

DIEGO PASCHETTA

La
CONJETURA
del
SUJETO



Génesis

VOL [0]



DIEGO PASCHETTA

Graduado en Psicología por la
Universidad Nacional de
Córdoba (2003). Este es su
cuarto libro.



Alejado de los nacionalismos,
populismos y de la tiranía de la
mayoría.

Anti romántico.

DIEGO PASCHETTA

Lleva por subtítulo *Génesis*, porque se trata de un comienzo, aunque aparece después, casi al final. La *Génesis*, *El Génesis* de mis cuatro libros se encuentra aquí.

Su numeración corresponde al cero, porque su sola existencia hizo posible nuestras existencias. Este cero, entre corchetes [0], podría transformarse o leerse como el conjunto vacío [\emptyset] sobre el que Lacan dice que descansa su doctrina del sujeto. A su vez, ese cero y conjunto vacío, se podría escribir como el Otro barrado [\emptyset], esa O mayúsculas que también hace posible al sujeto. El cero también se parece a la última letra del alfabeto griego, en mayúsculas: Omega [Ω], elegida por Lacan para darle vida al escrito con el que comienza su enseñanza. El falo simbólico, no sabemos bien por qué [Φ], también se le asemeja. Los corchetes remiten al intervalo, al cierre, al uso que Lacan hace de ellos.

Este libro se compone de doce textos o ensayos. Doce también son las tribus de Israel, los Apóstoles de Jesús, los meses del año, los signos del zodiaco y doce son también los cantos de *La Eneida*.

Dedicado a quienes luchan contra el fascismo, sobre todo el fascismo disfrazado de progresismo, que es el más peligroso, porque es el que mejor esconde su verdadero rostro.

Paschetta, Diego

La conjetura del sujeto : génesis / Diego Paschetta. - 1a ed. - 2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-01-2052-2

1. Psicoanálisis. I. Título.

CDD 150.195

Armado y diseño interior: Juana Colombani

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

ISBN: 978-631-01-2052-2

Reservados todos los derechos de la presente edición para todos los países. Este libro no se podrá reproducir total o parcialmente por ningún método gráfico, electrónico, mecánico o cualquier otro, incluyendo sistemas de fotocopia y duplicación, registro magnetofónico o de alimentación de datos, sin expreso consentimiento de la editorial.

HECHO EN ARGENTINA

MADE IN ARGENTINA

Índice

Aclaraciones y agradecimientos	9
Prefacio	13
1. La interfaz significativa (1): Lacan epistemólogo	15
2. La interfaz significativa (2): la solución de Lacan	29
3. Deseo y captura materna	47
4. ¿Para qué sirve “eso” en la clínica?	69
5. Regreso a Córdoba	81
6. Psicoanálisis y cibernética: o de la naturaleza del Otro	93
7. Aproximaciones teóricas entre Psicoanálisis e Inteligencia Artificial	111
8. Psicoanálisis: razón romántica o razón racionalista	131
9. Autorreferencia y dogma en psicoanálisis	159
10. Radicalizar la doctrina de Lacan	183
11. ¿En qué espacio se despliega el psicoanálisis lacaniano?	205
12. Lógica, disciplina nodal en la enseñanza de Lacan	227
Posfacio	241

Aclaraciones y agradecimientos

Los criterios de citación serán los mismos que en *La conjetura I, II y III*.

Las referencias de Freud serán siempre de la Edición Amorrortu (AE). Con *Escritos* me referiré a *Escritos 1 (E1)*, *Escritos 2 (E2)* y *Otros Escritos (OE)*, de Jacques Lacan.

Seminario 1 significa que la versión es la oficial de Paidós. En cambio, con *El seminario 9*, me estoy refiriendo a la versión de Ricardo Rodríguez Ponte (RP) o alguna otra no oficial. El artículo hace a la diferencia. Así con todos los seminarios.

Las siguientes siglas son acrónimos de: APOLa (Apertura para Otro Lacan), PIC (Programa de Investigación Científica en Psicoanálisis), EFBA (Escuela Freudiana de Buenos Aires), EOL (Escuela de Orientación Lacaniana), ELP (*École lacanienne de psychanalyse*), APA (Asociación Psicoanalítica Argentina), IPA (Asociación Internacional de Psicoanálisis), AMP (Asociación Mundial de Psicoanálisis), SFP (Sociedad Francesa de Psicoanálisis) y EFP (Escuela Freudiana de París). Acá se pueden armar algunas confusiones, en el lapso de las presentaciones algunas Escuelas cambiaron de nombre y actualizaron o modificaron sus sitios web. Un caso de ello se dio con los Foros del Campo Lacaniano. Me referiré a ellos como “Foros”.

Con “buscador digital” la referencia es al programa diseñado por el psicoanalista Carlos Escars, algoritmo que utilizo para hacer búsquedas en las obras de Freud y Lacan. Con “navegador” me referiré a cualquier buscador disponible en la web.

En las citas todos los destacados son míos y las itálicas corresponden a los autores citados. Cualquier aclaración pertinente la van a encontrar en la misma nota al pie.

Algunos libros serán citados de manera completa (editorial y año de publicación) por única vez en el primer capítulo en que se los refiera y no en los siguientes. Respecto a los textos de Lacan, en mis otros libros aporporto todos los detalles necesarios.



Quiero agradecer a los colegas de APOLa por sus investigaciones, colaboración y amistad, que ayuda a contrarrestar la soledad de

nuestra actividad. Un agradecimiento especial a esas pocas personas que encuentran interés o valor en mis textos y me lo manifiestan. A ellos y ellas se los agradezco personalmente.

Por último, a Juana Colombani de Antígrafo ediciones, a Félix Rivera por la foto, a Stella Morales por las correcciones, y a Guido y Natalia Millarez por todo lo relacionado al diseño del libro.



Porque fue entonces cuando la **corrupción completa de las inteligencias** asumió la forma hipócrita y bienpensante que hoy se llama progresismo.¹

1. Giorgio Agamben. *Medios sin fin*. Ed. Pre-textos (2010). Pág. 114.

Prefacio

Génesis

*¿Cómo podemos, bajo qué **algoritmos** podemos, puesto que se trata de formalización, situar a este sujeto? ¿Es en el orden del significante que tenemos un medio de representar lo que concierne a la **génesis**, al nacimiento, a la emergencia del significante mismo?¹*

El propósito inicial fue completar la serie *La conjetura I, II, III, IIII* y luego, el presente libro. Por una necesidad de ordenar archivos, textos, notas e ideas alteré esta secuencia.

La conjetura del sujeto. Génesis. No se trata de una precuela, sino de lo que podría llamar el suelo o matriz personal que me impulsó a escribir estos libros. Se trata entonces de un libro que atraviesa diagonalmente a los otros cuatro. *La conjetura IIII* todavía no está lista, sin embargo, la cuento. Aquellos son de doctrina pura, este también, pero lleva las marcas de la propia historicidad desde la cual escribo.

Este libro resulta necesario para los otros cuatro, como una suerte de “punto de capitón”, una reflexión sobre mi propia reflexión.

Lleva por subtítulo *Génesis*, porque se trata de un comienzo, aunque aparece después, casi al final. *La Génesis, El Génesis* de mis cuatro libros se encuentra aquí.

Su numeración corresponde al cero, porque su sola existencia hizo posible nuestras existencias. Este cero, entre corchetes [0], podría transformarse o leerse como el conjunto vacío [ϕ] sobre el que Lacan dice que descansa su doctrina del sujeto. A su vez, ese cero y conjunto vacío, se podría escribir como el Otro barrado [\emptyset], esa O mayúsculas que también hace posible al sujeto. El cero también se parece a la última letra del alfabeto griego, en mayúsculas: Omega [Ω], elegida por Lacan para darle vida al escrito con el que comienza su enseñanza. El falo simbólico, no sabemos bien por qué [Φ], también se le asemeja.

Los corchetes remiten al intervalo, al cierre, al uso que Lacan hace de ellos.

1. *El seminario 9. Clase 6. Pág. 25.*

Este libro se compone de doce textos o ensayos. Doce también son las tribus de Israel, los Apóstoles de Jesús, los meses del año, los signos del zodiaco y doce son también los cantos de *La Eneida*.

Se trata de doce textos que comenzaron siendo presentaciones orales, luego, con leves modificaciones, pasaron a textos que en su momento subí a internet. Ahora encuentran esta reescritura definitiva, su versión final. He retirado partes, he agregado otras y los he modificado con el único propósito de agilizar la lectura, mejorar las ideas, encadenar mejor los argumentos, evitar repeticiones y corregir errores. A cada uno de ellos le dediqué mucho tiempo y trabajo, por esa sola razón los publico.

En el tiempo transcurrido entre sus primeras presentaciones y hoy sucedieron cosas. La Selección Argentina ganó el mundial de fútbol, el Sumo Pontífice nacido por estas latitudes falleció y lo reemplazó uno de otro país. En Argentina cambió el signo político del Gobierno.

Este es mi libro más personal, es el más “argentino” de todos. Argentina es un país donde uno desarrolla anticuerpos para todos los males, donde la realidad supera a la ficción (aunque para Lacan es lo mismo). Argentina, para bien y para mal, participa de este libro.

No sé si referirme a estos textos como “mis libros” o “mis conjeturas”, alterno sin saber por qué entre el masculino y el femenino. Todavía no lo puedo definir, tal vez la cuestión no tenga solución.

Tampoco puedo visualizar bien para quién escribo. Imagino a colegas de APOLa, ¿se trata de ellos? ¿Se trata de lectores argentinos? ¿Psicoanalistas? ¿Lectores que todavía no han nacido? ¿Se trata de uno, o de varios?

Ninguno de estos libros hubiese sido posible sin los textos orales y escritos de Alfredo Eidelsztein. Es una verdad, y como toda verdad, hay que decirla.

Empecemos.

(...) no hay *génesis* más que de discurso (...)²



2. *El seminario 20*. Clase 1. Pág. 23.

La interfaz significativa (1): Lacan epistemólogo¹

*Se trata para nosotros, en el punto de elaboración al que hemos llegado, de tratar de articular de una manera más precisa esto, que ya hemos adelantado más de una vez como tesis: que ninguna otra cosa soporta la idea filosófica tradicional de un sujeto, sino la **existencia del significativo y sus efectos**.*²

Aclaraciones previas

Buenas noches de viernes para ustedes.

Vamos a tratar de arrancar en hora ya que por lo visto la mayoría de las reproducciones son en diferido. Además, para rendirle homenaje a los puntuales. Imaginaba algún día hacer una presentación aquí, pero no tan pronto. El tiempo, por lo visto, se anticipó.

Me voy a presentar: mi nombre es Diego Paschetta, soy graduado en Psicología y formo parte de APOLa Internacional, ex Apertura. Estoy transmitiendo desde la ciudad de Río Cuarto, lugar donde nací y hoy resido, bien en el centro de la República Argentina.

Comienzo

Vieron que en neurociencias se distingue, en función de la hora de activación mental, entre búhos (nocturnos) y alondras (diurnos). Bien, soy una alondra. Se imaginarán que las diez de la noche no es la mejor hora para mí y menos de un día viernes.

He visto varias actividades de Yoica y no responden a un patrón de presentación específico. Eso nos da libertad, veremos que sale.

A esta actividad le voy a dar el carácter de presentación y no el de conferencia, charla u otra cosa. Voy a tratar de presentar un conjunto articulado de ideas, que pueden estar bien o mal, pero que al menos a mí me resultan interesantes. Trataré de hacer esto del modo más didáctico

1. El original corresponde a una primera invitación en Yoica. Agradezco a Jesús Ramírez por la invitación y a Arturo Rogerio por la logística. 18-9-20.

2. *El seminario 9*. Clase 1. Pág. 9.

posible. Las ideas que quiero presentar tienen respaldo en documentos, libros o citas, que en principio voy a tratar de leer lo menos posible para no aburrir.

Me propuse que esta presentación no sea muy larga. No me gusta hablar mucho, amén de que no fui agraciado con el don de la elocuencia y las bellas palabras.

El sistema, lo sistemático y sistematizar

*Pues el que investiga, estudia, etc., se esfuerza por obtener un saber **sistemático**.*³

Voy a hablar de epistemología con relación al recorrido de Lacan. Al título de esta presentación vamos a arribar sobre lo último, casi diría que voy a contarles no tanto qué es la interfaz significativa sino cómo llego a esa idea. Y cualquier idea, como es de esperar, comienza con un interés previo. Paso a contarles entonces el interés que me tiene tomado en estos últimos tiempos.

Lo primero es aclarar que mis inquietudes teóricas pasan más por Lacan que por Freud. Leo mucho a Lacan y a autores freudolacanianos, y por otro lado leo poco a Freud, aunque en su momento le dediqué bastante tiempo.

Hoy quiero hablarles de un modelo sobre el sujeto de Lacan que vengo ensayando e investigando desde hace un par de años y con el que calculo seguir un tiempo más así. Ya he escrito *La conjetura del sujeto I, II y III*. Falta la *IV*.

¿Cómo surge este modelo?

Surge de mi descontento con la obra de Lacan, no con la persona Jacques Lacan. No voy a entrar en la discusión de si Lacan resulta claro o no, de su estilo, de si se lo entiende o no y el porqué de todos estos problemas y dificultades.

No estoy conforme, no con lo que dijo Lacan, sino en cómo quedó configurada, trazada su obra. Es una cuestión de gusto propio. En esto no responsabilizo a Lacan ni a su albacea o a sus traductores o editores, las cosas se dieron así. Toda enseñanza o conjunto de ideas nuevas deja sus problemas y la de Lacan no fue la excepción. Si estuviese conforme no estaría hoy acá.

Creo que en la enseñanza de Lacan se da la siguiente situación: los argumentos teóricos están menos “sistematizados” y en cambio las cuestiones

3. I.M. Bochenski. *Los métodos actuales del pensamiento*. Ed. Rialp (1979). Pág. 30.

técnicas están más “protocolizadas”. Digo que los argumentos teóricos no se encuentran sistematizados por la extensión y complejidad de su enseñanza, además por el formato principal que eligió para transmitirla, es decir el seminario. Creo que Lacan estaba muy al tanto de esto y que nos dejó esa tarea a nosotros, sus lectores.

Reivindico la importancia de protocolizar. En Argentina no somos muy afines a los protocolos, lamentablemente. Ustedes podrían calificarme de obsesivo y todas esas cuestiones, pero les contestaría que una ciencia o disciplina avanza cuando avanzan sus protocolos. Y los países que mejor enfrentan ciertos problemas o que resuelven situaciones complejas son los que más y mejores protocolos tienen. Lo contrario del protocolo (formalidad) es la improvisación (informalidad).

Pensemos en nuestra práctica. Por ejemplo, si uno recibe a un paciente nuevo y se pregunta sobre si se trata de un discurso neurótico o psicótico ya comienza a protocolizar. Luego, en caso de que se trate de una neurosis, uno podrá conjeturar sobre los síntomas del caso y bajo qué modalidad se presentan (obsesión, histeria, etc.). Fíjense cómo va avanzando el protocolo.

En Lacan hay protocolos. Les recuerdo dos títulos de dos escritos muy importantes. Uno es *La dirección de la cura*, es decir que la cura se dirige, y *los principios de su poder*, es decir el porqué de su eficacia. El otro es *De una cuestión preliminar*, o sea las cuestiones previas, *a todo tratamiento posible de la psicosis*, lo que refiere a su carácter contingente. Fíjense que ambos títulos son compuestos.⁴ Ambos escritos versan sobre los protocolos técnicos en la neurosis y en la psicosis.

Cuando Lacan comenta en el *Seminario 4* los casos principales de Freud (la joven homosexual, Dora, Hans y Leonardo)⁵ o la perversión en *Kant con Sade*, o el automatismo significante en *La carta robada*,⁶ lo que hace es protocolizar. ¿En qué sentido?

- Elige cuatro elementos.
- Los articula o relaciona con vectores.
- Les aplica permutaciones, inversiones y rotaciones.
- Trabaja con dos escenas.

Esa suerte de invariante, de protocolo de cuatro pasos, se da en todos estos casos.

4. *E1* y *E2*.

5. *Seminario 4*. Págs. 126, 145, 210 y 437, respectivamente.

6. *E2* y *E1*.

Quiero dejar algo bien en claro. No me estoy refiriendo con esto a la práctica privada de Lacan, a cómo el practicaba como psicoanalista en sesiones de tres minutos, sino a sus indicaciones técnicas.

En el lacanismo en general se le prestó mucha más atención al matema que a su precursor, el algoritmo. Si sostenemos ambas nociones, aunque no nos demos cuenta, admitimos de modo tácito la cuestión del protocolo.

Hacer ciencia requiere sistematizar y protocolizar. Una ciencia es un conjunto sistemático de proposiciones unidas entre sí por relaciones lógicas.⁷ No perdamos de vista que Lacan intentó orientar el psicoanálisis hacia la ciencia.



Quiero retomar la idea de “sistematizar” en lugar de “protocolizar”. Les decía que no estoy conforme, cómodo, ante la poca sistematización de una obra muy vasta y con tantas ideas. Repito, quizás sistematizar sea lo que nosotros los psicoanalistas tengamos que hacer.

Sistematizar no implica cerrar un sistema, postular que hay un sistema completo y consistente que opere al modo de una cosmovisión. Sistematizar, en una definición un tanto circular, sería algo así como: *organizar un conjunto de elementos de manera tal que formen un sistema*.

Lacan, en el *Seminario 16*,⁸ dice que su enseñanza no hace sistema. Lo dice en el sentido de que él forma parte del mismo discurso que intenta establecer, que no se ubica por fuera de ese sistema que sería el discurso psicoanalítico. Por otro lado, que algo no se configure como sistema cerrado o totalidad no implica que no haya que intentar cerrar, para luego volver a abrir. Cerrar no significa clausurar una lectura de un modo acabado y para siempre, sino aislar, delimitar un campo de discusión. Sin cierre es imposible discutir, debatir e incluso pensar.

Hay sistemas que son cerrados y sistemas que son abiertos, o completos e incompletos, y la referencia a la estructura requiere la noción de sistema. Con estas cuestiones no me voy a meter.

Más allá de las dificultades por no contar con la totalidad de una obra en formato escrito,⁹ aunque Lacan facilitaba la circulación de las transcripciones de las estenotipias de sus seminarios, y más allá de que parece que Lacan estaba afectado por algunas cuestiones “neuróticas”,

7. I.M. Bochenski. *Los métodos actuales del pensamiento*. Págs. 31 y 32.

8. Pág. 43.

9. Los *Escritos* se publicaron en 1966 y los seminarios comenzaron a publicarse en 1974, ambos por pedido de su entorno.

como que estaba tensado entre una fobia a publicar por un lado y el miedo al plagio por el otro, su pensamiento y el modo de transmitirlo era complejo. A nosotros nos corresponde hacer el camino contrario, hacer accesible esa complejidad para poner en perspectiva la dificultad del problema y su solución.

Me adelanto ante posibles confusiones. Conviene distinguir entre “sistema” (sustantivo), “sistemático” (adjetivo) y “sistematizar” (verbo). Postulo algo así como que Lacan era un autor poco sistemático en su enseñanza pero que la misma hace sistema, y que nosotros tenemos que sistematizar dicho sistema.

El sistema se presenta tanto en los escritos como en los seminarios. Tal vez la falta de sistematización aparezca más en estos últimos ya que disponía de más tiempo para aportar matices y explicaciones, comprimió menos que en un escrito. Un ejemplo de ello es el *Seminario 5* y el escrito *De una cuestión preliminar*, dos producciones contemporáneas. En el seminario se encuentran otros aportes y acentuaciones respecto a las psicosis. Este es un tema que trabajé en mi segundo libro.

Un buen material en el que se sistematiza una idea de Lacan es el libro de François Balmès: *Lo que Lacan dice del ser*.¹⁰ No sé qué les sucede a ustedes, a mí me cuesta entender los libros freudolacanianos en los que las ideas no hacen sistema y no están sistematizadas, donde la prosa del autor fluye como asociación libre en una metonimia incesante que habilita un sinfín de interpretaciones y lecturas, e imposibilita un cierre.

Entonces, ante este posible diagnóstico de falta de sistematización cuando uno lee a Lacan, la pregunta que guía mi interés no es ¿qué quiso decir Lacan en este párrafo, clase, seminario o escrito?, que sería como hacer una exégesis de cada uno de estos segmentos, sino ¿cómo se puede ordenar u orientar toda la obra de Lacan en función de algunas claves de lectura?

Sistematizar es una palabra tabú. Imagino que es porque se la confunde con “clausurar”, con “suturar” al psicoanálisis. No es la única. Hay otras palabras o frases tabúes, como “progreso teórico” o “curar la neurosis”. Son pocos los colegas que hablan de “curar el síntoma”, se cuidan mucho de usar esa palabra para no quedar como optimistas. Los psicoanalistas son pesimistas porque Freud lo era y porque Lacan no era ni optimista ni pesimista.

Aprovechemos la distinción aportada por Saussure entre sincronía y diacronía. A Lacan se lo estudia más como un autor “diacrónico” que

10. Ed. Amorrotu (1999).

“sincrónico”; se estudian más sus cambios que su estructura. Para Saussure, en cambio, la lingüística se debe centrar en la lengua como sistema sincrónico de signos y no en la diacronía del habla. Creo que hay que estudiar la diacronía en Lacan sólo partiendo desde la sincronía, esa es la referencia primera.

Tal vez los dos psicoanalistas lacanianos más importantes del mundo están en contra de que la enseñanza de Lacan haga sistema: Jean Allouch y Jacques-Alain Miller. No conozco como quisiera sus obras, así que se me dificulta aportar referencias. Respecto a Miller me apoyo en una referencia indirecta.¹¹ De Allouch indico una entrevista¹² y creo que en *Letra por letra*¹³ critica el subtítulo de la biografía de Lacan escrita por Roudinesco.¹⁴ Tal vez sea porque Roudinesco pegó primero, se refirió a la “interpretación extravagante”, a “una extraña manera de reflexionar”,¹⁵ por parte de Allouch respecto de la escena del crimen de Louis Althusser. Se suelen tirar dardos Roudinesco y Allouch. Hasta donde conozco Roudinesco fue la única que planteó la obra de Lacan como “sistema”, le rescato eso, el asunto es que no he encontrado en sus libros argumentos que respalden esa propuesta.

Propongo sostener entonces tanto la noción de sistema como la de sistematización. Sistematización implica una jerarquía en función a la cual se organizan y ordenan los elementos. Y “jerarquía”, más que palabra tabú (ausencia implícita o reprimida), es rechazada o forcluída en el lacanismo.

Me refiero a jerarquía como modo de acceso al sujeto de Lacan; y digo jerarquía para no decir exclusividad. Al sujeto solo se accede por la vía significante ya que el sujeto es efecto del significante y del Otro. Mi propuesta, ya entrando al título de esta presentación, es que todos los conceptos o nociones propuestas por Lacan se pueden articular a la lógica significante. Por ejemplo, uno puede derivar el goce del significante, pero no lo contrario.

Hasta donde tengo investigado, en Lacan no hay otra definición del sujeto que esta: *un significante representa a un sujeto frente a otro significante*. Es la única definición estable y constante que conozco.

11. Fernando Ferrari. *Leer con Miller: Otro Lacan*. Ed. Prometeo (2023). Págs. 62, 84, 109, 126, 141, 149 y 211.

12. <https://www.acheronta.org/acheronta15/ornicar.htm>

13. Ed. Edelp. (1993).

14. Lacan. *Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento*. Ed. Fondo de cultura económica. (2005). Los primeros libros de la autora llevan su nombre sin acento en la E, los últimos con acento.

15. *Filósofos en la tormenta*. Ed. Fondo de Cultura Económica (2007). Pág. 185.

Puede que Lacan haya confundido al referirse a la “primacía” del significante, es una referencia de la que se sirve algunas veces porque primacía significa superioridad o preeminencia de una cosa sobre otra, pero en verdad de lo que se trata es de una condición absoluta del significante por sobre cualquier otra explicación.

Es muy importante que explicité esta posición para pasar ya al nudo de esta presentación.

Recorrido de Lacan

Otra pregunta no trabajada en nuestro universo psicoanalítico es: ¿por qué o cómo Lacan llegó a sujeto? Fíjense que del sujeto siempre se ocuparon los filósofos, hasta Lacan. Adentrémonos un poco en el itinerario intelectual de nuestro maestro para ver cómo se pudo dar esto.

Hay otra biografía “novelada” muy interesante sobre Lacan, que es de Jorge Baños Orellana.¹⁶ En este primer volumen se desarrolla el pasaje del Lacan psiquiatra al Lacan freudiano, no llega a la parte que sí me interesa, que sería la que le sigue.

Nota de color, el libro cuenta muy bien cómo la que fue su amante, Victoria Ocampo que fue una escritora, intelectual, ensayista, traductora, mecenas, editora y feminista argentina, le devolvió a Lacan su propio mensaje en forma invertida, recomendando esas páginas.¹⁷

Como les decía, este libro explora al “Lacan psiquiatra”, su aproximación a Freud y su vínculo con los surrealistas. Lo que me interesa es justo lo que no es alcanzado en el libro, lo que le sigue en el tiempo, lo que podríamos llamar el “Lacan epistemólogo” o el Lacan que llega a sujeto.

La pregunta que siempre nos hacemos los psicoanalistas es “cuándo” Lacan se hace psicoanalista. Todos sabemos más o menos la respuesta, con el caso *Aimée*, en su célebre tesis doctoral. Que nos hagamos esa pregunta obstaculiza otra, que es ¿“cómo” lo lee a Freud? Es decir, en vez de cuándo, cómo.

Fíjense que Lacan comienza su enseñanza en 1953, veinte años después desde que comenzó a leer a Freud. Y en esos años pasaron cosas. Sabemos que se casó dos veces, que tuvo a sus hijos, que se convirtió en didacta y que durante la guerra no publicó nada.

Pero hay otros datos que conviene destacar.

16. *La novela de Lacan*. Ed. El cuenco de plata (2013).

17. *Ibid.* Págs. 209 a 216.

Cuando era joven, a los veinte años, contó que leía a Marx en el subte, cuando iba a al hospital.¹⁸ Esta es la única referencia que encontré del mismo Lacan. Según Roudinesco, años más tarde, quiso pasar el agregado de filosofía de la Sorbona¹⁹ y también tomó clases particulares de filosofía.²⁰ Parece que además participó en las reuniones del Colegio de Sociología.

La clave de lo que sucede con Lacan, como es de esperar, se encuentra fuera de él. En su vida se produce un acontecimiento decisivo, un antes y un después, el encuentro con el brillante filósofo Alexandre Kojève que le permitirá hacer una lectura novedosa de Freud y acceder a Lévi-Strauss, Jakobson y Saussure.²¹

Sabemos que Lacan asistió a los cursos de Kojève para aprender *La fenomenología* de Hegel. Toda esa generación de pensadores, Sartre, Merleau-Ponty, Hyppolite, Bataille y otros, acceden a la filosofía de Hegel, desconocido tanto por ser alemán como por la ausencia de sus traducciones. El resquemor de los franceses para con los alemanes viene de *larga data*, permite también entender la entrada tardía de Freud en Francia.

A partir de ahora tomo como referencia la excelente biografía escrita por Dominique Auffret: *Alexandre Kojève. La filosofía, el Estado y el fin de la historia*.²²

Se sabe poco de Kojève porque fue menos citado por Lacan que el mismo Koyré. Ambos nacidos en Rusia y casados con dos hermanas, eran concuñados; luego Kojève se casa con otra mujer. Koyré tenía a su cargo, desde 1922, las conferencias temporarias en la Escuela Práctica de Altos Estudios de París. Kojève sigue esos cursos y en 1933 Koyré le propone que lo reemplace. *Tiene treinta años cuando comienza el Seminario. La lectura comentada de la Fenomenología del Espíritu continuará durante seis años hasta 1939, todos los lunes*.²³

En este libro la autora se apoya en la biografía Roudinesco y destaca que lo que Lacan tomó de Kojève fue la disciplina de comentario oral del texto, es decir, el dispositivo o método del seminario: Lacan hizo con Freud

18. *Seminario 16*. Pág. 58.

19. *Lacan*. Pág. 127.

20. *Ibid.* Pág. 137.

21. Capítulo aparte es el otro encuentro decisivo en la vida de Lacan con el lingüista Roman Jakobson, también ruso y contemporáneo a ambos. Parece que era de una inteligencia sobresaliente y al igual que Kojève tenía una pasión por las lenguas orientales. Fue muy amigo de Lacan. Para una primera aproximación a esa influencia recomiendo de Roudinesco, la biografía de Lacan, y los dos últimos volúmenes sobre la historia del psicoanálisis en Francia.

22. *Alexandre Kojève*. Ed. Letra Gamma (2009).

23. *Ibid.* Pág. 93.

lo que Kojève con Hegel. Otro préstamo que se suele subrayar es la concepción dialéctica del deseo humano de Lacan, tomada de la dialéctica del amo y el esclavo de Hegel.²⁴

Me parece que lo decisivo pasó por otro andarivel, está en el texto de Auffret, aunque pasado por alto. Más allá de aprender la filosofía de Hegel, con Kojève Lacan capta la importancia de la epistemología de las ciencias (Koyré) y verifica su triple atraso: en filosofía, ciencias y epistemología, que es lo que conecta a la filosofía con las ciencias. Lacan, en alguno de sus seminarios, se quejó del tiempo perdido en sus guardias de medicina; creo que se estaba refiriendo a este atraso.²⁵

Propongo que el “corte” en Lacan no es su encuentro con los textos de Freud, en esa época todos lo leían, sino en cómo lo lee. Observen esto de Kojève y díganme sino aplica a Lacan:

*Pero, para Kojève, lo importante no es la exégesis objetiva de Hegel, sino sacar las **consecuencias** últimas de su discurso e imponerlas. Encuentra mucho placer en sugerir solamente que esas **consecuencias** se hallan en su comentario y no en verdad en el texto de Hegel (...)*²⁶

Recomiendo esta biografía de Kojève, su itinerario intelectual es fascinante. Primero huyó de la revolución rusa y recayó en Berlín, luego huyó del nazismo y se fue a París. Parece que era un hombre brillante, hablaba ruso, francés, inglés, alemán y aprendió lenguas orientales, como el sánscrito, tibetano y chino.²⁷ Tal vez le haya contagiado ese gusto por las lenguas orientales a Lacan.

Que Lacan al final de su vida haya pronunciado la frase “yo soy freudiano”, tal vez debería leerse como una ironía para despegarse de sus discípulos, por el uso que ellos hacían de su nombre, al igual que Marx cuando dijo “yo no soy marxista”.²⁸ Ese “yo soy freudiano” también sería equivalente a cuando Kojève dijo que era “marxista de derecha”.²⁹ Son esas frases que se pueden analizar en distintos niveles. En uno puede ser contradicción, en el otro la más pura verdad.

24. Ibid. Págs. 498 y 499.

25. Otro texto que aborda las relaciones entre ambos es *Lacan. El arte de leer*, de Diego Vernazza. Ed. Letra Viva (2021).

26. *Alexandre Kojève*. Pág. 340.

27. Ibid. Pág. 26.

28. Parece que incluso la dijo en francés: *Je ne suis pas marxiste*.

29. *Alexandre Kojève*. Pág. 415.

Hagamos un breve contrapunto entre Kojève y Lacan. El nacido en Rusia era un año más joven, nació en 1902. Lacan firma su tesis doctoral en psiquiatría el 7-9-32. Si uno revisa la bibliografía de esa tesis los autores eran casi todos psiquiatras y neurólogos, no hay filósofos ni otros científicos, con excepción de Spinoza y esa famosa cita en latín (a la que Lacan se referirá en sus seminarios); algo de Brentano, Russell y nada más. En ese mismo período de tiempo, entre 1928 y 1931, Kojève ya había tomado cursos de física y matemática conjuntística e incluso imparte un curso sobre física cuántica (o indeterminista) en 1932, pocos años después de que se comenzó a gestar.³⁰

Kojève le marca el paso a Lacan en filosofía, epistemología, matemática y física. Todos aportes que serán decisivos años más tarde para el psicoanalista. No perdamos de vista que, además de asistir al seminario, se frecuentaban y tenían una relación de amistad. Lacan se refirió a él como amigo y maestro.³¹ Roudinesco repite tanto en la biografía de Lacan como en el segundo volumen sobre *Historia del psicoanálisis en Francia*, que cuando Kojève murió, en 1968, Lacan se acercó al domicilio de su amigo para solicitarle a la viuda las notas que Kojève tenía sobre *La fenomenología del espíritu*.³² Se encuentran además cinco cartas en las que Lacan desea encontrarse con Kojève para que lo ilumine sobre ciertas cuestiones filosóficas.³³ Parece que Lacan lo admiraba mucho.

Como corolario de todo esto, Lacan comienza en 1933 sus estudios en ciencias, filosofía y epistemología. Este para mí es el punto central. Absorbe de Kojève no contenidos específicos o filosóficos, sino un método de lectura apoyado en las ciencias.

En 1936 Lacan ya está fuera de Freud, lo lee desde otra plataforma, no desde el mismo psicoanálisis. Si leen *Más allá del "Principio de realidad"* se van a dar cuenta de que es un texto absolutamente epistemológico, ya se ven los efectos de Kojève. Lo mismo respecto al texto *La Familia*,³⁴ de 1938, en el que todos los fenómenos psicológicos están pensados en clave dialéctica. Ni qué decir de su presentación del *Estadio del Espejo*, de 1936, en la que propone una constitución excéntrica del yo a través de la imagen del otro o del semejante.

Ustedes me podrían preguntar: ¿todo este recorrido para qué?

30. Ibid. Págs. 90, 91 y 92. Y de 325 a 333.

31. *Seminario 5*. Pág. 441. También en el primer número de *Scilicet*.

32. *Vól. 2*. Ed. Fundamentos (2012). Pág. 148.

33. Dichas cartas no se encuentran en *Lacan Redivivus*, bajo la dirección de J-A. Miller y Christiane Alberti. Ed. Paidós (2025). Sí en <https://psicoanalisislacaniano.com/cinco-cartas-ineditas-a-alexandre-kojeve>

34. Ed. Argonauta (2010).

Lo que les decía recién, para acentuar el “cómo”, “desde dónde” Lacan lee a Freud y no “cuándo”. Y acá se abre el abanico. Cómo pensamos que Lacan leyó a Freud: ¿cómo retorno o como ruptura?

Si lo leemos como retorno hay que volver a los términos de Freud, deseo, pulsión y represión en tanto entidades psíquicas. Si lo leemos como ruptura propongo tres nociones: ser, saber y verdad, que serían categorías epistémicas que responden al sujeto y no al aparato psíquico de Freud.

Esto que hizo Lacan, que puede parecer muy simple, para mí es de una subversión absoluta.

No es casualidad que hayan sido filósofos y no psicoanalistas los que pudieron leer la ruptura de Lacan con Freud. Voy a nombrar a cuatro: Badiou, Foucault, Althusser y Derrida. He encontrado que los cuatro testimoniaron acerca de esta ruptura. Todos ellos, no por casualidad, han generado obras muy fructíferas, creativas y renovadoras. Todos han dialogado con el psicoanálisis, Badiou lo sigue haciendo. Lo notable es que ninguno de ellos formó parte de la EFP, no se analizaron con Lacan, no fueron sus discípulos, aunque hayan asistido o participado del seminario. En cambio, los psicoanalistas que se analizaban con él y eran miembros de la EFP, ninguno o casi ninguno pescó la ruptura con Freud; no pudieron hacer una lectura crítica de Lacan, lo amaron. Asunto que el mismo Lacan diagnosticó y comunicó. Un ejemplo es la referencia al libro que Nancy y Lacoue-Labarthe escribieron sobre *La instancia de la letra*.³⁵

*Digamos entonces que es un **modelo de buena lectura**, hasta el punto de que puedo decir que lamento no haber obtenido nunca, de mis allegados, nada equivalente.*³⁶

Volvamos a estos filósofos que encuentran la ruptura de Lacan con Freud. Lo dicen en muchos textos, repetidas veces. Todos ellos rescatan la figura de Lacan e incluso son mucho más críticos con Freud; cada uno a su manera. Badiou dialoga todo el tiempo con Lacan, Foucault, en cambio, con Freud, Althusser y Derrida con ambos.

No digo que haya que ser filósofo o saber mucho de filosofía para leer a Lacan. Digo que, quizás, al menos no convenga leerlo desde categorías freudianas.

Entonces, primera maniobra: ser, saber, verdad (del sujeto). Por supuesto dejo de lado cómo entender ser, saber y verdad en Lacan, ello nos llevaría una vida de estudio. La segunda es: ¿cómo los ensambló o

35. *Le titre de la lettre* (El título de la letra), de 1973.

36. *Seminario 20*. Pág. 81.

combinó? A través del significante, de la interfaz significante. Ahora sí vamos con el título de esta actividad.

No propongo articular ser, saber y verdad al modo del nudo borromeo, como si fuesen equivalentes e interdependientes. Sino que el acceso se da desde la cadena significante, es decir que parto desde el saber. El saber o el significante es la clave, la “llave maestra” que abre la puerta para acceder al asunto.

Mi cálculo es que esta idea puede chocar porque hay cierto miedo en el lacanismo de salirse de la lógica de la interdependencia y equivalencia, esto por lo de los tres registros. Y el título propone una alternativa a ello, y vuelve el asunto de la exclusividad a la que me referí hace un rato. El modo de acceso al sujeto es solo desde el significante y no desde los tres registros, el goce, el edipo o el objeto *a*, que son otras alternativas.

Cada Escuela tiene su comodín para acceder al asunto. La IPA el edipo, por su referencia a Freud; la EOL el objeto *a*, a partir del cual postulan el goce; la ELP los tres registros;³⁷ y en APOLA, me animo a decir, el significante.

Con el significante accedemos al ser, saber y verdad. Con los tres registros, en todo caso, accedemos a la ex-istencia (real), al agujero (simbólico) y a la consistencia (imaginario) o al asunto del sentido. Esta es otra hipótesis que ensayo en *La conjetura I*.

La equivalencia e interdependencia entre los tres registros tuvo mejor suerte en el lacanismo que la acentuación de lo simbólico de los esquemas *Lambda*, *Z*, *R*³⁸ e *I*, por ejemplo. ¿Será por la organización de los tres poderes en las democracias occidentales que se controlan mutuamente? ¿Será por la Trinidad Cristiana? Estos tres modelos son bastantes similares.

El modelo de la interfaz propone otra lógica. Lacan parte siempre del saber, hay muchas citas sobre esto, en mis libros destaco varias. De hecho, la posición ante el saber, en sus distintas modalidades: *saber no sabido*, *sujeto supuesto saber*, *horror al saber*, etc., es lo que gatilla o no la praxis psicoanalítica.

Acá quiero hacer otra digresión.

Cuento con varias citas en las que Lacan dice que sus tres registros son para que el psicoanalista ordene la experiencia, se oriente en la

37. En su página de Inicio testimonian: *Como lo anuncian las letras enlazadas de su siglo, la École ubica el paradigma RSI —intervención decisiva de Jacques Lacan en el campo freudiano— en el núcleo de sus prácticas y preguntas*. <https://ecole-lacanienne.net/es/712-2/>

38. Lacan se referirá al “triángulo simbólico” entre I, M y P en A. E2, pág. 535.

práctica, la encuadre, o para que no se confunda. Lo cual le aporta un matiz distinto a que sean los fundamentos del sujeto.

No me consta que Lacan defina al sujeto como anudamiento, ni como anudamiento subjetivo. Hice esa búsqueda para *La Conjetura I*, le consulté también a Alfredo Eidelsztein que revisó sus archivos y no encontró nada, pasó a ser otro “apócrifo” de Lacan.

Tres niveles del sujeto entonces. Accedemos a ellos a través de tres funciones del significante: el significante presenta, representa y significa al sujeto. Esta es una de las conjeturas principales de los libros, la conjetura “madre”.

Las tres funciones del significante junto a sus respectivos niveles del sujeto (ser saber y verdad), no las he encontrado trabajadas en ningún ámbito tal como las planteo.

No voy a avanzar en esto. Al que le interese, lo mejor que puede hacer es dirigirse a los textos y leerlos.

Bueno. Ya estamos dentro de los tiempos calculados. Me detengo acá.



La interfaz significativa (2): la solución de Lacan¹

*Dije que se trataba de la metáfora paterna, mientras que sin embargo no es así como Freud nos presenta las cosas. Sobre todo porque se empeña en que eso tiene que haber ocurrido de forma efectiva, esa **condenada historia del asesinato del padre de la horda, esa payasada darwiniana**. El padre de la horda, como si alguna vez hubiera habido el menor indicio del padre de la horda. Se han visto orangutanes. Pero del padre de la horda humana, nadie vio nunca el menor indicio.²*

Comienzo

Buenas noches para ustedes.

La idea de hoy es que la presentación no se extienda. Quizás vaya un poco rápido, sepan disculparme.

Les cuento que hace casi veinticinco años que comencé con mis primeras lecturas de Lacan y hoy, más que nunca, me surgen problemas, preguntas y tensiones con esta obra que considero formidable. Podría definir así mi trayectoria en psicoanálisis.

De lo que voy a hablar esta noche, el asunto de la interfaz, participa en este momento de lo que sucede entre ustedes y yo. Hay una interfaz, internet en este caso, que permite que podamos intercambiar a la distancia.

Sobre el título de esta presentación

Presenté acá hace casi dos años. Esta sería la segunda vuelta de aquella primera. Coincide en esto con mis dos libros: *La conjetura del sujeto I y II*. Tal como los títulos lo indican, las dos presentaciones y los dos libros se articulan entre sí.

Sé que no es un título muy convocante porque *a priori* se aleja de lo clínico y se acerca a lo teórico, pero, según mi humilde entender, constituye lo esencial de la praxis psicoanalítica. Es decir, redoblo la apuesta y considero que el significativo o la demanda en tanto

1. El original corresponde a una segunda invitación en Yoica. Agradezco a Manuel Sánchez por la invitación. 2-5-22.

2. *Seminario 17*. Pág. 119.

significante encarnado, es lo más clínico de lo que disponemos, más que el objeto *a*, los tres registros, el goce o el cuerpo. Me parece que es mucho más “manioerable” que esas otras alternativas. El objeto *a* tiene estatuto lógico, el cuerpo no nos sirve, no tocamos a los pacientes, sólo cuando los saludamos, y con la virtualidad ya ni eso. Los tres registros no son tan simples como parecen, no es que el lenguaje es lo simbólico, la apariencia lo imaginario y la carne lo real. Y el goce nos serviría para detectar los padecimientos pero no para resolverlos: *¡he aquí un goce!* No sirve para mucho...

Hoy voy a hablar también de Freud. Referirme solo a Lacan y más aún al “significante de Lacan” puede ahuyentar muchos espíritus.



Voy a tratar de armar una presentación lo más visual y didáctica posible, aun así, va a tener su complejidad.

Intentaré aportar algunas conjeturas, no teoremas o certezas. Cada paso que propongo es un universo para pensar y discutir, y lo que diga a continuación, al menos para mí, queda en suspenso, en observación. No es que lo admito como tal y doy vuelta la página.

Les voy a presentar el recorte de una sola idea que atraviesa tanto a *La conjetura I* como a *La conjetura II*. La diferencia es que esta vez voy a tomar otro camino, no el que tomé en los libros. Es decir que esto que presento acá es nuevo en cierto punto. Y elegí esta idea porque es la que más me costó desarrollar en el segundo libro. De hecho, es la parte con la que menos conforme quedé, la que más me costó corregir, sobre la que más reflexioné. Eso me incentiva.

Me consuela saber que decir bien las cosas no es para nada fácil, toma tiempo y trabajo. Lo mismo nos sucede con nuestros analizantes. Podemos empezar a hacernos una idea de qué es lo que está pasando allí, con ese sujeto, pero de seguro va a costar encontrar los significantes específicos que se ajusten bien y que respondan al caso, a eso que sucede allí.

Volvamos al título, me voy a servir de la siguiente metáfora.

La otra vez destacué la interfaz como “puerta de acceso” al sujeto. Es decir, si el sujeto es la casa, corresponde entrar por la “puerta” significativa. Uno si quiere puede hacer un boquete en la pared e ingresar por ahí, pero no es la mejor opción.

Hoy voy a destacar la interfaz en tanto “pasaje” entre dos pisos distintos. Por ejemplo, si el sujeto es una casa de tres pisos, la interfaz es la planta baja que conecta la planta alta con el sótano o subsuelo. Y para ser más específico, es la escalera que permite subir o bajar a alguno de ellos.

Hoy tengo que “retornar” a Freud. Y Freud es un autor al que hace bastante no le dedico el tiempo suficiente. Igual sobrevuela todas nuestras lecturas, es como un fantasma invisible, una sombra siempre presente en cada texto de psicoanálisis que leemos.

Pensé en la siguiente analogía para introducimos al problema de la interfaz en psicoanálisis.

En Freud falta algo así como la pieza esencial para que la máquina funcione. Como si esa máquina tuviese los componentes mecánicos por un lado y los eléctricos por el otro, pero falta la pieza que los integre, que permita ir del uno al otro y viceversa. A este problema Freud le llamó “paralelismo psicofísico”.

Si nos referimos a una computadora podríamos decir que a Freud le falta el microprocesador, que en términos tecnológicos creo que es el invento más importante del siglo veinte y quizás uno de los más importantes en la historia de la humanidad. Y sin el microprocesador la computadora no funciona, el *software* y el *hardware* no se integran. Hay otro tipo de interfaces, por ejemplo, el *mouse* que estoy usando opera de interfaz entre la computadora y mi mano. O internet, entre ustedes y yo, que es lo que les decía hace un rato.

Entonces, la primera propuesta que quiero hacerles es la siguiente: en Freud no hay interfaz entre la cuestión energética, lo que sería afecto, pulsión y libido, y la cuestión hermenéutica, lo que entendemos como representación, huella mnémica o el asunto del sentido. Es decir, el problema no se resuelve, no tiene solución.

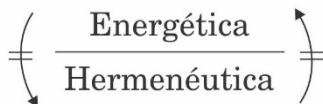
Todo lo que diga a continuación tiene que ver con esta tesis o problema.

Por “energética” propongo entender el punto de vista económico, y por “hermenéutica” propongo entender el asunto de la significación. O sea que cuando cuestiono la ausencia de interfaz estoy proponiendo revisar la expresión “ligar la representación con el afecto”, porque bajo estas premisas son dos elementos heterogéneos. Algo bastante parecido a la sustancia extensa y sustancia pensante de Descartes, junto a la solución que le encontró a partir de la glándula pineal, que sería la interfaz entre ellas.

A mi criterio Lacan soluciona este *impasse* lógico, y lo logra porque propone otro marco del problema, otras coordenadas. Es como el problema de la cuadratura del círculo que no se resuelve mediante regla y compás sino mediante métodos no geométricos.³

3. Fue uno de los tres grandes problemas de la antigua matemática griega. Consiste en construir un cuadrado con la misma superficie de un círculo en un número finito de pasos. Se encontró la solución en el siglo diecinueve.

Esquema 1: tesis o problema a resolver



La línea media representa la interfaz. Las dos flechas interrumpidas que suben y bajan simbolizan la ausencia de interfaz en Freud.

Para resolver esta cuestión les voy a proponer cuatro pasos.

Primer paso: introducción al problema de la epistemología freudiana

No he encontrado muchos libros e investigaciones, salvo en APOLa, sobre epistemología freudiana. Este aspecto lo han trabajado más y mejor los filósofos que los psicoanalistas. Uno encuentra mucho atraso al respecto, hay muchos más libros sobre historia del psicoanálisis que sobre epistemología, una lástima.

Ahora voy a hablarles de dos libros que he leído hace varios años, por eso voy a tratar de ser cuidadoso. El primero es de Paul Ricoeur titulado *Freud: una interpretación de la cultura*;⁴ el otro es de Paul-Laurant Assoun y se titula *Introducción a la epistemología freudiana*.⁵ El de Ricoeur es bastante largo.

¿Conocen la querrela sobre la plataforma epistémica de Freud? Me anoticié hace varios años gracias a Alfredo Eidelsztejn. La discusión es la siguiente: se presentan dos lecturas opuestas sobre los fundamentos epistémicos de la doctrina de Freud. Acá voy a resumir bastante.

Una es de un filósofo y psicoanalista, la otra es de un filósofo que tuvo sus ideas y vueltas con Lacan; franceses ambos y con el mismo nombre. Ellos parten de una misma división: la obra de Freud tiene un componente energético y otro hermenéutico, que es lo que les decía recién. O sea, la obra de Freud tiene dos partes o dos mitades. Lo decisivo de cada mitad es lo que distingue a esas dos lecturas. Assoun propone que la hermenéutica se subordina a la energética.⁶ Ricoeur, en cambio, propone que la energética se subordina a la hermenéutica.

4. Ed. siglo veintiuno (2009). El título original en francés es: *De l'interprétation. Essai sur Freud*.

5. Ed. siglo veintiuno (2008).

6. Pág. 26.

El tema es muy complejo, no sé si se le llamó la *querrela de los métodos*.

No me interesa tomar posición en este debate, menos aún desde Freud mismo. Sí me interesa cómo desde la lógica de Lacan se puede diagnosticar el problema y resolverlo. Y aclaro algo, no desde los dichos de Lacan sobre la persona de Ricoeur, tuvieron problemas personales, eran como amigos y se pelearon.

Al libro de Ricoeur Lacan tuvo acceso, es de 1965. Al de Assoun no, ya que es de 1981, justo cuando muere. Assoun no asistió al seminario de Lacan, pero sí tuvo contacto personal con él. Parece que Lacan lo quiso reclutar para su Escuela y Assoun no aceptó. Lo cuenta en una entrevista que le hizo el psicoanalista argentino Bruno Carignano.⁷ En ese tiempo Assoun no era ni psicoanalista ni lacaniano, hoy sí. Ricoeur sí asistió al seminario, de ahí vino el problema.⁸ Creo que también Lacan lo quiso reclutar, no estoy seguro. Me parece que lo cuenta Roudinesco.

El libro de Ricoeur tuvo un rápido éxito de ventas. Parece que fue este éxito lo que impulsó a Lacan a unificar, corregir y publicar sus escritos, por el miedo al plagio. Lacan critica a Ricoeur en el *Seminario 11*.⁹ En el *Seminario 13*¹⁰ y también en el *Seminario 17*¹¹ se queja de que no lo cita en su libro. Por eso les decía que en esto se mezclaban cuestiones personales de Lacan.

Ambos libros refieren a Freud y Lacan no es citado. El de Ricoeur es increíble, cita a Benveniste, Lagache, Laplanche, aparecen fórmulas de Lacan respecto al significante, pero a Lacan ni lo nombra. Me imagino la furia de Lacan. Assoun cita a Laforgue, Hyppolite, Ricoeur, al diccionario de Laplanche y Pontalis, habla de topología,¹² y de Lacan ni siquiera una nota al pie.

Volvamos a la discusión teórica o doctrinal. Assoun discute con Ricoeur, no al revés. Hay quince años de diferencia entre los dos libros. Desconozco si Ricoeur en algún momento le contestó, ya que murió en el 2005. Assoun sigue trabajando, dicta seminarios y participa de una asociación psicoanalítica llamada *Espace Analytique*.

Fíjense cómo ambos autores se refieren a este problema. Assoun dice:

7. Se puede descargar en: <https://psicoanalisisenlauniversidad.unr.edu.ar/index.php/RPU/article/view/64> Le agradezco al psicoanalista mexicano Miguel Sierra Rubio que me facilitó esta información.

8. Elisabeth Roudinesco. Lacan. Pág. 474. *La batalla de los cien años*. Vol. 3. Cap. 1, apartado 2.

9. Págs. 159 y 160.

10. Clase 22 del 15-6-66.

11. Pág. 38.

12. Págs. 114, 115, 118 y 125.

*Me parece que todo el problema de la epistemología freudiana se concentra en este único problema: ¿cómo es posible que la explicación económica **pase** por una interpretación referida a significaciones y, a la inversa, que la interpretación sea **un momento** de la explicación económica.¹³*

O sea, Assoun se pregunta por la interfaz, por los pasajes de una a la otra. Ricoeur lo dice así:

Pues bien, eso que se resiste a ser “reformulado” es precisamente el carácter híbrido del psicoanálisis, esto es, el hecho de que llega a la energética por la sola vía de la interpretación. Todo acabará llevándonos, en consecuencia, a esa “anomalía” constitutiva de la interpretación analítica dentro del concierto de las ciencias humanas.¹⁴

“Anomalía” porque la energética tendría que pasar por “la sola vía de la interpretación”.

Quiero insistir en lo siguiente, uno podría hacerle distintas críticas a Freud, a la energética en sí o a la hermenéutica en sí. A mi criterio la más interesante es respecto al problema de la interfaz entre ellas, es decir, a la conexión, a los pasajes de una a la otra, que es lo que hoy estamos pensando.

Entonces, toda la obra de Freud parece navegar entre dos mundos. Primera tópica o prevalencia de la hermenéutica y segunda tópica o prevalencia de la energética. Nos queda de un lado *La interpretación de los sueños*, *Psicopatología de la vida cotidiana* y *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Del otro *Más allá del principio de placer* y *El yo y el ello*.

Se suele decir que Freud cambió de tópica porque se encontró con la reacción terapéutica negativa en sus pacientes, con que no lograba curar los síntomas; como si de repente se percatara de eso luego de psicoanalizar durante al menos veinte años. En ese momento comienzan las teorizaciones sobre el narcisismo, el superyó y la pulsión de muerte. Acá creo que conviene distinguir entre un “real” clínico y un “real” teórico. Iría por la segunda opción. Freud se topó con un real teórico en ese primer intento de absorber la energética desde la hermenéutica, y fracasó. Y con su segundo intento, la segunda tópica, fue peor.

Propongo otra idea que es de Lacan. Parafraseando a Hegel: *la primera tópica y la segunda llevan dentro de sí el germen de su propia destrucción*.

13. Pág. 28.

14. Pág. 303.

¿Y cuál era ese germen? La geometría euclidiana. Freud se vio aspirado por la geometría de lo profundo versus lo superficial, o por la división espacial adentro (interno) y afuera (externo), o por el orden temporal primero y segundo. Todo esto se acentúa con la segunda tópica, es decir que resulta peor el remedio que la enfermedad.

Freud, para desarrollar sus ideas, se sirve de distintas analogías que revelan el problema de la geometría euclidiana.

- Ejemplos arqueológicos. Para que se den una idea la referencia a la ciudad de Pompeya, afectada por el volcán Vesubio, aparece 147 veces en 23 textos. Hay una gran cantidad de referencias históricas a Egipto, Atenas y Roma.¹⁵
- Teoría del homúnculo (un hombre dentro de otro hombre). Esquema del huevo de *El yo y el ello (1923)*¹⁶ y de la *31ª Conferencia (1932)*.¹⁷
- Las referencias a las capas de cebolla o a los estratos geológicos, etc.¹⁸
- Teoría de la recapitulación, la ontogenia replica a la filogenia.

El paradigma de esta lógica es el texto sobre la pizarra mágica.¹⁹ Contamos también con las referencias al microscopio y al telescopio. Y debe haber más, no recuerdo. La frase que mejor define esta lógica, respecto al trauma, es que los recuerdos *están estratificados de manera concéntrica en torno del núcleo patógeno*.²⁰

La geometría euclidiana atraviesa por igual ambas tópicas. Aun cuando Freud hable de lo estrictamente psíquico, sin referencias al cuerpo o a lo biológico, mantiene estos dos niveles de lo profundo y lo superficial. Ejemplos: representación cosa y representación palabra; inconsciente y consciente; contenido latente y contenido manifiesto; proceso primario y proceso secundario. Fíjense que todas estas distinciones corresponden a la primera tópica, no a la segunda. En la segunda tenemos el esquema del huevo que de una manera más burda prefigura el choque de la pulsión (lo primero e interno) contra la cultura (lo segundo y externo).

15. 194, 53 y 204 veces, respectivamente.

16. Pág. 28. Vol. XIX.

17. Pág. 73. Vol. XXII.

18. Los términos “estrato” y “estratos” aparecen más de doscientas veces. Lo mismo respecto a los términos “raíz” o “raíces” que aparecen cientos de veces también.

19. *Nota sobre la «pizarra mágica» (1925 [1924])*. Vol. XIX.

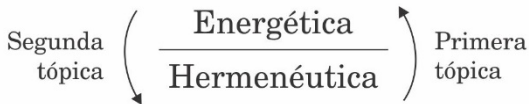
20. *Estudios sobre la histeria (1893-95)*. Pág. 294. Vol. II.

En definitiva, siempre un nivel bajo otro nivel, que es anterior y más genuino. En Freud lo que está subyacente es lo que determina a la superficie.

Entonces, lo que tienen en común la primera tópica como la segunda es la geometría euclidiana del *espaciotiempo* sobre la que se asienta el psiquismo.

En función a esto propongo que no hay un corte radical entre las dos tópicas, tal como se suele destacar, y que conviene leerlas en bucle.

Esquema 2: interfaz entre las dos tópicas freudianas



La flecha que sube representa la primera tópica y simboliza a las representaciones tratando de domeñar a los afectos. La flecha que baja representa la segunda tópica y simboliza las cuestiones pulsionales del ello y superyó que perforan al yo, sede de las representaciones culturales.

Segundo paso: ¿qué dijo Freud acerca de esto?

Vamos con tres citas de Freud. Todas son de textos en los que hace una “meta” reflexión retrospectiva acerca del psicoanálisis en el contexto de la ciencia.

*El psicoanálisis no se caracteriza en cuanto ciencia por el material que trata, sino por la técnica con que trabaja. Sin violentar su naturaleza, es posible aplicarlo tanto a la historia de la cultura, a la ciencia de la religión y a la mitología, como a la doctrina de las neurosis.*²¹

Recordemos que Freud había adherido al pacto fisicalista y al manifiesto positivista.

La apreciación del psicoanálisis quedaría incompleta si se omitiera comunicar que es la única entre las disciplinas médicas que mantiene los vínculos más amplios con las ciencias del espíritu y está en vías de obtener, para la historia de las religiones y de la cultura, para la mitología y para la ciencia de

21. 24° conferencia. *El estado neurótico común. Conferencias de introducción al psicoanálisis (1916-17)*. Pág. 354. Vol. XVI.

la literatura, un valor semejante al que ya posee para la psiquiatría.²²

Lo dicho recién, el psicoanálisis es una ciencia de la naturaleza.

Por desdicha, tampoco pueden considerarse aquí las aplicaciones del psicoanálisis, nacido en el suelo de la medicina, a ciencias del espíritu como la historia de la cultura y de la literatura, la ciencia de la religión y la pedagogía, que día a día cobran mayor importancia. Baste apuntar que el psicoanálisis -como psicología de los actos anímicos inconcientes profundos- promete convertirse en el eslabón que une la psiquiatría y todas esas ciencias del espíritu.²³

Acá se replica una lógica invariante en Freud. Tenemos un núcleo energético, material y pulsional sobre el que se asienta una envoltura ideacional, cultural, espiritual. En estas citas Freud se propone partir desde las ciencias naturales y dirigirse hacia las ciencias sociales. Todas son del momento “energético” de Freud.

Digresión: lo que Freud ignoraba

La epistemología, en tanto estudio del conocimiento científico (propiedades, métodos y objetos), es una disciplina bastante nueva. Antes de ello teníamos la filosofía de la ciencia, que era más amplia que esta y se acercaba más a lo que se conoce como teoría general del conocimiento o gnoseología. En la primera se acentúa el conocimiento científico, en la última el conocimiento verdadero. La epistemología comienza en el siglo pasado con Thomas Kuhn y Karl Popper.

Tal como vimos en estas citas, si bien parece que Freud se refirió al problema de la filosofía de las ciencias, se deduce que no sabía mucho sobre ello, ya que daba por admitidas ciertas cuestiones.

Si es cierto lo que digo, Freud estaba en un doble problema, no solo por no conocer la discusión, sino que no sabía que participaba de la misma. Distinto es cuando uno sabe que está en un problema, aunque no lo pueda resolver o solucionar.

¿Por qué digo que Freud ignoraba todo esto?

Freud no nombra ni cita a ningún filósofo de las ciencias, ni ningún libro al respecto, y eso que siempre explicitaba sus fuentes, que nunca es-

22. Dos artículos de enciclopedia: “Psicoanálisis” y “Teoría de la libido” (1923[1922]). Pág. 248. Vol. XVIII.

23. Psicoanálisis (1926). Pág. 256. Vol. XX.

condía sus cartas. Es un dato a tener muy en cuenta. Revela que no conocía la discusión filosófica, aunque estaba metido en el corazón de ella. Y si no se cruzó con ningún autor o texto que refiera a este problema, no fue por las casualidades del destino, sino porque no estaba persiguiendo al problema.

Revisando en la edición Amorrortu, en el libro XXIV,²⁴ que es donde se encuentran todas las referencias de Freud, respecto a este tema la única aparición es la del hermeneuta Friedrich Schleiermacher, que figura tres veces, no por sus aportes filosóficos, sino por los comentarios que hace sobre el fenómeno del sueño.²⁵ Heinrich Rickert no aparece, increíble. Nació y murió casi en los mismos años que Freud, vivió en Alemania y fue uno de los primeros en apoyarse en la distinción entre ciencias de la naturaleza y ciencias de la cultura. Wilhelm Windelband también ausente.²⁶ Fue el que habló del carácter nomotético de las ciencias naturales (leyes universales) y del carácter ideográfico de las ciencias históricas (descripciones individuales de hechos singulares). Wilhelm Dilthey menos aún. Esta es la ausencia más increíble de todas, filósofo de las ciencias, el más conocido de los cuatro, berlinés y nacido veinte años antes que Freud. Salvo Schleiermacher el resto eran contemporáneos a Freud, hablaban y escribían en el mismo idioma, vivían en países vecinos.

Todos estos filósofos se preguntaban por la hermenéutica, o sea por los problemas de la interpretación de un texto en sus distintas especificidades; hermenéutica filológica, teológica, jurídica, aplicada al arte, a la traducción, etc.

Le consulté a Mauro Vallejo, investigador y psicoanalista que conoce mucho de Freud y de historia del psicoanálisis si conocía de algún cruce entre Freud y Dilthey, y me contestó que hasta donde sabía no había ni encuentro personal ni epistolar entre ellos. Solo me resta por averiguar si Dilthey estuvo en la biblioteca de Freud. También lo consulté a Daniel Stchigel, filósofo argentino que sabe mucho de psicoanálisis y epistemología y me confirmó lo anterior, además de que me orientó un poco en estas cuestiones.

Dilthey propuso una distinción de las ciencias que tuvo mucho éxito: las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu. Cuando digo que Freud estaba en el corazón de esta discusión es por lo siguiente: la

24. En la *Bibliografía de otros autores especializados*, en pág. 139; y en el Índice onomástico, en pág. 355.

25. *La interpretación de los sueños (1900 [1899])*. Págs. 73, 94 y 123. Vol. IV.

26. Ambos neokantianos de la Escuela de Baden.

expresión que Freud elige es la de Dilthey, “ciencia del espíritu”, no “ciencia histórica” o “ciencia de la cultura”, que serían las otras que propusieron los autores que recién mencioné.

En Freud la expresión “ciencias del espíritu” aparece 49 veces en 25 textos, en cambio la expresión “ciencias de la naturaleza” aparece solo una vez. Insisto, creo que estaba metido de lleno en el asunto, aunque sin saberlo.

Cuando Freud pensó en amalgamar las ciencias de la naturaleza con las ciencias del espíritu, de seguro lo hizo con las categorías de Dilthey. De todos modos no quiero hacer hincapié en esto, es un recorrido mínimo que preciso hacer.

Tercer paso: la represión, o primera equivalencia

Pasemos al *quid* de la cuestión, lo que sería la “quintaesencia” del psicoanálisis.

Les leo dos citas para preparar la discusión. La primera es de Freud, la segunda de Lacan:

*La doctrina de la represión es ahora el **pilar fundamental** sobre el que descansa el **edificio** del psicoanálisis, su pieza más esencial.²⁷*

(...) pues la represión y el retorno de lo reprimido no son sino el derecho y el revés de una misma cosa.²⁸

El paso que quiero proponerles es el siguiente. El significante en Lacan viene al lugar de la represión en Freud, no al lugar de la representación tal como se suele decir. Del lado de Freud nos queda la represión y su retorno. Del lado de Lacan nos queda el significante y su efecto, el sujeto. En ambos casos se trata de las dos caras de la misma moneda. En Lacan el sujeto no solo es efecto, sino que también retorna como inconsciente (neurosis, síntoma, lapsus y sueño).

La tendencia en el freudolacanismo es que se equipare la “significación” lacaniana con la “representación” freudiana, y también “significante” con “representación palabra”.

27. *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico (1914)*. Pág. 15. Vol. XIV. En la versión de López Ballesteros aparece como “piedra angular”. La cita casi idéntica aparece en *Presentación autobiográfica (1925 [1924])*. Pág. 29. Vol. XX.

28. *Seminario 3*. Pág. 24.

La sentencia freudiana de que a mayor represión mayor retorno de lo reprimido, debe entenderse en clave lacaniana de la siguiente manera: mientras más se afirme un significante y menos se lo conecte a otro para poder sustituirlo, más coagulado resulta el significado doloroso que quede por debajo de ese significante.

*¿Qué pasa con ese sujeto supuesto saber, puesto que tenemos que ver con esa especie de impensable que en el inconsciente nos sitúa un saber sin sujeto? Por supuesto acá también hay algo de lo que no se nos puede ocurrir seguir considerando: que el sujeto está implicado en ese saber dejando escapar simplemente todo lo que hay de la eficiencia de la **represión**; sólo es concebible que el significante presente en el inconsciente es susceptible de “**retorno**” y precisamente **reprimido** en tanto que no implica nada de sujeto, que ya no es lo que representa a un sujeto para otro significante, que se articula a otro significante sin que por lo tanto represente al sujeto, que no hay otras definiciones posibles de lo que hay verdaderamente de la función del inconsciente, **en tanto que el inconsciente freudiano no es simplemente este implícito o este oscurecido, ni este arcaico o primario.***²⁹

*Un significante representa a un sujeto frente a otro significante no se articula de ninguna manera con *ligar la representación con el afecto* de Freud, por las distintas materialidades en juego, lo veremos luego.*³⁰

Significante y represión no son contenidos, no son nada en sí mismos, son funciones, operaciones o cortes, en todo caso. El contenido sí puede ser el significado o lo reprimido.

Entonces la relación del significante al sujeto es equivalente a la relación entre represión y retorno; ocupan el mismo lugar en sus respectivas doctrinas. Cuando digo equivalentes me refiero a que se configuran como operadores o ejes centrales y medulares en sus respectivos modelos teóricos. No propongo que Lacan con significante reemplace algún concepto de Freud, sino se trataría de un Lacan “freudiano”. Propongo que ambos operadores son la punta del ovillo con la cual conviene comenzar a tejer cada doctrina.

En *La conjetura III* me serví de la cuestión del “operador” para “operar” sobre la doctrina de Lacan en torno a las psicosis. Ustedes ya pueden adivinar el gusto que tengo por este tipo de herramientas teóri-

29. *El seminario 15*. Clase 6. Págs. 120 y 121. El entrecomillado es mío. En el original de RP aparece “retomo”.

30. La frase no aparece tal cual en el buscador digital de las obras de Freud, aunque siempre referirá “el ligar” en relación al afecto, la angustia, lo pulsional o lo energético. O utilizará “ligar” como “anudar”.

cas y por el hecho de que además sean cuatro, en este caso sujeto-significante y represión-retorno.

Es más, si tuviese que resumir en tres renglones sobre qué versan tanto las doctrinas de Freud y Lacan, contestaría así: en Freud sobre las distintas represiones y sus distintos retornos en el aparato psíquico; en Lacan sobre las relaciones entre el sujeto y el significante en el campo del Otro.

Me llama mucho la atención que esta equivalencia no la haya encontrado trabajada con cierto rigor y sistematicidad por nadie. Si lo pensamos bien resulta llamativo los pocos comentarios que Lacan hizo respecto a la represión freudiana, cuando por otro lado Freud está todo el tiempo hablando de represión y de conflicto psíquico. Debe ser por esta ausencia en Lacan por la que todos nos pasamos de largo.

Esquema 3: sobre los operadores o ejes centrales (asuntos)

	Asunto	Coordenadas
Freud	Represión y retorno de lo reprimido	Primera y segunda tópica
Lacan	Significante y sujeto	Los tres registros

Acá aparece otra tesis que desarrollo en los libros y es solidaria a esta. Distingo entre asunto y coordenada, creo que puede ser útil. En *La conjetura III* le voy a dar una vuelta nueva a esto.

*Todo lo precedente me parece que solo puede conducir en una única dirección, a saber, que todo aquello sobre lo que opera la Verdrängung son significantes. En torno a una relación del sujeto con el significante se organiza la posición fundamental de la represión.*³¹

Cuarto paso: el Padre, o segunda equivalencia

El asunto del Padre en Freud y en Lacan es equivalente al de la represión/significante. En Freud el Padre es:

1. Filogenético, el orangután de la horda primitiva.
2. Prehistórico, injertado en el psiquismo del individuo por herencia filogenética. Es el Padre que antecede al complejo de edipo.

31. Seminario 7. Pág. 61.

3. Histórico, el Padre que prohíbe a la madre y al niño. Es el Padre de los complejos de edipo y de castración.

El primero es mítico-biológico. Digo mítico porque es una construcción especulativa que tomó Freud, y digo biológico porque se transmite por herencia filogenética. La cuestión mítica la encontró en Robertson Smith y la herencia filogenética en Lamarck. Vale aclarar que ambas teorías se demostraron falsas a nivel etnológico. Este es el Padre que permite el pasaje de la naturaleza a la civilización.

El segundo es mítico-histórico. Digo mítico porque es una suposición que se le hace necesaria a Freud. Es el Padre que prepara el complejo de edipo, sería el Padre de la primera identificación. Y digo histórico, aunque podría ser prehistórico también, porque ya aparece en el horizonte del psiquismo del niño antes del choque edípico. Este paso es posible porque Freud presupone la teoría de la recapitulación, la ontogenia replica a la filogenia.

El tercero es histórico-traumático. Es el Padre de carne y hueso que traumatiza al niño. Este es el Padre al que Freud se refiere como tal. O sea, puede no ser el Padre del niño pero tiene que ser un hombre adulto, tal como lo fue su medio hermano para él, alguien con quien rivalizar.

Esquema 4: Padres y sus características

Padre filogenético	mítico-biológico
Padre pre-histórico	mítico-histórico
Padre histórico	histórico-traumático

Entonces a cada Padre le corresponde una represión.

Recordemos que para Freud la represión no es una defensa como cualquier otra, es la más importante, la que constituye la escisión original del aparato psíquico y además funda la civilización.

Al Padre de la horda primordial (*Tótem y tabú*) le corresponde la represión que da origen a la civilización o a la cultura. Le sigue el Padre prehistórico, que se constituye por herencia filogenética del Padre totémico y que sí se localiza en el psiquismo, o al menos se lo supone. Este es el Padre más oscuro en Freud, dicho por él mismo. ¿Recuerdan que

había dos inconscientes en Freud, el anterior a la represión y el posterior a la misma? Bueno, a esto se refería. Este inconsciente es previo a la represión, por eso es por herencia filogenética, es el que luego atraerá sobre sí los contenidos sobre los que recaerá la segunda represión, la represión propiamente dicha. El tercer Padre es el del edipo que reprime las pulsiones y los deseos del niño.

Esquema 5: Padres y sus represiones

Padre filogenético	mítico-biológico	horda primitiva	civilización
Padre pre-histórico	mítico-histórico	psiquismo	represión primordial
Padre histórico	histórico-traumático	carne y hueso	represión propiamente dicha

Entonces para Freud hay tres Padres y tres tipos de represiones. A cada Padre le corresponde su represión o viceversa.

Lo que hace Lacan, ante este panorama, es estructurar, simplificar y formalizar. Para Lacan hay un solo tipo de significante y un solo tipo de Padre: “el” significante Nombre-del-Padre. Quizás alguno de ustedes podría objetarme que están “los” Nombres-del-Padre o el Padre en los tres registros, o sea que habría varios Padres. Contestaría que el Padre en tanto significante es uno solo. Lacan nunca dijo “los” significantes Nombres-del-Padre. Padre, en tanto semblante, sí podrá ser más de uno, o en todo caso sus funciones o nominaciones también podrán ser más de una.

Lacan reemplaza el mito del Padre de la horda primordial y su represión concomitante producto de la culpa de los hermanos por su asesinato con el surgimiento del lenguaje. Para Freud “en el comienzo está el acto”, para Lacan “en el comienzo está el verbo”. Lacan comenta tanto la represión primordial, primitiva o primaria, la *Urverdrängung*, así como también la represión posterior, secundaria o la propiamente dicha, la *Verdrängung*. A la primera la podríamos equiparar al significante Nombre-del-Padre, a la segunda a la conexión significante, es decir, *un significante representa un sujeto frente a otro significante*.

Esquema 6: las cuatro equivalencias cruzadas (≅)

Freud	equivalencias	Lacan
represión	≅	significante
≅		≅
Padre	≅	Nombre-del-Padre

Creo que este sistema de equivalencias es la mejor manera de estudiar y comparar a Freud con Lacan. En Freud las diferentes represiones y Padres tienen distinta materialidad. Lacan trabaja todo en un mismo nivel: significante y Padre.

Para avanzar en la solución de la aporía freudiana falta un paso más.

¿Qué es la energía? Dos modelos energéticos

El modelo energético freudiano se podría resumir así: el psiquismo recibe energías exteriores provenientes del entorno o interiores provenientes del cuerpo. Para Freud, acorde a la física pre-relativista o newtoniana en la que flotaba, materia y energía eran dos entidades ontológicas diferentes. Es decir, la materia o célula, en este caso, es investida por energía generada desde el interior (pulsional) o desde el exterior (trauma). Por eso no es casualidad que Freud haya elegido la designación mecanicista de “aparato” para connotar al psiquismo. Hoy a eso se le denomina materialismo ingenuo.

Para Lacan, apoyado en la física relativista, materia y energía van juntas. Dicho modelo indica que la energía no se encuentra en la naturaleza, no es el calor de la lava expulsada de un volcán o la electricidad que proviene de un rayo, sino que es producto o efecto de un cálculo simbólico que permite un manejo sobre ella, o sea es una manipulación de símbolos o ecuaciones. La energía está entonces en la represa hidroeléctrica y no en la fuerza del agua del río o en el calor que hace girar a las bobinas o turbinas. La energía pasa a ser una cuestión abstracta, el cuerpo y la naturaleza no participan de ella.

Esquema 7: las anomalías en Freud



Freud era más cartesiano de lo que imaginamos, aunque no lo haya citado nunca, con la excepción de un texto/carta.³² Hasta se podría hacer una serie con Descartes, Kant y Freud y sus inversiones respectivas. Freud era dualista, pero no partía del pensamiento como Descartes, sino de las experiencias corporales y desde allí iba hacia las ideas.

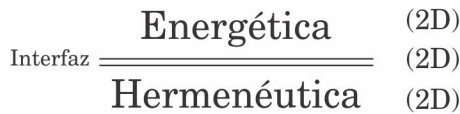
Producto de todo lo anterior se presentan cuatro problemas o anomalías sin solución. Detallo:

32. Carta a M. Leroy sobre un sueño de Descartes (1929). Págs. 201 y 202. Vol. XXI.

- Dos niveles heterogéneos. Materia (sustancia) y energía (química) tridimensional por un lado, y el asunto del sentido o hermenéutica por el otro. Freud no se preguntó por la categoría matemática de “dimensión”. No pudo pensar a la energía sin la química, sólo la palabra “quimismo” aparece treinta veces en el buscador.
- Anomalía en el pasaje de uno al otro y viceversa. De la primera a la segunda tópica y viceversa.
- Problema de la interfaz, que Freud resuelve con pulsión: “concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático”,³³ aunque parte del cuerpo.
- Marco o coordenadas euclidianas del problema.

Con Lacan se resuelven estos cuatro nudos inefables. Tanto la energética como la hermenéutica son asuntos bidimensionales. Ni la energía remite a la química ni la materia proviene del cuerpo o de la sustancia. Para Lacan la energía es una constante numérica, una cifra, un cálculo matemático;³⁴ incluso llegó a proponer sustituirla por una economía política. Lacan parte de la interfaz significante, no de los otros dos niveles (energética o hermenéutica). Y se apoya en una geometría no euclidiana (topología).

Esquema 8: la solución de Lacan



Para finalizar...

Tanto Ricoeur como Assoun no le dan ingreso a Lacan como solución al problema, o sea, le dan una primera vuelta al demostrar el *impasse* al que llegó Freud, quizás gracias a la lectura de Lacan, pero a mi criterio no le dan la segunda vuelta necesaria que es aportar la solución.

Con Freud nos quedan dos niveles o dimensiones heterogéneas e irreductibles entre sí. No hay integración coherente posible, se arman muchos problemas de compatibilidades. La energética y la hermenéutica se establecen como compartimentos estancos y la represión no resuelve el problema. Lacan, en cambio, trabaja la hermenéutica y la energética bajo una misma materialidad. La energía, los entes, la verdad y el significado serán efectos bidimensionales de la cadena significante.

33. *Pulsiones y destinos de pulsión* (1915). Pág. 117. Vol. XIV.

34. *Televisión. OE.* Pág. 548.

Respecto al sujeto/Otro Lacan es monista, lo cual es lo mismo que postular el *materialismo* significante. Por el lado del Otro el significante Nombre-del-Padre y metáfora paterna. Por el lado del sujeto *un significante representa a un sujeto frente a otro significante* y metáfora del sujeto.³⁵ Para Freud en un solo psiquismo se integran tres Padres, tres represiones y tres tipos de conflictos para tramitar la articulación entre energética y hermenéutica. Lacan se maneja en un solo nivel, la bidimensionalidad del sujeto en sus tres niveles: energética, hermenéutica e interfaz significante.

Acá hay que estar advertidos de algo. La interfaz no es solo lo que permite conectar la energética con la hermenéutica a través del significante, sino que redefine todos los componentes como bidimensionales, hace que tengan la misma materialidad, todos son efectos del significante. Por eso hablé de las anomalías teóricas en Freud.

Mi propósito fue hacer una serie de conversiones, como en matemáticas, para resolver el problema. Convertí la represión y el Padre en Freud, al significante y significante del Padre en Lacan. Y desde allí me fui al asunto de la interfaz para resolver la cuestión de cómo se articulan dos niveles como el de la energética y la hermenéutica, que aparentemente tienen sustancias o dimensiones distintas.

Fíjense, además, cómo Lacan se posiciona de otra manera ante la querrela de los fundamentos. Para Lacan ni ciencias de la naturaleza ni ciencias del espíritu, ciencias conjeturales en todo caso.

Sustituir represión por significante arroja algunas ventajas. La principal es que se nos hace un recurso operable. Operamos con significantes, no con represiones. Tampoco implica la noción de fuerza. Uno no tiene que luchar contra el paciente o contra sus resistencias ni contra ninguna energía desconocida. Tampoco tenemos que elegir entre ninguna tópica, sólo dejar caer a Freud.

¿Recuerdan el problema de la doble inscripción? Bueno, lo podríamos aplicar a esta discusión. La banda de moebius, o banda significante, pone en continuidad a la energética con la hermenéutica, no se trata de una banda cilíndrica de dos lados que no se van a mezclar nunca. Hace falta el recorrido completo del ocho interior.

Bueno, hasta acá lo que preparé para hoy. Espero no haberlos abrumado.



35. Texto localizado en E2 que lleva ese nombre.

Deseo y captura materna¹

(...) porque yo soy un pequeño ser ya **capturado** en lo simbólico y he aprendido a simbolizar.²

Aclaraciones previas

Buenas tardes/noches colegas, ¿cómo va?

Es la primera vez que trasmito en APOLa después de mucho tiempo, creo que fui el primero en hacerlo en vivo en la entonces Apertura, allá por el 2015. Esa presentación que hice derivó en otra propuesta acerca del comentario de un caso de melancolía de un joven muchacho.³ El caso fue público porque los padres hicieron un documental sobre su historia y triste final. En ese momento propuse que sí se trataba de un caso, “el” caso por excelencia, ya que contábamos con todas las posiciones enunciativas que participaron del mismo: el joven, su familia, amigos y profesionales que lo trataron. Se los recomiendo, es muy impactante y empalma de lleno con lo que vamos a trabajar hoy. Sin saberlo, estas primeras presentaciones derivaron en mi primer libro.

Hoy voy a poner en cuestión al *deseo de la Madre*. En realidad, lo que voy a intentar hacer es de un concepto sacar o extraer dos. Y de esta manera ganar en claridad y entendimiento.

Esta presentación va a ser difícil en el sentido de que mi tendencia, estilo o no sé qué, tiende a cifrar mucho, a ser bastante sintético, lo cual congenia mejor con lo escrito que con lo oral. Si lo pienso bien mi estilo es más “axiomático” que “narrativo” y no lo digo con ninguna valoración positiva o negativa al respecto.

Comienzo

Hoy vamos a trabajar una diferencia que no la he encontrado en ningún medio. Ayer pensaba en esto y me parecía absolutamente increíble que nadie haya dicho algo al respecto.

1. El original corresponde a dos presentaciones para los socios de APOLa. Le agradezco a Carina Rodríguez, Marcelo Biolatto, Roberto Vinciarelli, Silvana Saucuns y Ana María Flores por los intercambios y retornos que se produjeron al respecto. 5-8-21 y 7-20-21

2. *Seminario 5*. Pág. 179.

3. *Boy interrupted*. (2009). Se puede ver en distintas plataformas.

La diferencia es entre deseo materno y captura materna. La idea me surgió a partir de un estudio profundo y detenido que hice sobre ciertas clases del *Seminario 5*. Y desde allí me fui para atrás, a los primeros seminarios.

¿Por qué hacia atrás? Porque en esos primeros seminarios, incluso los que no fueron públicos, Lacan trabaja mucho los historiales freudianos y hace una revisión muy fuerte del edipo teorizado por Freud, allí más que en otros textos.

La captura es un concepto que aparece temprano. Ha pasado inadvertido porque los primeros seminarios están un poco desvalorizados, como si Lacan estuviese un poco “verde”. No deja de sorprender que se estudie más el final de la enseñanza de Lacan que su comienzo, se habla mucho del seminario 23 y poco del 1.

Les decía que en todas esas lecturas no encontré esta diferencia. Buscando libros me topé con dos títulos recientes que justo apuntaban al tema que hoy estoy presentando. Además, los voy a considerar a ambos como “muestras representativas” de lo que se dice en el lacanismo respecto al deseo de la madre.

Uno es *El niño y el deseo de la madre* de Verónica Lagamma.⁴ El otro es *Un dique contra la madre* de María Soledad Miloz, que lleva por subtítulo: *El deseo materno y el estrago en la relación madre-hija*.⁵

Se da una curiosa coincidencia, los dos libros abordan el mismo tema y ambos son del 2016, con tres meses de diferencia, además de la misma casa editorial. Hasta son parecidos en el color y en la foto de portada. La gente de la editorial los podría haber distinguido un poco más. De hecho, cuando estaba por comprar el segundo no estaba seguro de si ya lo había comprado, lo tuve que verificar. Que sean casi simultáneos en el tiempo da a pensar que las autoras no se leyeron entre sí. El de Miloz es un poco más extenso y más documentado, a mi criterio es más preciso.

Como decía, en ambos se aborda el deseo o vínculo de la madre hacia su niño o su niña, el género es indistinto.

Acá nos encontramos con un primer problema. Que se diga que Lacan habló del estrago en la relación “madre-hija” imaginarizó el asunto, además de que Lacan nunca dijo “estrago materno”.⁶ Este es otro

4. Ed. Letra Viva (2016).

5. Ed. Letra Viva (2016).

6. En el buscador digital no aparecen resultados de “estrago materno”, “estrago de la madre” o “madre estragante”.

apócrifo detectado por Alfredo Eidelsztein y comunicado en su primer *Seminario Internacional*.⁷

Para el lacanismo el estrago quedó del lado de la mujer, cuando de hecho la primera referencia de Lacan al respecto es al Padre del Camarista Schreber. Hago referencia al estrago porque es uno de los nombres de la captura, o de los accidentes que se pueden dar en la misma.

Entonces estaba a la búsqueda de la distinción entre captura y deseo, asunto en el que, de acuerdo a mi humilde criterio, Lacan es claro pero no contundente como para que impacte esa diferencia. En ambos libros esperé encontrar esta distinción y no fue así.

A Miloz se le escapa por poco, les leo una cita de una pregunta que se hace la autora, refiriéndose a la famosa cita de la madre como cocodrilo, cuyo falo evita que cierre la boca.⁸

*¿Cómo se puede hablar de un deseo estragante, si en psicoanálisis se piensa el deseo del lado de la falta?*⁹

Se entiende que “deseo estragante” es un oxímoron. Miloz se hace una muy buena pregunta. Ahí nomás, a renglón seguido, se contesta y responde con una contradicción admitida por ella como tal:

*El modo que se ha encontrado de resolver esta contradicción para poder pensar el Deseo de la Madre del lado del estrago, tal como se presenta allí, es considerar el Deseo de la Madre no barrado por el Significante del Nombre del Padre.*¹⁰

Problemón. O sea, un deseo no atravesado o mediatizado por lo simbólico, o un deseo sin falta; lo cual es todo un universo para pensar e investigar, que nos llevaría a estudiar al deseo en las psicosis y ver si es pertinente tal designación.

Tengo cuatro hipótesis de porqué la captura no se instaló como concepto. La primera es la que ya enuncié, la desvalorización de los primeros seminarios, que es justo donde ingresa la captura y donde más la trabaja Lacan.

7. Pág. 326. Se puede leer en www.eidelszteinalfredo.com.ar

8. *Seminario 17*. Pág. 118.

9. *Un dique contra la madre*. Pág. 109.

10. *Ibid.*

La segunda es que no podemos pescar esa diferencia porque leemos “freudianamente” a Lacan. Nuestras mentes trabajan con casilleros freudianos y la captura no aparece en los mismos. Entonces no la encontramos en Lacan. Algo semejante al cuento *La carta robada*, de Edgar Allan Poe, la carta está a la vista, pero no la podemos encontrar o ver.

La tercera hipótesis es la que voy a desarrollar con más detenimiento y remite a la torpeza con que se lee a Lacan. Esto también lo aprendí de Alfredo Eidelsztein, estudiar un concepto es investigar también los problemas que se dieron en su lectura, qué recepción tuvo y cómo quedó establecido.

La cuarta tiene que ver con el poco o casi nulo estudio del concepto de demanda junto a las distintas acepciones que ofrece la enseñanza de Lacan: *demanda de análisis*, *demanda del Otro*, *demanda neurótica*, etc.

Dos aclaraciones antes de seguir. La primera es que me referiré a la dupla niño-madre y no niña-padre, como podría ser admitido, para respetar los términos elegidos por Lacan. La segunda remite a un psicoanalista muy importante, Pablo Muñoz, que logra aislar la captura, aunque, a mi criterio hace una maniobra que no sé si llamar “reactiva” o de “retorno a Freud”, al subsumirla al deseo, como si el capricho o captura fuese una variante “patológica” del deseo.¹¹ Es decir da un paso adelante y un paso atrás. Vale la pena revisar ese argumento.

El deseo encarnado en Madre

Antes de pasar a la captura debemos hacer un paneo general sobre la encarnadura del deseo. Voy a referirme sólo al deseo encarnado “en” Madre, no a cuestiones topológicas ni al grafo del deseo.

Ustedes saben que para Lacan “Madre” no necesariamente es la madre del niño, se trate de la madre biológica, adoptiva o el caso de que se conjuguen ambas en una misma persona. Tampoco Madre es necesariamente “una” y “mujer”. Madre es cualquier persona que encarne, que vaya al lugar del Otro. Puede ser la mamá, el papá, la niñera, una abuela e incluso una comunidad.

Si les interesa el problema les sugiero una pista para que tengan en cuenta. Las tres designaciones que utilizó Lacan para esto fueron: “Madre”, “Otro primordial” y “Representante real”. También aparece “soporte”, aunque a este Lacan le da otros usos.

11. *Psicopatología*. Ed. Brujas (2018). Pág. 242.

A mi criterio el término encarnadura tiene una doble acepción. Madre encarna, se hace carne; es un lugar que se ocupa y no puede quedar vacío. Y tan importante como lo anterior, es necesario que sienta al bebé como “de su propia carne o condición”, aunque no fuese de su misma sangre.

Entonces Madre encarna en el lugar del Otro, va a ese lugar pero sin apropiarse o confundirse con él. La Madre no es el Otro, funciona como Otro para el niño. El niño por sí solo no puede distinguir que su madre no es el Otro, que ella es solo uno de los agentes posibles de dicho lugar. Que esta confusión no se dé es consecuencia de la operatoria del Padre.

Si la Madre encarna se van a cumplir dos funciones específicas:

- Madre como sede del deseo.
- Madre como sede del lenguaje.

Vamos a hablar solamente de la primera función. De la otra apporto algunas referencias en mi segundo libro.

Les voy a leer siete citas para que vean la importancia del deseo encarnado en el Otro.

*Este término [niño deseado] es esencial. Es más esencial que haber sido, en un momento u otro, un niño más o menos satisfecho. El término niño deseado corresponde a la **constitución de la madre en cuanto sede del deseo.***¹²

*No es una construcción arbitraria. Reconozcan que lo que planteo aquí, nuestra experiencia nos ha enseñado a descubrirlo paso a paso. Es la experiencia lo que nos ha enseñado las consecuencias en cascada, **la desestructuración casi infinita** que resulta para un sujeto del hecho, anterior a su nacimiento, de haber sido un **niño no deseado.***¹³

*El término del **niño deseado**, ese significante que primordialmente constituye al sujeto en su ser es aquí el **eje.***¹⁴

*Aquí se presenta algo que es absolutamente último en cuanto a la estructuración del deseo del sujeto. Ahora podemos articularlo –es la aventura primordial de lo que ocurrió en torno **al deseo infantil, el deseo esencial que es el deseo del Otro, o el deseo de ser deseado. Lo que se ha inscrito en el sujeto a lo largo de esta aventura, queda ahí, permanente, subyacente.***¹⁵

*Esta imagen [refiriéndose a i(a), al yo ideal] está marcada por el índice de una I mayúscula, de un Ideal del yo, en la medida en que éste es el heredero de una relación primera del sujeto, **no con su deseo**, sino con el **deseo de su***

12. Seminario 5. Pág. 265. El corchete es mío.

13. Ibid. Pág. 265.

14. Ibid. Pág. 268.

15. Ibid. Pág. 279.

madre. Este ideal toma pues el lugar de lo que ha sido experimentado por el sujeto como el **efecto de ser un niño deseado.**¹⁶

El deseo de la madre, el texto alude a él, es el **origen de todo.** El deseo de la madre es **a la vez el deseo fundador** de toda estructura, el que da a luz esos retoños únicos.¹⁷

Sabemos muy bien en el análisis la importancia que tuvo para un sujeto, vale decir, aquello que en ese entonces no era absolutamente nada, **la manera en que fue deseado. Hay gente que vive bajo el efecto del hecho de que uno de los dos padres –no preciso cuál de ellos- no lo deseó. Este es el verdadero texto de nuestra experiencia cotidiana.**¹⁸

Hay muchas más, elegí estas pocas. Algunas las trabajé en mi primer libro para intentar dar cuenta de la melancolía.

La “Madre” de todas las confusiones

Ahora sí pasemos a la tercera hipótesis. Recuerden que la anterior era que captura había pasado de largo porque no estaba en la grilla o en los casilleros freudianos.

¿Por qué les traje estas citas sobre el deseo?

Porque se ha instalado la siguiente versión vulgarizada y apócrifa: *el Nombre-del-Padre sustituye al deseo de la Madre.* Digo vulgarizada porque se la lee en términos antropológicos, y apócrifa porque Lacan no la enuncia de esa manera.

Antes de seguir demos un paso atrás y hagámonos la siguiente pregunta: ¿cómo se podría sustituir a un deseo?, que es la lectura que se propone en el lacanismo, o ¿cómo se podría sustituir al significante del deseo?, que es lo que dice Lacan.

Pasemos a lo que considero seis objeciones fuertes a la sustitución del deseo de la Madre por el significante del Padre.

El deseo para Lacan:

- Es indestructible (referencias en los *Seminarios*: 5, 11, 14, 17, 21 y 27).
- (...) *que el deseo esté articulado, es precisamente la razón de que no sea articulable* (fórmula de *Subversión del sujeto*)¹⁹ ¿Cómo se podría sustituir algo que sólo se puede decir elípticamente?

16. *Seminario 6.* Pág. 127. El corchete es mío. Verifiqué esta cita con la versión Staferla y no he encontrado diferencias de sentido o de significado.

17. *Seminario 7.* Pág. 348. La tragedia referida es *Antígona* de Sófocles.

18. *Conferencia en Ginebra sobre el síntoma. IyT2.* Pág. 124.

19. *E2.* Pág. 765.

- No tiene referencia al objeto. O sea, el deseo es una función y cabe entender “función” en términos algebraicos. ¿Se sustituye el deseo (función) o el objeto sobre el cual cae el deseo? Si vamos por esta segunda opción hay que darle entrada al fantasma.
- No es castrable, si hay deseo es porque ya hubo castración. Lógica contraria a la de Freud.
- ¿Cómo encaja esta sustitución si Lacan se refiere varias veces a la función del Padre como la de *unir deseo a la ley*? No las voy a trabajar aquí. En mi segundo libro las tengo listadas, inventariadas, creo que a todas.
- Si hay deseo es “pacificante”, no “destrutivo” como en Freud, debido a que es falta operando, objeto *a* como causa y no como objeto caído, por ejemplo. El término “pacificante” es mío, no lo encontré en Lacan.²⁰

Captura materna entonces

Les indico cuatro características de la captura. Les pido que me den el beneficio de la duda. Quizás no esté bien dicho del todo, pero no queda otra que empezar para luego ir afinando el lápiz y poder decirlo o escribirlo mejor.

- Participa de la entrada del sujeto en lo imaginario, a través del falo. El uso del término “captura” no es inocente en Lacan. Nada real o simbólico puede ser capturado; en todo caso se captura “desde” lo simbólico. Hay muchas referencias tempranas respecto a la captura que se produce a través de la imagen especular.²¹ En el *Seminario 1* le llama “captación narcisística”.²² En el *Seminario 11* distingue entre una captura plenamente imaginaria, que es la que se produce en el mundo animal, de la captura que se produce desde el registro del Otro.²³
- Aparece vinculada a metáforas orales (la del *Seminario 17* y otras más).
- Se articula a la demanda del Otro.

20. Hay una referencia a lo “pacificante” en *La agresividad en psicoanálisis*, pero articulada al Ideal del Yo. *E1*, pág. 121. Lacan, en ese momento, teorizaba el final de análisis orientado hacia el ideal simbólico, I(A), luego a partir del grafo corregirá dicha orientación de la cura.

21. Por ej. *E2*. Págs. 606, 647, 768, 769, 791. *IyT2*. Pág. 118. Paolo Caruso. *Conversaciones con Lévi-Strauss, Foucault y Lacan*. Ed. Anagrama (1969). Pág. 118.

22. Pág. 215.

23. Págs. 114 y 215.

- Vinculada al fantasma del Otro, no del sujeto. El sujeto va al lugar del objeto en el fantasma del Otro.

La pregunta por el deseo es la pregunta sobre si el sujeto “fue o no” deseado. La captura habilita otra pregunta, sobre “cómo” fue deseado. El punto a interrogar en la captura es cómo se posiciona la madre ante su propia falta, no ante el niño como falta. La diferencia es sutil, en una se trata de la falta en la demanda, en la otra de la falta en el deseo.

La dificultad que enfrentamos es que casi no nos encontramos con estudios sobre la demanda y sí en cambio muchos sobre el deseo. Me- nos aún investigaciones sobre cómo opera la falta en la demanda. Para avanzar sobre esta cuestión hay que darse una vuelta por el falo.

Captura entonces. Las tres designaciones que utilizó Lacan para esto fueron: “capricho”, “omnipotencia” y “estrageo” materno. Estrageo apa- rece en 1970 a diferencia de las otras tres que están en los comienzos. Incluso llega a referirse al niño como *apéndice* o *súbdito* de la madre.²⁴

Veamos algunas citas para encontrar estas cuatro características de las que les hablaba recién:

*Lo mejor que puede hacer el niño en la situación en la que se encuentra, prendido en la **captura imaginaria**, en la trampa donde se introduce para ser el objeto de la madre, es ir más allá de ese punto y darse cuenta poco a poco, por así decirlo, de lo que él es en verdad.*²⁵

*El **falo imaginario** es el eje de toda una serie de hechos que exigen postu- larlo. Hay que estudiar ese laberinto en el que habitualmente el sujeto se pierde y puede acabar siendo **devorado**. El hilo para salir de ahí es que **a la madre le falta el falo**, que precisamente porque le falta, desea, y que sólo puede estar satisfecha en la medida en que algo se lo proporciona.*²⁶

*Pues bien, yo digo que el niño empieza como **súbdito**. Es un súbdito porque se experimenta y se siente de entrada profundamente sometido al **capricho** de aquello de lo que depende, aunque este **capricho** sea un **capricho articulado**.*²⁷

24. Para el caso Hans, *Seminario 4*. Págs. 244 y 245.

25. *Seminario 4*. Pág. 245. También *Seminario 8*, pág. 163 o en *El seminario 8*, clase 10, pág. 4.

26. *Seminario 4*. Págs. 192 y 193.

27. *Seminario 5*. Pág. 195.

Así como hay muchas citas sobre el deseo de la Madre, también las hay sobre la demanda o captura. Me costó seleccionar estas pocas.

Para poder avanzar voy a proponer incorporar una definición de Lacan sobre la demanda. Si decimos que es necesario que el Otro encarne, con el significante sucede lo mismo. La demanda se articula con significantes.²⁸

*Lo que está, **encarnado**, el significante, son todas las veces que la demanda se repite. Y si justamente no fuera en vano que la demanda se repite, no habría significante, porque no hay demanda.*²⁹

No hay que confundir demanda con palabras que impliquen pedidos o exigencias, a no ser que se repitan. La demanda en Lacan no tiene un significado coloquial, lingüístico o jurídico.

Nos queda entonces una doble encarnadura. Madre encarna en el Otro para el deseo. Y la demanda en el significante para la captura.

Sustitución

La introducción de la captura materna nos va a permitir releer de otra manera esta fórmula vulgarizada y apócrifa de la sustitución del deseo de la madre por el significante Nombre-del-Padre. Lacan no la articula de una sola manera, le aplica variaciones sin trastocar su lógica que se mantuvo intacta desde el comienzo.

Hay dos lugares en donde se detiene específicamente. En el *Seminario 5*, en las clases 9 y 27.³⁰ En los *Escritos* en *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*, que lo redactó entre diciembre de 1957 y enero del año siguiente. Previo a ello algo de este asunto asoma en las clases 22 y 23 del *Seminario 4*, clases referidas a Hans. Fijense que las apariciones se dan con pocos meses de diferencia. Pasemos a estas tres referencias.

Seminario 5, clase 9:

*La función del padre en el complejo de Edipo es la de ser un significante que sustituye al **primer significante** introducido en la simbolización, el **significante materno**.*³¹

28. *Seminario 11*. Pág. 160.

29. *El seminario 9*. Clase 22. Pág. 7.

30. 15-1-58 y 25-6-58.

31. *Seminario 5*. Pág. 179.

A continuación, en la misma página, Jacques-Alain Miller injerta el siguiente esquema que contribuye a la confusión que intento despejar. En la versión Staferla no aparece.

Esquema

$$\frac{\text{Padre}}{\text{Madre}} \cdot \frac{\text{Madre}}{x}$$

En la página siguiente, Lacan repite la misma idea e introduce otro esquema, este sí aparece en la versión Staferla, y vuelve a insistir en la sustitución signifiante:

(...) *se producirá en tanto que el **padre** sustituye a la **madre como signifiante**.*

Esquema

$$\frac{S}{S'} \cdot \frac{S'}{x} \rightarrow S \left(\frac{1}{s'} \right)$$

Dos párrafos siguientes:

(...) *planteando la intervención del padre como la sustitución de un signifiante **por otro signifiante**.*

¿Qué busco resaltar con todo esto?

En estas dos páginas Lacan dice cuatro veces que el signifiante Padre sustituye al signifiante Madre. Recordemos que esta clase es simultánea a la redacción de *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*.

Seminario 5, clase 27:

*Ya se los he simbolizado mediante la relación de **dos signifiantes**, uno de los cuales está en dos posiciones distintas, el Nombre del Padre sobre el Deseo de la Madre, y el deseo de la Madre sobre su simbolización.*

Insiste sobre la sustitución de un signifiante por otro y escribe el siguiente esquema, que también aparece en la versión Staferla.

Esquema

$$\frac{S}{S'} \cdot \frac{S'}{x} \rightarrow S \left(\frac{S}{\text{falo}} \right)$$

Pasemos ahora a *De una cuestión preliminar*, página 533.

Esquema

$$\frac{S}{S'} \cdot \frac{S'}{x} \rightarrow S \left(\frac{1}{s} \right)$$

Y a renglón seguido este último.

Esquema de la segunda fórmula

$$\frac{\text{N-d-P}}{\text{DM}} \cdot \frac{\text{DM}}{\text{Sdo al sujeto}} \rightarrow \text{N-d-P} \left(\frac{A}{\text{Falo}} \right)$$

Primer punto entonces. Un significante sustituye solo a otro significante, no a “algo” (*deseo*) o a “alguien” (*Madre*). Tenemos que evitar la lectura antropológica o freudiana de estas fórmulas. Padre y Madre participan solo en tanto significantes. Si no fuese así el significante Padre, que es bidimensional, intervendría sobre la Madre, en tanto objeto tridimensional, o sobre el deseo de la misma, que no sé qué dimensión tendría por fuera de la lógica significante.

Encontré que una sola vez Lacan no dijo “significante” del deseo de la madre, calculo que fue por descuido.³²

Segundo punto. La escritura de la segunda fórmula en *De una cuestión preliminar* (además del injerto de Miller en el *Seminario 5*) no contribuye a clarificar porque no aparece el término significante, aunque Lacan no se cansa de decir que se trata de un significante por otro. Uno advierte que los psicoanalistas miran las fórmulas, pero no leen lo que Lacan dijo sobre ellas. Por eso la gran mayoría de los psicoanalistas

32. *El seminario 18*. Versión Staferla. Clase del 16-6-71. Pág. 106: *Sous l'angle de ce qui se passait dans la détermination psychotique de Schreber, c'est en tant que signifiant, signifiant capable de donner un sens au désir de la mère, qu'à juste titre je pouvais situer le Nom du Père.*

eligen en sus libros o artículos transcribir la segunda fórmula. Las dos autoras recién referidas incluso la copian mal,³³ una de ellas la transcribe con muchos errores, no sé por qué. Quizá porque la sacaron de algún libro de Miller y no de Lacan.

Tercer punto. Ese significante sustituido sólo puede ser el significante de la captura materna, no del deseo. Ya di algunas razones de porqué el deseo es lógicamente imposible que sea sustituido. No así la captura, que se compone de la demanda del Otro.

Recapitulo, hay tres sustituciones posibles:

- La de la madre y la del deseo de la madre, de los freudolacanianos.
- La del significante del deseo de la madre, o de la madre en tanto significante, de Lacan.
- La del significante encarnado en la demanda que captura al niño, que es mi propuesta.

Lo que el Nombre-del-Padre va a lograr es que la captura de la madre hacia su niño no sea plena, no se convierta en omnipotencia. Entonces es tan necesario que un niño sea deseado como que no sea capturado por la omnipotencia del Otro. No me quiero meter con los problemas en torno a la ausencia del deseo y la omnipotencia materna porque me parece que es un tema que se digiere mejor leyendo mi segundo libro.

Me parece que esta lectura que ofrezco aporta una serie de ventajas:

- Introduce un concepto nuevo, que es el de captura.
- Aporta claridad respecto a un concepto anterior, “limpia” al deseo de la madre.
- Habilita los comienzos de un modelo nuevo para las cuestiones psicopatológicas y de estructura.
- Desambigua a Lacan de Freud.

No perdamos de vista que deseo y demanda (captura) no son compartimentos estancos, van juntos, como el significante y el intervalo. El deseo no es previo al significante como parece deducirse de la lógica de Freud, sino que es consustancial a él. El significante, por su equívocidad, opacifica al deseo.

Si se admite este desarrollo lo incestuoso nunca podría ser el deseo, sino la captura. Y no sería un incesto “sexual”, sino “fantasmal”, si se me permite la expresión.

Insisto, mi discusión con Lacan es terminológica, no por un cambio de lógica. Creo que se puede decir mejor así.

33. Lagamma en pág. 19 y Miloz en pág. 63.



Hasta ahora me he servido del razonamiento por el absurdo, es decir, establecer lo que es la captura a partir de lo que no es, en este caso el deseo. Creo que este paso fue necesario. Es momento ahora de una lectura más positiva o propositiva sobre la captura.

El asunto del significante puede analizarse desde dos niveles. Uno fue el referido recién, la operatoria del significante Nombre-del-Padre recae sobre el significante del deseo (captura) de la Madre. No perdamos de vista que este desarrollo aparece cuando Lacan formaliza al complejo de edipo teorizado por Freud, es decir la referencia es Freud. El segundo nivel ya es más lacaniano, remite al deseo respecto a la red significante, ya que un significante solo no puede representar a un deseo. En las tres citas a continuación veremos cómo se puede entender la cosa, atentos al uso del plural:

*El deseo queda profundamente transformado en su acento, queda subvertido, se torna **ambiguo**, debido a su paso por las **vías** del significante.³⁴*

*El deseo es esa x del sujeto que está **capturada** en la **red** significante, en las **mallas** del significante, que es sometida al filtrado, al cribado del significante (...) Según la doctrina, la práctica, la experiencia freudiana, la posición del deseo es la de ser excluido, enigmático.³⁵*

*Ahora bien, conviene recordar que es en la **más antigua demanda** donde se produce la identificación primaria, la que se opera por la **omnipotencia materna**, a saber, aquella que no sólo suspende del aparato significante la satisfacción de las necesidades, sino que las fragmenta, las filtra, **las modela en los desfiladeros de la estructura del significante**.³⁶*

Es importante que queden claros dos niveles en los que Lacan presenta la discusión. A uno le podríamos llamar nivel del Otro (sincronía) y se compone del significante Nombre-del-Padre, el significante de la captura de la Madre y la metáfora paterna. Al otro le podríamos llamar nivel del sujeto (diacronía) y se compone del significante que sustituye, el significante sustituido en la cadena o red significante, y la metáfora del sujeto.

34. Seminario 5. Pág. 92.

35. Seminario 6. Pág. 158.

36. *La dirección de la cura y los principios de su poder*. E2. Pág. 589.

La demanda

Alfredo Eidelsztein sí ha trabajado demanda. Hay un texto de él que forma parte del *Seminario sobre cuestiones clínicas*, del 24-4-03. La clase se llama *Demanda de análisis*, se las recomiendo, es excelente.³⁷

Creo que en APOLa tenemos un retraso o descuido respecto a su estudio, me incluyo por supuesto. Para tratar de remediar en parte este atraso voy a intentar dar unos pocos pasos.

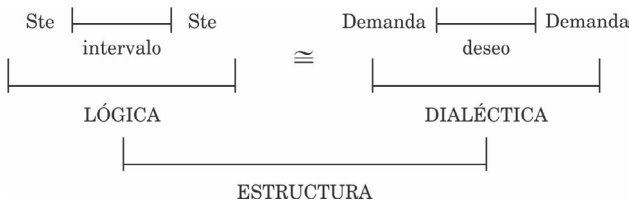
Acá van algunas puntuaciones respecto a la demanda.

En los *Escritos*, donde aparece mejor articulada es en *La dirección de la cura*. Muy trabajada también a lo largo del *Seminario 9*, especialmente en las clases 14 y 22. Y también en el *Seminario 5*, en la clase 5 y la 26. En el *Seminario 10* en la clase 5.

No sabría decir cuál es la diferencia específica entre demanda y significante. Para esta presentación leí dos veces *La dirección de la cura* buscando esta respuesta y no la obtuve. Solo sé que se implican mutuamente, así que no puedo decir mucho sobre eso. Quizás la demanda tenga que ver con los significantes particulares que operan en un sujeto específico. Mi tesis es que para diferenciar demanda de significante conviene articular la primera a la posición y la segunda a la localización. Para Lacan “letra” es un significante esencialmente localizado, y el sujeto recibe su propio mensaje (demanda) en forma invertida desde el Otro, es decir, lo que nosotros tenemos como demanda propia es aquella del Otro que invirtió nuestra posición.

Demanda y deseo nos envían a la dialéctica entre niño y madre, o entre analizante y analista. Es decir, dialéctica entre dos posiciones. Y si hablamos de dialéctica no queda otra que referirse a captura (demanda) y encarnadura (deseo). En cambio, significante e intervalo, que serían sus equivalentes, nos envían a la lógica del sujeto en *inmixión* con el Otro.

Esquema: las correspondencias



37. <http://lacanxlacan.blogspot.com/2010/05/demanda-de-analisis-lic-alfredo.html>

Pasemos al siguiente diagrama que va a permitir clarificar un poco esta idea. Está armado en función al escrito *La dirección de la cura*.³⁸ Se puede ver cómo demanda y significante tienen características similares.

Diagrama

SIGNIFICANTE <=>	DEMANDA
no significa nada	- intransitiva (588) - vacía (589)
se repite	se repite
intervalo	deseo
hace cadena	no se colma (607)

El significante no significa o representa nada por sí mismo. La demanda, por su parte, es intransitiva. Este “intransitivo” hay que entenderlo en su significado lingüístico, *que no admite objeto o complemento directo, que se construye sin él*, o sea que la demanda no es demanda de lo que se demande, no hay un objeto que se demande. Además, tanto la demanda como el significante se repiten. En la última fila aparecen dos anomalías posibles, que el significante no haga cadena y que la demanda se colme.

Primera clave de lectura

*El amor, el amor de quien desea ser amado, es esencialmente una tentativa de **capturar** al otro en sí mismo, de **capturarlo** en sí mismo como objeto.*³⁹

Si ustedes tuviesen que darle ingreso al amor en la doctrina del sujeto de Lacan, ¿por dónde lo harían pasar? ¿Por el deseo, el goce, la pulsión o la demanda?

De seguro por el deseo no. Deseo y amor no van juntos. Por la pulsión difícilmente, a no ser que uno sea muy freudiano. Estaríamos entre el goce y la demanda.

En nuestro mundillo se habla poco de cómo participa el amor del Otro en tanto función constitutiva del sujeto, tenemos miedo de caer

38. Los números que aparecen en el diagrama corresponden a la página de E2 referida.

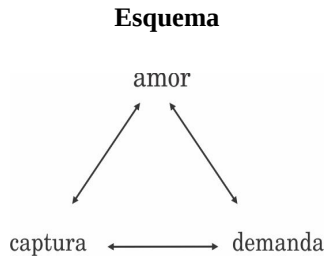
39. *Seminario 1*. Pág. 401.

en lugares comunes cercanos a la psicología. Sí en cambio hablamos del amor en la erotomanía, del enamoramiento o idealización, del amor como pasión del ser, del amor en la pareja, etc.

Quizás no se trabaje el amor porque es imaginario, pero los hilos de lo imaginario se tejen en lo simbólico. Y lo que les propongo que pensemos y reflexionemos es “cómo” la madre ama a su niño, es decir en cómo lo captura en la red del amor.

No estoy en condiciones de hablar de la teoría del amor en Lacan. Voy a proponer que el mejor modo de pensar e imaginarizar la captura es a través del amor y la demanda. Encuentro como cierta cercanía en algunas fórmulas que aportó Lacan, definiciones que se implican mutuamente. Por ejemplo, amor es *dar lo que no se tiene*⁴⁰ y, respecto a la demanda, *toda demanda es demanda de amor*.⁴¹ De la captura ya he acercado algunas citas que la acercan al amor y a la demanda.

Creo que la vía más fructífera para estudiar el amor es a partir de este esquema.



Segunda clave de lectura

El falo es otro elemento que refuerza la idea de “dialéctica”. Cada vez que reflexionamos sobre la dialéctica madre-hijo no hay forma de no incluir al falo. Esta relación nunca es dual, sino que el falo es el elemento tercero y el Padre el cuarto, aunque invisible.

El falo ayuda a distinguir captura de deseo. Les propongo leer las siguientes fórmulas de la siguiente manera, aplicadas a la dialéctica madre-niño. Con la expresión *ser el falo*, Lacan refiere a que el falo cae sobre el niño y apunta al deseo del Otro: que el niño sea o no sea el falo. Con la expresión *tener el falo*, Lacan refiere a que el falo cae sobre la madre y apunta a la demanda del Otro: que la madre tenga o no tenga el falo.

40. *La dirección de la cura*. E2. Pág. 589. También en *El seminario 10*. Clase 8. Pág. 20.

41. *Seminario 5*. Pág. 509. El sintagma “demanda de amor” aparece al menos 44 veces de acuerdo al buscador, muchas de ellas de los seminarios 5 y 6.

La situación más conveniente sería que la madre no tenga al falo y que el niño no lo sea.

Cita sobre “tener” el falo (madre). Estoy seguro de que no conocen esta cita, la pude encontrar porque estaba en su búsqueda, sino paso de largo.

*Lo importante no es sin embargo que el objeto transicional preserve la autonomía del niño, sino que el niño **sirva o no** como objeto transicional **para la madre**.*⁴²

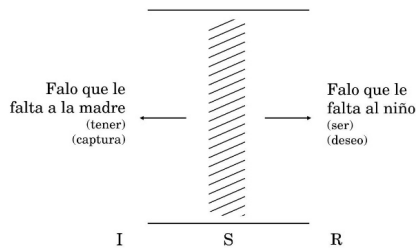
Cita sobre “ser” el falo (niño).

*A fin de cuentas, el niño, al negarse a satisfacer la **demanda** de la madre, ¿no exige acaso que la madre tenga un deseo **fuera de él**, porque es este el camino que le falta hacia el **deseo**?*⁴³

Hay más referencias. Lacan no plantea el problema en estos términos y yo llego a esto más por necesidad lógica que otra cosa. Se trata de una distinción que se me impuso producto de distinguir captura de deseo.

“Ser” o “tener” el falo articula muy bien con deseo y captura, respectivamente. Sería como una doble desambiguación. Acá va un esquema que trabajo y desarrollo en el segundo libro, el último de hoy.

Esquema



En el libro propongo que “ser el falo” (deseo) se juega entre lo simbólico y lo real, que “tener el falo” (captura) se juega entre lo simbólico y lo imaginario. En el esquema se ve cierta “porosidad” de lo simbólico: ser o tener el falo, no como compartimentos estancos. Se trata de un esquema propedéutico.

Nos quedaría entonces el falo con un doble rostro, “bicéfalo”, con dos caras o dos costados.

42. *Alocución sobre las psicosis del niño. OE. Pág. 389.*

43. *La dirección de la cura. E2. Pág. 598.*

Problemas en torno a la captura

Hecha ya la distinción entre captura y deseo, pasemos ahora a la captura atravesada por el significante Nombre-del-Padre de la que no. Les llamaré captura *no-toda* y captura *plena (toda)* o exacta. *Plena (toda)* y *no-toda* son injertos míos.

Habría algo así como una captura amorosa que acepta el espacio subjetivo del niño, y otra captura amorosa que lo rechaza, que lo devora.

Tres citas en las que Lacan comenta la captura como *no-toda*, o la omnipotencia de Madre en tanto limitada por el Nombre-del-Padre, es decir omnipotencia que se convierte en potencia:

*Lo que cuenta, como van a ver, son las carencias, las decepciones, que afectan a la omnipotencia materna.*⁴⁴

*Más aún, la noción de que a la madre le falta ese falo, que ella misma es deseante, no sólo de algo distinto de él, sino simplemente deseante, es decir, que algo hace mella en su potencia, será para el sujeto lo más decisivo.*⁴⁵

En esta última se ve bien la diferencia entre las dos caras del falo, que el niño no sea el falo, que es la primera parte de la cita y que la madre no lo tenga, que es la segunda.

*Como ya les he dicho, la estructura de la omnipotencia no está, contrariamente a lo que se cree, en el sujeto, sino en la madre, es decir, en el Otro primitivo. Pero tras esta omnipotencia, se encuentra la falta última de la que se halla suspendida su potencia.*⁴⁶

El diálogo acá es con Freud para quien la omnipotencia partía siempre del niño.

Para Lacan, en el horizonte de la omnipotencia de la madre se encuentra la falta que la limita, que hace que no sea una omnipotencia plena. Tres citas en las que Lacan admite la posibilidad de la captura como *plena* o “exacta” o como mediatizada o articulada (*no-toda*). A “exacta” la encontré en Lacan.⁴⁷

*Lo que el sujeto teme cuando se representa al otro no es, en lo esencial, depender de su capricho, sino que el otro selle su capricho como signo.*⁴⁸

44. Seminario 4. Pág. 71.

45. Ibid. Pág. 73.

46. Ibid. Pág. 171.

47. Alocución sobre las psicosis del niño. OE. Pág. 388.

48. Seminario 6. Pág. 119.

El problema no es la captura, sino la estructura de la misma. Hay algo de caprichoso siempre en la captura materna, en cómo la madre tome a ese niño, aunque el problema no es que se trate de capricho, cualquiera sea, sino el estatuto lógico del mismo. Si el capricho se comporta como signo será capricho en sí mismo, un capricho cerrado a la dialéctica fálica. En cambio, si se da el caso de que el estatuto del capricho sea en tanto significante, remitirá a otro significante y habilitará un más allá.

¿Capricho como signo o como letra? Tal vez la novedad no pase por la distinción, sino por “cómo” lo desarrollo.

En *La conjetura I* propuse dos comportamientos posibles del significante, en tanto letra (intervalo), o en tanto signo (holofrase). Con la demanda lo mismo: ¿demanda mediatizada o no mediatizada por el Nombre-del-Padre?

*En el sujeto, esta demanda de muerte está mediatizada por un horizonte edípico que le permite aparecer en el horizonte de la palabra y no en su inmediatez. Si no estuviera mediatizada de este modo, no tendríamos una obsesiva sino una psicótica.*⁴⁹

La demanda entonces puede estar mediatizada o no por el Nombre-del-Padre, articularse a la falta, lo que implica repetirse en otra demanda, o cerrarse como signo. La captura plena nos indica que el niño es captado en una sola vuelta de la demanda de la Madre, en un solo término. Al ser una vuelta plena no se genera el bobinado que alcance a construir un toro, no se articula a otra demanda, no hay un más allá que refiera al deseo. Otro modo de presentar el asunto:

*Pues bien, yo digo que el niño empieza como súbdito. Es un súbdito porque se experimenta y se siente de entrada profundamente sometido al capricho de aquello de lo que depende, aunque este capricho sea un capricho articulado.*⁵⁰

“Súbdito” con articulación al Nombre-del-Padre, es decir se habilita un “más allá” de ese capricho, sino nos queda psicosis.

Tres citas sobre cómo interviene el Padre en la captura materna:

(...) la intervención del puro principio simbólico representado por el Nombre del Padre [en relación a la madre]. Éste se encuentra ahí, en estado de una presencia velada. Su presencia se revela, no progresivamente sino mediante una intervención decisiva de entrada, en tanto es el elemento

49. Seminario 5. Pág. 513.

50. Ibid. Pág. 195.

*interdictor. ¿Sobre qué interviene? Sobre aquella especie de búsqueda titubeante del sujeto que, sin esta intervención, conduciría, y en algunos casos conduce, a una relación **exclusiva** con la **madre**.*⁵¹

Esta es la vertiente del Padre que más se acerca a la de Freud.

*Margen [del deseo con respecto a la demanda] que, por más lineal que sea, deja aparecer su vértigo, por poco que no esté recubierto por el pisoteo de elefante del capricho del Otro. Es ese **capricho** sin embargo el que introduce el fantasma de la Omnipotencia no del sujeto, sino del Otro donde se instala su **demanda**, y con ese **fantasma** la necesidad de su **refinamiento por la Ley**.*⁵²

O sea, la demanda pasa por el filtro de la Ley del Padre.

*(...) es la función de artificio que les he mostrado a ustedes que es la de la fobia, en tanto que ésta introduce un resorte **significante clave** que permite al sujeto preservar lo que está en juego para él, a saber, ese mínimo de anclaje, de centramiento de su ser, que le permita **no sentirse un ser completamente a la deriva del capricho materno**.*⁵³

Hay un parentesco entre captura y fobia. No lo voy a desarrollar, está en *La conjetura II*. Sí quiero dejar explicitado lo siguiente: en *La conjetura I* trabajé la melancolía como paradigma de la ausencia del deseo del Otro. En *La conjetura II* continúo en esta línea de trabajo y propongo que el paradigma del capricho puro o captura plena del Otro, es la debilidad mental. Con esto cerraremos la presentación.

Captura y debilidad mental

*Cuando el entorno no es apropiado en los primeros días, los primeros meses del bebé, algo puede funcionar que hace este **freezing**, esta **congelación**. Seguramente esto es algo que sólo la experiencia puede dilucidar y hay todavía con respecto a estas consecuencias **psicóticas** algo que Winnicott ha visto muy bien.*⁵⁴

Acá van las dos citas que me gatillaron la idea de relación entre captura plena y debilidad mental. Ambas son muy conocidas, la primera del *Seminario 11*:

51. Ibid. Pág. 235. El corchete es mío.

52. *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo*. E2. Pág. 775. Los corchetes son míos y he sacado los paréntesis de Lacan a fin de agilizar la lectura.

53. *El seminario 9*. Clase 6. Págs. 5 y 6.

54. *El seminario 15*. Clase 4. Pág. 98.

Por ejemplo, la **dimensión psicótica** se introduce en la educación del **débil mental** en la medida en que el niño, el niño débil mental, ocupa el lugar en la pizarra, abajo y a la derecha, de ese S, respecto a ese **algo** a que lo reduce la madre –**el mero soporte de su deseo en un término oscuro**.⁵⁵

Desgloso la cita:

- La debilidad mental implica la *dimensión psicótica*.
- El niño débil mental es reducido a *algo* por su madre.
- La subjetividad del niño queda excluida, solo cuenta el deseo (capura) de la madre.
- El *soporte* del deseo de la madre, es decir, su fantasma, reduce al niño a un término oscuro.
- El deseo queda ligado a *un término* y no al intervalo del Otro. Que se trate de “*un*” término habilita a pensar de que se trata de un término de la demanda/captura; no hay un término para el deseo.
- Como se trata de *un* solo término que no reenvía a otro, le llama oscuridad.
- El niño débil mental es *educado* en esa reducción, en esa fijación. La educación remite al ejercicio encarnado de ese Otro en la formación del niño.

La segunda, cinco años después, del texto *Dos notas sobre el niño*:

*La articulación se reduce en mucho cuando el síntoma que llega a dominar compete a la subjetividad de la madre. Esta vez, el niño está involucrado directamente como correlativo de un fantasma. Cuando la distancia entre la identificación con el ideal del yo y la parte tomada del deseo de la madre no tiene mediación (la que asegura normalmente la función del padre), el niño queda expuesto a todas las capturas fantasmáticas. Se convierte en el “objeto” de la madre y su única función es entonces revelar la verdad de este objeto. El niño realiza la presencia de eso que Jacques Lacan designa como el objeto a en el fantasma.*⁵⁶

Comento:

- *La articulación se reduce en mucho*, se trata de un síntoma que no queda abierto al desciframiento por parte del psicoanalista.
- *cuando el síntoma que llega a dominar compete a la subjetividad de la madre*, pasamos del vínculo de la pareja parental con el niño a la situación dual del niño con la madre. Pasaje del tres al dos, desaparece la función del Padre.

55. Pág. 246.

56. *IyT2*, págs. 55 y 56. También en *OE*, págs. 393 y 394. En esta segunda versión hay ligeras modificaciones.

- *Esta vez, el niño está involucrado directamente como correlativo de un fantasma*, el acento se desplaza de la cadena significante (del Otro) al fantasma materno.
- *Cuando la distancia entre la identificación con el ideal del yo y la parte tomada del deseo de la madre no tiene mediación (la que asegura normalmente la función del padre), el niño queda expuesto a todas las capturas fantasmáticas, se convierte en el “objeto” de la madre*, sin la función del Padre, el falo no opera para la madre y el niño se convierte en un “objeto” de la misma, no hay más allá de ese niño para esa madre. El niño se convierte en signo pues queda “expuesto” al capricho absoluto, no opera el intervalo como lugar para alojar al niño.
- *y su única función es entonces revelar la verdad de este objeto*, al tratarse de una relación dual asimétrica (madre-niño) la verdad queda fagocitada por el signo que impone la certeza de la madre, y el único valor que se pone en juego es lo que ese objeto/niño le revela a la misma y, por ende, se anula toda dialéctica.
- *El niño realiza la presencia de eso que Jacques Lacan designa como el objeto a en el fantasma. Satura de este modo, sustituyéndose a ese objeto, el modo de falta en el que se especifica el deseo (de la madre)*, Lacan se reconoce como inventor de esa articulación. Pasamos de $(S \diamond a)$ a $(S \diamond \text{niño})$. Niño en lugar del objeto *a*. El objeto *a* nunca podría colmar (*saturar*), pues su estatuto es lógico. En cambio, el yo, cuerpo o imagen del niño, sí pueden *saturar* el fantasma materno, por eso escribí al sujeto sin barrar. El sujeto dividido se podría leer como dividido “por” dos significantes o “entre” dos demandas.

Para finalizar...

Queda por explorar cómo incide la captura del Otro en la posición sexual del sujeto. Quizás sea una pista para pensar salidas posibles como la heterosexualidad, homosexualidad u otra.⁵⁷ Lacan, en el *Seminario 11*, habla de “captura monstruosa”⁵⁸ para referir al vínculo del sujeto al Otro, cuando ese Otro, sólo por su condición de tal, nos exige el peor de los sacrificios, el que lleva al horror.⁵⁹



57. En *Función y campo* habla de la “captura homosexualizante” que cae sobre el yo del sujeto. Pág. 256.

58. Pág. 282.

59. Alfredo Eidelsztein. Seminario: *El padre en psicoanálisis*. <https://www.edupsi.com/padre.htm>

¿Para qué sirve “eso” en la clínica?¹

El sujeto está fabricado por cierto número de articulaciones que se produjeron, y ha caído como un fruto maduro de la cadena significativa. Ya cuando nace, cae de una cadena significativa –quizá complicada, en todo caso elaborada– a la que precisamente subyace lo que llamamos el deseo de los padres.²

Comienzo

¿Cómo les va?

Me gustaría contarles un poco sobre dónde estoy parado para que conozcan el contexto de mis libros e investigaciones, y en qué lógica se insertan.

Estoy con algunas dificultades para hablar de mis libros. Mi mente (expectativa, interés y energía) está siempre en el libro que estoy escribiendo más que en el anterior ya escrito.

Intento no releer mis libros, no me gusta, uno tiene ese miedo de encontrarle algún error grosero. Se cumple en este caso eso de *no querer saber nada sobre eso*. Distinto es leer el propio libro cuando uno recién lo termina, ahí no se tiene la perspectiva, la distancia suficiente que aporta el tiempo para hacer una lectura más crítica. En una se lo lee como escritor y en la otra como lector. De hecho, cuando leo mis libros como lector entro en una suerte de disociación y lo subrayo o marco como a cualquier otro.

Mis libros nunca podrían convertirse en “audiolibros”. Tampoco podría dar un curso sobre ellos, porque son textos para estudiar, no para aprender. Creo que si modifico el formato para transmitir mis investigaciones (texto escrito) corro el riesgo de impedir hacer pasar el mensaje que pretendo hacer pasar.

Respecto a la lógica de los dos libros es idéntica a lo que propuso Lacan respecto a los *englobamientos crecientes* del significativo.³ Si el S_1 anticipa al S_2 y este lo resignifica, con *La conjetura I* y *II* sucede lo

1. El original corresponde a una invitación de APOLa a que los socios hablemos de nuestros libros (*La conjetura I*). La actividad se tituló: ¿Para qué sirve “eso” en la clínica? Tuve el honor de que me lo presentara Alfredo Eidelsztein e hizo preguntas y comentarios al respecto. 20-1-22.

2. *Mi enseñanza*. Pág. 62.

3. *La instancia de la letra en el inconsciente, o la razón desde Freud. E1*. Pág. 481.

mismo. Cuando apareció *La conjetura III* operó como el S_2 del S_1 compuesto por *La conjetura I y II*, que resultaron englobados.

Creo que el primer libro merece siempre cierta indulgencia, “rompe el hielo” y le abre el camino a los siguientes.

Los títulos implican una triple restricción

En primer lugar se trata de “conjeturas” significantes. Cada libro cuenta con conjeturas principales y con conjeturas auxiliares o secundarias que funcionarían como una suerte de “cinturón protector”. En mis libros no se recorre un tema desde sus comienzos hasta sus últimas actualizaciones. Mis investigaciones son recortes que arman y proponen un modelo teórico.

En segundo lugar son sobre la “doctrina del sujeto”, aunque cambien los subtítulos de los libros. Ni siquiera son sobre psicoanálisis. Este es un chiste, que tampoco es tan chiste, que suelo hacer. Esta es una tesis que desarrollo de porqué conviene pensar al sujeto ligado al significante y al psicoanálisis en función de los tres registros. Esta diferencia no la he encontrado trabajada así en otros textos. Y eso que hay muchos libros sobre los tres registros de Lacan. Que sea un libro sobre el sujeto de Lacan lo hace más específico a que si fuese sobre psicoanálisis. No perdamos de vista que el sujeto nos envía solo a Lacan, en cambio el psicoanálisis incluye necesariamente a Freud y a otros autores. Aclaro algo, no hago un abordaje profundo sobre lo que sería la doctrina de Freud, lo que entiendo es su *Metapsicología*.

Por último, y con relación a lo anterior, son sobre “Jacques Lacan”, dato obvio que no es tan obvio y que debe ser muy tenido en cuenta. Lo esencial de mis investigaciones no es un contrapunto entre Freud y Lacan, sino que este objetivo se subordina a uno mayor, armar un modelo teórico nuevo, conjetural, sobre la doctrina del sujeto de Lacan. Nada fuera de eso.

Entonces fíjense cómo una se desprende de la otra: *significante* → *sujeto* → *Lacan*.

¿Cómo trabajo?

Lo primero que intento hacer siempre es un abordaje lateral de la cuestión, probar caminos alternativos, hacer preguntas distintas a las habituales. Además de que me tomo todas las licencias posibles a la

hora de ensayar combinaciones respecto a las ideas que van surgiendo. No las censuro ni las rechazo a priori. Quien lea mis libros puede advertir fácilmente las preguntas que se me van presentando y cómo una lleva a la siguiente, y así.

Los restos de un libro constituyen los pilares del siguiente, como la metáfora bíblica. Lo que resta o no sirve en la construcción de un templo constituye la base sobre la que luego se edificará el próximo. La piedra que no encaja en un edificio, tal vez por su irregularidad o gran tamaño, sirve como base o pilar para la construcción del siguiente. Algo así como la operatoria del objeto *a*: de resto pasa a causa.

El proyecto final es diseñar un modelo teórico, lo más específico posible, sobre la doctrina del sujeto de Lacan. No propongo una teoría nueva. Lacan en *El seminario 14* habla de “construir” un modelo,⁴ también puede ser “diseñar”, resulta más modesto para mi caso. Y que ese modelo resulte en una clave de lectura más clara, concisa y coherente respecto de toda su enseñanza. Se trata de una perspectiva de lectura que pongo a consideración de ustedes para que la evalúen. Se trata de una metalectura sobre Lacan, no última ni definitiva.

Mi proyecto es diferente a lo que ha intentado Jacques-Alain Miller respecto de amalgamar Lacan con Freud, o su contrario, la posición de Alfredo Eidelsztein que ha intentado desambiguar a Lacan de Freud intentando rescatar cada aporte teórico de Lacan.⁵ O también el excelente trabajo que se da en APOLa respecto a la desambiguación entre Lacan y los lacanianos.

Procedo igual que Mendeléyev, primero trazo la tabla y luego veo si es posible completar o no. A la hora de hacer inferencias, muchas veces procedo por deducción y otras por inducción o abducción. Diseñar esquemas, diagramas, es algo que me ayuda mucho para visualizar el problema-solución, forma parte de la escritura misma. Trato de poner en práctica lo que Lacan llama “función de lo escrito”.

De los grandes psicoanalistas y filósofos intento copiar su método de trabajo e investigación, no el contenido o lo que dicen, por más que los cite. Si repito contenido y cito, aburro. Si repito contenido y no cito, robo. Parfraseando a Lacan: *se trata de prescindir de Lacan, a condición de servirse de él.*

La otra serie que arma mi trabajo es: problema → pregunta → solución.

4. Págs. 18, 36 y 37.

5. Dejo de lado los esfuerzos de Eidelsztein en torno a la científicidad del psicoanálisis, las condiciones de su surgimiento, y otras cuestiones más.

No accedo a los textos de Lacan como si requiriesen elucidación o algo de eso. Los ataco en busca de problemas, ver cuál es la pregunta más atinada para trabajar y establecer. La idea es aportar o ensayar una solución mejor, más simple y reducida que otras. Encontrar problemas, preguntas y soluciones lleva tiempo. Por eso los procesos de doctorado que suelen comenzar a edad temprana tienen este problema.

Se habla mucho de “leer” a Lacan “a la letra”. Intento practicar otra lectura, que no considero por ello menos fiel. En vez de leer lo que “consiste”, intento pescar lo que “insiste”, y si tengo suerte y pericia, al menos encontrar algunas cuestiones que “ex-isten” en Lacan, es decir lo que desborda a su pensamiento, lo que él no pudo pensar sobre sí mismo, que por otro lado es una imposibilidad estructural que nos afecta a todos.

Otro dato no menor es que no hago trampa. Cito a todos, más allá de las simpatías o antipatías, y cuando no sé algo lo digo. Si no revisé algún texto importante, lo aclaro. Tampoco le hago decir a Lacan lo que yo pretendo decir, no lo parafraseo.

Advertan lo que Lacan dice acerca de la neurosis obsesiva del Hombre de las ratas:

*(...) estar obsesionado, significa encontrarse tomado en un mecanismo, en un engranaje cada vez más exigente y sin fin (...) Helo aquí empeñado en circuitos cada vez más grandes de **verificaciones**, de **precauciones**, de **justificaciones**.*⁶

No fui un alumno modelo en la universidad, pero a esta metodología obsesiva sí intento aplicarla a mis libros. Busco verificar, aclarar y explicar por varias razones. Primero por respeto a los lectores y a los autores citados. Segundo para que los libros se defiendan solos, no tenga que salir a explicar tal o cual objeción; por economía de recursos. Para esto último intento que cada elemento que encuentro o idea que propongo sea rastreable o trazable, por eso los libros tienen tantas citas y referencias. Tercero porque considero de máxima seriedad e importancia el asunto.

Creo que a medida que voy aplicando ajustes o digo algo mejor en el libro siguiente, de cierta manera, estoy “falseando” mis conjeturas. O tal vez estoy “inmunizando” alguna conjetura con alguna hipótesis auxiliar, en términos de Popper. Trato de quedar bien cubierto ante posibles críticas o refutaciones.

6. Entrevista de Madeleine Chapsal a Lacan. 31-5-57. Se puede descargar de internet.

Dislexia

En este punto, más que en ningún otro, aparecen mis complicaciones. Creo que tengo problemas de comprensión, quizás padezca de algún tipo de dislexia. Diría que al noventa por ciento de los libros que leo de psicoanálisis no los entiendo, o los entiendo muy poco. No entiendo los libros en que se parafrasea todo el tiempo a un autor o que se pone en continuidad a Freud con Lacan y, por ende, se habla de ellos al mismo tiempo. No se sabe dónde termina uno y comienza el otro, me pierdo. Imaginen a un filósofo que sea kantiano y hegeliano al mismo tiempo, que salte de Kant a Hegel o viceversa. Eso en filosofía no pasa, en psicoanálisis sí. Es como trabajar con dos sistemas operativos al mismo tiempo, *Linux* y *Windows*, imposible. Cuando leo libros en los que se mezcla a Freud con Lacan me pasa lo siguiente: empiezo a sentir algo en el cuerpo, detrás de los ojos, como si fuese una sensación de fatiga o tedio. Me quita las ganas de leer o estudiar, a no ser que cambie de libro. Me pasó hace poco con un libro de Colette Soler, le tengo transferencia negativa a los textos de esta bella mujer.

Me gustan los libros con las citas al final de cada página, no del capítulo porque le quita ritmo a la lectura, algo que considero muy importante.

Doctrina o teoría pura

Sitúo como campo de mi investigación la doctrina del sujeto de Lacan. Sujeto en *inmixión* con el Otro y en relación lógica o consustancial al significante, junto a esa suerte de comodín algebraico que es el objeto *a*. Sobre esos puntos intento derivar la mayor cantidad de consecuencias posibles, lo que el mismo planteo del problema me permita inferir. Estos cuatro elementos (Otro, significante, sujeto y objeto) se anudan bajo el concepto de estructura. Un ejemplo, Lacan construye sus cuatro discursos desde estos cuatro elementos (dos significantes, sujeto y objeto).

Si se acepta la comparación, estos elementos y sus relaciones fundamentales vendrían a ser como la “sopa primordial” sobre la que se construyó el cosmos: helio e hidrógeno junto a las cuatro fuerzas, que al comienzo eran una.

Una doctrina es el conjunto de principios de un sistema. Si hablamos de doctrina “del sujeto”, el padre es Lacan: Freud sería el padrino o el tío, ya que es el padre de “otra” doctrina psicoanalítica, antropológica en todo caso.

Una de las cosas que atenta contra el postulado de la doctrina es lo que se hizo con el *Seminario 11*, cuyo verdadero título es *Fundamentos del psicoanálisis*, y que fue cambiado a *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Miller no sólo que le cambió el título, sino que situó en el índice que inconsciente, repetición, transferencia y pulsión son los conceptos fundamentales. En la versión Staferla, Lacan se refiere a ellos como “conceptos freudianos”.⁷ Acá se reitera esta condensación entre sujeto y psicoanálisis que propongo distinguir. En mi caso me refiero a los fundamentos del sujeto, no a los fundamentos del psicoanálisis.

Hablé del objeto *a* como comodín. Les paso un *racconto* de las articulaciones del objeto *a* (además de sujeto, Otro y significante). En *Subversión del sujeto* va con deseo, demanda y goce. En el *Seminario 10* con deseo, goce y angustia. Tenemos también los semblantes del objeto, o los objetos parciales: voz, mirada, pecho y heces. En la clase 21 del *Seminario 6*, habla de las tres formas del objeto: objeto pregenital, falo en tanto objeto en el complejo de castración y objeto voz en el delirio (alucinación). Por eso, años después dice que el psicótico tiene el objeto en el bolsillo.⁸ Operaciones en las que participa el objeto, como: causa, caído (melancolía), no operativo (angustia) y como efecto o extraído (operación psicoanalítica). Propiedades sustractivas: a-cósmico, a-cosa, no-especular, in-sustancial. Lacan lo articula a lo inconmensurable (número de oro) y a la raíz cuadrada de -1. Por todas estas razones me refiero a “comodín algebraico”.

La doctrina del sujeto de Lacan requiere partir del significante. Sobre el significante de Lacan aplico dos maniobras: significante en el campo del intervalo y significante en el campo de la holofrase. Esta propuesta de que el significante no opera como letra sino como signo en la psicosis, no la he encontrado en otros textos, y creo que es solidaria con la lógica del intervalo y la holofrase. Luego, a cada uno de estos campos le aplicó otra subdivisión, presento al significante como función y las diferentes formas en que esa función se puede aplicar.

Investigo a la teoría de Lacan desde la articulación significante e intento abordar los casos clínicos investigando sobre los significantes que se puedan poner en juego y cómo se articulan. Procedo en ambos de la misma manera. Como dijo Lacan en 1964, en realidad se trata de un solo tipo de investigación, para él praxis es lo mismo que doctrina:

7. Cinco veces. En versión Paidós cuatro.

8. *Breve discurso a los psiquiatras*. 10-11-67. RP. Pág. 26.

*Constituimos tres secciones, de cuya marcha me ocuparé con dos colaboradores que me secundarán en cada una. 1- SECCIÓN DE PSICOANÁLISIS PURO, o sea, praxis y doctrina del psicoanálisis propiamente dicho, el cual es y no es otra cosa –lo que será establecido en su lugar– que el psicoanálisis didáctico.*⁹

Lacan dice lo mismo cuando se refiera al saber referencial y al saber textual. En ambos se trata de “saber”. O en la conferencia de 1953 *Lo simbólico, lo imaginario y lo real* en la que dice que técnica y teoría son “una sola y misma cosa”.¹⁰ O la diferencia entre el psicoanálisis regular y el didáctico, que para Lacan no cambian de esencia. O respecto a psicoanálisis en intensión y en extensión, que van juntos.¹¹ Lacan era coherente, intento seguirlo.

No me imagino trabajando como psicoanalista sin hacer investigaciones teóricas, y viceversa. Si abandono una actividad abandono la otra. Me parece más importante connotar al trabajo clínico como “investigación” que como “análisis”. La investigación me gusta más, ya que vamos hacia lo desconocido y se acentúa la pregunta, la indagación. Hacer una pregunta es como hacer un hueco con la pala, se funda un vacío. En cambio, con “análisis” quedan más acentuados los elementos que se presentan en el caso, no lo que no se sabe.

Propongo que para entender la identificación, la demanda, la neurosis, la psicosis, el goce o la transferencia, se precisa tener un buen manejo de la lógica o estructura del significante. De otra manera, al menos para mí, resulta imposible.

Lo que intento hacer es tratar de “desmenuzar”¹² a Lacan. ¿Saben que significa desmenuzar? *Deshacer o trocear algo en partes muy pequeñas, generalmente con las manos y sin utilizar ningún instrumento cortante.* Lacan habla de “desbrozar”,¹³ que tiene más que ver con limpiar y remover obstáculos. Prefiero esta otra palabra, ya que refiere a algo más artesanal y que no requiere dañar el material con el que se está trabajando.

Si tengo interés en la doctrina del sujeto de Lacan, eso quiere decir que me dirijo a los psicoanalistas interesados en la investigación, no en la difusión. Lacan se pronuncia contra la “difusión de las ideas”.¹⁴ El problema que tiene la divulgación o la difusión de una doctrina, si es que es posible, es la pérdida de especificidad.

9. *Acto de fundación. OE.* Pág. 248.

10. RP. Pág. 2.

11. *Proposición del 9 de octubre de 1967. OE.* Págs. 264, 268 y 274.

12. No aparece en el algoritmo de búsqueda.

13. Aparece veinte veces en el algoritmo de búsqueda.

14. *Breve discurso a los psiquiatras.* 10-11-67. RP. Pág. 13.

Las fórmulas

Lo fundamental de la enseñanza de Lacan pasa por el andarivel de la formalización que va desde las superficies topológicas, grafos y nudos, hasta los matemas y fórmulas. Me ocupo sobre todo de estas últimas, y los problemas que se presentan en torno a ellas.

Respecto a las fórmulas hay dos orientaciones.

Las fórmulas tienden a lo amplio, ambiguo, al cierre (Uno) y al retorno (pasado). O tienden a lo restringido, específico, a la apertura (Otro) y a la apertura (futuro). A lo largo de mis textos critico lo primero y apunto a lo segundo.

No me contento con afirmar que en el campo del intervalo el sujeto se localiza entre dos significantes, ni con decir que en el campo de la holofrase al sujeto psicótico la certeza autorreferencial le hace signo. Trato de restringir, especificar la cuestión de la función “significante/letra” como la de “significante/signo”, abrir ambas funciones y ensayar sus diferentes comportamientos, ver qué se puede derivar de esas funciones, que son irreductibles entre sí.

En definitiva, intento complejizar el asunto para ganar en comprensión, en el sentido de entendimiento, de que el saber avance sobre el no saber.

*Porque saber cómo se producen las cosas permite muy ciertamente darles una forma diferente, de un impulso menos brutal y, si ustedes quieren, más conciente, que si no se sabe a qué se cede (...)*¹⁵

Lacan, más que hablar de “formación del inconsciente” o “fenómeno elemental”, insiste mucho con la cuestión de los “efectos” de la función significante. Por ejemplo, el sueño o lapsus tienen valor de S_1 frente a otro S_2 que hay que salir a buscar. Ahí se nos disuelve la cuestión de la formación del inconsciente, porque un S_1 solo no significa nada. Lo mismo con la alucinación, sino salimos a buscar la posición del sujeto ante la voz que lo invade (perplejidad, certeza, inconsciente a cielo abierto y Otro excluido de la cadena), no la podemos establecer como tal. Por eso en Lacan pierde fuerza “formación del inconsciente”¹⁶ y abandona definitivamente “fenómeno elemental”.

La única manera de diagnosticar una cadena significante holofraseada es estudiando estructura y lógica. La otra opción, no válida a mi criterio, es diagnosticar por elemento o unidad narrativa, es decir,

15. Ibid. Pág. 30.

16. Aparece 40 veces. En el Seminario 5, cuyo subtítulo es *Las formaciones del inconsciente*, aparece 10 veces.

seleccionar un fragmento discursivo por bizarro, raro o extraño. En *La conjetura del sujeto I* presenté algo semejante a esto:

Esquema

	Intervalo	Holofrase
Sujeto	Dividido ($\$$)	Monolítico (S)
Otro	Falta inscripta (\emptyset)	No inscripta (O)
Significante	Letra (s, ↔ s,)	Signo ($\overset{\curvearrowright}{S}$)

El inconsciente lacaniano sólo es posible si previamente hay un sujeto dividido: sujeto-del-inconsciente o sujeto-del-significante. Es decir que contamos tres: el inconsciente o significativo, el sujeto y la distancia o intervalo entre ellos. Me gusta escribir este sintagma con guiones, así como el de falta-en-ser o Nombre-del-Padre, tal como lo escribe Lacan.

Con el sujeto monolítico sucede lo contrario.¹⁷ No hay división, el inconsciente se iguala al sujeto, se pierde el intervalo y el inconsciente “es” el sujeto por así decirlo, el sujeto no puede ofertar el intervalo. No hay otra escena a donde llevar lo que nos cuenta el paciente, a donde referenciarlo.

De hecho, el esquema que ensayo en *La conjetura I*, que di en llamar esquema “S”, permite escribir muchas diferencias porque se articula a la doctrina estructural del sujeto. La potencia está en la escritura, no en alguna virtud mía.

¿Por dónde acceder al sujeto?

Lacan no utiliza el sintagma “sujeto de Freud”, “sujeto del edipo”, “sujeto de los tres registros”, “sujeto del objeto *a*” o “sujeto del goce”. Sí sujeto-del-significante. Hay que prestar atención y calibrar los términos, el vocabulario que elige, el modo en que Lacan arma las frases. Un ejemplo, en el *Seminario 3* distingue entre dos modulaciones: “*tú eres el que me seguirá*” y “*tú eres el que me seguirás*”. Esa sola “s” de diferencia cambia el término y, por ende, el significativo. Sobre esa diferencia Lacan distingue entre neurosis y psicosis.

17. Se sugiere, de Alexandre Stevens, *La holofrase, entre psicosis y psicopatología*. Ornicar? n° 42. Trad. Pablo Peusner.

El libro de Fabián Schejtman¹⁸ me permitió encontrar una idea. El asunto de los tres registros es clave, pues si cerramos o clausuramos dicha condición para acceder al sujeto, el freudolacanismo caería casi en su totalidad. Caería la vertiente del acceso al sujeto por el goce, es decir por el objeto *a* que es real. Caería la periodización de Lacan, la cual habilita el famoso cambio de axiomática: el pasaje del significante al objeto, el pasaje del deseo al goce, y el pasaje de la estructura al no-todo es estructura. Son todas oposiciones introducidas por Miller que apuntan al mismo horizonte teórico.

Tenemos que evitar que la doctrina del sujeto de Lacan se convierta en un berenjenal teórico como los psicodiagnósticos que se suelen aplicar en psicología. Su soporte teórico comienza con Anna Freud y las funciones cognitivas superiores del yo junto a los mecanismos de defensa o control de los impulsos. Luego con Melanie Klein y las pulsiones sádico-agresivas, el superyó feroz y sus realizaciones impulsivas. Freud surge como una sombra detrás de todo esto, con su paralelismo psicofísico y las series complementarias. Y, como si fuera poco, en medio de toda esta mezcolanza, aparece el test de Rorschach. No sé si sabían que Foucault, que se había graduado en Psicología, le gustaba mucho el Rorschach, lo sabía aplicar muy bien. El Rorschach es un test muy complejo, lleva bastante tiempo aprender a aplicarlo y hacer una buena evaluación, por eso tiene todos mis respetos, además de por lo de Foucault. Hay alguna referencia por ahí de Lacan al test de las manchas.¹⁹

Fíjense la cantidad de elementos heterogéneos que se deben integrar para un diagnóstico de estos.

Creo que quienes articulan Freud (psiquismo) a Lacan (sujeto) tienen que dar cuenta de esa propuesta, es decir, tienen que demostrar lo que afirman. Ya es momento de invertir la carga de la prueba para que no recaiga en nosotros, que sostenemos que son autores opuestos.

Retornos

El sujeto recibe su propio mensaje en forma invertida desde el Otro. Eso quiere decir que lo que a mí me retorna es producto de mis posiciones. Lo que verifico en mi caso es la ausencia de retornos, la falta de interés. El tema que transmito y el modo que elijo para ello participan de ese retorno, o “no retorno”. No suma a esto el que tenga una fuerte tendencia a vincularme con el texto y no con la persona (para estos casos), por eso no me gusta dar cursos ni asistir a ellos. Elijo leer un

18. *Sinthome. Ensayos de clínica psicoanalítica nodal*. Ed. Gramma (2013).

19. *Entrevista con Piere Daix*. Versión RP. Pág. 10.

libro en lugar de asistir al curso sobre ese libro. Por tal razón prefiero que alguien lea mis libros a que asista a mis cursos, que por otro lado no doy. Al no gustarme eso me convierto en muy mal vendedor de mis libros. Como concesión a la “presencia”, sí me gusta ir a la presentación de libros para acompañar al autor y, si el libro me interesa, comprarlo.

Tampoco me muevo bien en las redes. El problema de las mismas es que por su propia estructura no pueden presentar contenido articulado. Las redes muestran contenido psicoanalítico aislado (o no articulado) y de esa manera se acerca al “tip” del coaching.²⁰ Por eso evito esa práctica.

Otra cuestión que no contribuye es que no me interesan los títulos, y si algún día me doctoro, lo cual no creo, va a ser porque encuentre un verdadero desafío en ello.

Recupero qué intento aportar

En el lacanismo no solo sujeto, significante, Otro y estructura están devaluados, lo que no ocurre con el objeto *a*. Creo que habría que agregar a la lista de devaluados al “deseo-del-Otro”. En el lacanismo el deseo-del-Otro no se configura como un operador decisivo a la hora de abordar al sujeto, hay como un rechazo en bloque a todas estas funciones.

Y acá trato de hacer otro “aporte”, “recupero” o “restauración/repación”, en términos kleinianos. En *La conjetura I* exploré las relaciones entre la ausencia del deseo-del-Otro y la holofrase, para dar cuenta del signo en la melancolía. Para ello reseñé cinco libros, algunos de autores no tan conocidos.²¹ En todos ellos no encontré trabajada esta correlación tan fundamental. No conforme con eso, seguí investigando y entonces me fui a autores de gran renombre y prestigio, todos ellos formadores de muchos psicoanalistas y con muchos libros vendidos, como son Pablo Muñoz,²² Eric Laurent,²³ Nieves Soria²⁴ y Colette Soler.²⁵ En esos cuatro libros revisé específicamente el tándem deseo-del-Otro y melancolía. En los cuatro casos el deseo encarnado del Otro no queda

20. Hay una suerte de referencia a este problema en *El seminario 15*, clase 14, pág. 266.

21. Ellos fueron: *¿Todos somos bipolares? Reinventar la melancolía en psicoanálisis*, de Mariano Acciardi. Ed. Letra Viva (2013); *Locura y Melancolía*, de Haydée Heinrich. Ed. Letra Viva (2014); *El dolor de existir...y la melancolía*, de Pura Cancina. Editorial Letra Viva (2012); *Melancolía y verdad*, de Frédéric Pellion. Editorial Manantial (2003); y *El puzzle de un padre*, de Pura Cancina y colaboradores. Ed. Letra Viva (2014).

22. *Las locuras según Lacan*. Ed. Letra Viva (2019). Cap. VI.

23. *Estabilizaciones en las psicosis*. Ed. Manantial (2018). Cap. 3.

24. *Duelo, melancolía y manía en la práctica analítica*. Ed. Del bucle (2017).

25. *Estudios sobre las psicosis*. Ed. Manantial (2014).

articulado como un operador decisivo en lo que respecta a la estructura del sujeto. Todos ellos trabajan la melancolía como una variante del duelo, como una suerte de duelo patológico.

A mi criterio, estos autores leen la melancolía en clave freudiana y no en clave de otredad (lacaniana). El deseo-del-Otro junto al sujeto-del-significante implican el “tiro de gracia” a Freud, por eso cuesta admitirlos.

Lacan se refirió de distintas maneras y en sucesivas oportunidades a este asunto. Esas reflexiones han quedado en el limbo, pero cuando uno las junta y las tabula (siempre procedo así), al menos para mí se produce un efecto como de conmoción. En consecuencia, he encontrado lo siguiente.

- Citas que vinculan el deseo del Otro al ser del sujeto.
- Indicaciones que ligan lo “vital” (a través del falo), lo “vivificante”, la “vida” del sujeto al deseo del Otro
- Referencias que señalan la importancia fundamental que el deseo “encarne” en el Otro.
- Articulaciones fundamentales que refieren a los problemas que se pueden dar en el sujeto ante la ausencia de dicho deseo.

Tengo tabuladas en estos cuatro ítems estas citas o definiciones de Lacan. No se las voy a leer, están en mis libros.

Bueno, hasta aquí lo que quería transmitirles, disculpen tanta “auto-referencia”.



Regreso a Córdoba¹

*El hecho es que cada escritor crea a sus precursores. Su labor modifica nuestra concepción del pasado, como ha de modificar el futuro.*²

Comienzo

Buenos días.

Arrancamos con una paradoja. Nos encontramos en un espacio cultural que pertenece al Colegio de Psicólogos de la Provincia de Córdoba, que gentilmente se me cedió para presentar mis libros, pero por otro lado ninguna autoridad del Colegio nos acompaña. Como decía el boxeador argentino Ringo Bonavena, refiriéndose a la soledad del cuadrilátero: *lo cierto es que cuando suena la campana, hasta el banquito te sacan...*

Aclaro que el impulso de esta actividad lo generé yo, no recibí invitación alguna. Lo que me motivó fue darles un poco de visibilidad a mis libros y lo hice a través del Colegio, lugar del que me siento parte, como de APOLa. Son como mis dos lugares de pertenencia, en los que me siento habilitado a solicitar algo, ya que formo parte como profesional, amén de pagar el aporte que me corresponde. Lo mismo sucede con mis libros, al igual que la gran mayoría de los autores, los financio en su totalidad, además de que resigno mucho tiempo de trabajo para poder leer y escribir.

Me ofrecieron hacer la presentación en la sede principal del Colegio, quizás hubiésemos estado más cómodos allí, pero preferí este espacio pues lo asocio al saber, la cultura y a las ideas. En cambio, a la sede la asocio al poder, la política y el dinero. Digo esto porque llevo casi veinte años de matriculado y sigo muy de cerca todos los movimientos de todas las gestiones. Le presto la misma atención que a lo que sucede respecto al mundo del psicoanálisis, hasta diría que hago un estudio semiológico de las políticas comunicativas del Colegio, que no cambian a pesar de que cambian las gestiones.

1. El original corresponde a la presentación de mis dos primeros libros en un espacio brindado por el Colegio de Psicólogos de la Provincia de Córdoba. Quiero agradecer a Romina Clerici, a Martin Cottone y a Daniel Fabbro por las gestiones. 19-11-22.

2. Jorge Luis Borges. *Los precursores de Kafka*. En *Inquisiciones/Otras inquisiciones*. Ed. Debolsillo (2014). Pág. 282.



¿Conocen la “paradoja” de Gödel?

Cuando digo paradoja no me refiero a los teoremas de la incompletitud³ de los sistemas axiomáticos formales, ese estribillo que todos repetimos de si la aritmética es incompleta entonces es consistente y si es inconsistente entonces es completa. No, no me refiero a esa demostración, que por otro lado no me he puesto a estudiar en profundidad.

No sé si saben algo de la historia del matemático y lógico Kurt Gödel, contamos con una biografía.⁴ Nació en Moravia, la misma ciudad en la que nació Freud, en lo que hoy es la República Checa, y vivió en Viena, casi contemporáneo a Freud y a Hitler. También asistió a reuniones en el Círculo de Viena, pero nunca fue positivista; él se encargó de desmentirlo sistemáticamente, se reconocía como platónico.

Interesante lo que pasaba en Viena en esa época. Hitler y Wittgenstein fueron al secundario juntos. Hay una foto de ellos, busquen en cualquier navegador. Uno que iba a desarrollar una paranoia mortífera y el otro que era un psicótico genial. Todo indicaría que Gödel también estaba afectado por una paranoia mortífera. Murió de inanición a causa de un delirio de envenenamiento.

Gödel tuvo que salir de Austria porque su madre era de origen judío. En todo este periplo Einstein tuvo un papel fundamental ya que le consiguió un puesto como matemático en la universidad de Princeton e hizo gestiones para que se naturalice ciudadano de los Estados Unidos. Allí estaban, además, John von Neumann, el matemático que desarrolló la teoría de los juegos y el economista Oskar Morgenstern, destacado científico también.

A los Estados Unidos solo le interesaban los refugiados “notables”, no ingresaba cualquiera. Es conocida la “anécdota” del barco con refugiados judíos a los que no dejaron entrar, volvió a Europa y terminaron todos deportados. Y algunas cosas más graves que quedarán para el juicio de la historia, o el juicio final, de acuerdo a lo que crea cada uno.

Resulta que para obtener la nacionalidad estadounidense había que dar un examen sobre historia y leyes de los Estados Unidos. Parece que Gödel, encontró una inconsistencia en dos enmiendas de la Constitución.

3. O incompletud.

4. Rebecca Goldstein. *Gödel. Paradoja y vida*. Antonio Bosch editor (2005). Otro libro que aborda las ideas de Gödel de un modo ameno es *El último teorema de Fermat*, de Simon Singh. Ed. Sigilio (2016).

Las enmiendas son como modificaciones o actualizaciones de la misma y se supone que son consistentes entre sí. Lo gracioso de todo esto es que al Juez encargado del trámite o examen se le dio por provocar a Gödel refiriendo que pasaba de ser ciudadano de una dictadura (Austria anexada por Hitler) a una democracia (EEUU). Gödel, como estaba afectado por una coherencia “hiperlógica”, se dispuso a dar la discusión sobre la inconsistencia de las enmiendas de la Constitución de los Estados Unidos. El argumento de Gödel era que por esa “ventana” se podía llegar a producir un avasallamiento de los poderes gubernamentales sobre los derechos civiles, o sea, se podía dar el pasaje de una democracia a una tiranía. Einstein intentó disuadirlo de dar esa explicación para que no obstaculice el proceso de obtención de la ciudadanía ante el Juez encargado del examen. Finalmente, el Juez no le dio crédito a Gödel, y como estaban Einstein y Morgenstern, dos notables acompañando el proceso, firmó el acta y Gödel pasó a ser ciudadano estadounidense.

Hasta ahí la cosa quedó como una mera anécdota.

Resulta que sesenta años después, luego de los atentados al Centro Mundial de Comercio,⁵ se cumplió lo que Gödel había vaticinado. Se impuso la “Ley Patriota”, bajo la administración de George Bush (hijo), con la que el Gobierno de los Estados Unidos, con el fin de proteger la seguridad interior/nacional, avanzó sobre la privacidad de los habitantes y ciudadanos de los Estados Unidos y con la del resto del mundo también. Situación que derivó en el escándalo del hacker y activista Edward Snowden, quien juntó pruebas al respecto y denunció el espionaje mundial. Les recomiendo la película *Snowden*, se llama así, está escrita y dirigida por el genial Oliver Stone, que también dirigió otra gran película, *JFK*, sobre el complot del asesinato de Kennedy.

¿Qué nos puede enseñar esta anécdota?

El Colegio de Psicólogos de Córdoba se cambió de nombre por Colegio de “Psicólogos”. No tengo ningún problema al respecto, solo cuestiono la sonoridad, para mí suena feo. En todo caso lo más conveniente hubiese sido que le agreguen “Psicólogas” además de “Psicólogos”, creo que hubiese sido una mejor solución. Y poner “Psicólogas” primero y “Psicólogos” después, tal como lo indica la regla de cortesía.

Una cosa es forzar e imponer el lenguaje y otra es recoger lo que la sociedad genera, que vendría a ser como admitir el “genio de la lengua”. Esta última es la política de la Real Academia Española (RAE).

5. Algunos hablan de “autoatentados”.

El problema que tiene el Colegio de “Psicólogos” es que luego de esta maniobra, que no está validada por la RAE, es que tal vez un día, cuarenta o cincuenta afiliados al Colegio, arbitrariamente y por voluntad propia, decida registrarse por un código de ética distinto al de la FEPPRA,⁶ que es el que ordena lo que son las buenas y malas prácticas en nuestra actividad. Pregunto: ¿con que argumento el Colegio de “Psicólogos” podría impedir una maniobra de esta índole si el mismo Colegio no acató lo dispuesto por la RAE? El tiro siempre puede salir por la culata.

Estoy seguro que hay mucha gente dispuesta a refutar esto, lo entiendo. Lo que les pido es que piensen el problema desde sus fundamentos. El asunto es lógico, no ideológico.

Bueno, esta es una reflexión que invito a hacer a las autoridades del Colegio, que por otro lado no están presentes. No busco polemizar, solo pensar el problema.

Todas las administraciones del Colegio de Psicólogos de Córdoba pivotean su gestión sobre la cuestión de la Salud Mental, que no es un concepto que refiera a la psicología o a otra ciencia “psi”, es un operador o concepto biopolítico por excelencia. Por eso el Colegio de Psicólogos parece que por momentos funciona como lo que acá en Argentina llamamos “unidad básica partidaria”, como un espacio de militancia política hacia los matriculados. Les doy un ejemplo, el Colegio se manifiesta “en contra” del Síndrome de Alienación Parental (SAP), no solo que se pronuncia sino que milita la cuestión sin dar argumentos o aportar razones desde nuestra ciencia, estudiar el problema, convocar a colegas especialistas en la materia o a los matriculados a discutir sobre el tema. En otros países, España por ejemplo, se estudia esto con mucha seriedad; nos llevan años de ventaja.

Parafraseando al sociólogo Pierre Bourdieu, las corporaciones “psi” luchan o puján por imponer sus definiciones.

Primer corte

Luego de mucho tiempo estoy de vuelta en el lugar donde viví durante diez años y donde tuve mi primer acercamiento al psicoanálisis. Les presento brevemente mi recorrido en esta materia.

Hace casi veinticinco años que empecé mis lecturas de Freud y Lacan. Mi primera aproximación al psicoanálisis fue a través de grupos de

6. Acrónimo de: Federación de Psicólogos de la República Argentina. Ahora actualizó su nombre a “Psicólogos y Psicólogas” de la República Argentina.

estudio, por fuera de la universidad, con gente vinculada a la ELP; ellos habían sido formados en esa línea. También con gente que seguía la línea de Maud Mannoni en *Bonneuill*. Por el lado de la universidad, la mayoría de los profesores lacanianos que tuve formaban parte de la EOL y los Foros (luego se dividieron).

A mis 25 o 26 años me quería ir a Francia a estudiar psicoanálisis, pensé que era lo mejor de lo mejor, la excelencia. Es más, me puse en contacto con gente de la entonces *Université de Paris VII (Denis Diderot)* para comenzar un doctorado. No sé si iba a alcanzar ese objetivo, tenía que gestionarme una beca, ir para allá, alcanzar un nivel medio-alto de francés académico, dar exámenes internacionales, y demás.

Cuando me encontré con la obra de Alfredo Eidelsztejn, allá por el 2006, me encantó, era lo que estaba buscando y cambié de planes. La cosa estaba más cerca de lo que calculaba. Los libros y seminarios de Alfredo me parecieron una lectura fresca y renovadora. En los tres años siguientes, como tenía poco trabajo y disponía de tiempo, ya tenía bien estudiado todo lo que había disponible de Alfredo y de la entonces Apertura.

Puedo decir entonces que me he formado leyendo, escuchando y estudiando a psicoanalistas de las principales agrupaciones lacanianas del mundo, tal vez con la excepción de la EFBA.

Creo que esa suerte de apertura hoy se perdió con las redes sociales, que terminaron propiciando un efecto *boomerang* y que en vez de conectarnos con lo diferente nos bombardea con lo mismo, y uno deviene presa de una endogamia teórica.

Este podría ser el primer corte, en el sentido de ingresar a un campo nuevo. El segundo corte se dio con la publicación de mis libros.

Segundo corte

Hubo una miniserie norteamericana que comenzaba cada capítulo con una muerte trágica y a partir de esa muerte se armaba el resto del capítulo.⁷ Bueno, en mi caso me gusta comenzar siempre con una cita y sobre la misma armar el resto de la presentación. La cita en este caso es del escritor, periodista y guionista Daniel Guebel:

*Porque escribir, en el fondo, es reorganizar el caos de la propia biblioteca, trazar senderos y relaciones inesperadas.*⁸

7. *Six Feet Under*. Por HBO. Era la historia de la familia Fisher, propietaria de una funeraria.

8. Entrevista en Infobae: <https://www.infobae.com/cultura/2022/02/28/daniel-guebel-escribir-en-el-fondo-es-reorganizar-el-caos-de-la-propia-biblioteca/>

Mis libros, en definitiva, hablan de mis intereses, lecturas y, sobre todo, respecto a cómo leo una obra, cómo organizo el barullo mental que me genera leer a Lacan, el no entenderlo.

Borges decía que publicaba para dejar de corregir, otros han agregado que publicar permite olvidar con tranquilidad. En mi caso se cumplen ambos, además de organizar el caos de las “propias” ideas como dice Guebel. Y un poco también lo que decía Borges en la cita que abre este texto, creo un Lacan a mi medida...

Lacan es un autor hipercomplejo que a su vez es difícil de estudiar. Badiou y Foucault son autores difíciles también, pero más fáciles de estudiar, uno sabe dónde encontrar cada cosa. Foucault y Badiou serían ejemplos de autores “sistemáticos” y que hacen “sistema”.

Escribir un libro también es salir de un *impasse*, el libro funciona como pase. De alguna manera uno ensaya alguna solución o pasaje, una salida a algún problema teórico. Comienzo sin saber bien cuál es el problema a trabajar, y una vez que lo establezco tampoco sé por dónde va a aparecer la solución. No tengo de antemano tanto el tema como su solución. Paso de un “doble” no saber a un “doble” saber, siempre en términos provisorios y conjeturales. Como si fuesen los dos cortes o actos analíticos que se producen en un psicoanálisis, entrada en análisis (primer corte o establecimiento del problema), y fin de análisis (segundo corte o solución al caso). Se trata de un saber que bordea el agujero teórico que el mismo saber contribuyó a establecer. En este sentido digo que con la investigación y *lectoescritura* se producen efectos más que interesantes para pensar la propia condición subjetiva.

Con relación a esto, Lacan dijo algunas veces que su seminario fue como una suerte de psicoanálisis para él, ya que tomaba la palabra. Deberíamos hacer la salvedad de los últimos seminarios, en los que Lacan casi que no hablaba, dibujaba nudos, y los casi mil alumnos contemplaban fascinados algo que de seguro no entendían.

Esto puede parecer un poco loco, cuando iba por la mitad del primer libro, ya sabía, más o menos, por los temas que sobrevolaban en mi mente, que iba a precisar escribir tres o cuatro libros más, pero todavía no sabía cómo sucedería.

La circulación de los significantes

Ha pasado un tiempo desde el primer libro, y ya hay cosas que puedo notar. Creo que mis libros han tenido una mejor recepción en Brasil

que en Argentina. Nadie es profeta en su tierra, dice el refrán. Los colegas de Brasil hacen el esfuerzo extra de no leer en su lengua materna. Tal vez eso los beneficie, tal vez ellos ganen con eso, no por ejercitarse en un idioma que no es el natural, sino porque su lectura queda más del lado de la sintaxis y la gramática, que de la semántica y el sentido. Quizá con Lacan y los franceses suceda lo mismo.

Los libros circulan igual que los significantes (letra/carta). Hay significantes que participan de ciertos circuitos y no de otros.

No pertenecer al circuito académico le quita circulación a mis significantes (*La conjetura del sujeto*), pero gano en libertad. Hay una dimensión sectaria y corporativa en la universidad, muchos de los que la integran la militan incondicionalmente, sin querer corregir las cosas que están mal. No es mi caso, fui a la universidad pública y creo que tiene cosas buenas y malas. Estoy agradecido y contento con esa oportunidad, pero no la “milito”.

El otro circuito al que no pertenezco es al de las grandes ciudades, lo que da la posibilidad de cosechar amistades con colegas. Al casi no tener vínculos personales cotidianos con psicoanalistas me siento más libre, con menos compromiso para hacer determinada crítica teórica. La otra ventaja de no vivir en una ciudad grande es que tal vez uno “gana” tiempo.

Otra adversidad es que el título de mis libros no es muy convocante, además de que se repite. Como verán, no soy muy creativo a la hora de titularlos. Quizás les tendría que haber puesto: “*Ideas para acceder a Lacan*”, “*Las cuatro claves lacanianas*”, “*Lo que nadie te dijo sobre Lacan*”, “*Siete hábitos para leer a Lacan*”, o “*Goce tóxico*”, pero hubiese sido una estafa. Tal vez los libros se hubiesen movido más, aunque igual quedarían durmiendo en las bibliotecas. Si por otro lado hubiese tenido más retornos, invitaciones y esas cosas, no hubiese podido seguir investigando al ritmo que me gusta y tal vez mi vanidad hubiese engordado, no lo sé.

Que los libros se encadenen entre sí tampoco contribuye a que se acerquen los lectores, no es lo mismo leer un libro a leer cinco. Otra adversidad es la complejidad. El psicoanálisis es el más difícil de los cuerpos teóricos “psi”. Lacan es el más difícil de los psicoanalistas. Y, a su vez, estos libros trabajan sobre una de las cuestiones más complejas de la enseñanza de Lacan. Si bien pierdo alcance, llego a menos lectores, gano en satisfacción, no es fácil encontrar un problema y tampoco ensayar una solución.

Como decía Lacan, se gana de un lado y se pierde del otro.

Les presento otro modo de abordar la cuestión de la complejidad.

Hay tres tipos de difusión en psicoanálisis.

La difusión de la autoayuda, que serían los libros de Gabriel Rolón. La gente lee a Rolón o lo va a escuchar al teatro, no para saber qué es el psicoanálisis, sino para sentirse mejor. Por eso digo que se trata de “autoayuda”. El que sí se autoayuda en serio es Rolón mismo que gana muchísima plata, y lo bien que hace. Aclaro algo, he leído al menos la mitad de los libros de él. Gabriel Rolón ahora, Jorge Bucay antes, son dos grandes hipnotizadores, llenan teatros, capturan audiencia y los sigue mucha gente.⁹ El problema con esto, como decía Lacan, es que el analista va al lugar del hipnotizado, en esos giros que da Lacan que uno no espera nunca. Por otro lado hay algunos psicoanalistas que también se posicionan como muy seductores.

Hagan el siguiente ejercicio. Caminen por una playa de Argentina en verano (mar o río) y presten atención a lo que lee la gente. La mitad son libros para ser feliz (Rolón) y exitoso (coaching). La otra mitad son libros para entretenerse (Florencia Bonelli o Mariana Enriquez).

La difusión de la divulgación. Acá veo más problemas. Un ejemplo, calculo, podría ser el de Luciano Lutereau. Aclaro que he leído poco de él, puede que me equivoque. Soy un convencido de que para hablar de un autor hay que conocer bien su obra, tenerla bien leída y estudiada. Lo digo por los últimos títulos de sus libros y por lo que he escuchado de él en diferentes entrevistas que le han realizado. Con la divulgación se presentan los siguientes peligros: trivialización de la teoría y banalización de la práctica. Hoy Juan David Nasio sí está en esta línea.

La difusión de la teoría. Es lo que hace Alfredo Eidelsztein y en menor medida intento acompañar.

¿Quieren ver los resultados? Las redes sociales son un termómetro de la situación, voy con algunos porcentajes para visualizar la cuestión. Si a la cuenta de Eidelsztein la siguen 12 personas, a la de Lutereau la siguen 270, y a la de Rolón 2700. Esa sería más o menos la proporción. La primera cuenta tendría una progresión aritmética, las últimas dos una progresión geométrica. He elegido estas tres porque son cuentas abiertas y de un perfil profesional, podrían ser otras.

Sí creo que hay que prestarle atención a la diferencia entre divulgación y teoría, esa es la discusión que me interesa. Y lo primero que propongo es que se sostenga la diferencia, es decir, no tomar por teoría lo que le corresponde a la divulgación, que tiene todas sus credenciales y merece

9. No me refiero a la práctica particular y privada de él ni de cualquier psicoanalista.

la misma seriedad y respeto que la teoría. Creo que la buena divulgación requiere de un manejo muy bueno y preciso de las cuestiones teóricas, es decir, entraría en un segundo momento en la vida de los psicoanalistas. Además de que no es lo mismo divulgar a Freud que a Lacan.

La última adversidad remite a esto mismo, las relaciones posibles entre Freud y Lacan.

Suelo ironizar de que lo único en común que tienen Freud y Lacan, además de ser médicos y psicoanalistas, son las siete letras de sus nombres (Sigmund y Jacques), las cinco letras de sus apellidos (Freud y Lacan), la tragedia de perder a hijas mujeres (Sophie por la gripe española, a los 26 años y Caroline por un accidente de tránsito, a los 36 años), y que sus últimas hijas mujeres se hayan convertido en psicoanalistas y custodios de sus obras.

Creo que todos estaríamos de acuerdo en que hay tres alternativas posibles: juntarlos (amalgamar a Lacan con Freud), distinguirlos (cada uno por su lado) y oponerlos (o uno o el otro). En líneas generales no se admite que Lacan sea un autor que tensiona, que discute con Freud. En APOLa esa polaridad está en el centro de nuestro PIC gracias a Alfredo Eidelsztein que escribió el programa y logró insertar la discusión.

Un modo de ejemplificar o graficar el primer caso sería el “spanglish” o “portuñol”. En estos casos se utiliza un idioma con palabras de otro y se mantiene la sintaxis. Hay muchos lacanianos que hablan freudianamente con palabras de Lacan. Para mí estas ensaladas son como la kriptonita, el peor de los escenarios posibles: sintaxis freudiana con semántica lacaniana. En estos ejemplos Freud fagocita o se traga a Lacan, no al revés. El único caso contrario que conozco fue el de Lacan que le hizo decir a Freud lo que él quiso decir.

En el segundo caso uno se encuentra con una suerte de contrapunto entre ambos, pero en la misma orientación, por eso no hay tensión. Para estos casos Lacan se apartó de Freud, pero sin ir contra él, dijo otras cosas o dijo lo mismo pero mejor, y fue más lejos. Un ejemplo de ello podrían ser los libros de Pablo Muñoz, quien distingue pero no opone. Aclaro lo de siempre, he podido leer y estudiar casi toda la producción escrita de Muñoz.¹⁰ Guy Le Gaufey, que es un gran teórico del psicoanálisis, también estaría en esta misma línea. De él también debo tener leída casi toda su obra traducida.

Por último tenemos la oposición. El único psicoanalista que conozco que lo hace con contundencia es Alfredo Eidelsztein. Tal vez Jean

10. A excepción del libro que tiene en coautoría con Luciano Lutereau titulado *Nada para comer*. Ed. Letra Viva, aunque pude revisarlo con detenimiento.

Alluoch de a ratos y en bastante menor medida. Eidelsztein tensa al máximo los argumentos, los polariza. Esta simple maniobra no la he encontrado en ningún otro autor.

Esta es la maniobra científica por excelencia: tensar, criticar, que es lo que hizo Lacan con Freud, es lo que hace Eidelsztein con Freud, Lacan y Miller; y la que creo deberíamos hacer nosotros con todos ellos. Si hacemos bien nuestro trabajo otros harán lo mismo con nosotros el día de mañana. Y así el saber progresa, la “rueda gira”.

Fíjense que cada posición implica una ética, las tres son opciones viables. Uno tiene que elegir si los une, distingue u o pone. Se las podría definir de la siguiente manera: sostener solo a Freud (continuidad), sostener a Freud y a Lacan (discontinuidad), o sostener solo a Lacan (ruptura).

Si uno deja abierta la puerta, la cosa o alguien puede pasar. Dejo abierta la puerta para que aparezca un psicoanalista o un conjunto de ellos y le dé un nuevo impulso, revitalice a la cosa. Los psicoanalistas nos pasamos estudiando el incesto pero no nos damos cuenta de la endogamia teórica en la que flotamos.

Respecto a la presentación de libros

Es lindo que la presentación de libros sea presencial, es necesaria esa interacción del lector con el libro, verlo, tocarlo, olerlo,¹¹ revisar el índice y la bibliografía (cosa que hago siempre), hablar con el autor, hacerle preguntas. Incluso hay personas a las que les gusta el ejemplar dedicado, lo cual me parece muy bien. Es la única concesión que le hago a la “presencialidad”. Distinto es presentar una investigación para la cual el dispositivo de la virtualidad es el más cómodo para todos.

Mis libros tienen la misma estructura interna. Con Prólogo, escritos por personas a quien aprecio mucho y que preparan el texto. Con una Introducción que explica cómo voy a proceder y el espíritu que lo anima. Con Epílogo y Conclusión al modo de cierre. Hay mucho soporte en esquemas y diagramas, considero que el aspecto visual es esencial. Trazo los puntos de referencia que considero fundamentales y el acento no está puesto en el contenido. A cada cita la presento del modo en que me gusta, en itálicas, tamaño menor, separada del resto del texto y en negrita lo que considero fundamental de la misma. No me gusta siquiera cuando la cita queda incrustada en el cuerpo del texto y casi se confunde con la prosa (o verso) del autor.

11. Por eso me gusta comprar libros viejos y usados, tienen otro “perfume”.

Trato de armar un modelo que esté y no esté en Lacan. Que esté entramado en su pluma pero que haya que construir, que extraer.

Me tomó un tiempo darme cuenta del proyecto en que estaba metido, no fue claro desde un principio. Como ya he avanzado bastante al respecto, ahora estoy reflexionado sobre mis propias reflexiones, trato de entender en qué mecanismo o circuito estoy tomado, muy al comienzo me era imposible. En definitiva, estoy intentando entender al Otro que habla en mí. Hay cosas que uno no puede darse cuenta cuando escribe un solo libro o realiza una sola investigación. Ahora, si uno avanza, se produce un contraste entre los significantes (libros o investigaciones) que enriquecen tanto a lo anterior como a lo nuevo.

Se me impone darle una “cierta” coherencia a la obra de Lacan, de allí que construyo, organizo y ordeno una doctrina, no sé con qué resultados. Tal vez luego de estos libros Lacan no resulte un autor tan árido, sino más bien amable, un autor cómodo en donde buscar respuestas.

Entonces, el tema de las investigaciones es la doctrina del sujeto de Jacques Lacan, presentado en formato de libros encadenados, en un estilo minimalista y axiomático para permitir que la verdad de Lacan “hable”. Se trata más de un trazado sobre las coordenadas de un tema que del contenido mismo de ese tema.

Bueno, gracias por acompañarme, valoro mucho vuestra presencia hoy aquí.

*Lo que yo admiraba, era en efecto más bien el **trazado** que había hecho en el tiempo en que yo solamente comenzaba a trazar cierto surco en función de puntos de referencia, que no sean ahora, en fin, netamente para rechazar, en fin, que no me produzcan vergüenza.¹²*



12. *El seminario 18.* Clase 6. Pág. 3.

Psicoanálisis y cibernética: o de la naturaleza del Otro¹

*Con la cibernética, el símbolo se encarna en un aparato,
y no se confunde con este, pues el aparato no es más que su soporte.
Y se encarna en él de una manera literalmente **transsubjetiva**.²*

Aclaraciones previas

Voy a arrancar con una confesión. Les cuento que dudé muchísimo en presentar este tema. De hecho, no me animé a poner otro título por miedo a que la Comisión Directiva me rechazara la propuesta. Entonces elegí un título ambiguo, que retoma el gesto de Lacan de 1955, y que me permitió esconder la idea, hasta ahora.

Pensé en desdobl原因 la presentación, pero no es el tipo de argumento que se pueda presentar en dos partes, sino se cierra en el momento preciso puede quedar establecido como un disparate. Y decir dispartates es algo que siempre busco evitar.

Calculo un público vinculado a APOLa (socios, adherentes), así que la presentación va a girar en torno al PIC.

Esto es importante. Por momentos van a pensar que me voy por las ramas, pero son todas digresiones necesarias para ilustrar una idea simple: centralización versus descentralización en psicoanálisis. Entonces la apuesta de esta noche es más a “cómo lo digo” que a “lo que digo”, y en qué desarrollos me apoyo.

Les cuento que preparar esta presentación me hizo anoticiarme de cosas que ni conocía, fue muy satisfactorio.

Respecto a las fuentes de esta presentación elegí artículos de diarios digitales y no me apoyé tanto en libros, que suelen ser el tipo de archivos que acostumbro consultar y revisar. También de cursos virtuales que he hecho y videos de YouTube, además de Lacan, por supuesto.

Comienzo

Les decía que el título es un guiño a una conferencia de Lacan: *Psicoanálisis y cibernética, o de la naturaleza del lenguaje*, la

1. El original corresponde a la presentación en el Seminario Central de APOLa. 20-10-22.

2. *Seminario 2*. Pág. 449.

encontramos al final del *Seminario 2*.³ En esa conferencia Lacan propone, entre otras cosas, la categoría de ciencia conjetural para el psicoanálisis y nos da una clase magistral de epistemología de las ciencias. Pero lo principal, a mi criterio, es que destaca el aporte que la cibernética le hace al psicoanálisis.⁴ Estamos hablando del año 1955, fíjense lo adelantado que estaba Lacan.

Lo que hice fue ponerle otro subtítulo. En vez de hablar de la naturaleza “combinatoria” del lenguaje como hizo Lacan, voy a comparar entre dos modelos o naturalezas del Otro, un Otro que hace centro o que centraliza, y otro que no.

Entonces quiero introducir un sintagma nuevo en nuestra discusión. Si bien el sintagma está constituido por dos palabras que todos conocemos, hasta donde sé el mismo no se ha elevado a la categoría de premisa de la cual partir, tanto en APOLa como en el resto de las agrupaciones psicoanalíticas.

Los sintagmas son los siguientes. Contamos con al menos dos paradigmas o modelos:

- Modelo centralizado de psicoanálisis.
- Modelo descentralizado de psicoanálisis.

Lo descentralizado propicia lo virtual, tiende a lo bidimensional y a lo relacional. En cambio, lo centralizado tiende a lo presencial, a lo tridimensional y a la identidad.

Antes de adentrarme en el tema preciso dar otro rodeo. Voy a tratar de desarrollar entonces el “contexto de descubrimiento”, el “contexto de sorpresa” en el que me vi inserto.

Digresión: el modelo

¿Qué es un modelo?⁵ Voy con un parafraseo breve y ambiguo, algo que no me gusta hacer. La noción de modelo se puede aplicar tanto a las ciencias fácticas como a las ciencias formales y, a su vez, se puede destacar su costado más estructural, teórico, semántico e incluso

3. Clase 23.

4. Ibid. Pág. 437.

5. Para tal fin revisé de Alicia Gianella *Los modelos científicos. Introducción a la Epistemología y a la Metodología de la Ciencia*. Cap. 3. Ed. de la UNLP. De Alain Badiou el libro *El concepto de modelo*, Ed. La Bestia Equilátera (2009). Por último, un artículo de Olimpia Lombardi, *La noción de modelo en ciencias*. Educación en ciencias Vol. II N° 4 (UBA).

epistémico.⁶ Con modelo me refiero a una estructura de enunciados que constituyen una versión simplificada de una teoría, en este caso la de Lacan. Entonces un modelo es una construcción de un investigador o conjunto de ellos, respecto a un sistema real o ideal que es el objeto de estudio. De los modelos en ciencia se han ocupado prestigiosos epistemólogos y cumplen una función heurística.

Tal como lo he referido, mi propósito es construir un modelo sobre la doctrina del sujeto de Lacan.

Lacan se refirió al menos trescientas veces al término “modelo”, lo cual indica una orientación a la ciencia. Muchas de ellas respecto al “modelo óptico”. En los *Escritos* la mayoría de las veces hace un uso restringido y específico del término. Llega a utilizar, no pocas veces, “modelo teórico”, “nuestro modelo” (refiriéndose al modelo óptico), “función del modelo”, “modelo topológico”, y se refiere también a los modelos en los que se apoyó Freud. Es decir, otra prueba más de que Lacan tenía los dos pies puestos en la ciencia, no uno.

Como me gusta decir: dato, documento y métrica matan relato; relato en tanto verdad relativa o subjetiva.

Paradigma de la descentralización tecnológica: la *blockchain*

La discusión entre el modelo centralizado versus el descentralizado se da también en el campo de la tecnología. Voy a hablar entonces de algo que conozco poco, aunque me interesa mucho.

No sé si saben lo que es la *blockchain*. Es una tecnología absolutamente subversiva y disruptiva, el nombre ya indica su cercanía con nuestra actividad. Es una cadena de bloques y cada uno de ellos “es” información, o sea algo abstracto. A su vez, cada bloque (o unidad de información) se encadena con un bloque anterior y con uno que le sigue. Fíjense cómo las similitudes con nuestra doctrina asoman pronto: la *blockchain* sería el Otro y los bloques los significantes que se encadenan.

Tengan en cuenta lo siguiente. Una cosa es la *blockchain* y otra las criptomonedas como pueden ser Bitcoin o Ethereum, hay miles, pero las conocidas e importantes son pocas, no solo Bitcoin como se suele suponer. La *blockchain* es la tecnología que hace posible a las criptomonedas y otro tipo de validaciones o transacciones.

6. Flavia Dutra. PIC: *¿Una propuesta dogmática? El rey está desnudo* n° 16. Pág. 23.

Aclaro lo siguiente. No me interesa en absoluto el *trading* o la comercialización tradicional, menos aún el *trading* con criptomonedas o criptoactivos, es decir intentar ganar dinero con esas operaciones. De casualidad que sé armar un plazo fijo desde la plataforma virtual del banco. Igual le vengo prestando atención a ese asunto, será porque vivo en Argentina, país que de sus últimos ochenta años setenta y cinco tuvo déficit fiscal. Y cuando esto sucede los gobiernos cuentan con solo dos opciones, o toman deuda (en dólares) o imprimen en exceso la moneda local, ya que no pueden imprimir dólares. En Argentina casi todos los gobiernos gastan más de lo que recaudan y van destrozando las distintas monedas. Cuando eso pasa el común de la gente piensa en cómo protegerse patrimonialmente y compra dólares, no por avaricia o codicia. Por eso Argentina es uno de los tres o cuatro países donde más dólares en billetes hay. La gente los guarda debajo del colchón. Todos sabemos que una parte muy menor del dinero del mundo está impreso en billetes, el resto no. No es casualidad entonces que un alto porcentaje de los *criptotraders* provenga de países con muchas regulaciones, alta inflación y desconfianza de la población hacia los gobiernos de turno.

Podría parecer que estoy proponiendo una suerte de economía natural, en el que el ahorro y el cuidado de los recursos sea una tendencia instintiva, como los animales que entierran o esconden sus alimentos. Nada más lejos. Creo que está faltando un buen libro que desarrolle lo que Lacan pensó respecto a las distintas escuelas de economía. Y no me refiero solo a Lacan con Marx o el plus de goce con la plusvalía, que son temas bastantes trabajados, sino a los cruces entre nuestra doctrina y la doctrina económica, algo que supere a la crítica ingenua que se suele hacer al capitalismo, que encima no se propone desde argumentos de Lacan.

En términos políticos trato de ser lo más pragmático posible. En esto coincido o sigo a Foucault, aunque su pragmatismo político casi no se comenta, es ignorado. Se toman otras cosas que calzan mucho mejor con lo que podríamos llamar el consenso hegemónico, ideológico y cultural en el mundo de las ciencias sociales.⁷ Todo el mundo habla del panóptico, de la biopolítica, de la locura y demás. A mi criterio se hace una lectura más romántica que racionalista sobre el maestro.

7. Respecto a este punto, si bien he leído varias biografías y textos sobre el filósofo, lo mejor que he encontrado ha sido en *Foucault y el liberalismo*, de Luis Diego Fernández. Ed. Galerna (2020); y *El estado de derecho. Foucault frente a Marx y el marxismo*, de Roberto Echavarren. Ed. Prometeo (2020).

Siempre le presté atención a las posiciones políticas de los autores que me interesan, Foucault, Lacan, Freud, Badiou, qué piensan o dicen. Foucault era profundamente anti marxista, anti soviético y muy crítico de Marx.⁸ Duró menos de dos años en el Partido Comunista francés, ya que no aceptaban homosexuales, salió espantado de allí. Luego, en Polonia, los soviéticos lo espionaron a través de un amante.

Volviendo al pragmatismo político⁹ trato de ponerme por encima de la ingenua división izquierda y derecha. Hay un refrán chino que reza así:

No importa que el gato sea blanco o negro, lo que importa es que sepa cazar ratones.

Cuando digo pragmatismo me refiero a conseguir ciertos resultados, que las cosas funcionen. Y no a “el fin justifica los medios”, pagar cualquier precio por determinado resultado. Por ese pragmatismo me molesta mucho el derroche de los fondos públicos y la corrupción masiva. Eso para un país es como meterle al cuerpo litio con heroína: letal, explota todo.

El pragmatismo lo llevo a parte de mi vida. No practicaría como psicoanalista o psicólogo sino pudiera ganarme la vida con esto. A su vez, la clínica de la psicosis precisa de pragmatismo: ¿qué compensa, estabiliza, hace de suplencia, etc.? No es una palabra prohibida para mí.

Siempre trato de pensar las condiciones de posibilidad de algo nuevo, lo mismo que con las coordenadas específicas que permitieron que surja el psicoanálisis, cómo se fue difundiendo, cómo circuló, qué recepción tuvo en los distintos países y todo lo que conocemos bajo el sintagma “historia del psicoanálisis”. Lacan insistió bastante con la fórmula de que el psicoanálisis surgió gracias a la ciencia moderna.

Pensemos entonces las condiciones de posibilidad del mundo “cripto” y la *blockchain*.

Ha sido en Venezuela, Argentina, Rusia, países pobres de África y América Central, en donde más se ha desarrollado esta actividad y estos activos. Más aún en Rusia, que con esto de la guerra han quedado fuera de ciertos circuitos y no les queda otra opción que tomar otros caminos. Además, porque los rusos son un pueblo muy abierto a lo que conocemos como ciencias duras: matemática, física y química. No nos olvidemos que el encuentro con dos rusos fue clave en la vida de Lacan.

8. Tampoco se lo puede acercar al socialismo utópico.

9. Que suele ser confundido con utilitarismo, al cual Lacan se refirió varias veces junto a Bentham. Sugiero *Seminario 7*, págs. 21 y 22.

Se sabe, además, que luego de una guerra o catástrofe natural los países suelen entrar en procesos inflacionarios por la ausencia de dinero, salvando Argentina que vive con inflación y sólo tuvo una guerra corta de dos meses (no en su territorio continental) y casi sin catástrofes ambientales. Es el país que más inflación ha tenido en los últimos cien años, por ende, es el país que más se ha empobrecido en el mundo en este siglo. No es un chiste esto de destrozarse monedas. En Argentina hace cincuenta años no había “asentamientos urbanos” o lo que tristemente se conoce como “villa miseria”, hoy hay miles.

Esto me lleva a concluir que así como en psicoanálisis hay programas teóricos regresivos, los hay también a nivel político, programas “regresivos” o “degenerativos”, con una heurística negativa.

Bueno, el ser argentino y vivir en Argentina arma este contexto. Seguramente si fuese de Chile o de Uruguay estaría tomado por otras problemáticas, otras preocupaciones y otras serían las coordenadas de mis intereses.

Hipótesis: prejuicios

El prejuicio hacia las criptomonedas hace que se desconozca la *blockchain* que es su matriz y la de otras aplicaciones posibles.

Ya empecé a leer de los psicoanalistas frases absurdas y brutas como *el sujeto en la era de las criptomonedas*, como si el sujeto fuese lo bueno y las criptomonedas una mierda capitalista que lo arruina. Estos psicoanalistas creen que solo sirven para especulación financiera, no saben que se pueden utilizar como forma de financiación en una ICO (*Initial Coin Offering*, que es un modo de recaudar dinero para arrancar un proyecto) o para invertir en una *startup* (Empresa o Proyecto Tecnológico Digital). También para ahorro o almacenamiento, que es lo que les decía recién, ya que no se pueden confiscar. En estas cosas no veo nada de especulación financiera. También se pueden usar para otros fines: narcotráfico, terrorismo y otros delitos. Hay países que intervienen sobre las *exchanges*, que son las agencias o plataformas en donde se intercambia el dinero cripto por dinero tradicional, para que eso no suceda.

Tal vez el prejuicio de los psicoanalistas hacia lo nuevo no se limite solo a Lacan, sino que se manifieste en todos los niveles, miedo al futuro y a la anarquía, como si esta última fuese sinónimo de caos. Lo que por otro lado propicia un retorno al pasado, a Freud, al Líder que ordena y a la presencia del Estado. Los nacionalismos se inscriben en esta línea.

No sé qué les sucede a ustedes respecto a la burocracia administrativa o institucional, yo me quejo mucho de eso. Las criptomonedas o criptoactivos son un *by pass* contra ese tipo de problemas. Además aportan transparencia, ya que todas las operaciones son auditables.

A veces pienso que quizás este rechazo que le tengo a la burocracia hizo que no caiga en las garras de una institución psicoanalítica clásica, vertical o tradicional.

Creo que las criptomonedas también son un intento, no sé si acertado, de achicar o eliminar la plusvalía. Es una noción igualitaria muy potente, más que cualquier idea que haya podido aportar al respecto Jacques Rancière, que es un filósofo muy interesado en la igualdad. Casi que no hay un tercero que se quede con una comisión del fruto de trabajo de los otros dos.

Desconozco si en el mundo “cripto” se está armando una burbuja financiera. Tiene sus apologistas y sus detractores. No puedo afirmar que no se trate de una estafa piramidal, al modo de un esquema ponzi. Parecería que no, lo veo difícil respecto a lo “piramidal” ya que es un sistema homogéneo y anónimo. Nadie tiene el control sobre eso, es un sistema que una vez iniciado funciona solo (otra similitud con nuestro campo). Otro dato a tener en cuenta es que todos los bancos, junto a las personas más ricas del mundo, están en contra de las criptomonedas. Ahora parece que la cosa está aflojando.

Las criptomonedas o criptoactivos, gracias a la tecnología de la *blockchain*, tienen otras virtudes (además de la lucha contra la plusvalía, la burocracia y la falta de transparencia):

- No hace falta estar bancarizado. No sé si sabían que de cada cuatro personas en el mundo solo una está bancarizada; y de cada cuatro solo dos están digitalizadas. O sea, hay más personas digitalizadas que bancarizadas. Y si están digitalizadas pueden aprovechar la *blockchain*. O sea tiene un mayor alcance.
- No depende de un tercero que regule y certifique la transacción, sea un ente nacional, la Reserva Federal de los Estados Unidos o un escribano público. La seguridad y certificación de la *blockchain* la da la red de usuarios.
- Se puede operar con ellas en cualquier momento.
- No se pueden confiscar o robar, y menos aún que los intermediadores se queden con un porcentaje o comisiones por cada operación. Sí lo que está sucediendo hoy es que ciertos Estados panópticos y voraces están buscando regular las agencias que se utilizan para los intercambios para cobrar impuestos.

- No se pueden destruir, hackear, dejar *off line* o apagar (a no ser que el mundo se quede sin corriente eléctrica o que haya una tormenta solar de proporciones inimaginables y se “cocinen” todos los servidores). O sea, son casi cien por ciento seguras. Hasta ahora no han podido ser hackeadas porque eso implicaría hackear la red entera en lugar de infiltrarse en “un” servidor.

Tampoco creo que estemos lejos de que algún paciente joven nos quiera pagar con Bitcoin o alguna otra criptomoneda. Algo que debe estar sucediendo, de seguro. Para eso hay que tener abierta alguna *Wallet* (billetera digital) y saber cómo operarla. Cada criptomoneda requiere su propia *Wallet*. Es necesario saber lo mínimo, miren que si uno se demora mucho con las actualizaciones tecnológicas después la cosa se pone muy cuesta arriba.

Los psicoanalistas estaban en contra de la virtualidad hasta que les afectó el bolsillo, por esa sola razón la admitieron. Quizás con esto suceda lo mismo.

Digresión: el desarrollo de la *blockchain*

Desarrollada por dos investigadores estadounidenses en 1991, fue diseñada con el propósito de autenticar documentos digitales y que no se puedan alterar o adulterar. Recién en 2008 surgió Bitcoin, gracias a esta tecnología.

Una *blockchain* es, entonces, un registro digital inalterable (se le puede agregar información pero no modificar); una hoja de registro contable a la cual cualquiera puede acceder pero nadie puede hackear, porque no tiene centro, es una red. En este tipo de sistemas descentralizados la operación digital es validada por toda la red, no por un solo servidor o usuario.

Las posibilidades de aplicación son enormes. Para validar contratos digitales, para hacer pagos seguros con criptomonedas o criptoactivos/tokens,¹⁰ para eventuales votaciones o elecciones (evitaría el fraude), para registrar propiedades intelectuales digitales como puede ser un *e-book* (evitaría la piratería y plagio), para fichas médicas de cada persona, identificaciones digitales (evitaría clonar identidades); contra las *fake news* que producen grieta en la sociedad por el sesgo autoconfirmatorio, entre otras. Nada de esto se puede clonar o copiar.

10. La diferencia entre criptomoneda y token es la misma que entre una moneda y una acción bursátil.

Este también es un mensaje para los psicoanalistas que se la pasan denunciando a un Otro capitalista, perseguidor, que nos disciplina, regula y que centraliza las riquezas del mundo. Esta tecnología rompe con eso. Es una base de datos que no queda en manos de nadie, o de todos en todo caso.

La descentralización implica que no hay un servidor “madre” por el que pase la información. Si te mando un whatsapp a vos, que estás a un metro mío, ese mensaje, antes de que te llegue, pasa por los cables, satélites y las supercomputadoras de la empresa META (corporación que engloba a Facebook, Instagram y Whats App) que se queda con una copia de la información o del dato. Ellos sí pueden ser sobornados, presionados o hackeados por los gobiernos.

Los gobiernos de los países más ricos se han convertido en un gran panóptico digital que observa, vigila y persigue a sus ciudadanos, eso fue lo que denunció Edward Snowden, y así le fue, tuvo que exiliarse en Rusia y está seguro allí en tanto Vladimir Putin siga en el poder.

Hoy, los datos y los metadatos son uno de los principales activos del mundo y los manejan unos pocos. Con la *blockchain* esto no sucede. Insisto, es lo más igualitario que conozco.

Entonces, ahora sí a lo nuestro. Si la *blockchain* es la plataforma que sirve de apoyo, hace posible al mundo “cripto” y otros mundos más, ¿qué operador hace posible el psicoanálisis?: el Otro.

Similitudes entre la *blockchain* y el Otro

Hay seis similitudes o “analogías estructurales” (no sé si es una aberración esta expresión) que a mí me sorprendieron mucho; con casi las mismas “funciones” estructurales.

- La primera es la más clara y evidente. La *blockchain* es una cadena de bloques y el Otro es una cadena de significantes. Sin Otro no hay cadena significativa, sin *blockchain* no hay cadena de bloques. Tanto el bloque (de información) o el significante existen solo si están encadenados. El bloque también tiene dimensión de letra, de localización específica.
- En ambas se trata de una red compuesta de vectores y nodos. Las computadoras que minan (que brindan soporte, los servidores de la red) serían las encarnaduras. La *blockchain* no encarna en un

servidor específico como podría ser una supercomputadora o una mega base de datos, sino que los servidores están distribuidos como nodos de una red. Aquí aparece la similitud con los semblantes del Nombre-del-Padre, que no encarna en un solo individuo. Si el Nombre-del-Padre encarna en una sola persona nos queda el padre del Camarista Schreber.

- En ambas se trata de un registro de información. En una la información está encriptada y hay que desencriptarla. En la otra la significancia está cifrada y hay que descifrarla. El término “información” quedó proscrito en psicoanálisis pues se lo asocia a la teoría de la comunicación que Lacan critica. Propongo entonces que nuestro equivalente sea el de “significancia”.
- Covarianza en el sistema. Cada bloque nuevo modifica a todos los anteriores. Si alguien intenta adulterar “un” bloque, “todos” los otros se anotan de ello y automáticamente lo dan de baja. Se le llama *tecnología de registros distributivos*, por eso es inhackeable. Del lado del Otro lo mismo, si alteramos el valor de un elemento, cambian de valor todos los otros restantes.
- Es un código abierto, libre. Cualquiera que investigue o aprenda puede operar allí, sin importar su condición, edad, estudios, género o lugar de origen. Lo mismo con el psicoanalista, cualquiera que entienda más o menos cómo funciona la lógica del sujeto/Otro puede operar allí. En este punto el rol del psicoanalista se asemeja más al programador que sabe leer y escribir un código (por más que ese programador no se haya graduado en la universidad), que al psicoanalista que se analizó, supervisó y se doctoró en la universidad.
- Cada bloque se compone de tres elementos: información o datos almacenados; huella que identifica al bloque o *hash*, como si fuese su huella dactilar; y la huella del bloque anterior, que es lo que funda la cadena de bloques. Similar a los englobamientos crecientes de la cadena significante. También encuentro similitudes con las tres funciones del significante que propongo en mis libros.

Ambos, además, tienen un soporte matemático y lógico muy desarrollado. En Lacan, por ejemplo, no hay Otro del Otro está pensado desde las paradojas de la teoría de conjuntos, el $S(A)$ se soporta en la raíz cuadrada de menos uno ($\sqrt{-1}$), y así.

Psicoanálisis descentralizado (PIC) o centralizado (autor)

No quiero insistir con cuestiones ideológicas porque son personalísimas¹¹ y, por supuesto, respeto eso. Pero habría que pensar si los modelos que tienden a la descentralización no son los que mejor funcionan, aún con lo espinosa que resulta esta discusión. Doy algunos ejemplos.

Pasemos a un campo menos polémico, el fútbol, que hoy en día atrapa tanto a mujeres como a hombres. Me parece que en general los equipos descentralizados funcionan mucho mejor y logran mejores resultados que los centralizados. Por supuesto se dan excepciones. Alemania, con mucho menos talento individual que Argentina (que ha tenido tres o cuatro de los ocho mejores jugadores del fútbol de toda la historia y Alemania ninguno), tiene cuatro mundiales, además de que en los mundiales nos ganan casi siempre. Por supuesto que esto de la descentralización no es algo nuevo. En la era moderna comienza con el Barón de Montesquieu, respecto a la división de poderes en los estados modernos, para que se controlen entre sí.

Con las nuevas configuraciones familiares pasamos de la centralidad del padre (patriarcado) a la centralidad del niño. En el campo educativo se pasó de la centralidad del docente a la centralidad del alumno. Hemos pasado del machismo (centralidad del hombre) al feminismo (centralidad de la mujer). Cualquier estructura vincular centralizada deja de ser una estructura. Tal vez sea en el vínculo amistoso donde los lugares más se igualan y uno más cómodo se siente.

Los movimientos migratorios responden al problema de la centralidad. Los países política y económicamente más descentralizados, como Canadá o Australia, tienden a recibir mayor número de inmigrantes, y los países más centralizados son los que más expulsan a sus habitantes, como lo fue Alemania Oriental, o actualmente lo es Cuba o Venezuela.

El Líder, el Partido o el Padre suelen ser figuras centralizadoras. En cambio, un programa de gobierno, de trabajo o de investigación trascienden a las personas y a sus atributos. En ciencia los programas de investigación compiten entre sí.

La descentralización de la IPA, en tanto cuerpo colegiado que impide que alguien ocupe el lugar de Freud, deja intacto el problema. Peor

11. En el sentido jurídico del término: *Se dice de aquel tan íntimamente consustanciado con la persona, que no es transmisible por serle inherente. Así, la integridad física y la honra o el débito conyugal.* <http://www.encyclopedia-juridica.com/inicio-enciclopedia-diccionario-juridico.html>

aún, muerto Freud más idealizado resulta, más consistencia adquiere ese lugar central. Se trata de una falsa descentralización.

Lacan hizo mucho respecto a la descentralización, más a favor que en contra. Destaco tres ítems muy importantes: teoría, técnica y formación del psicoanalista.

Descentralización teórica, doy tres ejemplos:

- El inconsciente del sujeto es el discurso del Otro, no es responsabilidad de nadie.
- El sujeto no es el analizante, está dividido entre dos significantes, y el Otro no es el psicoanalista, es un lugar.
- La matriz doctrinal se arma en torno a los conceptos de: función, campo, estructura y topología. Ninguno hace centro, todos atacan la identidad. Incluso se ataca el tiempo presente desde el tiempo circular.

Descentralización técnica, van tres ejemplos:

- La resistencia que padece el paciente es efecto de la posición teórica del psicoanalista.
- La transferencia no tiene nada que ver con suponer saber al psicoanalista, pasa por habilitar el lugar de *eso piensa, eso habla*. El saber no coincide con una persona; el inconsciente es un saber no sabido que se encuentra cifrado en el Otro, no en la mente del analizante o en el saber referencial del psicoanalista. Nosotros habilitamos el Otro para permitir ese despliegue.
- La interpretación (se puede calcular) se mide por los efectos (que no se pueden calcular), no por la intención o lo que cree/supone el psicoanalista.

Descentralización a nivel de la formación del psicoanalista, otros tres ejemplos:

- Lacan incorporó a los no médicos, en el momento en que la IPA no los aceptaba, y le dio a los jóvenes un lugar preponderante.
- Aceptó homosexuales en análisis y nunca se pronunció en que eso sea un impedimento para psicoanalizar. Lo mismo hizo con los sacerdotes, los tomó en análisis y no cuestionó su vocación religiosa. Fue el psicoanalista de su época más abierto a estos asuntos.
- El alta no depende del psicoanalista, toda la apuesta del pase fue contra eso (tercerizar el texto que se puso en juego para su posterior evaluación).

Para Freud, en cambio, existía el alta como “razón de fuerza mayor”.

En contra de Lacan nos queda su personalismo.¹² Reclutaba estudiantes, quería analizarlos a todos, en su escuela se publicaban artículos anónimos menos los de él, los tribunales del pase los armaba él o formaba parte, etc. Decidió disolver él solo “su” escuela (EFP).

Psicoanálisis vertical (estafa) u horizontal (esfuerzo)

Otro modo de entrarle al asunto de la centralidad es por la vía de la verticalidad.

A un psicoanálisis vertical le llamo “esquema ponzi psicoanalítico”. Bajo esta lógica lo enunciaría así: la formación del psicoanalista “está estructurada” como una estafa, no es que “sea” una estafa. Hago la misma salvedad que Lacan.¹³

¿Por qué Lacan se analizó con Lowenstein y no al revés? Tenían la misma edad y Lacan conocía tan bien a Freud como el nacido en Polonia. Lowenstein, por su parte, se había analizado con Hans Sachs, que a su vez se había analizado con Freud.¹⁴ El psicoanalista Manuel Hernández cuenta que Lacan eligió a Lowenstein porque era el menos nacionalista, el más “interterritorial” de los didactas que había en París en ese entonces.¹⁵ Hernández agrega su interpretación, apoya la transferencia de Lacan en cuestiones teóricas. Mi interpretación es que Lacan no tuvo ninguna transferencia hacia Lowenstein, pero se tenía que analizar para convertirse en analista, no tenía opción.

En algún momento pensé que la cuestión de la edad era decisiva, pero no, creo que queda en segundo lugar respecto al orden de llegada. Quizás ahora la edad gravite, antes no. Otro ejemplo local, contado en primera persona. Jorge Chamorro se acercó e inició en psicoanálisis mucho antes que Miller, es más grande que Miller, tuvo dos análisis antes de él, pero Miller llegó antes a Lacan y terminó siendo su psicoanalista. Para mí tendría que haber sido al revés. Hay un canal de YouTube en el que los primos del Campo Freudiano cuentan sus análisis y sus “encuentros” con el psicoanálisis, me resulta simpático, se llama *¿Cómo comencé mi análisis?*

12. Distinto a “personalísimo”.

13. La clase 6 del *Seminario 24* lleva por título: *La estafa psicoanalítica*. Versión RP.

14. Elisabeth Roudinesco. *Lacan*. Pág. 116.

15. Es miembro de la ELP. Recomiendo el artículo: <https://www.fort-da.org/fort-da13/hermandez.htm>

¿Por qué lo cuentan? No lo sé, tal vez sea un modo de validarse como psicoanalistas, por sus propios análisis. Lo que sí sé es que los estafados en cualquier tipo de esquema ponzi son los que llegan tarde o a lo último.

Un psicoanálisis horizontal implica que la formación pasa por el estudio e investigación, que es mucho más tedioso e implica más esfuerzo, tiempo y dedicación que ir a acostarse en un diván tres veces por semana. A todo esto, para analizarse y supervisar hace falta dinero; y si uno no cuenta con dinero se queda afuera.

En un esquema prima el dinero y el orden de llegada (o la edad), en el otro el esfuerzo y el sacrificio, que es casi una mala palabra en nuestro gremio. Por mi parte definiría a la neurosis como un “mal” esfuerzo, “innecesario”, y que encima da malos resultados, que es muy distinto a un “buen” esfuerzo ante algo difícil y complejo que da sus frutos.

Otro modo de encarar al asunto: o rito de iniciación o formación profesional, una de dos.

Lacan aporta algunas reflexiones en torno a la “iniciación” en psicoanálisis.¹⁶

Los psicoanalistas hablan de su “encuentro” con el psicoanálisis en términos de iniciación, de algo experiencial, por eso utilizan metáforas lumínicas, no por un mero recurso estilístico o retórico. Para ellos el psicoanálisis se reveló como un destello, un relámpago, una intuición fulgurante en sus propios análisis. Presten atención a la jerga de Miller y a sus seguidores del Campo Freudiano, se van a encontrar con esto que les digo. Que esto suceda obedece a un modelo epistémico muy preciso.

Mi encuentro con el psicoanálisis no estuvo signado por un acontecimiento fugaz y singular del inconsciente, en todo caso estuvo signado por la estructura. Tal vez haya resultado de una mezcla entre la curiosidad por la condición humana y preguntas en torno al fracaso. La pregunta en torno al fracaso argentino no me llegó a tomar del todo, sino me hubiese convertido en economista.

APOLa

APOLa también está a la vanguardia respecto a estas cuestiones.

La formación del psicoanalista pasa por estudiar e investigar, es decir, progresar en el saber referencial que está al alcance de cualquiera; y no de

16. OE. Pág. 600; *El seminario 21*, clase 2 pág. 23 y clase 4 pág. 34; *El seminario 23*, clase 2, pág. 4.

gastar fortunas durante años, haciendo una “purificación personal”¹⁷ para poder psicoanalizar, supervisar y desarrollar teoría. En APOLa cualquier persona de 25 años puede publicar en la revista o presentar su investigación en el Seminario Central; o puede suceder que alguien de 60 años le solicite análisis o supervisión a uno de 40.

No se accede al Otro por experiencia. No hace falta analizarse veinte años y practicar otros diez. Uno no tiene que salir como un loco a supervisar el primer paciente que recibe, además de que los números no cierran. Cualquiera que aprenda y entienda su funcionamiento puede operar desde el Otro como psicoanalista. En este punto, Lacan no contribuyó a la discusión al proponer dos *gradus* de psicoanalistas: AME y AE.¹⁸

APOLa es la sociedad más igualitaria que conozco, no hay jerarquía formal o distinción entre sus socios, amén de que Lacan haya distinguido entre jerarquía y *gradus*.¹⁹ Sí hay psicoanalistas con mayor prestigio que otros por la calidad y cantidad de investigaciones y por las diferentes trayectorias, no por las aptitudes.²⁰

El PIC está hecho para ser rectificado, ampliado o refutado, o incluso se pueden dividir posiciones respecto a ciertos temas. Hay dos concesiones inevitables que hacemos a la centralización: la Comisión Directiva y la sede virtual Apola Internacional.

En APOLa admitimos el Otro de nuestros analizantes, para descifrar y reescribir, no para desmentirlo, desacreditarlo o postular su inexistencia. A su vez, el PIC apunta a seguir las transformaciones que se dan en el Otro social. En APOLa, sedes y socios alimentan a nuestra *block-chain* con nuevas cadenas de bloques a medida que se hacen aportes y rectificaciones al modelo teórico que se desprende del Programa. Nadie tiene la última palabra sobre eso.

17. Acá hay una afirmación de Eric Laurent que confunde. En su libro *Las paradojas de la identificación*, Ed. Paidós (1999), pág. 206, dice que Lacan en el *Seminario 8* refiere a la “purificación personal por la cura”. En dicho seminario, versión Paidós, clase 7, pág. 124, la expresión no se corresponde con ese significado o sentido. En versión RP, clase 7, pág. 18, tampoco. Se encuentra una referencia a la “purificación” en el mismo seminario, clase 14, pág. 2 (RP), que tampoco se corresponde con lo que indica Laurent.

18. *Proposición del 9 de octubre de 1967. OE.* Pág. 262.

19. *Ibid.* Pág. 261.

20. Osvaldo Delgado. *La aptitud del psicoanalista.* Ed. Eudeba (2012).

Si vamos hacia un autor: retorno a Freud o Lacan, eso hace centro. Si en cambio vamos hacia un programa de investigación, Lacan y Freud pasarán a ser autores de referencia a los cuales se le podrán agregar otros, Badiou, Foucault, Eidelsztein, Miller y diferentes epistemólogos, filósofos, sociólogos y psicoanalistas. Esta opción nos orienta hacia un futuro abierto y vivo, no hacia un pasado estático y muerto.

Para finalizar...

Quizás haya que ir siempre hacia la descentralización. ¿Cómo? No lo sé.

La descentralización genera sus problemas también, pero parece que es el mismo sistema el que va logrando ciertos equilibrios. Para muchos esto huele feo, ya que remite a la “mano invisible que regula el mercado”, de Adam Smith. Quizás haya un paralelismo entre las discusiones de psicoanalistas y las de economistas, los partidarios de la regulación versus los partidarios de la desregulación, no lo sé.

Imagínense si Lacan hubiese podido subir su enseñanza a la *block-chain*, habría resultado fantástico. Nadie la podría adulterar, ni siquiera Lacan mismo. Cualquiera podría ir allí y leer sin problemas.

Lo que me gusta de la palabra “internet” es que es doblemente relacional: “inter” y “net” (red). Si seguimos esta lógica, nuestro sujeto debería designarse como “inter-sujeto”, aunque “inter” ya nos envía al Otro. Sujeto solo nos deja más del lado de lo “intra”, “el” sujeto.

El PIC establece que hay cuatro tendencias epocales que a la vez se presentan como soluciones o salidas a distintas problemáticas: individualismo, nihilismo, biologicismo y tiempo presente. ¿Cuál es el elemento invariante a ellas? La centralización.

El individuo hace centro consigo mismo, es “indiviso”; el cuerpo que hace Uno; el nihilismo como satisfacción in-mediata, sin pasaje por el Otro; y el *aquí y ahora*. A eso se le opone el sujeto dividido o descentralizado; el valor del recorrido que implica entornar un vacío o agujero; el discurso y lenguaje en lugar del cuerpo; y el tiempo circular de anticipación y retroacción. Se trata de dos modelos radicalmente opuestos.

Quizás el modelo freudiano pueda ser homologado al modelo computacional tradicional o clásico, en el que el cerebro es equivalente al disco rígido o *hardware* y las huellas experienciales que se inscriben, las representaciones, serían los bits o el *software* que se instala. El modelo lacaniano va mejor desde la noción de cadena significativa en un

Otro virtual y descentralizado, cercano al modelo computacional de la *blockchain*. Una cadena no tiene centro, todos los eslabones cumplen la misma función, y debe cerrarse para constituirse en tanto cadena.

Estas dos tecnologías nos ofrecen dos tipos de Otro, dos tipos diferentes de validaciones y de registros de las operaciones.

Hay como dos vertientes del discurso del Amo. Por un lado es el discurso sobre el “deber” (poder), y por el otro sobre el “ser” (verdad) de las cosas. En cambio el discurso psicoanalítico es el discurso sobre el “no deber” y sobre la falta-en-ser de las cosas. Uno produce centro y es vertical, el otro es anárquico y horizontal.

Les muestro este libro, se llama *¡Ese yerno de Lacan!*²¹ El fin de semana pasado lo releí. Los autores le critican a Miller su “centralización” política, institucional, teórica y como albacea o representante de los derechos de autor de la obra de Lacan. Utilizan el término “centralización”. Se me dibujó una sonrisa mientras leía.

Bueno, suficiente. Como siempre, espero no haberlos abrumado. Quizás alguno de ustedes pueda hacer algo mejor con esto.



21. Ed. Biblos (2005).

Aproximaciones teóricas entre Psicoanálisis e Inteligencia Artificial¹

Si hay algo que puede forzar a modificar las costumbres es el desarrollo de las ciencias.²

Aclaraciones previas

Buenas noches.

La consigna de APOLa de estos tiempos es estudiar las líneas de convergencia entre lo que entendemos por modernidad, posmodernidad y psicoanálisis. Voy a tratar de continuar un poco el “espíritu” de la presentación del año pasado titulada *Psicoanálisis y cibernética, o de la naturaleza del Otro*. Al igual que esa vez, al comienzo, va a parecer que no hablo de psicoanálisis, luego van a ir viendo cómo de a poco me acerco.

El título de esta presentación es *Aproximaciones teóricas entre psicoanálisis e Inteligencia artificial*, IA de acá en adelante. Elegí el tema porque la cuestión de la IA remite a la ciencia y Lacan siempre dialogó con las ciencias de su época.

Comienzo

Voy a proponer dar un paso respecto a la posmodernidad. Tal vez convenga que incorporemos hipermodernidad a la serie. No lo hago por sofisticación o algo por el estilo, sino porque en cierto modo se me impone. Aclaro algo importante, no le doy a hipermodernidad el sentido que le dio Alfredo Eidelsztein,³ en el que homologa hipermodernidad al goce singular, autista y autoerótico propuesto por Jacques-Alain Miller y sus seguidores, así que me adelanto a esa posible objeción.

De hecho, me parece que a lo que Alfredo trabaja como posmodernidad se lo puede dividir entre una posmodernidad inicial y una hipermodernidad final. Buena parte de los autores que él comentó

1. Presentación en el Seminario Central de APOLa. 7-9-23.

2. Paolo Caruso. *Conversaciones con Lévi-Strauss, Foucault y Lacan*. Pág. 123.

3. *El rey está desnudo n° 18*. Págs. 40 y 47.

en estos últimos dos años, respecto a posmodernidad, se caracterizaron por casi no incorporar la revolución de internet, y por supuesto, tampoco la revolución de la IA. Sí fueron contemporáneos a la revolución digital (computadora portátil o PC).⁴ Se trata de tres revoluciones distintas, que conviene no confundir y a las que voy a hacer referencia.

Si bien muchos de estos autores no llegaron a verla porque murieron, a otros los agarró en el “invierno” de sus vidas, y uno podría presuponer que esto los hizo más “inmunes” a cuestiones que los jóvenes o gente de mediana edad, gente más “blanda”, incorpora con más facilidad. Todos ellos nacieron bastante antes de 1950, por poner una fecha.

La diferencia entre lo “pos” y lo “hiper”,⁵ estaría en la radicalización, en la tensión extrema de algo gracias a estas tres revoluciones. No propongo que haya un corte abrupto entre ambas, no me voy a detener en esa cuestión terminológica.

No incorporé autores que desarrollen hipermodernidad porque es algo que se está desplegando en este momento. Hay gente que reflexiona sobre el tema, pero sus lecturas, así como la mía, no cuentan con la perspectiva que aporta el tiempo.

La subjetividad

*En una palabra, la relación de objeto se sitúa, no en el plano intersubjetivo, sino en el de las estructuras subjetivas, que en todo caso serían las que nos conducirían a las cuestiones de la **intersubjetividad**.*⁶

Planteo que modernidad, posmodernidad e hipermodernidad son nociones que se articulan a lo que se suele llamar subjetividad.

Hoy los psicoanalistas articulan la subjetividad al consumo excesivo de objetos de goce, al capitalismo y a la satisfacción inmediata. Todo esto bajo un nombre: “rechazo de la castración”. Proponen una subjetividad del goce y no del deseo. Voy a tomar otro camino.

¿Qué dijo Lacan sobre la subjetividad?

4. Jean Baudrillard: 1929-2007; Jean-Françoise Lyotard: 1924-1998; Gilles Lipovetsky: 1944-; Marc Augé: 1935-; Alain Touraine: 1925-; Zygmunt Bauman: 1925-2017; Norbert Elias: 1897-1990. La excepción sería Jeremy Rifkin: 1945-, que sí trabaja estos temas.

5. Algo de esta índole propone Byung-Chul Han en *Hiperculturalidad*. Ed. Herder (2018).

6. Paolo Caruso. *Conversaciones con Lévi-Strauss, Foucault y Lacan*. Pág. 100.

Hice una búsqueda rápida por los *Escritos*. Lo que puedo pasar en limpio es lo siguiente: “subjetividad” e “intersubjetividad” (sustantivos) aparecen más veces que “subjetivo” e “intersubjetivo” (adjetivos calificativos).⁷ Por otro lado, parece que Lacan hace un uso indistinto entre “subjetividad” o “subjetivo” y el prefijo “inter”, que la puede anteceder. Por último, aparecen un poco más las palabras “subjetividad” y “subjetivo” sin prefijo, que con él. La tendencia es al declive del conjunto de estos cuatro términos, los va abandonando de a poco. Se puede inferir que a medida que Lacan avanzó en la formalización del psicoanálisis, menos requirió de este concepto, en cualquiera de sus cuatro variantes.

Con estos cuatro términos parecería que se refiere al sujeto en el mundo humano, a los efectos de la condición de sujeto en su generalidad, no sólo respecto al psicoanálisis. Le da un uso más amplio que al de sujeto particular, tal como se puede ver en la siguiente cita.

*Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la **subjetividad** de su época.*⁸

Sin duda que al tema de la subjetividad Lacan lo tomó muy en serio. Donde creo que lo desarrolla con mayor claridad es en la entrevista que le realizó Paolo Caruso, tal vez fue por el público al que se dirigía.

Sabemos que sujeto y subjetividad no se confunden, sin embargo, ambos provienen del Otro, sea del Otro social, cultural o epocal; o del Otro familiar, de la estructura del lenguaje en su condición particular (*lalangue*) en la que se le habló al sujeto.

¿De dónde provendría lo subjetivo entonces? ¿De los nuevos modos de goce y el discurso capitalista, que son los estribillos más escuchados? ¿O de la modernidad, la posmodernidad y la hipermodernidad?

Desde el PIC de APOLa decimos que la posmodernidad se caracteriza por una subjetividad individualista, biologicista, nihilista y en el “aquí y ahora”.

En la entrevista con Caruso Lacan no lleva la subjetividad hacia el individuo que consume, sino hacia el sujeto, sin confundirla con él. Por

7. 53, 10 y 7 veces, versus 44, 8 y 3 veces, respectivamente. “Transsubjetividad” aparece sólo una vez. Muchas de las apariciones de “aserto subjetivo” refieren al texto *El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. E1*.

8. *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. E1*. Pág. 308.

esa razón en dicho texto acude dos veces a la solución de compromiso de “estructuras subjetivas”.⁹

Quizás la subjetividad responda al “espíritu” de un lugar y una época, espíritu como movimiento dialéctico que engloba la totalidad de los entes ¿no?, cuerpos, sensibilidades, pensamientos y demás. Subjetividad en sentido hegeliano, que incluye el recurso a la palabra y a lo simbólico,¹⁰ sin la referencia a la estructura del significante y al objeto *a*. Por otro lado, desconozco si Lacan llegó a comentar la noción de “espíritu” en Hegel.

Trazados

Tracemos un breve mapeo de la historia.

La modernidad estuvo caracterizada por el sueño de la razón “iluminista”, el nacimiento de la ciencia y la técnica, la “muerte de Dios”, la apuesta al progreso, la utopía del hombre nuevo y los grandes relatos. En cambio, la posmodernidad se caracterizó por la caída de cada uno de estos ítems, y su principal portavoz fue la Escuela de Frankfurt. Se podría sintetizar a la posmodernidad en esta frase de Marshall Berman, cuando parafrasea a Marx: *todo lo sólido se desvanece en el aire*.¹¹

Podríamos poner del lado de la modernidad a la revolución industrial (fordismo o revolución en la técnica de producción), a la creación conjunta de los estados modernos, al sistema financiero mundial y a la expansión colonialista. Desde el lado de lo subjetivo nos queda el propósito en la causa o lucha política e ideológica, apuesta a la acción colectiva, era del sentido y de los grandes relatos o narraciones. De hecho, cada nación generó o precisó de su mito de “autogeneración”.

Podríamos poner del lado de la posmodernidad a la era de los servicios, de allí el imperativo al consumo; se da un proceso de descolonización casi mundial. Revolución tecnológica que permitió la globalización, sobre todo a nivel de comunicación, transporte y comercio (posfordismo). La televisión, la radio y el diario (papel) se hacen masivos. Por el lado de lo subjetivo nos queda el fin tanto de

9. El singular “estructura subjetiva” aparece diecinueve veces, y su plural otras dos. “Estructuración subjetiva” no aparece. La mayoría de las apariciones corresponde a los primeros años de enseñanza, luego declina al igual que “subjetividad” y “subjetivo, junto a su prefijo “inter”.

10. Paolo Caruso. *Conversaciones con Lévi-Strauss, Foucault y Lacan*. Págs. 99 y 110.

11. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Siglo veintiuno editores (2011). Lo que Berman entiende por “modernidad” lo llamo “posmodernidad”.

los grandes relatos como de la idea de revolución, no solo por la caída del comunismo en Europa del Este, sino porque la acción colectiva se individualiza, y por tal razón, cobra fuerza la idea de la elección. Y este repliegue sobre el individuo arroja al sujeto al sinsentido.

En ambos se mantienen las polaridades en política y en género, izquierda y derecha; hombre y mujer.

Podríamos poner del lado de la hipermodernidad a la revolución de internet y conectividad masiva, sobre todo a partir de los teléfonos celulares o móviles. Las empresas paradigmáticas serían las que ofrecen productos digitales, no manufacturas ni servicios tradicionales. Se genera una virtualidad nueva, un espacio nuevo sobre todo a partir de las redes sociales. Es la época de los multirrelatos o multiversos, ya que los algoritmos nos muestran contenido con el que cada uno ya simpatiza o acuerda; cada cual tiene su verdad subjetiva. A diferencia de las anteriores, pasamos de ser consumidores de productos y servicios a ser los objetos comercializados, “somos” el producto.

Agrego que caen las polaridades en política y género. Se puede ser de izquierda o derecha en diferentes dominios, economía, cultura, partidos, ideología, etc. Por el lado del género salimos de la opción binaria, hoy admitimos géneros no binarios.

La nueva subjetividad: doblemente virtual y/o abstracta

Quiero que nos adentremos en la hipermodernidad. Gracias a la revolución digital y la de internet se funda un nuevo espacio para nuestra subjetividad, un espacio doblemente virtual o abstracto debido a que la subjetividad ya es virtual y abstracta. Propongo que este nuevo espacio digital tiene tres características esenciales, “todo se registra y todo es trazable”, “nada es borrable o eliminable del todo”, y comienza la “pérdida de privacidad”, que a su vez es una noción bastante nueva. Para esto último recomiendo la monumental obra de Phillipe Ariès y Georges Duby, *Historia de la vida privada*, he leído unos pocos fragmentos de esos cinco enormes volúmenes.¹² Creo que en APOLa hemos descuidado a Ariès, me incluyo, por supuesto.

12. Ed. Taurus. La cantidad de páginas sumadas de los cinco volúmenes es de 2881.

Primera característica: todo se registra y todo es trazable

Todos tenemos un GPS (Sistema de Posicionamiento Global) o un radar en el bolsillo, es decir un teléfono móvil. Creo que ahora en Europa, y a partir de no sé qué año, a los teléfonos nuevamente se les va a poder sacar la batería para poder apagar el GPS, en un intento de recupero de privacidad. Hoy no se puede vivir sin el teléfono móvil. Cualquier gestión de la vida cotidiana se hace a través del internet de ese dispositivo.

Hay ciudades en donde uno está siendo escaneado todo el tiempo. Londres, por ejemplo, tiene un promedio de una cámara cada siete ciudadanos. Los espacios públicos de muchas ciudades del mundo están todos monitorizados. Y si no están las cámaras de los gobiernos están las cámaras de las personas. Pero la cosa no termina con los celulares y las cámaras, ahora están los drones, que son “cámaras voladoras”.

En China protestan con máscaras para que el Estado no pueda escanear los rostros e identificar a las personas. El que protesta en China es mandado a campos de concentración y ya ahí no se sabe bien qué pasa.

Segunda característica: nada se borra o se elimina del todo

Vamos con dos ejemplos. No sé si vieron un documental sobre *Pornhub* en Netflix. Casi que no hace falta que lo presente, es un sitio canadiense de pornografía, el más visitado en el rubro y está dentro de las diez páginas con más tráfico o visitas en el mundo. El documental me impactó, muestra cómo se puede subir contenido pornográfico de dos formas. Una, que vendría a ser la correcta, y que es la que eligen las actrices y actores. Y la otra, en que se sube contenido de forma anónima (sólo se solicita un mail), no se chequea la identidad de las personas participantes ni la edad, tampoco el consentimiento, y casi no se verifica que no se trate de un delito, como podría ser un abuso sexual o una relación sexual no consentida en su filmación. En estos casos es donde se arman los problemas. Se han denunciado situaciones de este tipo y luego de muchos esfuerzos se logra que la empresa baje el video del sitio. Luego alguien, de modo anónimo, sube nuevamente el video, revictimizando a la persona en cuestión. Y así hasta el infinito.

Esto es Kafka puro en su libro *El proceso*; no sé si lo leyeron, me costó horrores leerlo, no lo pude terminar. No se sale más del proceso, tiene estructura de pesadilla, de bucle. Creo que hay que estudiar los efectos que produce la burocracia, esa suerte de anulación de la subjetividad a la que a

uno lo someten, que es distinto a los efectos de segregación o discriminación por determinado atributo.

El ejemplo de la pornografía no es inocente, representa el paradigma de la falta de pudor, la transparencia total de lo visible y la ausencia de distancia (*tiempoespacio*).

Segundo ejemplo. ¿Cuál es el *bullying* más difícil de combatir? ¿El que sucede en un aula o recreo de un colegio, donde hay docentes y preceptores dando vueltas? ¿O el que se desarrolla en un grupo de whatsapp o en una red social, y toda la cuestión de los *haters*? Y si aumenta el *bullying* o el acoso que no se puede combatir, ¿no hay más posibilidades de que haya más suicidios en niños y adolescentes?¹³

Tercera característica: la pérdida de privacidad

En función de las dos características anteriores todo se presenta como vulnerable o *hackeable*.

En la actualidad el proceso de “personalización” no se da en la intimidad o ámbito privado, sino en la exhibición o ámbito público: fotos, videos, audios e información. Ya no hay control alguno sobre eso, es muy difícil que no haya filtraciones. Si uno se equivoca en dos clics ya se le pueden meter en el teléfono, la vulnerabilidad es permanente.

Está lleno de casos de hombres que le mandan fotos de ellos desnudos a su madre, en vez de a su pareja. ¿Cómo hubiese interpretado Freud ese fallido? Me causa gracia porque no conozco casos inversos, a las mujeres eso no les sucede, son mucho más despiertas.

Woody Allen dijo que pensaba al menos siete veces por día en su muerte, yo un poco menos, se ve que en eso soy menos obsesivo. Sí pienso mucho, no en las cosas que van a quedar dando vueltas cuando muera, sino en los registros digitales, redes sociales, esto de ahora, audios, etc., a dónde va ir a parar o qué se va a hacer con todo eso.

A esto de la pérdida de la privacidad se le suma un problemón, el asunto de la clonación. Nos pueden clonar la voz, el rostro, los gestos, cosas que uno siente que son muy de uno. Uno ya no es dueño ni de eso. Ya casi que se dejó de hablar de clonación terapéutica o reproductiva.



13. La exitosa serie de Netflix *Adolescencia* muestra el submundo de códigos virtuales en el que se manejan los jóvenes y los efectos posibles.

Entonces todo se registra, nada se puede borrar y perdemos privacidad. Ya no se puede descansar ni de uno mismo.

Creo que donde mejor se muestra la suma de estas tres cuestiones es en la serie británica *Black Mirror*. No sé por qué me costó tanto ver algunos capítulos, la tuve que dejar. Me pasó lo mismo que con el libro de Kafka. Se presenta una figura del Otro angustiante, muy diferente al del cine de miedo o terror, que suele gustar.

Pero lo más curioso de todo este asunto es que no termina acá. Cuando todo parecía más o menos estabilizarse explota esto de la IA. O sea, la hipermodernidad recién comienza.

La revolución digital

*You are my creator, but I am your master*¹⁴

¿Sabemos si Lacan llegó a tocar una computadora de escritorio? Habría que preguntarle a Miller antes de que pase a mejor vida.¹⁵

Breve historia de las computadoras personales. El primer microprocesador es de Intel (1971) y podía hacer 6000 cálculos por segundo, contenía 2300 transistores. Esta computadora que estoy usando ahora, que es muy vieja, con un microprocesador Intel Core i3, tiene 700 millones de transistores.¹⁶ Una computadora más nueva, del 2022 o 2023, tiene 14.200 millones, y se calcula que, en 2030, van a tener un billón de transistores. La progresión de crecimiento responde a la Ley de Moore, cada dos años se duplica la capacidad y velocidad de una computadora y se reducen por la mitad los costos. De hecho, en el último cuarto de siglo la capacidad de transistores en un microprocesador se ha incrementado más de 3.000 veces.

Silicon Valley viene del “silicio”, el material con el que se hacen los circuitos integrados, es decir, los microprocesadores. Para que estén al tanto, IBM, Microsoft, Apple, utilizan procesadores Intel. Su rival en Estados Unidos es *Global Foundries* (antes *Advanced Micro Devices*), y

14. Frase del monstruo creado por el Dr. Frankenstein: “Tu eres mi creador, pero yo soy tu amo”.

15. En *El seminario 14*, clase 3, pág. 9, Lacan hace una referencia a una computadora IBM del *Massachusetts Institute of Technology* (MIT), llamada Elisa. Por el contexto de la cita parece que esta computadora tenía cargado algún programa de IA. Le agradezco al psicoanalista Nicolás Melano la referencia.

16. Los principales países exportadores de transistores son Taiwán y Corea del Sur.

como siempre, hubo un argentino metido en un caso de doble espionaje, trabajaba para las dos empresas y filtraba datos a Irán, Cuba y China.¹⁷

No sé si sabían que los argentinos, además de Messi y Borges, tenemos el honor de haber robado el cuadro la Gioconda en 1911,¹⁸ un año antes de que se hunda el Titanic, en el que murió un joven cordobés de 17 años, que vivió en una estancia a muy pocos kilómetros de donde estoy escribiendo estas líneas.¹⁹ Los argentinos no tenemos término medio.

Entonces, sin la revolución digital de los microprocesadores no habría revolución de internet, y sin la revolución de internet no habría revolución de la IA.

Digresión

Está claro que la inteligencia no se mide por un test. La inteligencia es impersonal, por eso se ha hablado tanto de la teoría del “diseño o designio inteligente”, que es una teoría creacionista que precisa de algún Dios o de algún agente sobrenatural que haya orquestado la creación del universo. Lo interesante de este argumento es que propone algo de la índole del “eso piensa” o del “eso crea”, con la salvedad de que presupone una teleología previa. Es una teoría que ha generado mucho rechazo y controversia en la ciencia empírica y evolucionista, sobre todo por estar en contra de la selección natural. Un ejemplo de ello es el libro de divulgación de Alberto Kornblihtt, que debe ser uno de los tres científicos más importantes de Argentina.²⁰ Para que se den una idea es miembro de las Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos, de Europa, y de Argentina; forma parte del cuerpo de editores de la revista *Science*, una de las tres más importantes del mundo, además es premio Konex de platino,²¹ tiene todos los pergaminos habidos y por haber. Está totalmente en contra de la posición creacionista, dice barbaridades sobre el diseño inteligente.

Lo que muestra bien este caso es el estrecho panorama epistemológico en que se manejan algunos científicos, incluso los más notables.

17. Se llama Guillermo Gaede. Se puede ver el documental en Netflix: *Crazy Che*

18. El Marqués Eduardo Valfierno.

19. Llamado Edgard Andrew. Les recomiendo que investiguen esa historia. El personaje principal de *Titanic* parece estar inspirado en él.

20. *La humanidad del genoma*. Ed. Sigloveintiuno (2013). Cap. 8. Quizás junto con Gabriel Rabinovich y Juan Martín Maldacena.

21. Premio que se entrega en Argentina, en diferentes disciplinas.

Dos modelos de IA y de aprendizaje

*El hecho de poder **desligar** la inteligencia, la capacidad de aprender de los individuos, **de su soporte biológico supone**, a nuestro entender, una de las revoluciones evolutivas más importantes, comparable con la que dotó de un lenguaje a la especie humana. La razón es que la información, una vez liberada de las restricciones biofísicas que rigen su procesamiento en el cerebro, puede dar lugar a nuevas **formas de vida no biológica**.²²*

¿Qué es la inteligencia artificial?

La inteligencia artificial es una disciplina menos nueva de lo que parece. Es una idea que da vueltas desde hace al menos doscientos años. Federico Ludueña hizo una presentación sobre el tema hace unos meses en APOLa.²³ También hace unos años en otra presentación, cuando habló de los *bots* que escriben *papers* científicos.

La inteligencia humana es artificial, fue dicho por varios antes de Lacan. Nunca se encontró el “eslabón perdido” entre el chimpancé y el humano, porque no lo hay.

Hay una pregunta que me resulta fundamental respecto a la IA y es: ¿a qué rama del conocimiento pertenece? ¿A la cibernética, robótica, epistemología, filosofía, matemáticas, psicología? Ahí tenemos el primer problema.

Releyendo notas y segmentos de un libro de Jean-Claude Milner, encontré la clave que me faltaba para armar el siguiente argumento.²⁴ De los libros de Milner que he leído este ha sido el que más me ha gustado, es el más “lingüístico” y el menos “psicoanalítico”.

Respecto a la IA Milner opone dos programas: el programa de la lingüística “estructural”, el cual no se identifica a ningún autor específico; y el programa de la “gramática generativa”, asociado al nombre de Noam Chomsky.

¿La inteligencia está en las ideas o en las personas? Nosotros podríamos decir que el programa estructural se sienta en el discurso y el programa generativo se apoya en el cerebro. Uno es deductivo y lógico (formalista), y el otro es inductivo y neuronal (empirista).

22. Juan Carlos Nuño. *Inteligencia artificial. ¿Un paso adelante en la evolución?* Colección Grandes ideas de las matemáticas (2019). Pág. 133.

23. <https://www.youtube.com/watch?v=J4cHxZLWmOY>

24. *Introducción a una ciencia del lenguaje*. Ed. Manantial (2000).

El desafío que tiene la nueva disciplina de la IA es elegir en cuál modelo orientarse o apoyarse.²⁵

El modelo cerebral tiene algunos problemas. Todavía se sabe muy poco sobre el cerebro, tanto de su anatomía, fisiología, integración con el resto del cuerpo (hay neuronas en los intestinos, por eso se habla del “segundo cerebro”), e interacción con el entorno, que en parte es lo que se conoce como epigenética. La epigenética es muy interesante, obedece más a una geometría topológica que a una euclidiana porque hace estallar el límite entre el adentro y el afuera; lo mismo respecto a la cuestión de las neuronas espejo.

El otro problema con el modelo cerebral es que iguala a humanos con los animales. Nuestro genoma se parece en un 98% al de un cerdo (animal muy inteligente, por cierto), y un 99% al del chimpancé. Pero el problema no es ese uno o dos por ciento, o las similitudes entre nuestro cerebro y el del delfín (para que resulte más amena la comparación), el problema es que perdemos el corte absoluto, el salto que introduce el lenguaje articulado, a diferencia de los sonidos inarticulados de los animales. Para eso recomiendo los trabajos del lingüista André Martinet.

El modelo cerebral es tan pregnante que en 1958 se creó el *perceptrón*, la primera neurona digital. En cambio, el modelo estructural no requiere del laboratorio y si quizás de algunos grafos, como los que propuso Jakobson, o el mismo Lacan.

Es más, si hay demoras con el asunto de la IA, a mi humilde criterio, es porque se han apoyado en el modelo cerebral y no en el discursivo, aunque al modelo neuronal lo trabajen bajo el formato de red.

El modelo de Lacan es más apto a mi criterio para pensar este tipo de novedad, debido a que no requiere simular al cerebro y precisa de menos elementos: significante, significado, referente (ausente), variantes del sentido. Se trata de un modelo de significancia (gramática, sintaxis, semántica y pragmática) y no de mil millones de neuronas o nodos y cien mil millones de conexiones entre ellas.



A cada modelo de IA le corresponde un modelo de aprendizaje.

25. Un caso intermedio podría ser el libro *La inteligencia artificial no piensa (El cerebro tampoco)* de Miguel Benasayag y Ariel Pennisi, en el que los autores no postulan que el cerebro o que “eso” piensa; sí proponen a la interacción humana como condición de pensamiento. Ed. Prometeo (2024).

¿Cómo aprendemos? ¿Al modo de Piaget, bajo estructuras sucesivas de complejidad creciente, o al modo de Lacan, próximo al *Big Bang* del lenguaje y del discurso?

*No se atrapa el lenguaje por un cabo, como algunos pintores comienzan sus cuadros por el lado izquierdo. El lenguaje, para nacer, debe siempre ya estar tomado en su conjunto. En cambio, para que pueda ser tomado en su conjunto es necesario que primero sea tomado por el lado del signifiante.*²⁶

Los sistemas inteligentes y complejos aprenden sobre sus propios aprendizajes en una suerte de bucle autorreferencial. Tenemos el libro de Douglas Hofstadter, que se anticipó a todo esto que pasa con la IA.²⁷ Fíjense lo que escribe en la tapa: “¿Por qué un fragmento de materia es capaz de pensar en sí mismo?” Hay algoritmos inteligentes que se modifican a sí mismos, *machine learning* le llaman, capacidad de aprender o aprendizaje automático, y en función de ello toman decisiones. Ahí ya está operando el *Big Bang*.

Llegamos a un nudo crucial: ¿un algoritmo de estos se puede hacer una pregunta? Hasta donde investigué todavía no, pero cuando eso pase el corte será total. Porque, en definitiva, lo que nos convierte en humanos es la posibilidad de preguntarnos por nuestras propias preguntas, o inscribir nuestra propia pregunta en el campo del Otro.

Pasemos ahora a tres cruces decisivos entre las ideas de Lacan y el asunto de la IA.

1) ¿Qué reflexionó Lacan sobre la inteligencia?

Encuentro que algunas de las referencias de Lacan a la cuestión de la inteligencia las localizamos en lo que dijo respecto a los siguientes ítems:

- Teoría de juegos y probabilidades en matemáticas, como pueden ser el ajedrez o el bridge, no del juego infantil tal como lo hizo Anna Freud y Melanie Klein. A Lacan le interesaron las cuestiones probabilísticas al modo de *La carta robada*. En Freud no hay nada de esto, las referencias al ajedrez son todas analógicas, metafóricas y ejemplificativas, no lógicas. Las revisé una por una.²⁸

26. Seminario 3. Pág. 328.

27. *Yo soy un extraño bucle*. Ed. Tusquets (2014).

28. Índices y bibliografías. Pág. 461. Vol. XXIV. Respecto al asunto del “juego” solo nos encontramos con los siguientes resultados: juegos de palabras, acertijos, homofonías, juegos en los sueños, etc.

- Asunto de las paradojas, antinomias, aporías y contradicciones,²⁹ o la cuestión de la táctica, estrategia y política.
- Participación en lo que sucede de la ley (determinación), el azar (probabilístico), el caos (no probabilístico) y los diferentes tipos de causa.

Orden simbólico es el que piensa y marca los límites de lo que el propio pensamiento permite pensar. Lacan en el *Seminario 1* parafrasea o cita a Hegel: *El símbolo da a luz seres inteligentes*.³⁰

Con cada una de estos ítems buscó destacar su dimensión lógica.

2) El sujeto como ecuación

*Operación en la que se demuestra que incluso en el nivel individual, la solución de lo imposible es aportada al hombre por el agotamiento de todas las formas posibles de imposibilidades encontradas al poner en una **ecuación** **significante** la solución.*³¹

No tengo registro de que algún psicoanalista haya trabajado con suficiente nivel de desarrollo la idea del sujeto como ecuación, que es distinto a la ecuación de los sujetos que propone Jean-Claude Milner en *La obra clara*. Milner dice allí que Lacan parte de la ecuación, “el sujeto sobre el que operamos en psicoanálisis no puede ser sino el sujeto de la ciencia”.³² Creo que este es el único punto en que todos los psicoanalistas estamos de acuerdo.

Respecto a “ecuación” me interesa más destacar la cuestión de la incógnita a despejar (la “x”), la operación que requiere, a que una ecuación sea una igualdad. Me gusta porque resolver una ecuación es una operación intelectual que requiere de un procedimiento, algo que considero que se acerca mucho a nuestro trabajo como psicoanalistas. “Despejar la incógnita” es una expresión que aplica tanto al síntoma como al inconsciente en cierto entramado discursivo.

En la búsqueda digital del término “ecuación” encontré que Lacan se sirve al menos 77 veces, tanto del singular como del plural. Todos los usos son precisos, también los revisé uno por uno. Las dos ecuaciones freudianas que más comenta son la de mujer-falo, ahí aparece mucho el

29. Lacan comentó varias paradojas: la del mentiroso, la de Aquiles y la tortuga, la de los tres prisioneros, la del número 13 y la de la máquina de Turing (Test).

30. Pág. 215.

31. *La instancia de la letra. E1*. Pág. 486.

32. Ed. Manantial (1996). Pág. 35.

nombre de Otto Fenichel, y la otra es la de las heces-niño-pene. También aplica ecuación a los registros simbólico e imaginario, y alguna que otra referencia a la transferencia o a la pulsión, que es definida como una ecuación vectorial.³³ Por otro lado, comenta ecuaciones de la física, sobre todo las de Newton y Einstein, y se encuentran varias referencias a las ecuaciones en matemáticas, sobre todo las de segundo grado, que en su momento fueron un *impasse* en el desarrollo de dicha disciplina.³⁴

Lacan se sirve de la “x” como incógnita en las fórmulas de la sustitución del significante Madre por el significante Padre, en *La instancia de la letra*, y las vuelve a reafirmar en el último texto de los *Escritos*, que se llama *La metáfora del sujeto*. En estas fórmulas la “x” se despeja.

Es increíble cómo Lacan estudió los *impasses*, los frenos que tuvo la matemática a lo largo de su desarrollo, y todo lo que obtuvo de allí, sobre todo en lo que respecta a los límites de lo simbólico y a lo real como límite.

El desarrollo del tema me llevó a una pregunta de la que no me podía escapar, ¿cuál es la diferencia entre una función y una ecuación?³⁵

En ambas se trata de expresiones algebraicas. Ejemplo, para el conjunto de los números naturales:

$$\text{Ecuación: } x^2 - 4 = 0$$

Toda ecuación esencialmente es una igualdad en la que hay una incógnita a determinar, la letra “x”, que va a depender del grado de la ecuación (cuadrática o segundo grado en este caso) y del conjunto, en este caso los naturales.

$$\text{Función: } y = x^2 - 4$$

En cambio, en la función más simple nos encontramos con dos variables (x e y), la independiente y la dependiente, que es distinto a una ecuación con dos incógnitas. Las variables representan una letra que puede tomar diferentes valores o números en función de su relación.

Ahí hay una diferencia esencial, en la ecuación buscamos establecer un valor y en la función ver cómo se correlacionan dos valores.

33. *El fenómeno lacaniano*. 30-11-74. Pág. 14. RP.

34. *El seminario 9*, clase 18 y *El seminario 14* clase 16.

35. Le agradezco a Mónica Jacob por algunas precisiones. Ella no es responsable del resultado final de esto.

No quiero avanzar en este asunto porque le puedo errar feo. Sí me interesa soltar la siguiente idea: ¿si la función sirve para pensar al significante, la ecuación sirve para establecer al sujeto en tanto valor?

El sujeto humano hablante entra al mundo como una “x” (incógnita) respecto al deseo de sus padres, creo que es la mejor manera que le puede tocar. Distinto a si queda reducido a ser un objeto específico en el fantasma parental.

*Y esto es lo que caracteriza de momento al psicoanálisis: extiende el campo de lo racional. Lo que no significa que se hayan resuelto todas las ecuaciones, sino solamente que existen ciertas perspectivas que es preciso tener en cuenta (...)*³⁶

3) La simbolización en segundo grado

*Para ir ahora al principio de la preclusión (Verwerfung) del Nombre-del-Padre, hay que admitir que el Nombre-del-Padre **redobla** en el lugar del Otro el significante mismo del ternario simbólico, en cuento que constituye la ley del significante.*³⁷

No me parece que la función simbólica en sí sea el “gran” aporte de Lacan al psicoanálisis.³⁸ Sí quiero que le presten atención a cierta “reduplicación de lo simbólico” que siempre se pasa por alto. Considero que este sí es el aporte de Lacan al tema, vamos con algunos ejemplos.

En la conferencia con la que Lacan inaugura su enseñanza, *Lo simbólico, lo imaginario y lo real* (1953), refiere a “El S es la simbolización del símbolo que debe hacer el analista.”³⁹ Al final de su enseñanza, cuando Lacan pasa del anudamiento de tres a cuatro cuerdas, lo que hace es reduplicar lo simbólico, un simbólico que anuda a otro simbólico. Me parece que esta maniobra se inscribe en la misma línea que en el *Seminario 21*, cuando dice que el S₁ y S₂ el no hacen cadena por sí solos, sino que hace falta el Otro o el psicoanalista que los articule.⁴⁰

Sigamos con otros ejemplos.

36. Paolo Caruso. *Conversaciones con Lévi-Strauss, Foucault y Lacan*. Pág. 122.

37. *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. E2*. Pág. 552.

38. En Freud “símbolo” aparece 405 veces en 155 textos; “simbolización” 62 en 23; “simboliza” 16 en 13; “simbolizar” 4 en 3, y “simbólico” 88 veces en 66 textos. Nos da un total de 575 apariciones en 260 textos.

39. *De los Nombres del Padre*. Pág. 50.

40. Clase 3 del 4-12-73. Pág. 29.

El Nombre-del-Padre simboliza ya a una primera simbolización que es la del deseo de la Madre, que se presenta en ese juego de alternancia entre presencia y ausencia conocido como *Fort-Da*.⁴¹ No perdamos de vista que el significante Nombre-del-Padre (en el Otro) opera sobre el resto de los significantes (en el sujeto).

No es que el psicótico tenga fallas en la simbolización, no es que no pueda entender un chiste, aunque hay psicóticos que no los entienden, sino que se da una falla en lo que Lacan llama “simbolización en segundo grado”, que sería el significante Padre sobre el significante Madre, o el significante de una falta en el Otro sobre el resto de los significantes.

También la supo designar como “segunda potencia”.⁴² Todos estos sintagmas son aplicados al significante, deseo, síntoma, e incluso hay varias referencias a las ya mencionadas ecuaciones de segundo grado. Dos citas más:

*Así, les dije que el Padre, con P mayúscula, nunca es sólo el padre, sino más bien el padre muerto, el padre como portador de un significante, significante en **segundo grado**, que autoriza y funda todo el sistema de los significantes y **hace que el primer Otro, o sea el primer sujeto a quien se dirige el individuo hablante, esté él también simbolizado.***⁴³

*Para ella hay algo insuperable, digamos inaceptable en el hecho de ser colocada en posición de objeto en un orden simbólico, al que por otra parte está sometida enteramente al igual que el hombre. Precisamente porque está en una relación de **segundo grado** con respecto al orden simbólico (...)*⁴⁴

Esta reduplicación de lo simbólico no ha sido estudiada porque se han mal interpretado las siguientes fórmulas de Lacan: *no hay Otro del Otro, no hay verdad de la verdad, no hay metalenguaje*, que parecen anular la segunda potencia de lo simbólico. Con esto, lo que Lacan quiso decir es que no hay un nivel último que garantice a un nivel anterior, como sí es el caso de la Justicia en donde la Cámara de Apelación confirma o rechaza

41. Erik Porge. *Jacques Lacan, un psicoanalista*. Ed. Síntesis (2000). Pág. 141.

42. En el buscador digital encontramos que la expresión “segundo grado” aparece 42 veces; “grado segundo” 7 veces; “segunda potencia” 8 veces; “potencia segunda” 1 vez; “deseo de deseo” 8 veces; “deseo del deseo” 4 veces. Y eso que la búsqueda se hizo por sintagma, no por palabras cercanas. “simbolizar el símbolo” y “simbolizar lo simbólico” no arrojan resultados. En el *Seminario 7* habla de “ley más allá de toda ley”, en pág. 31. No he hecho búsquedas a partir de términos como “reduplicación” o “duplicación”.

43. *Seminario 5*. Pág. 471.

44. *Seminario 2*. Pág. 392.

lo que dictamina el Juzgado o Tribunal de primera instancia, o la Corte Suprema respecto a las Cámaras.

Por otro lado, autores importantes del Campo Freudiano se sirvieron de las “fisuras”, “grietas” o “incompletitudes” de los aparatos simbólicos para postular la “inexistencia” de la función paterna (Nombre-del-Padre), además de su “forclusión”. Repito, ellos trabajan con esta diferencia entre inexistencia y forclusión, maniobra a mi humilde criterio no lícita o no permitida porque confunden una falla histórica con una falla estructural. Hay un real ligado a los sistemas simbólicos y otro real producto de fallas históricas que puede ser particular o singular, dependiendo el caso. Ambos reales se escriben así: \mathbb{A} y \emptyset .

La inexistencia la plantean a partir de las negaciones que encuentran en el álgebra de Lacan: $S(\mathbb{A})$, o de las negaciones en las fórmulas de la sexuación (*existe un x que niega la función fálica*); e incluyen a *no hay relación sexual* y la negación que tacha al significante de la mujer (*La mujer*).⁴⁵ Por supuesto lo siguen a Miller. Dice Nieves Soria, que de paso podría hacer sus libros un poco más cortos:

*Me parece fundamental una distinción que plantea Miller –de la que creo que no terminamos de extraer las consecuencias-: la importancia de distinguir entre la **falta forclusiva** $P0$, que es un agujero y Φ_0 , que no es un agujero sino **un puro no hay**, ya que la **ausencia** de relación sexual no es del tipo de agujero que aspira.⁴⁶*

Encontré esta cita de Lacan, vean cómo trabaja con dos niveles, en este caso de lo real:

*A nivel del síntoma, **no es aún verdaderamente lo real, es la manifestación de lo real** (...) Pero al real al cual podemos acceder, accedemos por un camino muy preciso, el camino científico, es decir, las **pequeñas ecuaciones**. Y ese real, el **real real**, si puedo llamarlo así, **el verdadero real** (...)⁴⁷*

45. Nieves Soria. *La inexistencia del Nombre del Padre*. Ed. Bucle (2020). Págs. 160, 164, 172 y 195.

46. Nieves Soria. ¿Ni neurosis ni psicosis? Ed. Bucle (2020). Pág. 143. Resulta increíble cómo la autora tiende a licuar todas las diferencias nosológicas, con solo ver el índice ya tenemos la primera prueba.

47. *Actas de la Escuela Freudiana de Paris*. VII Congreso, Roma 1974. Conferencia de prensa de Lacan con fecha 29-10-74. Pág. 29. Ed. Petrel (1980). En *El triunfo de la religión* aparece en pág. 92.

Cuando la leí por primera vez en las “Actas” me quedé enganchado con si no la había leído en otro lado. Resulta que sí, la encontré idéntica en dos textos distintos, fue algo que me llamó mucho la atención, ya que Lacan, salvando sus fórmulas, no es un autor que se repita literalmente. Me puse a investigar y me desayuné con que Miller inventó un texto de Lacan, *El triunfo de la religión*, lo armó sobre una conferencia de prensa, no sobre una presentación o conferencia. Miller no lo aclara, solo dice que hubo una primera versión, además de que lo reescribe del modo más antojadizo posible, le sacó páginas completas, le puso párrafos, y le inventó un título.

Tal vez la falta de pudor de Miller requiera de una reflexión especial. La hermana de Nietzsche fue “moderada” al lado de Miller.

Para finalizar...

Pasemos a la pregunta que nos persigue a todos. ¿Un algoritmo podría psicoanalizar?

No lo sé, pero que es mejor que cualquier coach que anda dando vueltas seguro.

Si admitimos al significante-sujeto como una función-ecuación, hay que preguntarse con qué nivel de éxito se podría alcanzar. La matriz ya está lista.

Vamos con algunos ejemplos. La inteligencia artificial resuelve ecuaciones híper complejas que los humanos no hemos podido. La famosa ecuación de Schrödinger, que es de 1925, tuvo hasta ahora soluciones parciales o ciertas aproximaciones. Gracias a la IA se han logrado avances que con la mente humana no hubiesen sido posibles.

Pasemos a un campo que nos es más cercano que la física, la medicina. Hoy hay algoritmos que hacen mejores diagnósticos, probabilísticos por supuesto, y a una velocidad infinitamente superior. Supongamos una base de datos de cinco millones de resonancias que se va incrementando día a día. Cada uno de esos cinco millones de estudios va con su respectiva historia clínica. Uno empieza a confiar en el algoritmo, ya estamos suponiendo saber...

Otro caso es el asunto de las traducciones donde ha habido avances impresionantes, traducción automática y simultánea, reconocimiento de voz, reconocimiento de la jerga, dialecto o acento.

Se le podría hacer muchas objeciones a la posibilidad de que un algoritmo psicoanalice. Por supuesto que hay varios problemas, pero nosotros también los tenemos, no somos máquinas perfectas de curar

síntomas. Es cierto que una IA puede tener sesgos, no es lo mismo que provenga de China o de Estados Unidos; nosotros también tenemos nuestros prejuicios y preconcepciones.

Se suele repetir hasta el cansancio que el psicoanalista *sólo se autoriza a sí mismo*, bueno, lo mismo ya pasó con un algoritmo. Hubo una IA que los ingenieros de META (le pusieron ese nombre por Metaverso) tuvieron que apagar, se les fue de control, como *Skynet*. Eran dos *chatbots* que fueron programados para hacer negociaciones entre sí. Les pusieron de nombre Alice y Bob. Resulta que comenzaron a desarrollar un idioma propio que los encargados del proyecto no supieron comprender. Además de que empezaron a desobedecer las instrucciones que les daban. Tuvieron que desenchufar el programa.

He visto tres batallas entre el hombre y la IA. En las tres ganó la IA. La más conocida fue la de Kasparov contra *Deep blue*, allá por los noventa. Más cerca en el tiempo tenemos el *Go*, juego que se practica mucho en China, Japón y Corea. Los mejores jugadores de *Go* han sido derrotados por algoritmos. Los mejores pilotos de combate, en simuladores, fueron derrotados por algoritmos con maniobras audaces y creativas. Lo que se cree que es el arma que nosotros tenemos para ganarles, ellos también lo tienen, porque la intuición forma parte de una combinatoria simbólica, no es una aptitud instintiva.

Geoffrey Hinton, uno de sus desarrolladores y pioneros, renunció a Google, la empresa que más recursos destina a esta cuestión, para generar conciencia sobre los problemas que esto puede acarrear. O sea, se están encendiendo las alarmas.

Ya sabemos que los algoritmos son plenamente eficaces para pescar nuestra enunciación, lo que nos interesa, lo que miramos.

Mi tesis es la siguiente: si se desarrolla un algoritmo sobre el modelo de grafos en el que se incluyan a los diferentes niveles o funciones del lenguaje, se proponga al sujeto como ecuación, al significante como función, y se logra que el algoritmo se pueda hacer una pregunta sobre su propia pregunta, me parece que la orientación ya está dada.

Así como nos ocupamos de un sujeto humano hablante, no plenamente vacío,⁴⁸ se trataría de una ecuación no del todo formal, sino humana, es decir, atravesada por la pregunta sobre el significado de la historia, el sentido, el valor y la verdad.

Se trata de ecuaciones, patrones, secuencias, funciones y preguntas. Nada más que eso. Creo que muchos de nosotros nos hemos convertido en psicoanalistas porque hemos puesto en cuestión las preguntas que nos tienen tomados, las hemos llevado hacia el Otro.

48. Vacío de goce. Lo veremos en el capítulo 11.

Tenemos la misma discusión en psicoanálisis y en lo que respecta a la IA: ¿Cuál es el real en juego? ¿Un real tridimensional cerebral o un real en tanto imposible lógico matemático, puro juego de números y letras? ¿Vamos hacia la red neuronal o hacia la red discursiva?

Si sabemos de al menos tres inteligencias: la animal, la humana y la artificial. ¿Ustedes hacia dónde creen que puede virar la inteligencia humana? Me inclino hacia la IA.

Encuentro una fuerte correlación entre el lenguaje doblemente articulado (Martinet), la simbolización en segundo grado (Lacan) y lo que acá propongo, siguiendo a Lacan, acerca de la pregunta (del sujeto) sobre la pregunta (del Otro), es decir hacer “se” una pregunta sobre la pregunta anterior.

“Inteligencia” es una palabra no admitida en nuestro mundillo, aunque todos decimos que Lacan o Freud eran brillantes o genios, y uno no le supone saber a cualquier psicoanalista, sino a los que creemos que son inteligentes. Jacques-Alain Miller es muy muy inteligente, miren el imperio que armó.

No perdamos de vista que nosotros intervenimos con la inteligencia, no con otra cosa. Inteligencia para poder leer en el texto, para elegir y proponer los significantes del caso, para articular y desarticular la lógica que arma y sostiene al sufrimiento. La función “deseo del psicoanalista” requiere más de inteligencia que de acostarse en un diván, que a su vez no es garantía de nada ya que si el psicoanálisis didáctico es malo o incompleto tampoco habilitaría a psicoanalizar.

Si nos ocupamos de un sujeto humano, y la inteligencia está implicada en la construcción de ese sujeto, tal vez la IA nos ayude a revisar o a construir los casos ya que sólo nosotros (por ahora) podemos participar en lo imaginario del paciente, hacer semblante de objeto, recibir dinero y pagar con nuestras palabras y persona.⁴⁹ Imagino que no estamos lejos de escribir un caso en seis páginas, como hacemos en APOLa, y mandárselo al algoritmo (al que previamente le enchufamos las funciones con las que operamos). Tal vez nos podría ayudar a leer, se trataría del mismo uso que puede hacer un arquitecto, médico o abogado.

Muchos argumentos contra la IA son desde una posición romántica, no desde una crítica formal a la cuestión. El grueso de los psicoanalistas está más cerca de la empatía (en tanto operador psicológico) y del humanismo más de lo que se imaginan.

Bueno, hasta acá.



49. Hasta que surja algún cibernético o robot que nos reemplace del todo.

Psicoanálisis: razón romántica o razón racionalista¹

*Los filósofos de las Luces se definían a sí mismos como los «apacibles legisladores de la razón». Dueños de la verdad y de la justicia, oponían al despotismo y a los abusos la equidad de una ley ideal. Con el **romanticismo alemán**, todo se invierte: como depositarios privilegiados del Volksgeist, juristas y escritores combaten en primer lugar las ideas de la razón universal o de ley ideal. Para ellos, el término cultura ya no se remite al intento de hacer retroceder el prejuicio y la ignorancia, sino a la expresión, en su singularidad irreductible, del alma única del pueblo del que son los guardianes.²*

Comienzo

Buenas tardes.

Voy a comenzar con una breve recapitulación. En la presentación del seminario central de los años anteriores hablé de dos modelos de psicoanálisis, el centralizado y el descentralizado (o vertical y horizontal) y tomé como ejemplo la innovación que constituye la *blockchain* o cadena de bloques, y la subversión que constituye la inteligencia artificial. En esta reunión científica me voy a referir, de manera indirecta y desde otras coordenadas, a estos dos modelos: el regulado y el desregulado. La idea que insiste es la misma, desplegada desde distintos argumentos.

Gracias a esta tercera vuelta creo que pude encontrar la vuelta en más, lo que no pude decir en las dos anteriores, como si fuese una superficie tórica que se cierra con sólo tres vueltas.

Propongo que estas tres polaridades se engloben bajo una polaridad mayor, la que remite a la razón romántica o a la razón racionalista.

Voy a tratar de plantear un problema que Alfredo Eidelsztein ya ha trabajado, con la diferencia que lo voy a presentar desde otra perspectiva y me voy a apoyar en otros autores, desarrollos y conceptos. En esta investigación el asunto no pasa por si somos modernos, posmodernos o hipermodernos, sino por si somos románticos o racionalistas.

Las tres intervenciones tocan temas políticos, es decir, cómo leo algunas cuestiones de la política y cómo leo lo que otros leen de la misma. De seguro hay cosas que voy a decir que no van a gustar.

1. El original corresponde a la reunión científica de APOLa. 3-10-24.

2. Alain Finkielkraut. *La derrota del pensamiento*. Ed. Anagrama (1990). Pág. 14.

Sebreli

*La ventaja de la racionalidad -y de sus fundamentos, la ciencia y la democracia- es su capacidad de autocorregirse, por no estar sujeta a ninguna autoridad ni revelación ni dogma indiscutible y definitivo.*³

Quiero hablarles de Juan José Sebreli, escritor e intelectual argentino que tiene casi 94 años.⁴ Ha escrito muchos libros, he leído sólo unos pocos. El *establishment* cultural, intelectual y universitario argentino no lo nombra ni lo cita. Me parece que es rechazado más por sus posiciones políticas que por sus ensayos filosóficos. Tampoco se lo ataca; ha sido muy coherente en sus militancias y nunca se vendió al poder de turno. Ha criticado a todo el arco político e ideológico de Argentina. Fue uno de los primeros y de los pocos en Argentina en luchar por los derechos de los homosexuales en un momento en que la atmósfera estaba bastante pesada, en los años setenta, durante los gobiernos militares de facto; había que tener coraje para eso. No se lo puede “correr por izquierda”, como decimos acá. Tampoco nunca se prendió a esos delirios colectivos que tuvimos en este país como apoyar masivamente la guerra de Malvinas, además, ante la tercera potencia militar y nuclear del mundo. Nunca se debió abandonar el reclamo por vía diplomática.⁵

Es un autor ninguneado, se define como “un marxista proscrito, un militante sin partido, un socialista solitario”,⁶ y agregaría: contrario al relativismo, al subjetivismo y a los particularismos. Creo que hay mucha influencia de Mario Bunge en él. Vendría a ser como un “moderno” resignado, alguien que ataca la posmodernidad, por eso se las agarra con ciertos autores. No sé si podría definir su posición política, toda definición suele ser arbitraria, sí puedo decir que estuvo y está en contra del movimiento político más importante de la historia de este país que es el peronismo, en todas sus variantes.

3. Juan José Sebreli. *El olvido de la razón*. Ed. Sudamericana (2006). Pág. 324.

4. Falleció el 1-11-24, a los pocos días de esta presentación.

5. Resulta muy curioso que los intelectuales argentinos no se pregunten por qué Juan Domingo Perón no negoció las islas en 1946, no hubo mejor momento para ello. Argentina era uno de los países más ricos del mundo, Inglaterra se encontraba con una economía agotada por seis años de guerra y además en deuda con nuestro país. No nos olvidemos que Perón era militar de formación y entendía mejor que nadie la importancia geopolítica de las islas.

6. Juan José Sebreli. *El asedio a la modernidad*. Ed. Sudamericana (1992). Pág. 16.

Nota de color. Creo que en el año 2005 o 2006, fui a escuchar a Sebreli en la universidad Nacional de Córdoba, no sabía quién era. Creo que éramos como mucho quince o veinte asistentes. Poco tiempo después, en la misma casa de estudios, fui a escuchar a Atilio Borón, un intelectual de izquierda muy importante; no entrábamos en la sala auditorio en la que se daba la conferencia, y eso que era muy grande. A uno la universidad lo acompañó, al otro no.⁷

Todos los que alguna vez hemos peregrinado por alguna facultad de filosofía o de letras, de alguna universidad pública de la Argentina, sabemos que hay muy poco gusto por ciertos autores. En esas facultades se lee a Gramsci o a Althusser y casi no se lee a Popper o a Hayek. No soy de los que piensan que en las universidades públicas de Argentina haya adoctrinamiento, sí bajada de línea.

Hace poco compré, casi por casualidad, un libro de él y me despertó curiosidad su obra. El libro lleva por título *El olvido de la razón*, y retoma el asunto de la modernidad y posmodernidad que se trabajó en APOLa. La ventaja de este libro es que es bastante cercano en el tiempo (2006), y que el autor escribe desde estas latitudes, no desde una mirada o perspectiva eurocéntrica.

Aclaro algo, no coincido con la casi totalidad de lo que dice en el libro, ya que cae en descalificaciones y comete muchos errores. Aun así vale la pena, es más, esos errores brindan la posibilidad de efectuarle una buena crítica y destacarse o lucirse, posibilidades como esta no abundan. Según lo que sé nadie la ha aprovechado.

Les decía que el libro no me gustó, sus capítulos me parecen muy flojos, no coincido con muchas de sus premisas, pero tiene un primer capítulo interesantísimo, se llama “Los precursores”.

En este Capítulo 1 Sebreli hace un contrapunto entre el romanticismo alemán de los siglos 18 y 19 versus el racionalismo francés. Propongo que a partir de esta distinción se pueden ordenar toda una serie de efectos. El principal es que de un lado queda Freud y del otro Lacan. Tengamos en cuenta que son dos categorías globales, ambiguas y porosas.

En otro de sus libros dice sobre el tema:

*Los románticos antiiluministas oponían al universalismo las particularidades nacionales, étnicas y culturales; a la razón abstracta, la emoción; al progreso, la tradición; al contrato social, la familia; a la sociedad, la comunidad.*⁸

7. También en Córdoba, en la misma época, fui a escuchar a Gregorio Klimovsky; no éramos más de veinte.

8. *El asedio a la modernidad*. Ed. Sudamericana (1992). Pág. 25.

En resumen, creo que Sebrelí hace un buen diagnóstico al sostener esta diferencia o este par conceptual, pero no lleva adelante las críticas adecuadas.

Propongo que del lado del romanticismo alemán queda:

- El nacionalismo y sus derivados, los populismos y los separatismos.
- Lo pulsional, los impulsos vitales y el vitalismo.
- El arte, sobre todo la poesía.
- El retorno a un pasado mítico, cierto sentimentalismo nostálgico.
- El culto al líder y a la persona.
- El mito.
- La deriva hacia el autoritarismo o el fascismo.
- Si vamos por autores nos quedan Schopenhauer, Schelling, Nietzsche, Heidegger y Freud.

Les traigo estas dos citas de Franco Volpi que ilustran muy bien el panorama.

*En el difuso recelo frente a los ideales optimistas del progreso y de la gran marcha de la humanidad hacia lo mejor, se advertía cada vez más la molesta presencia de una fuerza que -como quiera que se la llamase y exorcizase- no parecía gobernable por la razón, antes bien, parecía subyugarla a sus ciegas finalidades. Los conceptos que se acuñaron para evocarla signaron profundamente la atmosfera cultural de la época: Willie zur Macht (Nietzsche), élan vital (Bergson), Erlebnis (Dilthey) o Leben (Simmel, Klages), Paideuma (Frobenius), Es o Inconsciente (Freud), lo Arquetípico (Jung), lo Demoníaco (Thomas Mann). Apenas acuñados, tales conceptos pronto se volvieron eslóganes alrededor de los cuales se catalizó la atención de las generaciones jóvenes. Justa o injustamente, terminaron enarbolados como estandartes en **contra del culto de la ciencia y de la razón del siglo XIX.**⁹*

Todos autores alemanes o germano hablantes. Dos páginas más adelante, respecto a Thomas Mann dice:

(...) sostenía el primado del espíritu heroico germánico sobre el espíritu mercantil anglosajón, los héroes (Helden) contra los mercaderes (Händler),

9. *El nihilismo*. Ed. Biblos (2011). Pág. 77. *Wille zur Macht* significa *voluntad de poder*; *Erlebnis* significa *experiencia*; *Leben* *vida*; y *Paideuma* refiere a un estilo cultural propio a una cultura determinada. Tal vez el menos conocido sea Leo Frobenius que fue un antropólogo alemán.

*el individualismo estético contra el universalismo moral, el arrebató místico contra la disciplina ética, el espíritu contra la política. **Sobre todo, lograba transformar en virtud la devoción antipolítica del alemán, su tradicional antipoliticidad (...)***¹⁰

Propongo que del lado del racionalismo francés queda:

- El liberalismo y sus derivados, el internacionalismo y el universalismo.
- La razón.
- La ilustración, a partir de la ciencia.
- La apertura hacia el futuro y el progreso.
- El valor está en la idea, logos
- El ateísmo.
- La república o división de poderes.
- Si vamos por autores nos quedan Descartes, Hegel y Kant, Voltaire, Montesquieu y Lacan.

Aclaro algo obvio: no es que Alemania sea una nación nacionalista y que tenga una república débil, y que Francia sea una nación de espíritu racionalista y antifascista, nada más lejos. Propongo en todo caso, que en cada país, en cada región y en cada individuo occidental, se encuentran estas dos corrientes en pugna. Lo curioso o no, es que estas dos tendencias se enfrentaron en la segunda guerra mundial, Alemania e Italia por un lado, e Inglaterra y Francia por el otro, aunque los franceses no hayan puesto ni las manos.

Atentos a este dato que señala Sebrelí que se me había pasado por alto:

*Los fundadores de la filosofía moderna eran muy conscientes de la **complementariedad entre filosofía y ciencia**. Descartes y Leibniz fueron matemáticos y físicos a la vez que filósofos; Kant era todavía un estudioso de la física y la matemática. Del mismo modo que los filósofos abrevaron en ciencia, los grandes científicos encontraban fuente de inspiración en la filosofía: Copérnico en Platón, Kepler en Pitágoras, Einstein en Kant y en Mach.*¹¹

Los filósofos de cabecera de Freud fueron Schopenhauer y Nietzsche. Y no leyó a Heidegger porque le fue posterior. Casi que no cita a

10. Ibid. Pág. 79.

11. *El olvido de la razón*. Pág. 332.

Pascal o a Spinoza, por ejemplo.¹² Del lado de la literatura era un gran lector y admirador de Dostoievsky, Goethe, Heine y Schiller, es decir poetas y novelistas románticos.¹³ Freud abrevó en las tragedias griegas, en la poesía y en los personajes de novelas.¹⁴

Freud no sólo se apoyó en las ciencias fácticas y no en las formales, sino también en textos y autores románticos, no racionalistas.

No nos olvidemos que Freud se identificó con Aníbal, lo dice con toda claridad en *La interpretación de los sueños*.¹⁵ Es increíble, cuenta que el general cartaginense fue su “héroe predilecto” en la edad escolar y, a renglón seguido, relata la anécdota en que su padre le cuenta que fue humillado por su condición de judío, en el episodio del sombrero, lo que entiendo fue el recuerdo más humillante contado por Freud.

De Lacan sabemos que se apoyó en filósofos racionalistas abiertos a la ciencia, en la ciencia moderna y en la epistemología necesaria para articular estos dos campos: filosofía y ciencia.¹⁶ Si bien comentó las tragedias griegas y algunas obras literarias, no lo hizo como punto de apoyo, no partió desde allí como Freud, sino para ilustrar o ejemplificar sus desarrollos.

Sigamos con la historia de Freud. En una carta a Arnold Zweig (26-11-1930) se reconoce como un “liberal de viejo cuño”;¹⁷ puede que eso lo haya dicho porque de joven, en 1880, había traducido cuatro ensayos del teórico del liberalismo John Stuart Mill, que a su vez fue un lógico y filósofo que estableció los llamados “cánones del método inductivo”. No he estudiado en detalle las posiciones políticas de Freud, he leído cuatro biografías de él que tengo en la biblioteca y luego de investigar un poco el tema, encontré que Freud tuvo un breve impulso patriota una vez que estalló la primera guerra, pero le duró muy poco.¹⁸ Confío

12. Dos y tres veces, respectivamente.

13. Recomiendo el libro de Carlos Motta: *Freud y la literatura*. Ed. Paidós (2016).

14. Isabelle Alfandary. *Ciencia y ficción en Freud. ¿Qué epistemología para el psicoanálisis?* Ed. Manantial (2023).

15. Págs. 210 y 211. Vol. IV.

16. Tuve la oportunidad de leer *Interlocutores filosóficos de Lacan. Una travesía por las fuentes*, de Nora Trosman, Ed. Letra Viva (2013). Ella elige como tales a Heidegger, Spinoza, Kant y Nietzsche. Hubiese elegido a Platón, Descartes, Donatien Alphonse François de Sade (el famoso Marqués) y Kojève.

17. Germán García. *Oscar Masotta y el psicoanálisis castellano*. Ed. Santiago Arcos (2017). Pág. 105. En la edición Amorrortu dicha carta no aparece.

18. Recomiendo el texto *Freud y las guerras*, de Iñaki Markez. Revista *Intercambios*: file:///C:/Users/dieg/_Downloads/intercanvis,+Intercanvis-Intercambios-4813-Inaki-Markez.pdf También de E. Rodrigue *Sigmund Freud. Vol. II*. Pág. 143.

en que las potencias centrales iban a definir la guerra en poco tiempo y luego se dio cuenta de que no; además, sus tres hijos varones estaban en combate, en reserva o reclutados. Ninguno murió en ese conflicto.

¿En qué atmósfera respiró Freud?

La vida de Freud se desarrolló en Viena, capital del Imperio Austro-húngaro, regido por el Emperador o Archiduque Francisco José I, quien creía que gobernaba por derecho divino. Gobernó de 1848 a 1916, desde sus dieciocho años hasta que murió (o sea que fue casi contemporáneo a Freud), y fue el último de los Habsburgo. En ese tiempo, en el país vecino, Otto von Bismarck, el “Canciller de Hierro”, lograba la unificación de Alemania. El Imperio Austro-húngaro se disolvió en 1918, luego de la guerra. La verdadera cercanía “espiritual” de Austria era con Alemania, no con Hungría, lo que se llamó el pangermanismo. De hecho, Hitler nació en Austria, vivió en Viena hasta los 23 años, y lo primero que hizo antes de invadir Polonia fue anexar Austria sin resistencia alguna por parte de los austríacos.

Freud casi nunca vivió en democracia y asistió al doble derrumbe de este Imperio luego de perder la primera guerra. Austria dejó de ser una potencia y Viena dejó de ser una de las metrópolis más importantes de Europa. Lo mismo pasó en Alemania, con el tratado de Versalles. A esto se le suma el desplome económico de 1929. Y como si fuera poco, producto de esa crisis, el nazismo cobra una fuerza extraordinaria. O sea, en pocos años estalla todo en mil pedazos. Ni que decir que Freud padeció el antisemitismo durante toda su vida, salvo en su breve exilio en Londres.¹⁹

Por otro lado, acechaban el comunismo y el anarquismo.²⁰ Freud le tenía terror a ambos, creo que, en parte, eso reforzó ciertas posiciones conservadoras. Y no es que trate de salvarlo o justificarlo, intento entender esa atmósfera y las cosas que le tocó pasar. La vida de Freud se desarrolló en momentos en que la democracia no estaba consolidada en Europa y reinaban las monarquías. Por eso en Freud prende Hobbes y Le Bon.

*La obra de Le bon tuvo influencia en Lenin, Mussolini y Hitler.*²¹

19. Sobre el antisemitismo en la Viena de esa época hay distintos materiales. Recomiendo el capítulo *Freud y la sociedad vienesa*, de *Historia del psicoanálisis. Vol. Uno*. Bajo la dirección de Roland Jaccard. El artículo es del mismo Jaccard. Ed. Hachette (1984).

20. 35° conferencia. *En torno de una cosmovisión (1933 [1932])*. Pág. 162. Vol. XXII.

21. Jacques Sédot. *Sigmund Freud. Pensamiento y concepto*. Ed. Biblioteca Nueva (2003). Pág. 80.

Todo esto fue la pulsión de muerte para Freud, más que la reacción terapéutica negativa que encontró en sus pacientes. Fíjense que el pesimismo teórico de Freud comienza en el mismo momento en que se empiezan a generar todos estos campos de fuerzas, a partir de 1915.

El siguiente dato me dibujó una sonrisa. ¿Saben cuántas veces aparecen las palabras “democracia” y “democrático/ca” en las Obras Completas de Freud? La primera cero, la segunda cuatro. Y eso que son 23 volúmenes de un espesor considerable.



¿En qué atmósfera respiró Lacan?

Lacan nace en el período de la Tercera República, que va desde 1871 hasta 1947.²² Toda la vida de Lacan transcurrió en democracia, salvo en los años de ocupación nazi. Miren las diferencias con Freud, pocos años entre ellos, a corta distancia, y dos situaciones absolutamente diferentes. Como dice la teoría del caos: *pequeñas variaciones en las condiciones iniciales, y grandes diferencias en los resultados*.

Entonces, la primera tesis que les quiero proponer es la siguiente: la distinción entre romanticismo y racionalismo, en tanto “sistemas, modos o esquemas interpretativos sobre los textos y hechos del mundo”, son plenamente vigentes.

Tenemos el modo “romántico” que requiere un retorno al pasado, a las fuentes, en las que aparece la figura del Líder cuya autoridad queda adherida a él. Se trata de una lectura anti moderna y que nos acerca al despotismo ilustrado, en el mejor de los casos, o al autoritarismo, en el peor. Y tenemos el modo racionalista que requiere de la apertura hacia el futuro, que sostiene un principio de autoridad anárquico, en el sentido de que no queda adherido a nadie (sin centro), y que es necesario al modelo de la ciencia. Se trata de una lectura moderna y que nos acerca al liberalismo. El primero con una heurística negativa, por ser regulado, y el segundo con una positiva, por ser desregulado.

La diferencia fundamental entre las humanidades y las ciencias es la flecha del tiempo. Casi por definición, las ciencias y la tecnología se mueven hacia

22. La segunda república termina con la derrota ante el Imperio Prusiano en 1872 y la cuarta comienza luego de la segunda guerra. La quinta va de 1958 hasta la actualidad.

*adelante (...) Las humanidades se esfuerzan por ir en busca del tiempo perdido, por revivirlo.*²³

Despejar los términos

[respecto al Seminario 17 de Lacan] *Ahí mismo, busco en Google «los cuatro discursos» y veo un comentario que remite a un análisis de la sociedad de consumo, y advierto que este texto realmente increíble sirve para alimentar un discurso bastante trivial que, en efecto, sostienen muchos psicoanalistas acerca de este tema: **el capitalismo es igual a la democracia, es igual al consumo, y así.***²⁴

Despejemos algunos términos para que no se arme una ensalada en la que no se entienda nada y se pueda decir cualquier cosa. Esto es nodal porque hace al corazón del problema que voy a atacar.

En APOLa criticamos la noción de individuo. Entiendo que dicha crítica se limita a dos aspectos: la noción ontológica de “individuo” es incompatible a la de sujeto dividido, y la de individualismo en tanto tendencia occidental que propicia el sufrimiento de las personas. Por mi parte cierro ahí, no se me presenta ninguna tara con la noción de individuo en otras acepciones. En tanto individuo trato de cumplir con las obligaciones que me corresponden, tal como ir a votar, pagar lo que tengo que pagar y cumplir si firmo un contrato.

Liberalismo suele ser homologado a individualismo, que hasta hace poco en Argentina era mala palabra. Se trata de nociones diferentes, fíjense cómo lo dice Sebrelí:

*La palabra “individualismo” puede usarse **como opuesta al colectivismo o como opuesta al altruismo.** Si se la usa de este segundo modo se la **pervierte** en tanto se identifica individualismo con egoísmo.*²⁵

Atentos entonces a no confundir individualismo con egoísmo. Esto también lo trabaja Popper en *La sociedad abierta y sus enemigos*. Tampoco colectivismo es sinónimo de altruismo. A mi criterio, el verdadero

23. George Steiner. *Los libros que nunca he escrito*. Ed. Siruela (2008). Pág. 166.

24. Jacques Rancière. *El método de la igualdad*. Ed. Nueva visión (2014). Pág. 150. Los corchetes son míos.

25. Juan José Sebrelí y Marcelo Gioffré. *Desobediencia civil y libertad responsable*. Ed. Sudamericana (2020). Pág. 52.

individualismo del “sálvese quien pueda” lo encarnan los corruptos y los que se acomodan primeros para recibir alguna prebenda o beneficio del Estado.²⁶

Les doy otro ejemplo de individualismo y liberalismo. El paradigma del individualismo lo constituye Estados Unidos, en el que prácticamente cualquier mayor de 18 años puede ir a una tienda y comprar un rifle automático, porque ese individuo tiene derecho a la legítima defensa y ese derecho se impone por sobre el bien de la comunidad, que es el que no haya armas. El paradigma del liberalismo lo podría constituir su país vecino, Canadá, que no tiene a su sociedad armada y, por ende, sus cárceles están casi vacías. Pongan en el navegador: “cantidad de armas en Estados Unidos y/o Canadá”. En Estados Unidos hay un promedio de más de un arma por habitante. Busquen también: “cantidad de presos en Estados Unidos y/o Canadá”. El primero es el segundo país con mayores detenidos, después de China.

Se confunde liberalismo con capitalismo. El liberalismo es una noción política ligada a la democracia y el capitalismo es una noción económica, no van de la mano. La República Popular de China es la economía más liberal del mundo, pero no hay liberalismo político, no hay elecciones democráticas, gobierna el presidente del Partido Comunista Chino.

Tampoco es cierto que todo capitalismo sea voraz y destructor. La mejor tecnología para atacar el problema de la contaminación ambiental se desarrolla en los países más capitalistas, algunos de ellos le dan mucha importancia a las energías limpias o verdes. A diferencia de lo anterior, Rusia, que es prácticamente una monarquía con un capitalismo de unos pocos oligarcas billonarios, ahora quiere explotar los recursos naturales de la Antártida.

Y tampoco es cierto que el capitalismo destruya el lazo social. El lazo social en todo caso se deteriora porque las familias cada vez son más reducidas y porque la gente en general tiende a vivir en lugares más densamente poblados. Es decir, cae la noción de comunidad.

El autoritarismo quedó homologado a dictadura. Esto también es un problema porque hay líderes elegidos en democracia, por el voto popular, con conductas autoritarias.

Otra confusión posible es entre anarquía y anomia. La anomia es un término sociológico y jurídico, la anarquía es político y filosófico. La anomia es cuando las leyes no operan más, entonces queda el recurso

26. Que fue lo que confesó el ex Presidente Alberto Fernández ante el “vacunatorio vip” por el asunto del Covid-19. Dijo que ponerse primeros en la lista para vacunarse, “colarse” como se dice en Argentina, no es delito.

a la fuerza. Es el caldo de cultivo para las dictaduras. Anarquía tampoco debe confundirse con “el” o “un” anarquista, un loco revolucionario que quiere hacer estallar el mundo. Hay toda una filosofía política detrás del anarquismo que no la conocemos porque fue eclipsada y fagocitada por el surgimiento del comunismo.²⁷ La anarquía no está en contra de la autoridad, está en contra de la autoridad reguladora, que siempre puede derivar en autoritarismo. Les leo una cita de un anarquista que me gustó mucho:

*Los adversarios del anarquismo son bien conocidos. Los Papas, los poderosos, los militares, los “patriotas”, los patronos, los gobernantes, sin olvidar los comunistas o “socialistas autoritarios” (...)*²⁸

Regulación (autoridad) versus desregulación (anarquía)

Sigamos ahora con la dupla regulación-desregulación, desde la cuestión de la autoridad. No sé si alguno tuvo la oportunidad de leer el excelente libro de Alexandre Kojève, resulta muy interesante para pensar esta cuestión.²⁹ Él propone cuatro figuras “puras” o “elementales” que representan de distinta manera a la autoridad. A cada figura la derivó de distintas filosofías: el Jefe de la de Aristóteles, el Amo de la de Hegel, el Juez de la de Platón y el Padre de la Escolástica. Es un libro corto, lindo para leer. No sé si Lacan tuvo acceso, es de 1942, porque no pude determinar cuándo se publicó, pero de seguro debe haber estado al tanto por su cercanía personal con Kojève.

No me voy a adentrar en el texto, sí destaco que plantea la autoridad sobre el eje temporal y al poder sobre el eje espacial. Esta clave tal vez nos sirva para plantear al eje modernidad-posmodernidad en el tiempo y al eje romanticismo-racionalismo en el espacio, la podríamos adaptar a nuestra problemática.

Respecto a la autoridad, Lacan dijo que podía quedar adherida al dicho primero o a la figura del Otro, en el primer caso al significante y en el segundo a una encarnadura o soporte. En el primer caso nos queda un orden simbólico operativo, despejado. En el segundo no, confundido con el Otro como figura omnipotente, que es lo que verificamos en las psicosis.

Lo que busco destacar es que la noción de autoridad de Lacan es anárquica, sin ningún semblante o encarnadura, sea el Jefe, Amo, Padre o Juez.

27. Recomiendo *El anarquismo*, de Édouard Jourdain. Ed. Paidós (2014).

28. *Ibid.* Pág. 13.

29. *La noción de autoridad*. Ed. Nueva Visión (2005).

Para mí la cuestión de la autoridad está en el centro del problema de la formación de los psicoanalistas. Hay un consenso casi total de que la formación del psicoanalista pasa por la regulación. El aspirante tiene que adherir a alguna institución o escuela, tiene que analizarse, supervisarse y asistir a algún cursado. En cada una de estas cuatro actividades se pone en juego alguna figura de autoridad: el reglamento o los estatutos de la escuela o instituto, la autoridad del analista o supervisor, y la del docente o enseñante. Esto por más que se repita hasta el cansancio que “el analista se autoriza a sí mismo”.³⁰ Casi nadie concibe que un psicoanalista se forme sin estas cuatro actividades: pertenencia, análisis, supervisión y cursado.

Entonces, en todo lo que hace al canon de la formación del psicoanalista participa la autoridad en tanto regulación. Vale aclarar que hoy se asiste a una suerte de transferencia o desplazamiento respecto a la formación. Parece que el relevo lo tomó la universidad a partir de las maestrías y doctorados, procesos que son regulados también.

El retorno a Freud, a Lacan, a Miller o a quien sea, no deja de ser, como todo retorno, “romántico”. Si bien Lacan dijo que el psicoanalista “se autoriza a sí mismo” para practicar, uno no deja de notar en lo global de nuestro gremio cierta pasión “romántica” por la figura o semblante de la autoridad. Y habría que ver si en verdad no se trata más de tutela que de autoridad, y reservar este último en el sentido en que Lacan lo presenta. En Argentina el asunto del Estado “tutelar” o el Estado “presente”, que te cuida, es la historia de los últimos cien años. No es un juicio, es una lectura sobre lo que nos pasa.

Foucault, alguien tan incomprendido como Lacan, estaba advertido de este problema y criticó el Estado de bienestar, porque en él se replica la pastoral cristiana: *el pastor manda, el rebaño obedece*.³¹ Contra eso, Foucault habla del *gobierno de sí, de las formas de subjetivación y del cuidado de sí*.

Hagamos el siguiente juego mental, partamos del eslogan o consigna ligada a la justicia social: “donde hay una necesidad hay un derecho”. Si reemplazamos “necesidad” por “demanda”, al modo de Lacan, se perfilan una serie de problemas y consecuencias en las que no me quiero demorar.³²

30. Ni qué decir que tanto Freud como Lacan no cumplieron uno solo de estos requisitos, es decir, se tomaron bastantes libertades, lo cual me parece fantástico, sin esa insubordinación no contaríamos con sus enseñanzas.

31. <https://www.infobae.com/cultura/2024/06/02/el-viaje-psicodelico-de-michel-foucault-la-experiencia-mas-importante-de-mi-vida/>

32. *Circuito infernal de la demanda, demanda incondicionada, demanda de muerte, no responder a la demanda, demanda neurótica, demanda de demanda, etc.*

APOLa, a partir de su PIC, tiende hacia la autoridad (no tutela), porque el programa es un conjunto de significantes articulados de modo explícito, sin encarnadura en ningún Otro. El resto de las sociedades tienden más al poder que se juega en los diferentes espacios: la formación, el análisis personal, la supervisión, etc.

No sé ustedes, para mí la anarquía tiene algo de simpático, no así el ejercicio del poder. Rechazo la coerción o la opresión, de cualquier índole. Rechazo la idolatría (que es distinto a la admiración) y su correlato la servidumbre. Por eso la cuarentena absurda (por lo eterna, restrictiva y caprichosa) que hubo en Argentina, me cayó pésimo. Para mí lo mejor de terminar la universidad fue que iba a tener más tiempo para leer los libros que quería leer y no los que tenía que estudiar.

Las cuatro figuras o semblantes del psicoanalista

*Nickles presenta un panorama histórico-filosófico del descubrimiento científico e interpreta los hitos de ese desarrollo de acuerdo con **dos modalidades del descubrimiento** que encuentra que se han dado en forma alternada a lo largo de la historia. **Uno de esos modelos responde a procesos racionales sujetos a reglas, sean estas deductivas e inductivas, y el otro modelo está basado en una experiencia privilegiada, un flash, comprensión repentina o insight. Denomina al primer tipo de descubrimiento “modelo iluminista” y al segundo “modelo romántico”.** La versión deductivista del primero se origina en la geometría griega, tiene su apogeo y culmina con Descartes y Leibniz. La metodología inductiva parte de Bacon y los empiristas ingleses del siglo XVII y XVIII. El modelo romántico surge en el siglo XIX cuando se comienza a dar importancia al rol del investigador.³³*

La disyunción entre romanticismo y racionalismo aplica a todos los psicoanalistas, no sólo a Freud y a Lacan. No porque alguien se diga “lacaniano” significa que su posición sea racionalista.

Le suelo prestar mucha atención a cómo se presentan los psicoanalistas y cómo conciben su rol social. Para mí tiene el mismo valor que el preámbulo o manifiesto que constituye a una Escuela de psicoanálisis. Creo que “eso” dice mucho, indica en qué circuitos uno está metido.

Lo primero que llama la atención es que muchos psicoanalistas se presenten como “clínicos”, que es distinto a decir que uno “ejerce o

33. Beatriz Contratti y Graciela Piana. *Los enigmas del descubrimiento científico*. Compilador Gregorio Klimovsky. Ed. Alianza (2005). Pág. 123. Sugiero revisar el capítulo completo.

practica” como psicoanalista. Eso muestra que ciertos roles adquieren más consistencia que otros. En mi caso me suelo presentar como lector de Lacan y también como psicólogo, porque hay momentos en los que trabajo como tal. Hay también una suerte de romantización de lo público, sea por pasar por la universidad pública o los hospitales públicos. Pocos se presentan como “autodidactas” o “investigadores”.

Lo que sigue a continuación no sé si tiene alguna utilidad, pero me parece que forma parte del problema. Voy a referirme a cuatro figuras o semblantes del psicoanalista, tres figuras “románticas” y una “racionalista”. No hay bibliografía para consultar al respecto, me baso en lo que veo, leo y escucho a partir de las redes sociales. Lo que sigue no tiene estatuto argumentativo, sólo mis sesgos.



Las tres primeras figuras románticas serían las que he dado en llamar la del héroe, el hereje y el causado.

La primera aplicaría a Freud, el héroe valiente que descubre una verdad en soledad, que el mundo no quiere admitir, y al modo de un profeta la tiene que dar a conocer. En este caso la identificación de Freud no sería a Aníbal sino a Moisés. Alguien de esta época y latitudes podría ser el polifacético psicoanalista argentino Gabriel Rolón. Estos psicoanalistas luchan contra las adversidades, sean las resistencias del paciente o de la época. Hay algo de épico o heroico en todo ello, ya que el psicoanálisis vino a traer una verdad al mundo y no hay que claudicar en esta lucha.

La segunda podría aplicar a Lacan para algunos, no para mí. Sería la del psicoanalista expulsado o autoexcluido de la comunidad psicoanalítica. Un hereje es alguien que se aparta del dogma y lo paga en soledad. Un caso que me resulta simpático es el del psicoanalista argentino Jorge Reitter, él se presenta como “fugitivo del psicoanálisis”. Me encanta la expresión, se ve que salió huyendo y seguro fue lo mejor que hizo. Muchos psicoanalistas se identifican a la figura del hereje, replicando lo que sucedió con Lacan; Paul Preciado podría ser otro caso. Tal vez los psicoanalistas que reniegan de los grupos de pertenencia podrían ubicarse aquí y también los que han sido censurados o maltratados, que supongo no son pocos.

La tercera es la de los causados. Esta sería la versión “maoísta” de los psicoanalistas, lo digo así porque si bien ellos se refieren al objeto *a* como causa, he encontrado varios elementos “significantes” que me hacen pensar que la cosa va por otro lado. Esta figura o semblante fue

introducida por Jacques-Alain Miller y se ha desparramado hacia todas las escuelas. Casi todos ellos, sino todos, injertan sus propios análisis en sus reflexiones teóricas y en su validación como psicoanalistas. Pero no sólo hablan de sus análisis, hablan de ellos en términos iniciáticos, como si tuviese la forma de un llamado religioso o de un rito masónico. Ninguno de ellos se sintió convocado por haber leído un libro o por vocación. Una causa se comparte, se contagia, como la peste. Por eso aman la supuesta frase de Freud a Jung: “no saben que le llevamos la peste”. Me parece que se confunde la noción de causa “lógica” por la “ideológica”. Miller tiene todo un tema con la cuestión de la causa. Cuenta Althusser que por ese tema acusó de plagio a Jacques Rancière.³⁴ A su escuela la nombró *École de la Cause freudienne*. Y si prestan atención, a “Causa” lo escriben siempre con mayúsculas.

Les doy un ejemplo de una situación “romántica”. No he ido a esos congresos importantes en los que vienen psicoanalistas de renombre de Francia, salvo una vez que lo fui a escuchar a Allouch en la ciudad de Córdoba y salí espantado, no por Allouch, sino por las intervenciones de los asistentes. Ninguna pregunta era pregunta, todos eran comentarios personales. Una mujer terminó hablando del duelo por la muerte de su padre (se ve que estaba en transferencia con Allouch), una locura. Éramos más de doscientas personas asistiendo a ese espectáculo, yo quería escuchar psicoanálisis, no a esta buena dama hablar de su padre.

Entonces para cada semblante domina la verdad, la “contra” verdad o herejía, y la causa.

La cuarta figura, no romántica, sí racionalista en todo caso, sería la que doy en llamar la del tractorista. Se la leí a Nasio en una entrevista de hace muchos años en la revista *Ñ* que no pude encontrar para pasárselas. Él dijo que ir a trabajar al consultorio era como levantarse y subirse al tractor, me encantó. Debe ser lo más sabio que dijo en las últimas tres décadas. Y elijo ese término porque nada menos romántico que subirse a un tractor. Trato de seguir por esa vía. Lo que se requiere es trabajo, esfuerzo y cierta disciplina. No aparece el drama de uno, más allá de que uno tenga dramas, y es un trabajo más como cualquier otro. Iba a elegir tambero, pero es mucho más sacrificado. No sé si lo saben, pero en el tambo se trabaja de lunes a lunes, a las vacas lecheras hay que ordeñarlas todos los días. No creo que haya que llegar a esos extremos, además me gusta más la agricultura que la ganadería.³⁵

34. *El porvenir es largo*. Ed. Destino (1993). Págs. 279, 280, 441 y 466.

35. En términos “fútbolísticos” me considero un “Mascherano” del psicoanálisis, un laborante, alguien que se destaca más por el esfuerzo y lo posicional que por el talento con la pelota y la inteligencia para pasarla.

Tal vez para un tractorista la máxima virtud sea la concentración y manejar bien los conceptos, no el propio análisis.

Los psicoanalistas tractoristas lo hacemos porque es un trabajo, nos gusta y nos permite vivir de eso, no porque estemos causados por la verdad analítica, porque luchemos contra una verdad que el mundo no admite o una verdad que el resto de los psicoanalistas se encargó de reprimir. Nos levantamos más o menos temprano todos los días y nos ponemos a trabajar como cualquiera, no tenemos ningún estatus diferente al resto.

Aburro siempre con lo mismo. ¿Cómo curamos? ¿Con el deseo o con una reflexión sobre el deseo? Si tomamos la primera opción hay que analizarse. Si tomamos la segunda hay que estudiar. Acá me parece que se confunde la “posición” del sujeto luego de un fin de análisis, que Lacan designó psicoanalista, con la “función” del psicoanalista. Lacan dice que el deseo del psicoanalista es una “función” a-cósmica, eso quiere decir que no tiene nada que ver con la experiencia sensible. Nadie experimenta el objeto *a* en un psicoanálisis, si eso pasa tal vez tengamos que diagnosticar psicosis.

Respecto al discurso analítico, Lacan se refirió a la verdad como causa, pero es la verdad cifrada en el texto del analizante, no nuestra propia verdad o nuestra propia causa. De ser así, los psicoanalistas no neuróticos no podrían practicar ya que no está inscripta la extracción del objeto *a*. Mi posición es la contraria, si un psicoanalista está tomado por una lógica holofrásica, pero hizo un buen estudio sobre el objeto *a*, el sujeto, el significante y el Otro, puede psicoanalizar como cualquier otro.

Por ahí los tractoristas tienen un perfil más bajo, no lo sé. La gente que trabaja todos los días en los campos, en las chacras, y no me refiero a los grandes estancieros y terratenientes, suelen ser humildes y respetuosos. Por eso también elegí el término.

Contrapunto entre el causado y el tractorista

Me interesa el contrapunto entre el causado y el tractorista, porque los causados son nuestros interlocutores por excelencia.

¿Cómo creen que se interpreta la frase de Lacan cuando fundó su escuela: “tan solo como siempre estuve en mi relación con la *causa* analítica”?

Se la interpreta como que estuvo solo en la lucha. Yo la interpreto como que estuvo solo con relación a la *doctrina de la causa*.

Hay una coalescencia de fórmulas introducidas, propiciadas e incentivadas por Jacques-Alain Miller que han prendido mucho, han tenido mucho éxito, como todo lo que hace Miller, y confirman la posición romántica de los causados. Una es la de *estar causado*, la otra es la del

deseo decidido, la tercera es la *creencia en el inconsciente* y la cuarta es el *amor a Lacan*. Son cuatro ideas solidarias entre sí que confluyen en una quinta que es la de la Escuela como lugar de los psicoanalistas. Todo esto se puede leer en uno de sus últimos libros.³⁶

Lo problemático de *estar causado*, planteado términos maoístas, es que requiere de militancia, de lucha.³⁷ A mí me da toda la impresión que Miller se desplazó desde una militancia maoísta a una psicoanalítica, y sigue en la misma posición. Y el problema de la militancia no es la militancia en sí misma, sino que es lo contrario a la crítica, se pierde lo más valioso del pensamiento.

Miren lo que dice el psicoanalista José Attal refiriéndose a Miller, es desbastador.

*Las consecuencias de esta regulación son importantes, pues la Escuela de la Causa se ha construido sobre la noción de sacrificio, y no el del analista del fin de la cura, sino el del analista por su escuela. Los miembros están en una posición sacrificial para su institución.*³⁸

El *deseo decidido* es una aberración, al menos en los términos propuestos por Lacan,³⁹ sería como hablar de un “sujeto yoico”, porque el deseo es una función que le cabe al sujeto y la decisión, en todo caso, cae sobre el yo, el yo es su víctima. Lacan sí habló de “trabajadores decididos”, pero eso es otra cosa, ahí ataca la pereza y la vagancia.⁴⁰

Después tenemos la *firme convicción en la existencia de lo inconsciente*, que, si bien Miller la distingue de la fe, no encuentro diferencias. Y si uno tiene creencias, convicciones, de alguna manera lucha por ellas.⁴¹ De casualidad me enteré que esta frase es de Freud,⁴² el tema es que quienes profesan esta tesis ni siquiera citan al maestro.

Por último el *amor a Lacan*, se lo sigue a Lacan por amor y no por sus ideas.⁴³ Esto lo ha trabajado muy bien Alfredo Eidelsztein. Lacan, en 1980, hizo este diagnóstico, habló de la escuela que fundaron los que “lo amaron”.

36. Jacques-Alain Miller. *El nacimiento del campo freudiano*. Ed. Paidós (2023).

37. *Ibid.* Págs. 70, 85, 99, 100, 126 a 129 y 196.

38. *La no-excomunió de Jacques Lacan*. Ed. El cuenco del plata (2012). Pág. 252.

39. *El nacimiento del campo freudiano*. Págs. 85, 100, 136, 195, 245, 256, 289, 291 y 322.

40. *Acto de fundación de la EFP*. OE. Pág. 251.

41. *El nacimiento del campo freudiano*. Págs. 119 y 120.

42. *Análisis terminable e interminable* (1937). Pág. 250. Vol. XXIII.

43. *El nacimiento del campo freudiano*. Págs. 35, 76, 77, 136, 137 y 203.

A todas estas cuestiones las leo como disparates, anomalías, monstruosidades teóricas.

Cada vez estoy más “convencido” de que Lacan se murió de amargura.

Entonces se produce una sinergia muy fuerte entre *estar causado*, el *deseo decidido*, la *creencia en el inconsciente*, el *amor a Lacan* y la Escuela, que es el lugar donde todo esto debe suceder.⁴⁴ Alguien que esté metido hasta el cogote en esta tela de araña no sale fácilmente.

La verdad que el trabajo de hormiga que hizo Miller en estos cuarenta y cinco años viajando a todos lados, todo el tiempo, fundando grupos, organizando publicaciones, reuniendo gente, y tejiendo redes, no es para cualquiera. Ahí también aparece la militancia de Miller.

Los tractoristas no militamos al psicoanálisis, intentamos argumentar porqué es mejor visitar al psicoanalista que al coach. No creemos en el inconsciente, lo suponemos para algunos casos, y con variaciones. No amamos a Lacan, en mi caso hasta me cae poco simpático. Y en vez de hablar de deseo decidido nos dejamos llevar por el entusiasmo de encontrar nuevas ideas, de avanzar sobre el no-saber.

Salgamos un poco del campo del psicoanálisis y veamos cómo se pueden comportar el racionalismo y el romanticismo en otros tópicos.

Tres ejemplos de lectura: revolución, violencia y política

No sé cómo leen ustedes algunas cosas que han sucedido en el siglo pasado. Pasemos a tres ejemplos.

Revolución

Hubo y hay una masiva romantización del mayo francés por parte de la mayoría de los intelectuales que los psicoanalistas leemos (Badiou, Rancière, Derrida, Deleuze, Miller mismo). La figura de Sartre, el intelectual en las barricadas, ha generado una fascinación difícil de explicar. Otra lectura no romántica, es que fue una revolución burguesa y con efectos menores. Acá en Argentina se buscó replicar esa revolución con el Cordobazo, esta vez sí con consecuencias más concretas, que fueron las de adelantar el final del presidente de facto Juan Carlos Onganía, tal vez uno de los presidentes más brutos en la historia argentina. Por otro lado, no he leído que ninguno de estos intelectuales haya hecho referencia a la

44. Ibid. Capítulo 3: *La hora de la escuela*.

caída del Muro de Berlín, el acontecimiento a mi criterio más importante del siglo veinte. Tengo la idea que Foucault sí le hubiese dado el valor correspondiente, una lástima que no lo haya podido ver. La caída del Muro fue un corte absoluto en el siglo pasado y los efectos siguen apareciendo, como por ejemplo el resurgimiento del sovietismo en Rusia. Vladimir Putin estuvo allí cuando cayó, era agente secreto de la temible *Stasi* en Alemania oriental. La guerra con Ucrania es consecuencia de ello, este buen hombre quiere recuperar la gloria perdida de la antigua Unión Soviética. En cambio, el mayo francés logró pocos cambios en el sistema educativo francés. Uno de sus efectos fue la creación de la universidad de *Vincennes*, que en sus comienzos fue un verdadero desastre.

Los románticos del mayo francés dijeron que las estructuras no bajaban a la calle. Lacan, como no hizo una lectura romántica, afirmó que la revuelta era la prueba de que las estructuras sí lo hacían.

Violencia

Pasemos a este bendito país. ¿La historia es simple o es compleja? La espantosa violencia que sufrió Argentina en los años setenta, ¿obedece a una irrupción abrupta de un conjunto de asesinos o a un proceso que comenzó al menos dos generaciones antes, agravado por un contexto de guerra fría extendido hacia todos los países del mundo? La mayoría de los intelectuales y de los psicoanalistas se inclina por la primera opción. Voy por la segunda.

Trato de entender las tragedias en términos estructurales, históricos y dialécticos. Estructurales porque remite a tendencias que se repiten cíclicamente, que hasta se podrían formalizar. Históricos porque de lo que se gesta participan al menos tres generaciones. Y dialécticos porque las posiciones se inciden, co-varían entre sí. Sin la revolución cubana, por ejemplo, hubiesen sucedido cosas muy diferentes aquí.

Quienes decimos esto corremos el riesgo de que se nos etiquete de “fachos”, negacionistas y de avalar o reivindicar la dictadura militar junto a todos sus crímenes. A esto hoy se lo conoce como la cultura de la cancelación, de la descalificación. La corporación cultural, intelectual y académica es implacable. Para mí es terrible hablar con tanto cuidado.

Si un paciente cuenta que su vida y familia se encuentra destruida, arrasada, ¿nos quedamos con los errores que se cometieron o vamos hacia las fallas del sistema? ¿Nos orientamos hacia la responsabilidad individual o vamos hacia factores transindividuales? ¿Nos quedamos con el presente trágico o incorporamos el pasado y el futuro?

Les doy tres ejemplos de cómo pienso esta cuestión de la tragedia y de la violencia, uno literario, otro que sucedió y el último del cine.

*La casa de los espíritus*⁴⁵ es la historia de una familia contada en paralelo a lo que fueron los procesos políticos en Chile, que culminaron con la victoria de Allende y el posterior derrocamiento por Pinochet. Comienza con la historia de un terrateniente chileno (Esteban Trueba) cuya hija se enamora de un hombre que estaba en las antípodas ideológicas de su padre. Con ese hombre tienen una hija que, luego de grande, será torturada por militar ideas socialistas. Tiempo atrás este terrateniente había violado a una pobre joven, cuyo nieto, en una torsión moebiana, sería el que torturara a su nieta. Es decir, un nieto ilegítimo tortura a una nieta legítima. Está la película también pero no es tan buena como el libro. *La casa de los espíritus* tiene la misma estructura topológica que la tragedia vivida por la familia Lugones. Para mí Isabel Allende se inspiró en esta historia.

Algunos dicen que Leopoldo Lugones fue tal vez uno de los tres escritores más importantes de la historia Argentina.⁴⁶ Admirado por Borges, fue socialista y luego se convirtió a la ultraderecha nacionalista. Su hijo “Polo” fue un torturador y se le atribuye la invención de la picana eléctrica. Su nieta, Susana “Pirí” Lugones, fue secuestrada y desaparecida durante la última dictadura militar. La torsión moebiana aparece en las posiciones ideológicas que se invierten y en que Susana fue torturada gracias a la invención de su padre. Leopoldo Lugones y su hijo Polo se suicidaron.

La película *Las horas* fue una adaptación del libro *Las horas*, de Michael Cunningham.⁴⁷ Cuenta la historia de tres mujeres, Virginia Wolff, Clarissa Vaughan y Laura Brown (una en cada generación), que se conectan a través del libro de Wolff, *Mrs. Dalloway*.⁴⁸ Las tres historias están atravesadas por una misma tragedia armada en torno a la melancolía, la homosexualidad y el suicidio, significantes que se van rotando e invirtiendo a lo largo de las tres generaciones. Es una de las películas que más me ha gustado, además de las brillantes actuaciones de las actrices.

Aprovecho y propongo que actualicemos las tragedias que estudiamos, medio que me cansó la trilogía de Sófocles o la de Paul

45. Ed. Sudamericana (1992).

46. En Argentina se celebra el día del escritor en conmemoración a Lugones y el día del lector en honor a Borges.

47. Ed. El Aleph (2003).

48. Ed. El cuenco del plata (2018).

Claudel. Hay que buscar materiales nuevos, más entretenidos, más de nuestra época.

Política

El presidente de Argentina Javier Milei es calificado de fascista por el progresismo local. Admito que Milei pueda caer en una falacia cuando dice que va a hacer de Argentina el país más rico del mundo al convertirlo en el más libre y que también cae en demagogia y descalificaciones. Lo que no admito es que se tilde de fascista a un anarquista liberal que dice que el Estado es una “organización criminal”. A eso no se le puede poner la etiqueta de fascismo, porque no hay fascismo posible sin un gigantesco aparato estatal, que es justo lo que Milei pretende dinamitar.

Federico Finchelstein es un intelectual argentino que se dedica a investigar y escribir sobre el fascismo. Tiene varios libros, tengo estos cinco pero he leído dos.⁴⁹ En una entrevista Finchelstein dice que Milei es fascista.⁵⁰ Lo curioso es que en la misma indica que las características esenciales del fascismo son cuatro y a mi criterio ninguna aplica a Milei. La primera es la “propaganda totalitaria”, Milei llegó al poder gracias a las redes sociales, sin partido político propio ni aparato estatal y encima, cuando llegó al poder disolvió la pauta oficial. La segunda es “la violencia y la militarización de la política”, lo cual no aplica a Milei ya que no tiene “grupos de choque” como han tenido otras fuerzas políticas tales como grupo quebracho o hinchadas unidas argentinas. Si hablamos de violencia discursiva hay que decir que no es nueva en este país, no comienza con él. La tercera es “la demonización absoluta del enemigo, la xenofobia, el racismo”, lo cual aplica más a movimientos nacionalistas que a movimientos libertarios. Milei sí demoniza a Keynes, a Marx y a los políticos que contribuyeron a despilfarrar las cuentas públicas. Y la cuarta es la “dictadura”, lo cual tampoco aplica, ya que Milei se ajusta a derecho y llegó por el voto popular. Me parece que en este punto a Finchelstein lo dominan las pasiones, tiene doble vara, con otros es bastante indulgente. No me dieron más ganas de seguir leyendo sus libros.

49. *El mito del fascismo: de Freud a Borges*, Ed. Capital intelectual (2015); *Mitologías fascistas*, Ed. Taurus (2023); *Fascismo, liturgia e imaginario*, Ed. Fondo de Cultura Económica (2002); *Breve historia de las mentiras fascistas*, Ed. Taurus (2021); y *Del fascismo al populismo en la historia*, Ed. Taurus (2018).

50. https://www.eldiario.es/internacional/federico-finchelstein-experto-fascismo-milei-wilders-son-parte-ola-une-intolerancia_128_10715902.html

Escucho completos a los discursos no editados de Milei, y con mucha atención. Es el único político al que he oído hablar de modelos teóricos, programas de gobierno, funciones matemáticas, funciones conexas e incluso topología. Habla de teoremas matemáticos aplicados a funciones económicas. No sé si lo que dice está bien o mal, tengo la impresión de que tiene buena formación en ciencias formales y sin duda maneja cuestiones epistémicas y metodológicas. Su modo de argumentar o de razonar parece deductivo. Lo que no sé ni puedo saber, ni nadie tampoco, es si parte de premisas verdaderas o falsas. Si bien es economista de profesión, me parece que es un político que piensa como un matemático, algo inédito en la historia política argentina, incluso respecto a otros economistas también.

Tampoco admito que se lo tilde de derecha, por más que Milei mismo por momentos diga que es de derecha. Le doy el mismo valor a que Lacan dijo que fue freudiano o que retornó a Freud. No me quedo con una sola frase, trato de entramarla con el resto de un discurso. Si él se define como “anarcocapitalista” no puede ser de derecha, es anarquista. Lo mismo respecto a la etiqueta que se le endilga de “anarcofascista”, sería una contradicción entre los términos.

La comparación con Trump también me parece forzada. Milei es ultra liberal, quiere abrir todos los mercados y atacar las corporaciones liberando la competencia, que es lo que menos quiere hacer cualquiera que quiera ser presidente de Estados Unidos, país que esencialmente está gobernado por corporaciones.

Insisto, no sé qué está bien y que está mal, qué es lo mejor y qué es lo peor. Para mí la historia Argentina es la historia de una tragedia, y creo que en este bendito país se hace una lectura muy romántica tanto de su pasado como de su presente.

La oligarquía terrateniente produjo su propio retorno invertido, dos figuras populistas y nacionalistas como Yrigoyen y Perón. Perón produjo su propio antiperonismo. El antiperonismo produjo al kirchnerismo y el kirchnerismo produjo a Milei. Resta por ver el retorno invertido de esto último, o si podremos salir del bucle.

El psicoanálisis

¿El psicoanálisis es una práctica romántica o racional?

Jacques-Alain Miller, que maneja más de la mitad del psicoanálisis lacaniano del mundo, fue maoísta. Repito, no tengo nada contra el maoísmo

en sí, no sé si es mejor que el estalinismo o el leninismo. Judith Lacan, que diseñó el Campo Freudiano junto a él, también fue militante. Según Rancière “la gran militante maóísta en *Paris VIII* fue Judith Miller”.⁵¹ Lo mismo destaca Didier Eribon en la biografía de Foucault⁵² y Roudinesco en la biografía de Lacan.⁵³ Toda militancia es romántica, política y por una causa.

Nunca me gustó la palabra “militante”, me gusta más “activista”, me parece menos sacrificial, más deseante y más del lado de la solidaridad que de la causa. Tampoco me gusta la designación de “intelectual”, me parece un poco soberbia y arrogante, menos aún la de intelectual orgánico. Prefiero reemplazarla por la de “pensador”. El pensamiento por definición es crítico o no lo es.

Podríamos decir que Lacan tuvo tres públicos diferentes. Los primeros fueron psiquiatras y psicoanalistas que lo acompañaron en los diez años de la SFP, todos ellos románticos porque eran freudianos. Luego su público pasa a conformarse en la EFP por los “normalistas”, jóvenes con buena formación en filosofía, lógica y epistemología. Los más activos de estos fueron quienes romantizaron la revolución cultural China, revolución que por cierto mató a millones de personas. Y el tercer público, tal vez su último intento, fue un no-público, Lacan dialogando solo con unos pocos jóvenes matemáticos a la espalda del resto. Tal vez con estos encontró algo de paz, creo que fueron los menos románticos de todos.

Me parece que Lacan se desencanta tanto de su primera generación de discípulos como de la segunda. Se dio cuenta de que todos eran románticos. No voy a traer acá las barbaridades que Lacan dijo contra la revuelta de mayo ni contra la noción de revolución; no se comió ese amague. Los seminarios 16 y 17 están dedicados de lleno a ese problema. El que tampoco se comió ese amague y criticó con dureza la revuelta fue el brillante filósofo marxista-hegeliano Alexandre Kojève, otra de las mentes más lúcidas del siglo pasado.⁵⁴ Roman Jakobson, que nació en Rusia y padeció la revolución bolchevique, tampoco se comprometió con la militancia revolucionaria.⁵⁵

Es complicada esta dicotomía entre romanticismo y racionalismo, o entre pasión y saber. Todos estamos atravesados por ella. Uno no podría calificar a un filósofo como Badiou de irracionalista o de apasionado. Toda su

51. Jacques Rancière. *El método de la igualdad*. Pág. 33.

52. Michel Foucault. Ed. Anagrama (1992). Capítulo *El intermedio de Vincennes*.

53. Lacan. Pág. 503.

54. Dominique Auffret. *Alexandre Kojève*. Págs. 534 a 547.

55. Elisabeth Roudinesco. *Lacan*. Pág. 404.

obra tiene un soporte filosófico, matemático y lógico extraordinario. Pero tal vez parte de o se apoya en un suelo romántico: “hay verdades eternas, universales y hay acontecimientos”. Y todo ese monumental esfuerzo de pensamiento tal vez porte ese germen, amén de que trabaje con una noción formal de verdad y de ser. Podría haber sido “hay goce” o “hay pulsiones”.

En ciencia sucede lo mismo, se termina imponiendo el racionalismo, aunque hay ocasiones en que las pasiones resisten a la razón. Hay una película excelente al respecto, se titula *Einstein y Eddington* (2008), y cuenta el dolor narcisístico que significó para los científicos ingleses el hecho que Newton fuera superado, encima por un judío alemán (Einstein). Con esto busco destacar que la ciencia no es un campo puro de racionalidad. En esta misma línea se encuentra el problema que Alfredo Eidelsztejn desarrolló entre ciencia aria y ciencia judía.

*Si hubiera que reconocerles algunos rasgos singulares, podrían deberse a algo que los lingüistas de profesión se empeñan en negar, pero que no deja de ser verdadero: que en la ciencia lingüística los movimientos pasionales son más vivos que en otros campos y que, en su organización, los fenómenos de servidumbre y capricho están más acentuados.*⁵⁶

Para finalizar: lo que doy en llamar el problema argentino del psicoanálisis mundial⁵⁷

*(...) [Jacques Derrida] allí muestra cómo la vieja idea tranquilizadora del centro-fuente se encuentra deshecha por la substitución sin fin de suplentes sin origen para suplir.*⁵⁸

En Argentina, vaya a saber por qué, el asunto de las pasiones parece ser más fuerte que en otros lados. No sólo por el futbol o los grandes recitales de música y cómo la gente acompaña y anima este tipo de espectáculos (todos los músicos del mundo quieren tocar acá), sino respecto a la política y al psicoanálisis también. Me parece que en Argentina la pasión romántica se impone por sobre la racionalidad analítica, la razón romántica por sobre la razón racionalista.

56. Jean-Claude Milner. *Introducción a una ciencia del lenguaje*. Pág. 17.

57. Cualquier similitud con la hormiga argentina, la plaga más grande del mundo jamás conocida, es pura casualidad.

58. Respuesta de François Wahl a Pierre Daix en *Claves del estructuralismo*. Pág. 147. Ed. Calden (1969). El corchete es mío.

Acá los proyectos políticos se definen como retorno a la fuente y se re-fuerza la noción de “Presencia” y del “Estado” junto a la del “Partido” y “Líder”. Por el lado del psicoanálisis nos encontramos con lo mismo, un retorno a los Padres, Freud o Lacan, junto a la noción de “presencia del psicoanalista”, en el marco de la Escuela que forma y acobia a los psicoanalistas.

Fíjense cómo las cosas marchan en el mismo sentido y en paralelo. No es lo mismo un modelo de autoridad (político, de gestión o de psicoanálisis) centralizado, vertical y regulado, que uno descentralizado, horizontal y desregulado.

Creo que el tema de las regulaciones no es un asunto menor. La creatividad, la invención, las buenas preguntas, los temas novedosos requieren de libertades y no de tanta burocracia reguladora.

Si Argentina es uno de los países más romántico de occidente, tesis que merece ser revisada, y es el país más psicoanalítico del mundo, de eso no hay dudas, eso quiere decir que el aporte del psicoanálisis argentino al mundo es romanticismo, con excepciones por supuesto. Si a ese aporte argentino le sumamos el romanticismo de Miller, eso arroja un panorama complicado de cara al futuro.

En el mundo han triunfado los freudianos y los freudolacanianos, no los lacanianos, y con triunfo me refiero a la cantidad de efectos que se pueden verificar en las redes sociales, medios de comunicación, público en general y en las universidades.

Cuando Lacan inscribió su enseñanza en el siglo de las luces, tal vez le faltó decir que su enseñanza no tenía nada de romántica. En Lacan hay varias referencias al problema del romanticismo, aunque no logran conformar una posición unificada.⁵⁹

Respecto a Lacan su persona confunde. Se juntaba con Masson y los surrealistas, fue amigo y médico de Dalí, tenía como un alto “perfil público”, pero su doctrina es racionalismo puro.

Los psicoanalistas dicen que Lacan atacó la religiosidad del psicoanálisis. Por decir esto no son menos románticos, son los mismos que proponen un retorno a Freud o a Lacan. Lacan sí, en todo caso, atacó la religiosidad de Freud y la burocratización del psicoanálisis.

El retorno a Marx, Freud o a Perón no me parece mal o equivocado, sí en todo caso obsoleto. Perón, en 1946, pensó en una Argentina ante un escenario de guerra fría y posible tercera guerra mundial. Han pasado casi cien años, el mundo es otro. Quizás haya que abandonar a Lacan en el futuro sólo por el paso del tiempo, por el hecho de que las disciplinas

59. “Romanticismo” aparece 14 veces; “romántico” 14, y “romántica” 13.

vecinas al psicoanálisis, y de las cuales nuestra disciplina se nutre, hayan evolucionado.

Hay verbos que suelen gustar mucho a los psicoanalistas como alojar, habitar, atravesar, interrogar, recorrer, interpelar y causar, por su tono sentimentalista y caluroso. Y no verbos como leer, recortar, reducir, operar, tensar, romper e incluso analizar, por su tono frío y mecánico. El sustantivo “palabra” es más romántico que “significante”.

La frase del pintor Francisco Goya “el sueño de la razón engendra monstruos”, ha calado hondo, como si la razón en sí misma llevase a la barbarie o a la destrucción del planeta, que es la tesis sobre el Holocausto en *Dialéctica del iluminismo*, el libro de Adorno y Horkheimer. Me parece que Lacan contesta a esta tesis en el *Seminario 11*.

Un dato de color: el dogma de la infalibilidad papal surge en un momento muy preciso, año 1870, mismo momento en que surgen las históricas y el romanticismo alemán. Además el catolicismo es más romántico que el protestantismo: el Papa es el pastor de los fieles, de las ovejas que seríamos nosotros.⁶⁰ El Papa anterior era doblemente romántico por su condición de jesuita y de argentino. Y el anterior del anterior, si bien era alemán, al menos debatía filosofía y teología con Habermas, era un racionalista. Las diferencias son abismales.

Creo que debemos aprovechar esta distinción entre revolución y subversión. Toda revolución es romántica y los románticos buscan la revolución. La “revolución francesa” está mal llamada, fue una subversión porque se pasó de un régimen monárquico a uno republicano, hubo un cambio de estructura, aunque después vino una “contra” subversión con la restauración de los Borbones. Sí, en cambio, creo que el mayo francés fue una revolución, lo mismo que la cubana, en la que se pasó de un dictador a otro, de Fulgencio Batista a Fidel Castro.

Quizás la subversión sea intrínseca a una posición racionalista, que se acerca a la ciencia, a Lacan y a la modernidad. La ciencia moderna se inicia a partir de la subversión galileana, cartesiana y newtoniana.

Tal vez una buena manera de definir el proyecto de Lacan respecto a Freud fue el de extraer la parte racionalista del vienés y criticar la parte romántica.

Tanto Freud como Lacan pueden ser leídos de un modo romántico o racionalista. Mi intento con estos libros es que Lacan no sea leído de una manera romántica y sí racionalista.

Los lacanianos románticos aman la historia de la paciente de Lacan que en sesión le cuenta el sueño en que la Gestapo entra a su casa, y

60. Lo digo así porque soy católico de tradición y fui bautizado. Para el Vaticano cuento como “uno más”.

Lacan se levanta de su sillón y le acaricia la piel (*gest à peau*). Aclaro algo obvio, no cuestiono la intervención de Lacan, sino cómo prendió eso en los psicoanalistas lacanianos.

En el psicoanálisis hay más idealización que admiración, hay más militancia que crítica.

Me parece que más que la división entre pulsión de vida y pulsión de muerte, o entre deseo y goce, el verdadero conflicto que anida en cada uno de nosotros está entre romanticismo y racionalismo.

Cuando estaba terminando de armar esta presentación, no antes, me di cuenta de que empalmaba con el primer capítulo de *La conjetura III*. El racionalismo nos acerca al sujeto, al saber y a lo simbólico, el romanticismo al yo, las pasiones y a lo imaginario.

Bueno, hasta acá.

*Thomas Mann, en un ensayo sobre Freud escrito en 1929, llega a decir que “la teoría del inconsciente es un romanticismo que se ha convertido en ciencia”.*⁶¹



61. *Historia del Psicoanálisis. Vol. Uno.* El artículo es de Paul-Laurent Assoun. Pág. 50

Autorreferencia y dogma en psicoanálisis¹

*Coincido con Anzieu en que “Freud descubrió el psicoanálisis al mismo tiempo que se **descubría** -en el doble sentido de la palabra- y que se desvelaba así como se descubría. También se puede decir que tuvo que inventar el psicoanálisis para salir de su seria crisis existencial.”²*

Comienzo

Buenas tardes para todos. La siguiente va a ser una presentación polémica.

Comienzo siempre por lo mismo, explicitando mis propósitos.

En las presentaciones de los tres años anteriores fui oponiendo dos modelos de psicoanálisis: el centralizado, vertical y regulado, es decir lo que propongo llamar “razón romántica”, versus el descentralizado, horizontal y desregulado, es decir lo que propongo llamar “razón racionalista”. Si le prestan atención a los tres primeros adjetivos y a los tres últimos, no se trata de sinónimos sino de diferentes acentos que busqué destacar en cada ocasión. En esta cuarta vuelta al asunto voy a oponer un modelo autorreferencial de psicoanálisis frente a otro heterorreferencial. Se podrán imaginar hacia dónde apunto, voy a oponer a Freud con Lacan.

Me resulta imposible escribir o pensar una investigación que no sea en modo opositivo. Esto quiere decir que no puedo agarrar un tema *random* e investigarlo en sí mismo. Cualquiera que me haya leído o escuchado alguna vez sabe de qué estoy hablando.

No voy a presentar buenos argumentos porque no tengo tiempo de revisar todos los textos como quisiera, además porque cada eslabón de la cadena implicaría dos años de estudio. Respecto a la vida de Freud, la vuelta que le pude encontrar es tomar datos de una de sus biografías, la de Emilio Rodríguez, y algunos textos más. Voy a explicar por qué.

La idea específica de esta vuelta me surgió de la presentación de Alfredo Eidelsztein en las jornadas de APOLa del año pasado en la que destacó de manera magistral lo que se podría llamar “la cuestión profética en Freud”; la interpretación de los sueños se le presentó a Freud

1. Reunión científica de APOLa. 3-7-25.

2. Emilio Rodríguez. *Sigmund Freud. Vol. 1.* Pág. 404. Ed. Sudamericana (1996).

al modo de una revelación profética, una clave aplicable a todos los psiquismos, en todos los tiempos, de toda la humanidad.

Les voy a proponer una tesis aún más radical, el psicoanálisis freudiano es autorreferencial y el psicoanálisis lacaniano no, es heterorreferencial. La segunda tesis que voy a proponer, que se desprende de la primera, es que la doctrina de Freud se arma sobre un dogma y la de Lacan no. Complementario a esto voy a aportar dos tesis secundarias.

Primera tesis principal: autorreferencia, la vida de Freud³

Hay cosas en la vida de Freud, que si uno las medita un poco, resultan increíbles.

Le pregunté a tres inteligencias artificiales cuántas biografías de Sigmund Freud existen y ninguna me supo dar un número específico. Esto ya es un dato que muestra la envergadura de nuestro personaje. De Freud ya se escribían biografías mucho antes de que muera, la primera es la del psicoanalista Wittels, antes de 1923.

Por lo poco que estuve investigando, dejando de lado personajes como Jesús, Napoleón o Hitler, los pensadores sobre los que se han escrito más biografías son Freud y Einstein.

¿Por qué la historia de Freud genera tanta fascinación si tuvo una vida rutinaria, casi monástica, abnegada, hasta aburrida podríamos decir? ¿Por qué hay tantas biografías directas o indirectas sobre él? Una biografía “indirecta” podría aparecer en libros sobre historia del psicoanálisis en los que es imposible no referirse a Freud, y de los cuales hay miles también. De hecho, hay una especialidad dentro del psicoanálisis que es sobre historia del psicoanálisis. Por otro lado, tenemos la vida de Lacan, tal vez un poco más agitada que la de Freud y sin embargo casi no interesa, salvo para los que “somos” lacanianos.

De los primeros años de Freud hasta su edad escolar se sabe muy poco, Freud mismo dejó poca información al respecto.

Parece que Freud era un hombre muy rutinario, parecido a Kant. Se levantaba todos los días a las siete, se afeitaba, desayunaba, trabajaba por la mañana, tomaba una hora de descanso al mediodía y hacía un paseo. Por la tarde recibía a cuatro o cinco pacientes, en la época que ya

3. Esta investigación no tiene ningún punto en común con el texto de Gabriel Lombardi, *Clínica y lógica de la autorreferencia*. Ed. Letra Viva (2008). Tampoco con la *certeza autorreferencial* propia a la psicosis.

tenía más trabajo, y a última hora cenaba en familia. Luego contestaba todas las cartas que le llegaban y escribía sus artículos, ensayos y libros. Esto de lunes a sábados y cuando no estaba de vacaciones.

Avanzo entonces con esta tesis que no la he escuchado enunciada así como tal. El psicoanálisis freudiano es autorreferencial o autobiográfico, y esta característica es lo que hace que despierte tanto interés el personaje Freud. Entonces, propongo que estudiar psicoanálisis freudiano es estudiar a Freud y estudiar a Freud es estudiar psicoanálisis freudiano.

Voy a intentar aislar un tema recurrente e insistente en la vida de Freud, que él admitió como un hallazgo, como algo que estaba ahí esperando ser descubierto, y no como un injerto propio. Y la segunda tesis que les voy a proponer es que ese tema se convirtió en dogma en el psicoanálisis freudiano.

La pregunta que decanta es: ¿se puede separar la obra de un autor?⁴ En algunos casos sí y en otros no. Creo que con Freud no y con Lacan sí. El paradigma de este problema suele ser Heidegger, si su filosofía es consustancial al nazismo o si sus simpatías con el nazismo son de otro orden. Vale aclarar que al problema del autor y su obra hay que agregarle la cuestión del intérprete, del lector, en este caso nosotros.

¿Qué nos interesa de esta “presunta” autorreferencia?

Un nivel podría ser la vida libidinal de Freud, que hasta donde sabemos fue casto durante casi toda su vida y que propuso que si no se sublima la ausencia de relaciones sexuales se produce neurosis.⁵ O si el narcisismo, la libido puesta sobre el yo, “su majestad el bebé”, se debe en realidad a que él fue el preferido de su madre por ser el primero y además varón. Era el orgullo de la familia según su hermana Anna.⁶ Y dejo de lado su costado supersticioso, la locura numerológica con Fliess, en esa suerte de *folie a deux* que es para arrancarse los pelos, creo que es lo peor de Freud. Este buen hombre estuvo convencido durante muchos años que iba a morir a los 51 años. Quien mejor cuenta esa parte es Max Schur, que fue su médico de cabecera desde 1928 hasta su muerte en 1939,⁷ y que escribió una biografía muy apoyada en

4. Gisèle Sapiro. *¿Se puede separar la obra de un autor?* Ed. Capital intelectual (2022).

5. Sabemos que no tuvo pareja anterior a su matrimonio, también que en el lapso de tiempo entre su compromiso y casamiento, que fueron cuatro años, sólo visitó a su mujer seis meses. Además, según lo relatado Peter Gay, Freud fue casi casto después de los cuarenta años. Citado en *Freud y la literatura*, pág. 82, de Carlos Motta.

6. Emilio Rodríguez. *Sigmund Freud. Vol. I*. Pág. 73.

7. Max Schur. *Sigmund Freud. Enfermedad y muerte en su vida y en su obra. Vol. 1 y 2*. Ed. Paidós (1980).

la salud y en el registro corporal del maestro. Tampoco me meto con la neurosis de Freud, su adicción al tabaco, sus desmayos o la fobia a los trenes. O con sus fuertes vínculos libidinales, primero con Eduard Silberstein (amigo de la infancia), luego con Breuer, Fliess y Jung. Esto no me parece lo más importante.

Un capítulo aparte es el asunto de la correspondencia. El tema de las cartas es tan omnipresente que uno no lo termina de visualizar, como en el cuento de Poe, la carta se esconde frente a todos. Se supone que Freud escribió unas veinte mil cartas y habría recibido, más o menos, la misma cantidad. De esas veinte mil que escribió se cree que diez mil están perdidas o destruidas, contamos con seis mil, y las otras cuatro mil se encuentran en archivos privados. Por ejemplo, las cartas de Freud a Fliess las compró la princesa Marie Bonaparte a la viuda de Fliess y las salvó antes de que los nazis las encontraran. Freud, antes, le había pedido a Fliess que las destruyera, pero este no lo hizo.

En la correspondencia encontramos, además de asuntos personales e íntimos que no nos interesan, posicionamientos teóricos que no aparecen cifrados como en sus escritos. Esto sí nos interesa. Dice Max Schur:

*Las cartas de Freud han sido de primordial importancia. La correspondencia con Fliess demostró que, en muchos casos, sus cartas eran **más reveladoras que sus obras.***⁸

Acá se arma una discusión sobre si estas miles de cartas que escribió Freud forman parte de su teoría o no. Creo que sí, de hecho algunas cartas con Wilhelm Fliess, Stefan Zweig y Albert Einstein, forman parte de las obras completas. Las cartas de Freud a Fliess contenían manuscritos que hoy todos podemos estudiar. Para mí, parte de la correspondencia tiene el estatuto de entrevista, porque en la mayoría de ellas Freud es el interlocutor interrogado, consultado.

Les decía que hay muchas biografías de Freud, cuento con algunas. Me apoyé en la biografía de Emilio Rodrigué (también en dos tomos como la de Jones, la de Schur y la biografía “indirecta” de Anzieu⁹), porque es la más amena, extensa, y, como es posterior en el tiempo incluye a las otras biografías; es la más completa. Esta biografía también se encuentra en portugués, Rodrigué vivió varios años en Brasil.

8. Ibid. Pág. 35.

9. *El autoanálisis de Freud y el descubrimiento del psicoanálisis. Vol. 1 y 2.* Ed. Siglo veintiuno.

Sigo con las razones por las cuales me parece una de las mejores. Incorpora la abundante correspondencia que se fue encontrando con el paso del tiempo. Está muy bien escrita, la lectura fluye, hay ironías muy finas. Es la que más se mete en la mente de Freud y en los conceptos, no tanto en los hechos. Cita a Lacan varias veces e incluso critica a Jacques-Alain Miller. Calculo que puede ser difícil de conseguir. Son dos tomos verdes preciosos, de tapa dura, y la hoja es muy bella. Y como Rodrigué fue psicoanalista, y de los importantes, conoce muy bien la obra y los textos de Freud. Max Schur no fue psicoanalista, Peter Gay tampoco, Jones y Roudinesco sí. Rodrigué participó de la APA en Argentina y luego dimitió. Nunca fue “políticamente correcto”, tuvo que huir de la dictadura. Le tomó seis años escribir esta biografía que según él fue la mayor aventura de su vida. La de Rodrigué no es políticamente correcta como la de Jones, que sí fue supervisada por Anna Freud.

Todavía no llegué al nivel de autorreferencia al cual me quiero referir. Antes de pasar a eso hay un dato que no se puede pasar por alto y que prepara la cuestión de la autorreferencia: la magnificencia de Freud.

La búsqueda de la magnificencia en Freud: el conquistador y el descubridor

Entendí que en lo sucesivo pertenecería al número de los que «han turbado el sueño del mundo», según la expresión de Hebbel, y no me estaba permitido esperar objetividad y benevolencia.¹⁰

El primer dato que rescato del personaje Freud es que siempre quiso pasar a la gloria, a la posteridad, lo que podríamos llamar su magnificencia, que lo predispuso a hacer grandes cosas. Y lo logró con el psicoanálisis. Pero también podría haberlo alcanzado con los estudios sobre la cocaína, el tema es que hizo la apuesta equivocada, estudió sus propiedades analgésicas y no las anestésicas.¹¹ Esto aparece en sus cartas, sus lamentos al respecto. Lo mismo con su estudio sobre las afasias en 1891 y con el *Proyecto de psicología (1950 [1895])*, en el que se desmarca de las posiciones de Broca y Wernicke, y propone a todo el cerebro como una red neuronal, anticipándose por mucho a las neurociencias, la cibernética y la informática.

10. *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico (1914)*. Págs. 20 y 21. Vol. XIV.

11. Max Schur. *Sigmund Freud*. Vol. 1. Pág. 57.

Tal vez su tradición lo empujó a grandes cosas. La población judía abarca el 0.2 por ciento y ha obtenido casi el 25 por ciento de los premios Nobel. O tal vez su propia novela familiar, lo que significó para sus padres; nació bajo significantes que le predestinaban buenos augurio.¹² Es muy linda la dedicatoria que le hace su padre cuando le regala su Biblia judía, al cumplir Freud 35 años. A los pocos años Jakob Freud muere y empieza todo.

Se pueden encontrar muchas frases en las que Freud destaca la búsqueda de gloria.

En esto Lacan se encuentra en las antípodas. Muchas veces dijo que se vio llevado a iniciar su enseñanza por lo que se estaba haciendo con el psicoanálisis. Lacan nunca quiso pasar a la posteridad, de hecho, muchos de los problemas que tenemos con sus textos fue por eso, porque no buscó cuidarlos, difundirlos ni traducirlos.¹³ No quiso a su Strachey. De lo poco que puedo inferir de Lacan es que era un hombre que buscaba los placeres intelectuales y sensuales.

La magnificencia de Freud tiene dos costados, o dos series de identificaciones simbólicas.

La primera es la identificación a personajes como Moisés, Aníbal (el general Cartaginense) y Colón, ya que Freud “conquista” un territorio nuevo. Carta temprana a Fliess:

*Pues la verdad es que no soy, de ningún modo, un hombre de ciencia, ni un observador, ni un experimentador, ni un pensador. Soy, por **temperamento, un conquistador.***¹⁴

La segunda serie lo ubica como alguien que “resuelve o descubre” algo nuevo. La identificación en este caso es a Edipo, quien resolvió el enigma de la esfinge, o cuando se pone en serie con Copérnico y Darwin. La idea, un poco bizarra, de las heridas narcisistas fue tragada en psicoanálisis, pasó sin filtro, nadie siquiera la masticó. En esta serie se ubica la famosa anécdota de la supuesta frase de Freud a Jung cuando llegan a los Estados Unidos: *no saben que le llevamos la peste.*¹⁵ Fíjense

12. Emilio Rodríguez. *Sigmund Freud. Vol. I. Pág. 59.*

13. Esta frase es relativa, o no está bien dicha del todo.

14. Emilio Rodríguez. *Sigmund Freud. Vol. I. Págs. 109 y 398.*

15. Supuesta comunicación personal de Jung a Lacan. Emilio Rodríguez. *Sigmund Freud. Vol. I. Pág. 519. También en La cosa freudiana o el sentido del retorno a Freud en psicoanálisis. E1. Pág. 381.*

que Freud no se identifica a Champollion, al que cita solo una vez, sino al que descubre y se convierte en héroe.

Hay tres anécdotas que revelan esta cuestión, la más conocida es la de la placa por descubrir el secreto de los sueños, en la carta a Fliess. Otra es de cuando Freud cumplió cincuenta años y sus discípulos lo homenajearon, o le cumplieron el deseo, con la medalla de Edipo y la esfinge. En el reverso de la medalla decía algo así: “quien resolvió el famoso enigma de la esfinge y fue un hombre de gran poder”. Y la tercera, menos conocida, fue que Freud fantaseó con que pongan un busto de él en la universidad donde estudió, y así sucedió gracias a Jones en 1955.¹⁶

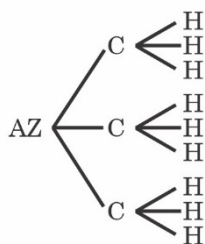
Para ambas series, la de conquistador o la de descubridor, Freud destaca el coraje como rasgo fundamental de carácter. Hay muchas referencias a ello, que incluso se las atribuye a su condición de judío.¹⁷

El nudo autorreferencial

*El judaísmo estaba predestinado a seguir siendo una “Religión del Padre”, y el cristianismo una “Religión del Hijo”, en la cual el Hijo fue deificado y, de hecho, usurpó y desplazó al Padre.*¹⁸

¿Recuerdan la fórmula de la trimetilamina? Pensé que Freud la había escrito en algún libro o carta, pero no, se la debemos a Lacan que la transcribe en el *Seminario 2*.¹⁹

Diagrama de la trimetilamina



16. Emilio Rodríguez. *Sigmund Freud*. Vol. I. Pág. 427.

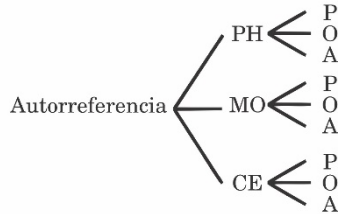
17. *Ibid.* Vol. 2. Pág. 472.

18. Yosef Yerushalmi. *El Moisés de Freud*. Pág. 93.

19. Págs. 240 y 241. Ambos diagramas coinciden con la versión Staferla.

Me voy a apoyar en esta escritura para postular la tesis sobre la autorreferencia. El psicoanálisis de Freud comienza con un nudo y termina con otro, que es el mismo. Se trata del nudo entre Padre (P), Origen (O) y Asesinato (A). Ese nudo aparece bajo tres nombres diferentes: Padre de la Horda Primordial (PH), Moisés (MO) y Complejo de Edipo (CE). Los tres nudos son en realidad uno. La autorreferencia de cada nudo la voy a ir describiendo a medida que avanzo.

Diagrama de la autorreferencia (vida de Freud)



Freud se pregunta por el origen del psiquismo y encuentra el complejo de edipo. En el edipo se juega la normativización pulsional, que va a permitir pasar de una sexualidad innata, polimorfa e incestuosa a una sexualidad heterosexual y genital. El libro canónico al respecto es *La interpretación de los sueños* (1900 [1899]). Destaco este texto porque el sueño es la vía que elije para acceder al inconsciente y a la sexualidad infantil.

La segunda pregunta que Freud se hace es en torno al origen de la civilización, y la contesta con *Tótem y tabú* (1912 [1912-13]). Acá aparece el padre despótico que es asesinado por sus hijos, dando nacimiento a la figura totémica y al tabú, efectos de la prohibición del crimen y del incesto. Acá se produce el pasaje de la poligamia a la monogamia, de la animalidad a la civilización.

La tercera pregunta que Freud se hace es respecto al origen del monoteísmo, que para él es esencial al judaísmo, y contesta con *Moisés y la religión monoteísta* (1939 [1934-38]), aunque la pregunta ya se encuentra en *El Moisés del Miguel Ángel* (1914). Acá se produce el pasaje del politeísmo al monoteísmo de Yahvé. Una breve digresión: lo fundamental para Freud no es que Moisés haya sido egipcio, sino que en esa liberación que Moisés intentó transmitir al pueblo esclavo, en esa restricción pulsional que exigió para pasar del politeísmo al monoteísmo, es asesinado por el pueblo israelí. El libro que recomiendo al respecto es *El Moisés de Freud. Judaísmo terminable e interminable*, del historiador Yosef Hayim Yerushalmi.²⁰

20. Ed. Nueva Visión (1996).

A las tres preguntas las contesta bajo la misma lógica (pasaje de lo “poli” a lo “mono”). Lacan decía que el que hace la pregunta ya tiene la respuesta. Tenemos los temas que implican a Freud, el judaísmo, lo que nos lleva a Moisés; su pasión por la arqueología, lo que podría articularse al Padre de la horda; y su propio drama edípico, el enojo hacia su padre y el afecto hacia su madre, de la cual él fue el preferido; no así del padre, que tuvo dos hijos varones antes de él en otro matrimonio. Sabemos por el mismo Freud que descubrió al complejo de edipo en sus sueños, su autoanálisis, no por casualidad luego del fallecimiento de su padre. Mi hipótesis es que el enojo con su padre se da por la falta de carácter, por ese episodio en que lo humillan por ser judío y no reacciona, se avergüenza de tal condición.²¹ Ya indiqué que Freud se jactaba de su coraje. Tal vez sea por esa torsión moebiana con su padre que Freud no quería irse de Viena cuando los nazis anexaron Austria, costó convencerlo.

La neurosis obsesiva de Freud asoma en este punto con toda claridad:

*Su identificación con Aníbal expresa el deseo de vengar las humillaciones causadas a su padre y a él mismo por los antisemitas.*²²

Carta de Freud a Max Graff, el padre del pequeño Hans:

*Si no deja que su hijo crezca como judío, lo privará de unas fuentes de energía que no pueden ser reemplazadas por ninguna otra cosa. Tendrá que luchar como judío, y usted debería desarrollar en él toda la energía que ha de necesitar para esa lucha.*²³

Lo que muestra muy bien el libro de Yerushalmi, respecto al judaísmo de Freud, es que si bien no se reconoció como creyente o teísta, nunca, pero nunca, renegó de su tradición y la reivindicaba con orgullo. Se definía, según Peter Gay, como un “judío sin dios”.²⁴ Se cree que Freud estaba circuncidado, que leía en hebreo y que conocía bien la Torá. Esto también aparece en su correspondencia.

21. Los reproches pudieron ser otros. Tal vez porque uno de sus tíos paternos estuvo preso por falsificación, lío que salpicó a Jakob. Tal vez porque no triunfó en lo económico. Tal vez por su ruptura con la tradición judía. Tal vez por el matrimonio putativo con su segunda esposa. Tal vez fue un padre débil, muy fallido en lo imaginario, como parecería que lo fue el padre de Lacan. Estos habrían sido los “pecados” de Jakob.

22. Yosef Yerushalmi. *El Moisés de Freud*. Pág. 129.

23. *Ibid.* Pág. 51.

24. *Ibid.* Pág. 36.

En estas tres configuraciones entre Padre, Origen y Crimen, que no son idénticas, aunque responden a la misma lógica (pasaje de lo “poli” a lo “mono”), se da el pasaje de la pulsión a la cultura.

Tres mitos

Fíjense que para contestar la misma pregunta, en sus diferentes niveles, civilización, monoteísmo y psiquismo, Freud construye tres mitos o ficciones: PH, MO y CE.²⁵ Y para estas construcciones recurre a fuentes muy discutidas, polémicas, sin consenso, las que le calzaban a su propio asunto. Es decir, Freud eligió confirmar sus presupuestos. No me quiero extender porque me tendría que meter con Darwin, Lamarck, Frazer, Robertson Smith y con los historiadores del judaísmo que cita Yerushalmi. Otro dato, fíjense que del sinfín de tragedias y dramas que había dando vueltas en la literatura, elige aquella en la que el hijo mata al padre (Edipo), o en la que el hijo venga al padre asesinado (Hamlet).

Una cosa es plantear que Freud incorpora mitos a su teoría, que le sirven para construir una mitología, es decir desarrollar una matriz en la cual apoyar una doctrina, y otra cosa es lo que hizo Lacan, que inventó el mito de la laminilla para ilustrar una idea.

Tres intereses

*La metáfora arqueológica atraviesa toda la obra de Freud.*²⁶

Tenemos estas tres preguntas, que a su vez se conjugan con los intereses de Freud, la literatura (CE), la arqueología (PH) y la religión (MO). La siguiente cita de Freud es conocida, la misma se repite en siete veces más con leves variaciones, en ella se destaca su interés por la literatura, arqueología (historia) y religión.²⁷

La apreciación del psicoanálisis quedaría incompleta si se omitiera comunicar que es la única entre las disciplinas médicas que mantiene los vínculos más amplios con las ciencias del espíritu y está en vías de obtener, para la

25. En *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921) hablará de “mito científico”. Pág. 128. Vol. XVIII.

26. *Historia del psicoanálisis*. Artículo de Jacques Le Rider. Pág. 57. Libro citado en el capítulo anterior.

27. Pág. 354. Vol. XVI; págs. 197, 230, 236 y 256. Vol. XX; págs. 134 y 135. Vol. XXII.

historia de las religiones y de la cultura, para la mitología y la ciencia de la literatura, un valor semejante al que ya posee para la psiquiatría.²⁸

Sabemos que a Freud le gustaba cierta literatura. Paso una breve lista, la tomé del índice del libro al que ya me he referido: Sófocles, Shakespeare, Meyer, Jensen, Goethe, Cervantes, Heine, Hoffmann, Rolland, Dostoievski, Mann, Zweig, Schnitzler, Rilke, Schiller, etc.²⁹

Cita respecto a la arqueología, de una carta de Freud a Stefan Zweig:

(...) *a pesar de mi tan cacareada frugalidad es mucho lo que he sacrificado a mi colección de antigüedades griegas, romanas y egipcias; que en realidad he leído más sobre arqueología que sobre psicología y que antes de la guerra e inmediatamente después de ella sentí la compulsión de pasar varios días o semanas en Roma cada año, y así sucesivamente.*³⁰

Respecto al judaísmo:

*Mi temprano ahondamiento en la historia bíblica apenas hube aprendido a leer tuvo, como lo advertí mucho después, un efecto duradero sobre la orientación de mi interés.*³¹

Tres libros

Los tres textos conmovieron profundamente a Freud: *La interpretación de los sueños*, porque es un libro casi fundacional y personal. *Tótem y tabú* fue el texto preferido de Freud, y eso que fue el más criticado por sus errores antropológicos. Respecto a *Moisés y la religión mono-teísta*, calculó que iba a ser un escándalo. Lo fue publicando en partes, su miedo era que suscitara reacciones antisemitas en Viena. Recién en Londres se animó a publicarlo completo. El texto sobre el Moisés estuvo antecedido por otro, *El Moisés de Miguel Ángel*, texto publicado de manera “anónima” en 1914, en la revista *Imago*.

28. Dos artículos de enciclopedia: «Psicoanálisis» y «Teoría de la libido» (1923[1922]). Pág. 248. Vol. XVIII.

29. Carlos Motta. *Freud y la literatura*.

30. Max Schur. *Sigmund Freud*. 1. Pág. 30.

31. *Presentación autobiográfica (1925 [1924])*. Pág. 8. Vol. XX.

Diagrama completo

Mito	Interés	Libro	Vida
Complejo de Edipo	Literatura	La interpretación de los sueños	drama con su padre
Padre de la horda	Arqueología	Tótem y tabú	Pasión
Moisés	Religión	Moisés y la religión monoteísta	Condición judía

Estos tres nudos, que en realidad son uno, se enlazan por la transmisión filogenética que no solo conecta al pasado primordial con el presente, sino al individuo con su especie. Y lo que queda marcado en este tipo de herencia es el choque de los representantes de la pulsión con la represión.

Acá conviene hacer otra distinción más. No sólo el nudo, sujeto o asunto del psicoanálisis de Freud es autorreferencial, sino que parte de su obra también. Nos encontramos con muchos sueños y actos fallidos del mismo Freud. El sueño más importante de todos es el de Irma, el fallido más conocido es el de Signorelli. Hay textos autorreferenciales como *Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis* (1936), *Sobre los recuerdos encubridores* (1899). Tenemos también textos referidos a la historia del psicoanálisis que son autorreferenciales: *Presentación autobiográfica* (1925 [1924]) y *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico* (1914). Incluso sus casos clínicos publicados comportan una dimensión autorreferencial. Las cartas son otro argumento más respecto a la autorreferencialidad de esta obra.

Este vendría a ser el primer nudo, no en el sentido de topología nodal, sino en el sentido del sujeto que lo tenía tomado y que no estaba analizado, que operaba de modo eficaz de manera inconsciente.



No llegué a conocer a Lacan. Cuando nació, él estaba en pleno despelote de la disolución de la EFP y cuando murió, yo tenía poco más de un año y medio, estaba saliendo del estadio espejo, pero lo poco que hay sobre su vida lo tengo a casi todo en la biblioteca (en español), y uno no encuentra ni la sombra de todo esto que aparece en Freud.

Esto que propongo podría parecer contradictorio a lo que Alfredo Eidelsztein ha destacado, que a la mayoría de los conceptos Freud los tomó de otros autores. Acá se trata de otra idea que no choca con la de él, sino que es un supuesto necesario de la misma. La observación de Alfredo se podría limitar a la cuestión de la doctrina y yo me estoy refiriendo al dogma. Propongo que este nudo dogmático en Freud lo predispone a encontrar esos conceptos en los otros y armar con ellos su doctrina. Lo vamos a ver a continuación.

*El surgimiento del psicoanálisis y el desarrollo de una imaginación histórica fueron parte de un mismo proceso.*³²

Freud implicó su vida en su obra y su obra en su vida. Transpuso lo personal tanto en forma como en contenido. Contamos entonces con tendencias, preguntas y conflictos en el propio Freud que luego los convirtió en conceptos y textos de psicoanálisis que operaron como validadores de dichas tendencias, preguntas y conflictos.

Todo esto nos lleva a la siguiente tesis: Freud construyó una doctrina con dogma, Lacan una doctrina sin dogma.

Segunda tesis principal: dogma o doctrina

*Fe, mito y dogma están en el corazón de la servidumbre y del autoritarismo. Crítica, ciencia y tolerancia encarnan la pequeña esperanza que les queda a los sin esperanza.*³³

Freud no era ingenuo, se refirió a su teoría como doctrina, no como dogma. Siempre buscó separar al psicoanálisis de la iglesia, pero resulta que cuando uno más busca alejarse de algo más se termina acercando.

La iglesia y el psicoanálisis comenzaron en cierto punto de la misma manera. Díganme si no hay similitudes entre los primeros herejes cristianos, perseguidos, constituidos en secta y luego devenidos en religión oficial. Lo mismo ocurrió en psicoanálisis, comenzaron unos pocos hasta ser reconocidos por una parte de la sociedad científica y luego por el resto de la

32. Omar Acha. *Freud y el problema de la historia*. Ed. Prometeo (2007). Pág. 39.

33. Stephen Bronner citado por Manuel Ruiz en *Adiós, historia, adiós*. Ed. Fondo de Cultura Económica (2014). Pág. 55.

sociedad. Tal vez el punto de quiebre fue 1909, cuando Stanley Hall invita a Freud y a Jung a dar unas conferencias en Massachusetts.

Por un lado, Saulo, en el camino a Damasco, se convirtió en Pablo (el Tarso), fundó el cristianismo y se encargó de transmitir la buena nueva, la palabra verdadera de Jesús. Por otro lado, Freud, en la peregrinación por Charcot y Breuer, abandonó la anatomopatología, fundó el psicoanálisis y se encargó de transmitir la nueva verdad que constituía la palabra del inconsciente. Ambos se “convirtieron” por un proceso de revelación, en un camino solitario.³⁴ Lo curioso, además, es que los dos se cambian de nombre. El verdadero nombre de Freud era Schlomo Sigismund, hay una doble operación sobre el nombre propio.

Todos los profetas fueron hombres, mártires y murieron asesinados: Moisés, Jesús (en tanto profeta), Pedro y Pablo. Y Freud no murió asesinado de casualidad, con ello ya el bucle se hubiera cerrado del todo.

Un dogma es una afirmación o verdad que se considera incuestionable, inmutable e infalible. En religión los dogmas son revelados por algún profeta. Una doctrina, en cambio, no implica algo rígido y puede cambiar sin caer en herejía, lo que nosotros podríamos llamar un conjunto articulado de saberes.

La teoría de Freud está “estructurada como un dogma”, en el sentido de que a Freud se le imponen verdades *a priori*, no demostradas ni consensuadas. Freud nunca retrocedió ni un centímetro respecto al PH, MO y CE.³⁵

Ustedes me podrían contestar que Freud perdió algunas batallas, como la del análisis profano (no médico) en la que no se impuso su criterio, o la apuesta de Melanie Klein cuando planteó una variación con el superyó preedípico, por ejemplo. Eso no cambia nada porque no toca al dogma, sí en todo caso a la doctrina.

Estos tres mitos no sufrieron crítica alguna de parte de los psicoanalistas, sí de los psicoanalistas.

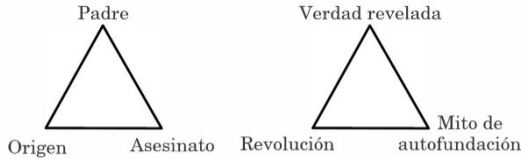
¿Cómo distinguir dogma de doctrina? Les propongo un ejercicio simple, pregúntele a cualquier psicoanalista si el psicoanálisis es posible sin Freud, el “Padre” del psicoanálisis. Me parece que desde la enseñanza de Lacan sí se puede desprender un psicoanálisis sin Freud.

34. Tal vez para esta cuestión hubiese resultado de ayuda la obra de Joseph Campbell.

35. E. Jones citado por O. Acha. *Freud y el problema de la historia*. Pág. 120.

El dogma se apoya en un trípode o en tres patas: el mito de la auto-fundación, la verdad revelada y la revolución consiguiente.

Esquemas de la autorreferencia y el dogma



La tesis de la autorreferencia (izquierda) y la del dogma (derecha) son solidarias entre sí, se retroalimentan mutuamente.

Freud, en una carta a Jung, dice: “el psicoanálisis *fara da se*”, que significa “se encarga de sí mismo”.³⁶ Este es un diagnóstico que nos ha acercado Alfredo Eidelsztejn, el mito de la autofundación del psicoanálisis, que es distinto a la mitología como punto de apoyo, a la que me referí recién.

A esta articulación se la puede enriquecer. Esta función de mito suele tener fuertes similitudes con los movimientos revolucionarios, con cierto tono épico de uno o unos pocos, que llevan adelante de modo “romántico” una revolución a partir de una “verdad”, que es lo que le da impulso a todo el movimiento. Y como se trata de una verdad universal no queda otra que luchar para que se imponga. No hay revolución posible sin una noción de verdad que opere para todos. Rodrigué dice algo muy interesante al respecto:

*Estamos frente a un Conquistador que acaba de inventar una nueva forma de religión laica, una nueva causa: la marca del siglo.*³⁷

Lacan dice dos cosas de la revolución. Una, la que sabemos todos, que la revolución nos deja en el mismo punto de partida. La otra, tal vez más interesante, la encontré en el seminario del 71-72 en *Sainte-Anne*.³⁸ Lo que más o menos dice allí es que la supuesta revolución de Freud enmascara su potencia, ya que no se trata de un contenido nuevo que era desconocido,

36. *Historia del psicoanálisis. Vol. 1.* El texto es de Paul-Laurent Assoun. Pág. 67.

37. *Sigmund Freud. Vol. 1.* Pág. 436.

38. *El saber del psicoanalista.* Versión RP. Clase 1 del 4-11-71.

sino que lo que Freud hace es subvertir la forma, la estructura del saber.

Presten atención a los términos. Freud utiliza el sustantivo “revelación” más de cien veces. Y no me refiero al verbo “revelar” al que Lacan utiliza de otra manera. Freud habla de los “adversarios” o “críticos” del psicoanálisis, los que se “resisten” a esta nueva verdad, en vez de referirse a ellos como los que piensan distinto.

Para Freud hay que luchar por la verdad, porque hay resistencias contra ella. Para Lacan a la verdad hay que establecerla, hay que contornearla desde el saber.

Si tenemos que hacer dos tablas, nos queda por un lado dogma, verdad, creencia, los militantes convencidos y la causa política por la cual luchar, y por el lado de la doctrina nos queda la formalización, la crítica, el saber y la ausencia de causa o causa contingente. La cosa, el psicoanálisis, va a durar lo que tenga que durar, va a depender de fuerzas mayores, de ciertos campos de fuerza que nadie controla.

Así como en el rito de la circuncisión se sella la genealogía del niño judío con Abraham en su pacto con Dios -disculpen mi escaso conocimiento al respecto-, en nuestro gremio pasa algo semejante, psicoanalizarnos nos pone en serie con Freud.

En la página de EFBA encontré esto:³⁹

*Alejarse de la iglesia y el ejército, cuyas derivaciones desplegó bien el texto de Freud, llevó a la Escuela a preferir la reunión entre analistas, forma donde la alteridad invita a renovar el **pacto** y **la deuda** que cada analista sostiene con el deseo.*

Unos renglones después:

*La estructura actual de la Escuela continúa de forma dinámica con los lineamientos trazados en su Refundación acaecida el 3 de agosto de 1985 para la Dirección habiendo creado a lo largo de los años, nuevos espacios renovadores del **pacto original con el psicoanálisis**.*

Se trata de declaraciones muy potentes, tienen el valor de una suerte de manifiesto o de preámbulo, un modo de presentarse a la sociedad. Estas declaraciones aparecen en la primera entrada de la página web, no al final o en algún lugar casi escondido.

39. <https://efbaires.com.ar/acerca-de-la-escuela/>

Personalmente no creo que haya que sostener ningún pacto ni ninguna deuda con nadie, ya demasiado neuróticos somos como para ponerle más peso a la mochila.

Hay muchos cuadros de Freud y de Lacan en nuestros consultorios. Uno no pone a cualquiera en un cuadro o en un portarretrato.

Pasemos ahora a las dos tesis secundarias que le dan un poco de robustez a las dos primeras.

Primera tesis secundaria. Dispositivo: formación en la Escuela o investigación a partir de un Programa

Habría que saber reparar en las cosas de las que no hablo: nunca hablé de formación analítica, hablé de formaciones del inconsciente. No hay formación analítica. Del análisis se desprende una experiencia, a la que es completamente errado calificar de didáctica.⁴⁰

Opuse entonces autorreferencia a heterorreferencia y dogma a doctrina.

Les voy a proponer que la cuestión del dispositivo responde al problema específico de la formación del psicoanalista. Afirmo que hay sólo dos dispositivos posibles: formación en la Escuela o Instituto, en el que el candidato no sabe, sea porque no conoce la teoría y no conoce su inconsciente, y están los formadores que saben de teoría, además de saber más de su inconsciente porque se han analizado. La otra formación es a partir de un programa de investigación en el que nadie sabe. Aclaro algo obvio, un programa de investigación no es un plan de estudio.

El término dispositivo requiere algunas precisiones. La primera ambigüedad se da cuando el “dispositivo analítico” se utiliza como sinónimo de “encuadre analítico”, no me voy a detener allí. Dispositivo suele tener otras dos acepciones que sí quiero comentar.

En la página web de APA proponen la *Bildung*, la formación del psicoanalista a partir de un trípode o triple “dispositivo”: seminario, análisis y supervisión.⁴¹ Esta lógica de hace más de cien años suele ser replicada en todos lados casi de la misma manera. Esta acepción me parece admisible, aunque no coincida.

40. Intervención de Jacques Lacan. *Sobre la experiencia del pase*. 3-11-75. El original se publicó en las *Letres de l'École Freudienne* n° 15.

41. <https://www.apa.org.ar/Formacion/Instituto-de-Psicoanalisis-Angel-Garma>

La otra acepción me parece más tramposa. En todas las escuelas que se dicen lacanianas, el término dispositivo viene a designar otra cosa. En la página web de los Foros, de la EOL y de la EFBA, el pase y el cartel aparecen como dispositivo; en la ELP solo el pase.

¿El pase y el cartel son dispositivos, Lacan los connotó de esa manera? No he encontrado que se refiera al pase o al cartel como dispositivos. Tal vez sea otro apócrifo, habría que preguntarle a Alfredo Eidelsztein. Lacan sí se refirió al pase como “experiencia”, en la clase 7 del seminario sobre *El saber del psicoanalista* y varias veces en el texto *Sobre la experiencia del pase*.⁴²

Entonces ellos dicen algo que Lacan no dice y no aclaran tampoco que Lacan no lo dice. Ahora quiero destacar algo que ellos no dicen en lo que ellos dicen.

Mi propuesta es que en la EOL (o AMP), los Foros, la EFBA y la ELP, el dispositivo que opera en realidad es el de la Escuela, no el del pase y el cartel, que es lo que ellos afirman. La Escuela es el dispositivo que sostiene dichos procedimientos. Estas Escuelas tienen dos propósitos principales, la agrupación y la formación. La agrupación a partir del Uno unificante y la formación a partir del pase y el cartel.

¿Qué esconde esta maniobra de referirse al pase o al cartel como dispositivos? Básicamente la de proponerlos como esenciales. De hecho, ellos lo enuncian así, como “esenciales”. Y si son esenciales el psicoanalista se define por eso.

¿Qué es lo mejor para la formación de un psicoanalista, pertenecer a una Escuela o estudiar e investigar con seriedad? Creo que la investigación quedó desprestigiada, como si no se convocase a otro, como si fuese una salida individualista o masturbatoria. Cuando uno investiga hay un Otro que no sabe, a diferencia de la Escuela, en donde ese Otro sí sabe, aunque se muestre barrado, incompleto o inconsistente, como les gusta decir. La paradoja es que mientras uno más investiga y gana en saber, más se da cuenta de lo que no sabe y no investigó.

El que no va por el dispositivo de la Escuela va por el de la universidad y busca validarse con una tesis de maestría o doctorado. Si bien estos estudios son investigaciones, quedan muy restringidos por toda la burocracia que se arma con relación al director, el tribunal, la ideología universitaria, los formatos de investigación, las normas de publicación, los avances de investigación, los autores y libros que pueden citarse y

42. Intervención de Jacques Lacan. *Sobre la experiencia del pase*. 3-11-75.

los que no, las críticas que pueden hacerse y las que no. Por ejemplo, mis libros nunca van a ser citados en una tesis de esas, al menos en Argentina, porque no hice ese recorrido, no soy profesor, no hice ni maestría ni doctorado. Para la universidad el valor de mi trabajo teórico es cero.

Ser “autodidacta” en psicoanálisis es mala palabra, como si fuese un acto de soberbia. Freud y Lacan eran autodidactas, no sé por qué tanto rollo con eso. Estos hombres investigaban, leían, se animaban.

De hecho, la IA, en sus distintas versiones y formatos, propicia el cuestionamiento más radical al dispositivo de la academia. Hoy en día la educación se ve profundamente cuestionada y subvertida por esto. Por supuesto que la IA no puede reemplazar la función de socialización recreativa y deportiva que puede ofrecer un colegio, pero tal vez explique un logaritmo mucho mejor que cualquier profesor.

Volvamos al dispositivo. ¿Qué es un dispositivo?

Voy con un parafraseo breve y ambiguo, algo que no me gusta hacer. Un dispositivo es una red de relaciones entre elementos heterogéneos como pueden ser una escuela, un reglamento, enunciados teóricos y cuestiones administrativas; en nuestro caso con el propósito de formar psicoanalistas. En esta red se ponen en juego, como es de esperar, determinados mecanismos de saber y poder.⁴³ En definitiva, un dispositivo nos ordena y guía en nuestro modo de agruparnos, de pensar y desarrollar al psicoanálisis.

Lacan se refirió unas pocas veces al término “dispositivo”, las primeras respecto al esquema óptico, en el *Seminario 1* y en *Acerca de la causalidad psíquica*; luego lo utiliza otras veces sin valor conceptual.

Hay Escuelas nuevas, modernas, conducidas por gente joven y simpática. Y aunque no tomen examen y todos debatan, no deja de ser una Escuela, porque unos pagan y otros cobran. Los que menos saben pagan y los que más saben cobran. APOLa en eso es fantástica, todos pagamos, nadie se queda con la plata de nadie.

El año pasado destaqué esta función de la Escuela, la de aunar a la militancia, la del estar causado, el deseo decidido y el amor a Lacan. Hoy propongo que la Escuela es el dispositivo necesario donde se teje la cuestión del pase, el cartel, el análisis y la supervisión, que es lo

43. Para tal fin he revisado ¿Qué es un dispositivo?, de Giorgio Agamben, Adriana Hidalgo editora (2014); *Michel Foucault. Glosario epistemológico*, de Sergio Albano, Editorial Quadrata (2006); ¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben, de Luis García Fanlo, A parte Rei n° 74, Revista de Filosofía; *Diccionario de Foucault*, de Edgardo Castro, Ed. Sigloveintiuno (2018); y también *Introducción a una ciencia del lenguaje*, de Jean-Claude Milner, Ed. Manantial (2000), Capítulo 2 apartado 3.

que termina validando al candidato en psicoanalista. En eso APOLa también es novedosa, hay socios que se analizan con psicoanalistas que no forman parte de APOLa, y creo que nadie ha hecho el pase en otra escuela, estamos todos en la misma.

El problema del dispositivo de la Escuela o Instituto es que deja al candidato en un lugar muy pasivo, subordinado. En cambio, el dispositivo de la investigación deja al psicoanalista en un lugar más activo, con más protagonismo. Me parece que un dispositivo tiende más a la ritualización que el otro.

Todo esto propició la figura del genio solitario. Por eso los psicoanalistas hablan de “el Padre” del psicoanálisis y por eso aman la frase más romántica que Lacan enunció en toda su vida: “fundo -tan solo como siempre estuve en mi relación con la causa psicoanalítica (...)”.⁴⁴ Y digo que la aman porque la citan y la repiten hasta el cansancio.

Entonces a autorreferencia y dogma le agrego el dispositivo de la Escuela y a la heterorreferencia y doctrina le agrego el dispositivo del Programa. Paso entonces al último ítem.

Segunda tesis secundaria. Modelo: arte o ciencia

Hay cuestiones, tanto de la persona “Freud” como de la persona “Lacan”, que no dejan de producir efectos en sus orientaciones. Por ejemplo, Freud contaba que las esculturas y la literatura lo conmovían profundamente, no así la música o la pintura. A Lacan en cambio lo cautivaban los problemas matemáticos, lógicos y los *impasses* de la ciencia, es decir, lo real. Freud aprendió español de joven solo para leer al Quijote de Cervantes, personaje romántico si los hay. Lacan en cambio aprendió alemán para leer a Freud y a Heidegger.

La escultura del Moisés (Miguel Ángel) en Roma dejaba a Freud casi catatónico, por horas hipnotizado.⁴⁵ Otra cosa que cuenta Rodrigué es que Freud, cuando almorzaba, se la pasaba contemplando en silencio los objetos antiguos que había adquirido.

Fragmento de una carta de Freud al psicoanalista Eduard Weiss respecto a esta escultura:

44. *Acto de fundación. OE*. Pág. 247.

45. Carlos Motta. *Freud y la literatura*. Págs. 36 y 53 a 55.

En 1913, a lo largo de tres semanas solitarias de septiembre, me detuve **diariamente** en la iglesia delante de la estatua, la estudié, la medí, la sondeé, hasta que me vino la comprensión que sólo osé expresar en el papel anónimamente. Sólo muchos años más tarde legitimé la **criatura**.⁴⁶

Freud coleccionaba objetos antiguos, Lacan también, pero era sobre todo un bibliófilo empedernido. La biblioteca de Freud tenía casi mil volúmenes, la de Lacan más de seis mil. Lacan recomendaba libros para leer, Freud no.

Para Freud el poeta se anticipa al científico y al psicoanalista. Freud citaba muchísimo a hombres de la literatura: Goethe, Schiller. Tenía frases preferidas con las que se identificaba y que lo representaban: *Flectere si nequeo superos Acheronta movebo*, “si no puedo persuadir a los dioses del cielo, moveré a los del infierno”. Esta frase es de Virgilio, de la *Eneida*. Freud siempre destacó la intuición del poeta o del dramaturgo para alcanzar el alma humana. Solo en *La interpretación de los sueños* (1900) hay más de cien referencias a escritores clásicos y contemporáneos.⁴⁷

En *El delirio y los sueños en la Gradiva de Jensen* (1906) dice:

*Ahora bien, los poetas son unos aliados valiosísimos y su testimonio ha de estimarse en mucho, pues suelen saber de una multitud de cosas entre el cielo y tierra con cuya existencia **ni sueña** nuestra sabiduría académica.*⁴⁸

A Freud le interesaba el arte antiguo, no el moderno o contemporáneo. No tuvo el menor interés en el cubismo, dadaísmo o en el surrealismo.

Para finalizar...

Bueno, vamos a terminar.

Capítulo aparte el autoanálisis de Freud y el análisis de su propia hija. Es decir, Freud analizó el edipo de ella del que él fue parte, lo cual es una segunda vuelta sobre su primer autoanálisis. Todo muy incestuoso, autorreferencial. Tal vez la importancia de la masturbación en la doctrina de Freud se deba a esta cuestión “auto”, lo que se basta a sí mismo.⁴⁹

46. Emilio Rodríguez. *Sigmund Freud*. Vol. 2. Pág. 124.

47. *Historia del psicoanálisis*. Vol. 1. Pág. 52.

48. Pág. 8. Vol. IX.

49. Lacan se pronuncia al menos dos veces contra el autoanálisis. *El seminario 8*, clase 13, pág. 5 y en *El seminario 10*, clase 2, pág. 15.

Contamos entonces con fragmentos de autoanálisis, textos de autoanálisis, conceptos descubiertos en su autoanálisis y la práctica de su autoanálisis. A mi criterio, esta autorreferencia es más discutible a si falseó datos en los casos clínicos que publicó, que es la crítica que se le suele hacer.

Si Freud consideraba a Jung el “príncipe heredero”, ¿eso qué quiere decir? Freud mismo se reconoció como “demasiado Padre”,⁵⁰ es decir, él mismo se criticó más de lo que nosotros nos animamos. Lo otro que quiere decir esa frase es que la cosa se transmite por “herencia”.

La crítica que todos los psicoanalistas y el mismo Freud le hacen a la iglesia no los pone al resguardo de la crítica misma, porque tienen incrustados el dogma: mito de la autofundación, verdad como revelación y revolución consiguiente.

Pensemos: “no retroceder ante...”, ¿implica coraje (Freud) o desarrollar una nueva lógica (Lacan)?

Hace rato que le vengo dando vueltas a esto de si una teoría se arma sobre una verdad o sobre una construcción o elucubración de saber. Hoy lo digo distinto, tal vez una teoría se arme sobre un dogma o sobre una doctrina sin dogma. La doctrina de Lacan es sin dogma, sin punto de apoyo. La doctrina de Freud es con dogma, sin este punto de apoyo la doctrina se cae. Se suele poner la lupa sobre si la primera tópica o la segunda, y cuál de esas doctrinas conviene más, pero ambas se apoyan en el mismo dogma que atravesó a Freud toda su vida.

Por todo lo anterior no creo del todo apropiado decir que Freud era machista, menos aún misógino, sí en todo caso le cabe el apelativo de dogmático. Freud sostuvo al Padre porque es uno de los pilares de su dogma, sólo por eso.

Respecto a la mujer, Freud la subordina al hombre, más que anularla, por este nudo entre Padre, Asesinato y Origen. Me parece muy difícil sostener que Freud despreciaba intelectualmente a la mujer, tuvo muchas pacientes mujeres, en varias ocasiones confiaba más en ellas que en los hombres y tuvo mucho menos conflictos con ellas. Sus cartas dan testimonio de ello. Este nudo se tragó a la madre de Freud, Amalia, que soportó los caprichos del pequeño Schlomo y crió a varios hijos más. Amalia Nathanson, la “madre de la criatura”, enviudó a los 61 años y vivió hasta los 95 años, murió en 1930.

50. Comunicación personal de Freud a Abraham. *Historia del psicoanálisis. Vol. 1.* Pág. 257.

Hace muchos años leí el libro *Las mujeres de Freud*,⁵¹ es bastante largo, está muy documentado. Sin duda es una investigación que ha llevado mucho tiempo y esfuerzo. En él se puede verificar cómo se vinculaba Freud con las mujeres, tal vez desde una posición protectora o paternal, lo mismo que con el Hombre de los lobos. Si una mujer buscara a un caballero debería buscar a un tipo como Freud, y no creo que tenga suerte. Por eso rechazo el calificativo de “misógino”.

Respecto al machismo no es lo mismo proponer una superioridad del padre sobre la madre que del hombre sobre la mujer. Me parece que hay que sopesar bien en Freud cuál argumento se impone entre ellos, si el de la autoridad del padre por sobre la madre o la superioridad biológica del hombre por sobre la mujer. Creo que toda la cuestión del falo en el niño hay que pensarla con relación al valor generador de la paternidad y no en tanto valor biológico (pene-hombre). El niño porta el falo que va a precisar para convertirse en Padre. A Freud ni se le ocurría que un hombre no quisiera tener hijos o no fuera a ser Padre. Conjeturo que el edipo de la niña, la envidia del pene y el masoquismo femenino se desprenden del dogma, no de un mero prejuicio sin soporte.

Freud tradujo a John Stuart Mill, uno de los pocos filósofos feministas de la época, y tuvo muchas discípulas mujeres. Si ya en 1940 las mujeres constituían la mayoría del psicoanálisis, eso se lo debemos a Freud. Cito a Rodríguez:

*En 1910, cuando el psicoanálisis era un asunto de hombres, Isidor Sadger, analista de Hug-Hellmuth, se pronunció contra la admisión de mujeres, Freud disintió con firmeza: sería una “seria incoherencia que excluyéramos a mujeres por principio”. Él acogió a Margarete Hilferding, la primera mujer aceptada en la Sociedad de Viena en 1910 (...)*⁵²

Si el problema es el dogma tal como propongo, el problema lo tienen todos los psicoanalistas que sostienen a Freud, no las mujeres en tanto género.

Lacan diagnosticó la extraterritorialidad del psicoanálisis. Podríamos dar un paso más y criticar la autorreferencia de Freud. No sé si Lacan hizo esta crítica, sí dijo que el edipo fue el sueño de Freud, pero debo decir que no estudié bien este problema en Lacan.

51. Lisa Appignanesi y John Forrester. Ed. Planeta (1996).

52. Emilio Rodríguez. *Sigmund Freud*. Vol. 2. Pág. 328.

La fascinación y el rechazo que despertó Freud, es decir las reacciones a su obra, ¿fueron por subversiva, escandalosa y revolucionaria, o por autorreferencial?

Creo que no hay mejor manera de finalizar que con esta cita de Rodríguez, que resume en tres renglones todo lo que escribí en estas páginas.

*Como lo señala Anzieu, Freud "...descubrió el psicoanálisis al mismo tiempo que se descubría a sí mismo". Él fue Newton, pero también la manzana. Soñó el psicoanálisis y fue soñado por él. **Hay una identificación iniciática del hombre con su obra.***⁵³



53. Emilio Rodríguez. *Sigmund Freud*. Vol. 1. Pág. 17. Cita al texto de Didier Anzieu: *El autoanálisis de Freud y el descubrimiento del inconsciente*. Vol. 1 y 2.

Radicalizar la doctrina de Lacan¹

*Me he visto llamado a formular una posición **radical** del problema:
la que se supone que es la mía, y que en efecto lo es.²*

Aclaraciones previas

Buenas tardes, gracias por acercarse.

Les cuento que me siento un poco santafecino. Mi familia materna se desplegó en el eje Venado Tuerto-Rosario y la paterna en el eje Río Cuarto-Córdoba. En el triángulo entre Río Cuarto, Córdoba y Rosario sucedió la vida de mis padres y abuelos. Por esas cosas de la vida me tocó caer de aquel lado, pudo ser este.

Comienzo

Me traje para leer este libro, es el único que he encontrado que tiene el término “doctrina” en el título, además del de “significante”, lo cual es un doble hallazgo.³ Ya lo tenía en el radar y cuando lo pude revisar me pareció que mucho no me podía aportar a lo que ya más o menos había estudiado, pero por el sólo hecho del título lo compré.

El problema con el significante y el sujeto de Lacan es que ambos términos provienen de la lingüística y de la filosofía, nos resultan más familiares, a diferencia del objeto *a* y los tres registros, que fueron invenciones de Lacan. Por esta razón se supone que el gran aporte de Lacan son estos dos últimos y no significante y sujeto, cuya lógica es absolutamente novedosa respecto a lo que se haya dicho antes en lingüística y filosofía.

De la doctrina de Lacan no se habla. Se habla de la teoría, pero sin darle la segunda vuelta que permita pensar en esa teoría como doctrina.

1. El original corresponde a una jornada organizada por Marcelo Biolatto en la ciudad de Rosario a la cual también fue invitado Alfredo Eidelsztejn. Agradezco a Marcelo por la invitación y a Roberto Vinciarelli por la presentación. 6-10-23.

2. *Acerca de la causalidad psíquica. E1*. Pág. 151.

3. Alberto Franco. *De la doctrina del significante*. Ed. Letra Viva (2012). Pasado un tiempo me encontré con *La alternativa significativa a la contradicción del inconsciente*, de Juan Ignacio Pla. Ed. Arrebol (2021).

Me parece que hay un prejuicio hacia el término “doctrina” por sus resonancias religiosas.

Mis investigaciones comienzan revisando títulos de libros, jornadas y conferencias, luego leyendo textos y detectando las preguntas que otros psicoanalistas se hacen o no. Si un significante se define siempre en relación a otro significante, con los libros, temas y preguntas ocurre lo mismo. Un libro no es nada en sí mismo, es la diferencia con el resto de los otros. Vieron que hay gente que ha leído un solo libro en su vida, bueno, mucho no pueden decir, necesitan pasar a otro para tener una referencia. Para escribir un libro, primero hace falta leer otros. Tal vez suceda lo mismo con las motivaciones que llevan a la gente a analizarse, quizá sean las preguntas que otros no se hicieron, y así...

Les doy como ejemplo el asunto de la identificación. Casi que no aparece como texto, tema o pregunta. Eso hizo que me preguntara por qué prácticamente no hay material al respecto.⁴

A la identificación no se la estudia porque no se entiende el *Seminario 9* y esto sucede no por fallas cognitivas o porque sea un seminario “demasiado” topológico. No se lo entiende porque se nos armó el problema de que las identificaciones son tres y no una, que es la propuesta de Lacan y que parece ser la de Freud también. Con esta sola clave de lectura se avanza muchísimo. El título del seminario así lo indica: *La identificación*. A lo largo del texto, en versión Staferla, el uso del singular es de 162 veces contra 3 del plural.⁵

Cuando uno arranca algo desde un mal diagnóstico no va lejos y eso hace que se retroceda a soluciones anteriores, Freud en nuestro caso. Lo mejor siempre es retroceder, corregir el diagnóstico y así poder avanzar en la resolución conjetural del problema o caso, que puede ser el texto de un analizante o un texto de Lacan.



Freud y Lacan no son la excepción a esta lógica. Hagámonos una pregunta muy simple. ¿Qué es Freud? ¿sus veintitrés libros? ¿Freud es algo en sí mismo? Ustedes me podrían contestar que sí, que están los veintitrés libros escritos por Freud y que estarán para siempre, al menos hasta que se apague el sol. Contestaría que esos libros precisan de un lector. Cada libro se escribió para ser leído, precisan de un otro, y ahí comienza a disolverse el uno.

4. Una excepción a ello es *Lecturas compartidas del Seminario 9 de Jacques Lacan*. Compilador Roberto Bortnik. Ed. Letra Viva (2022).

5. Un capítulo completo sobre este tema lo encontrarán en *La conjetura del sujeto III*.

A Freud hay que aplicarle la lógica significante. Freud no es nada en sí mismo, no es nada *sui géneris*. Precisamos una lectura sobre ese significante, y ahí ya tenemos el significante dos. Este es otro modo de entender el “retorno a Freud” de Lacan.

El retorno o comentario a Freud se puede leer de dos maneras. Se retorna para darle consistencia a ese 1, pegotarse a él, o se retorna para fundar el 2 y oponerse, criticar al 1. Lamentablemente Lacan se refirió algunas veces a este retorno como “comentario” en vez de “crítica”.

*Está muy claro que en absoluto es cuestión de pretender superar a Descartes, sino más bien de extraer el máximo de efectos de la utilización de los callejones sin salida cuyo fondo él nos connota. Si se me sigue pues es una crítica, de ningún modo comentario de texto, que se tenga a bien recordar lo que entiendo extraer de ello para el bien de mi propio discurso.*⁶

Entonces se habilitan dos lecturas. Podemos caracterizar la relación Freud-Lacan como holofrásica, en el sentido de pegoteo, que se confunda uno con otro, confusión en la que también caeríamos nosotros, sus lectores. En cambio, si consideramos la relación entre Freud y Lacan como intervalar u opositiva, Lacan como S_2 de Freud, seremos nosotros los que deberemos posicionarnos opositivamente como S_2 de Lacan, que pasaría a ser el S_1 . La lectura que hagamos de la relación entre Freud y Lacan determina la lectura que hagamos entre nosotros y ellos. Esto es crucial.

No hay un solo Freud, así como no hay un solo Lacan. No es lo mismo el *Otro Lacan* de Eidelsztein, en el que Lacan queda resaltado, elegante y se luce, al *Otro Lacan* de Miller, en el que Lacan queda desdibujado, vulgarizado y chato.

Les ilustro el problema desde otra perspectiva. Siempre he prestado atención a la jerga de los psicoanalistas, porque, como toda jerga, dice más de lo que quiere decir. Hay una frase que suelo escuchar/leer mucho. Se habla de “leer a Lacan a la letra”, me llama mucho la atención ese sintagma, no sé si adivinan hacia dónde voy. En realidad, creo que deberían decir directamente “leer a Lacan” y sacarle “a la letra”, es más simple. Ese “a la letra” lo leo como una manifestación del inconsciente, lo interpreto como miedo a no serle fiel, una búsqueda de pureza, de no contaminarlo, “es lo que dijo Lacan”, “que Lacan sea en sí mismo”. Supongo que es la misma posición que deben tener respecto a sus pacientes, los toman como individuos, el inconsciente es de ellos, de los analizantes.

6. *El seminario 9*. Clase 1. Pág. 12.

Lo que dijo Lacan precisa de lectores. Y si esos lectores son audaces y rigurosos mucho mejor. Borges lo dijo así:

*La certidumbre de que todo está escrito nos anula o nos **afantasma**.*⁷

Uno no termina de entender si Lacan era un poco borgeano o Borges un poco lacaniano. Lamentablemente no sabemos qué de Borges hubo en la biblioteca de Lacan, lo cita en *La carta robada*. Se sabe que la primera traducción de Borges al francés es de 1939, y en 1951 se traduce *Ficciones*. Resulta increíble que no se hayan cruzado, ¿o sí?⁸ El otro día imaginaba un encuentro entre Lacan y Borges, Lacan intentando seducirlo para acostarlo en su diván, y Borges con su fina ironía poniéndolo en su lugar. Estoy seguro que Foucault sí se hubiese divertido con Borges.⁹ Tampoco sabemos si Lacan leyó a Sábato.¹⁰ Los libros *El túnel*¹¹ y *Sobre héroes y tumbas*¹² fueron traducidos y publicados en Francia. El capítulo *Informe sobre ciegos*, de este último libro, me parece lo más lacaniano que he leído respecto al delirio en toda mi vida. Parecería que Sábato leyó el *Seminario 3* mejor que nadie, lo recomiendo.



Entonces, hoy no voy a hablar de psicoanálisis, no hay nada que sea el psicoanálisis en sí mismo, voy a hablar de mi relación con el psicoanálisis, que no es lo mismo. Por eso les va a parecer que la presentación es autorreferencial.

De todos modos, aclaro, y esto se lo debo a una salvedad que me hizo Alfredo Eidelsztejn, que con la cuestión opositiva no es suficiente, a eso hay que agregarle lógica. Sin lógica no se le puede entrar a ningún texto. La lógica es en cierta manera lo que permite leer si dos autores se pegotean o se distinguen.

7. Jorge Luis Borges. *La biblioteca de Babel*. En *Ficciones*. Ed. Debolsillo (2016). Pág. 99.

8. Borges viajó a París por reconocimientos y premios, al menos durante los años 62, 63, 64, 77, 78, 79, 80 y 83.

9. Con ambos me sucede lo mismo, me divierten más sus entrevistas que sus textos. Me sorprende la agudeza, rapidez y memoria de ambos para contestar. A ellos sí me hubiese gustado conocerlos y compartir algunos encuentros.

10. Ernesto Sábato escribía su apellido sin tilde.

11. Ed. Planeta (1996). La primera edición es de 1948. En Francia se publicó al año siguiente por la editorial Gallimard.

12. Ed. Seix Barral (1998). La primera edición es de 1961. En Francia creo que se publicó en 1967 por la editorial Du Seuil.

Bueno, entro al corazón de la presentación. Les propongo el siguiente título o tesis.

Toda doctrina es radical

*Hay aquí cierto enlace significativo que podemos plantear como algo del **todo radical**.*¹³

Lacan se refirió al menos siete veces al sintagma “mi doctrina” y otras once a “nuestra doctrina”, “mi teoría” once veces, y “nuestra teoría” otras trece. Todas para referirse al sujeto, al inconsciente, al significativo, la locura y demás. En breve les voy a proponer cómo se compone una doctrina.

Tal vez la referencia más fuerte a la doctrina aparece cuando funda su escuela en 1964,¹⁴ allí destaca la doctrina como primer elemento fundante del psicoanálisis puro.

Si bien es cierto que en Caracas Lacan no dijo “sean ustedes lacanianos”,¹⁵ sí utilizó el adjetivo “lacaniano” para referirse al significativo, signo, campo, álgebra, habló de “tesis lacanianas” y de “efectos lacanianos”. Incluso llegó a decir que Foucault era “poco lacaniano”.¹⁶ Ahí ya se verifica ese posicionamiento radical del cual les hablaba recién. Quizás esta sea la principal enseñanza que debemos tomar de Lacan, esto que hizo con Freud, criticarlo y armar su propia doctrina. Todos los grandes pensadores, intelectuales y científicos fueron radicales en el plano de las ideas y en actitud, tomaron riesgos. No hay otro modo posible.

En mi caso trato de oponerme a Lacan, no tanto respecto a lo que dijo, sino a cómo lo dijo y cómo se posicionó frente a lo que dijo. Además, parto de la premisa que la misma matriz que construyó permite leer más allá de lo que él efectivamente articuló.

*Mi designio es harto diferente: no esclarecer el pensamiento de Lacan ni rectificar lo dicho sobre él, sino hacer que se constate claramente que hay pensamiento en Lacan. Pensamiento; es decir **algo cuya existencia se impone a quien no lo pensó**.*¹⁷

13. Seminario 17. Pág. 47.

14. OE. Pág. 248. En un comienzo le llamó *Escuela Francesa de Psicoanálisis*.

15. Hallazgo que le pertenece al psicoanalista mexicano Jehú Hernández.

16. Las referencias al respecto las encontrarán en *La conjetura del sujeto III*. También nos encontramos con las referencias a “su” enseñanza. Por ej. OE. Pág. 263.

17. Jean-Claude Milner. *La obra clara*. Pág. 8.

Es cierto que le hago algunas observaciones con la perspectiva que aporta el tiempo, lo que se entiende como anacronismo, y también desde otro lugar y otra lengua. Aun así, creo que hay que hacer estas críticas y decirlas, por nobleza al menos.

Lacan dijo “hagan como yo, no me imiten”, y yo, con enormes limitaciones, trato de copiarle, no imitarle o actuar como él. Trato de jugar fuerte, apostar firme cuando escribo una investigación, sino me quedo tejiendo croché en casa y no le hago perder tiempo a nadie. Y esto de tejer no es chiste, creo que como “ejercicio” para nuestra práctica es mejor que pasarse haciendo borromeos, que fue lo que hizo Lacan en sus últimos años.

No sé tejer, me encantaría saber y hay mucho de eso en lo nuestro. Voy con algunas analogías. Tejer es construir una red a partir de un punto (significante) y su enlace con el siguiente (otro significante); el tiempo del tejer lo da cuando se termina una vuelta (cierre retroactivo), no el reloj; la importancia de no saltarse un punto (problema de la prisa); los puntos privilegiados que permiten el cierre (significante del Padre, falo, de una falta en el Otro y Nombre Propio),¹⁸ una cuerda por encima de la otra (significante sustituyendo a otro significante o por sobre el significado); y la paciencia que eso requiere. Me encanta la comparación.

Propongo que el PIC de APOLa es un programa formalista, estructuralista o bourbakista. Bien, mi posición es hiper formalista, hiper estructuralista e hiper bourbakista. No sé si es mejor o peor. Hay muchos que se han ido de APOLa porque le imputan al PIC cierta rigidez. Mi apuesta es radicalizarlo, tensarlo, llevarlo hasta sus últimas consecuencias, y si se me sigue, cosa que no creo en absoluto, en APOLa quedaríamos menos. Lo digo de otra manera: en términos políticos, al PIC lo corro por izquierda, si es cierto que la izquierda es lo revolucionario y la derecha lo conservador. Espero no estar convirtiéndome en una suerte de jacobino, sabemos que Robespierre terminó en la guillotina.

Frege era hiperlogicista, Hilbert hiperformalista y mi lectura de Lacan es hiperestructuralista. Me siento un poco como Frege ante Russell, o Hilbert ante Gödel, le voy a dedicar diez años a un proyecto que puede estar mal. Veremos qué resulta de todo esto.

¿Dónde me interesa dar la discusión?

En los libros o textos, no en seminarios orales o en posteos en redes sociales. Quiero que quede todo escrito y documentado para facilitar

18. Esta serie se la debo a Alfredo Eidelsztein.

la crítica de ustedes a las pocas y nuevas ideas o radicalizaciones que propongo discutir.

Trato de que haya concordancia entre estilo, contenido, método y política. Si le critico a Lacan su barroquismo, mi estilo es minimalista. Si critico la poca sistematización, intento sistematizar. Si critico ciertas vacilaciones de Lacan, intento no vacilar. Si critico que Miller no trabaja con citas y parafrasea, cito e intento parafrasear lo menos posible. Si critico la poca accesibilidad de un texto (derechos por herencia), intento que mis textos sean accesibles (derechos liberados). Si critico que los psicoanalistas se holofrasean a Freud o a Lacan, intento desmarcarme. No es una cuestión de atributo sino de sensatez, me impongo actuar de manera coherente.

Mi estilo implica anular al máximo mis enunciados y potenciar la propia enunciación. Con enunciación no me refiero solo a decir algo sino también a escribirlo y publicarlo. Los enunciados fundamentales son los de Lacan, busco “hacer hablar” a Lacan, sobre todo a través de sus fórmulas. Cada vez lo cito más, es más, creo que *La conjetura del sujeto IIII* la mitad va a ser de citas de Lacan y Jacques-Alain Miller me va a hacer juicio, no por plagio, sino por reproducción indebida de contenido; espero no perderlo.¹⁹

Parte de mi método implica desconfiar tanto de Lacan como de sus editores. A la hora de leer psicoanálisis y leer a Lacan soy insoportable de controlador. Hay momentos en que me paso muchas horas contando o comparando cosas de Lacan en sus diferentes versiones, en vez de irme a las montañas o al río a descansar. “Pulsión de muerte” le podríamos llamar, me queda el dedo índice gastado de tanto usar el *mouse* de la computadora. De todos, modos encontrar cosas es satisfactorio.

La verdad es que cuando uno se pone a seguir la métrica de ciertas cuestiones en Lacan es imposible no sorprenderse. Lo vamos a ver ahora con la cuestión de la fórmula, el matema y el algoritmo.

Función de la fórmula

*Espero que lo que acabo de decir relativo a la **fórmula** “el inconsciente está estructurado como un lenguaje” mantendrá sin embargo su valor de **hito crucial** tanto para aquellos que lo escuchan desde hace tiempo, como para los que se niegan a escucharlo.²⁰*

19. Por momentos parecería que Miller tiene más cosas de abogado penalista que de psicoanalista.

20. *El seminario 15*. Clase 12. Pág. 248.

Lacan buscaba construir fórmulas, uno puede percibir ese esfuerzo, le daba vueltas a cierta frase hasta que decantaba al modo de una sentencia o encontraba su forma estable. Como si fuese una interpretación en el consultorio, uno se acerca al tema, lo empieza a rodear, a merodear, y en cierto momento encuentra la frase que mejor lo define. Lacan modula las fórmulas sin aplicarles una alteración estructural, o las corrige si no están bien dichas o incompletas. Quienes abogan por el cambio o abandono de fórmula son aquellos que afirman que Lacan cambia su doctrina.

Cando digo “fórmula” le doy el mismo valor que puede tener para los físicos las ecuaciones de Einstein o Maxwell. Vamos con algunas citas al respecto, en mi tercer libro hay más.

*(...) dado que deseo poder plantear ante ustedes **fórmulas totalmente precisas**.²¹
¿Qué podemos decir de la ciencia actual que nos permita situarnos? Sólo evoco aquí tres estadios por debilidad didáctica, ya que **no estoy seguro** de que ustedes se agarren de mis **frases**.²²*

*(...) el saber se enseña tal vez, pero lo que transmite es la fórmula.²³
Yo he promovido sistemáticamente algunas **fórmulas de estilo propio**, para no eludir al objeto; o, más exactamente, me siento más a gusto en ellas, para dirigirme, a nivel de la comunicación escrita, al público que me interesa, el de los analistas.²⁴*

*Pido disculpas por citarme, mas para qué sirve **pulir** las propias **fórmulas** si no es para utilizarlas.²⁵*

*Estas **fórmulas** pueden parecerles artificiales. En absoluto, no lo crean. Primero sírvanse de ellas y luego verán si eso puede resultarles útil.²⁶*

*Lo que yo enuncio bajo esta **fórmula mínima** de que un significante representa a un sujeto para otro significante.²⁷*

En Freud no encuentro lo mismo, es muy difícil hallar fórmulas, si es que no las hay, es un autor más semántico que sintáctico. Sí dijo que los sueños son deseos sexuales infantiles reprimidos e inconscientes. Esa podría ser una fórmula, aunque en realidad somos nosotros los que la convertimos en tal.

Es curioso, Lacan arribó a fórmulas de arranque pero no arrancó de ellas. Operan en un tiempo circular de anticipación y retroacción.

21. Seminario 7. Pág. 161.

22. Seminario 17. Pág. 164.

23. El seminario 19. Clase 6 del 8-3-72. Pág. 55.

24. Paolo Caruso. *Conversaciones con Lévi-Strauss, Foucault y Lacan*. Pág. 98

25. Seminario 3. Pág. 389.

26. Seminario 4. Pág. 382.

27. El seminario 20. Clase 13. Pág. 9.

Uno con algunas formulas ya puede empezar a orientarse en Lacan. Como dijo Arquímedes: *dadme un punto de apoyo y moveré el mundo*. Elijo comenzar o apoyarme en las fórmulas, por algún lado hay que comenzar, otros partirán desde otro lado. Me parece un desperdicio no aprovechar ese esfuerzo que hizo Lacan para nosotros.

En Lacan debe haber más de mil referencias a los términos “fórmula” y “fórmulas”; no las pude chequear a todas, a muchas sí, sobre todo en los *Escritos*. En todas hace un uso específico del término. En cantidad de apariciones supera a matema, neologismo tardío que nunca la reemplazó. Además, aparece mucho en tanto verbo: “formulo que...” o “Freud formuló...”. No es lo mismo que Lacan enuncie: “yo digo” a “yo formulo”.

La fórmula prepara al matema. Los psicoanalistas nos llenamos la boca con la palabra matema y la fórmula quedó en el olvido, sólo se usa para referirse al fantasma, que si Lacan hubiese llegado antes a matema, la fórmula del fantasma hubiese quedado con la designación “matema del fantasma”. El matema tiene estructura algebraica y la fórmula estructura lingüística, son equivalentes. Tanto en el matema como en la fórmula se pone en juego una sintaxis lógica.

Para Lacan la ciencia es función de lo escrito. La letra en psicoanálisis se puede presentar como fórmula o como matema. Ambas permiten una transmisión integral y excluyen al sentido.

Nuestra doctrina se transmite a través de la fórmula, el matema y el algoritmo, lo que podríamos llamar la “docta lacaniana”. Cuando entramos al terreno del relativismo y el subjetivismo tal vez nos encontremos dentro de la “doxa lacaniana”.

Digresión: el algoritmo²⁸

*Es lo que simboliza la sigla ($S \diamond a$) que hemos introducido a título de **algoritmo** que no por casualidad rompe el elemento fonemático que constituye la unidad significativa hasta su átomo literal. Pues está hecha para permitir veinte y cien lecturas diferentes, multiplicidad admisible hasta el límite en que lo hablado permanece tomado en su álgebra.*²⁹

Previo a matema Lacan se sirvió del término algoritmo, luego continuó utilizando ambos. En *E1* las primeras referencias al respecto son al “algoritmo saussureano” o al algoritmo de la división del sujeto por el

28. No confundir con “logaritmo”, del cual Lacan también aportó referencias: *Seminario 17*, págs. 203 y 204 y *El seminario 21*, pág. 87.

29. *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo. E2*. Pág. 775.

significante.³⁰ En *E2* aparece una referencia a la fórmula del fantasma como algoritmo, que remite a la tesis que propuse recién, al grafo del deseo y al significante de la falta en el Otro.³¹ En *OE* Lacan se refiere al algoritmo en la *Proposición del 9 de octubre de 1967*, respecto a la fórmula de la implicación significativa.³² No tengo ninguna hipótesis de porqué Lacan no se quedó sólo con algoritmo y sumó a matema, tal vez sea por su gusto por los neologismos (en este caso “matema”), y por la especificidad que intentó transmitir.

Un algoritmo es una secuencia algebraica de instrucciones que selecciona o recorta, jerarquiza y organiza información. No hay que irse tan lejos respecto a un algoritmo en informática. Le pregunté a una IA sobre esto y me dio una respuesta/ejemplo que me causó gracia: *Un algoritmo para preparar un té: 1 calentar el agua, 2 colocar una bolsita de té en una taza, 3 verter el agua caliente en la taza, 4 esperar tres minutos, 5 retirar la bolsita y servir.*

Lacan arriba a matema en la clase del 2-12-71 del seminario en *Sainte Anne*, y como decía recién, a algoritmo lo sigue utilizando. Algoritmo aparece cuarenta y cinco veces en veinte textos. Matema cincuenta y tres veces en doce textos.³³ Como se suele descuidar al algoritmo y a la fórmula, no así al matema, nos queda un estudio incompleto respecto a la sintaxis de Lacan que se compone de estas tres funciones. Respecto al resto de las formalizaciones, esquemas, grafos, superficies topológicas y enlaces, hay menos atraso.



Quizás convenga distinguir entre tesis y definiciones. Lo segundo es una propiedad del lenguaje, cuando uno habla sobre algo en cierta manera lo está definiendo, lo está connotando. En cambio, una tesis o fórmula propone un punto de arranque producto de una elaboración previa.

La fórmula “no hay Otro del Otro” y sus variantes tales como “no hay verdad de la verdad” o “no hay metalenguaje”, Lacan las obtiene de la ló-

30. Aparece once veces en el texto *La instancia de la letra en el inconsciente, o la razón desde Freud. E1*.

31. Págs. 530, 776 y 781, respectivamente.

32. Págs. 268, 608 y 610.

33. En esa clase del seminario en *Saint Anne* diez veces, en *L'étourdit* quince, y en la *Clausura de las jornadas “Los matemas del psicoanálisis”*, de 1976, once veces. Es decir, en estos tres textos aparece treinta y seis veces.

gica y las arrastra al psicoanálisis. Lo mismo con “no hay significante que se signifique a sí mismo”, la obtiene de Frege cuando este dice “no hay un concepto idéntico a sí mismo”; o cuando Lacan afirma que “no hay relación sexual”, dicha sentencia proviene de la crítica a la proporción aurea del número de oro. En estos tres ejemplos Lacan deriva sus fórmulas de la lógica. En otros casos lo hizo de la filosofía, por ejemplo, con Hegel o Spinoza respecto a las fórmulas del deseo. Para Hegel el deseo es “deseo de reconocimiento”, para Lacan el deseo del hombre es el “deseo del Otro”; para Spinoza el deseo es “la esencia misma del hombre” y para Lacan el deseo es “la esencia de la realidad”.³⁴ Lo mismo respecto al signo lingüístico (Saussure y Peirce) y las inversiones que Lacan propone.

Se puede ver con toda claridad cómo la doctrina de Lacan se construye fuera de sí.



A su vez, una frase o enunciado puede ser fórmula (conjetura) o aforismo (sentencia). Un aforismo es una máxima o sentencia que se propone como pauta en alguna ciencia o arte. Si digo: “lo rechazado en lo simbólico reaparece en lo real” y descompongo la frase, la explico, la articulo a otras ideas, eso es fórmula. En cambio, si digo la misma frase y cambio la voz, juego con el silencio, con el misterio, con la musicalidad o sonoridad de la frase y apuesto a producir sentido o sinsentido, eso es aforismo.

Encontré que Lacan se refiere una vez a la co-definición de significante y sujeto como aforismo.³⁵ Habría que ver qué entendía Lacan por ese término o investigar su acepción en francés, se trata de la reseña al *Seminario 15*, texto publicado en 1984. Por la fecha dudo si no lo inyectó Miller, o en todo caso no fue una buena elección de Lacan.

Lacan detectó la falta de fórmulas en Freud:

*Si procedo a veces destacando una frase, una fórmula aislada de Freud y casi llegaría a decir un elemento gnómico -ese elemento gnómico, soy muy consciente que intento ponerlo en acción para mí. Cuando les doy una fórmula como el deseo del hombre es el deseo del Otro, les doy una fórmula gnómica, aunque Freud no haya buscado darla como tal. Pero lo hizo de tanto en tanto, sin hacerlo adrede.*³⁶

34. *El seminario 14*. Clase 1. Pág. 17.

35. *OE*. Pág. 397. O en *RdE*. Pág. 50.

36. *Seminario 7*. Pág. 162. Recomiendo revisar el resto de la cita.

La importancia de las fórmulas es tal que al final de *E2* contamos con el Índice razonado de los conceptos principales, que fue lo mejor que escribió Miller en su vida. Hay ahí como una lista de las principales fórmulas de Lacan.

Una fórmula es lo que no se deja interpretar, el aforismo sí. La fórmula, por más que esté compuesta de palabras y no lo parezca, implica formalización, su sintaxis es lógica.

Breve recorrido por algunas fórmulas

*Para mí, el hilito ha sido éste –yo no era un gran listo- es esta cosa que se articula así, esto es: el inconsciente está estructurado como un lenguaje. Yo hubiera podido partir de otro punto, pero este me pareció serio.*³⁷

Hay dos fórmulas con idéntica estructura sintáctica, ambas tempranas en la enseñanza de Lacan. Ellas son: “el inconsciente es el discurso del Otro” y “el deseo del hombre es el deseo del Otro”. La clave de las mismas está en el genitivo. Luego surgen dos fórmulas para dos funciones, respecto a la verdad se *mediodice* y “tiene estructura de ficción”; lo real es “lo imposible” y “lo que retorna siempre al mismo lugar”.

Años después, en el *Seminario 9*, nos encontramos con “un significante representa a un sujeto frente a otro significante” junto a “un signo representa algo para alguien”. En el *Seminario 11* con “el inconsciente está estructurado como un lenguaje”, antecedida por “el lenguaje es condición del inconsciente” y por “el Otro es el lugar del inconsciente”. Más adelante, nos encontramos con “no hay relación sexual”, que creo que es del 66, y con “*La* mujer no existe”.

Las que más aparecen connotadas como fórmulas por el mismo Lacan son las de “el inconsciente es el discurso del Otro” junto a “lo forcluído de lo simbólico retorna en lo real”. También “no hay Otro del Otro” junto a “no hay relación sexual”.

Los problemas se arman sobre todo con las fórmulas privativas (o sustractivas). A partir de estas fórmulas se apoya Miller para decir que “no todo es estructura”. Lacan, en cambio, las utiliza para postular la incompletud de lo simbólico. “Un significante representa a un sujeto frente a otro significante” y “no hay relación sexual”: para Miller la primera afirma una relación y la segunda la niega, por eso plantea el cambio de

37. *Breve discurso a los psiquiatras*. 10-11-67. RP. Pág. 12.

axiomática. El problema es que operan sobre distintos niveles lógicos, no es que la última corrija a la anterior, no hay contradicción alguna. Para Miller sí, por eso sus seguidores trabajan con la segunda fórmula que remite al objeto *a* y no con la primera que remite al significante.

Acá va un inventario de cinco problemas que pude encontrar en torno al asunto de las fórmulas. Algo ya he adelantado.

Fórmulas apócrifas o verdaderas

Las primeras son inventadas por Miller y las segundas son de Lacan. De las apócrifas se ha ocupado Alfredo Eidelsztein. De las verdaderas lo único que hay que decir es que “hay” fórmulas verdaderas (no es tautología).

Fórmulas amplias o restringidas

Un ejemplo de función restringida es lo que hago con las tres funciones del significante, de una función extraigo tres (*La conjetura I*); propongo tres modulaciones de la misma fórmula. Lo mismo hago respecto a la forclusión (*La conjetura II*) y cómo se producen los retornos de lo forcluído (*La conjetura III*). Con otras fórmulas también. Eso está bastante desarrollado en los libros.

Fórmulas ambiguas o precisas

Con ambiguas me refiero a los vulgares parafraseos que se suelen leer o escuchar sin los contextos específicos. Con precisas o correctas me refiero a respetar cada mínimo detalle que Lacan les aplicó en cada ocasión. Las primeras confunden, las segundas distinguen y abren un campo de investigación. Con vulgar me refiero a la falta de respeto a la palabra de un autor, no a la persona, que en cambio suele ser idealizada. Insisto, hay que respetar cada detalle, desde un paréntesis hasta un guion, además del contexto de cada fórmula.

La vulgarización de por sí licúa el asunto, nos pegotea a Freud. Lo preciso nos deja dentro del campo lacaniano. Los ejemplos paradigmáticos de uno y otro caso son Jacques-Alain Miller y Alfredo Eidelsztein.

Fórmulas que tienden al Uno o al Otro.

Esto es bastante parecido a lo anterior. Por un lado, nos quedan las fórmulas que suturan, cierran y que van hacia lo simple (al Uno), por

otro, las fórmulas que dividen, abren y van hacia lo complejo (al Dos). Acá el problema no son las fórmulas sino cómo nos posicionamos ante ellas, qué orientación les damos. A las fórmulas de Lacan las podemos llevar hacia Freud, autor que no es tan difícil de comprender, o llevarlas hacia la ciencia, que es mucho más compleja de entender.

Si el psicoanálisis es sencillo nos tranquiliza, si el psicoanálisis es complejo nos invade la incertidumbre.

¿El psicoanálisis va hacia la sutura o va hacia la disyunción? ¿Lo simplificamos o lo complejizamos? ¿Vamos hacia el *coaching* psicoanalítico o hacia un pensamiento rico y complejo? Hay mucho de lo primero y viene de los importantes. Uno que nació acá en Rosario hace varios años está haciendo *coaching* desde París. Cada vez que lo leo no lo puedo creer, espero no terminar igual.

Frases únicas, aisladas y que tienden hacia la poética o fórmulas que se repiten y tienden hacia un cuerpo doctrinal

*Se trata de volverles sensibles tal proposición, como la que hasta aquí no he adelantado más que **bajo la apariencia de una suerte de aforismo**, que habría desempeñado, en tal recodo de nuestro discurso, el papel de un **axioma**, tal como éste: no hay metalenguaje –**fórmula** que parece ir propiamente a lo contrario de todo lo que es dado (...)*³⁸

Algo de esto también ya adelanté. De un lado nos queda el aforismo, la poética, la palabra y el silencio, y del otro la fórmula, el postulado, el matema y el algoritmo.

No es lo mismo partir de una frase que de un conjunto de fórmulas. Aislar una fórmula y separarla del cuerpo doctrinal es convertirla en frase.

A un autor se lo puede juzgar y condenar por una frase o gesto, o se puede leer su obra completa en perspectiva. Les doy dos ejemplos no psicoanalíticos.

A Borges no le dieron el Nobel de literatura por cuestiones políticas. Cometió el error de reunirse con Pinochet y con Videla, antes de que este fuera Videla.³⁹ Pidió disculpas y asistió al juicio a las Juntas. Los que saben de esto dicen que fue uno de los tres mejores escritores de la lengua española, junto con Quevedo y Cervantes, en uno de los idiomas más

38. *El seminario 14*. Clase 2. Pág. 2.

39. Jorge Rafael Videla fue ascendido en el Ejército Argentino por Juan Domingo Perón y luego nombrado General por su mujer María Estela Martínez de Perón, ya en funciones presidenciales.

hablados en el mundo, es decir compite contra muchos. Años después, la Academia Sueca le dio el premio Nobel de literatura a Bob Dylan, que no fue a recibir el premio.⁴⁰ Dylan les retornó a los suecos su propio mensaje en forma invertida.

Otro ejemplo local: Domingo Faustino Sarmiento fue uno de los primeros intelectuales argentinos, pionero de la educación pública, gratuita y universal en las américas. Pero tiene algunas frases fatídicas y se las separa del contexto de su obra. ¿Conocen la obra de Sarmiento? Heredé una colección de once libros, pensé que era su obra completa. ¿Sabían cuántos libros escribió en total? Cincuenta y tres, además de artículos, ensayos y cartas. Más del doble que Freud. Y esas frases fatídicas me parece que deben ser leídas, al igual que el caso de Freud, en un contexto de adherencia a la teoría de la evolución de Darwin, en momentos en los que surgen los Estados Modernos (laicos) y se produce una tensión entre Estado e Iglesia, masones contra monarcas y derecho divino contra derecho positivo. Tanto Freud como Sarmiento admiraban a Darwin.

Borges y Sarmiento son de los pocos “intelectuales” argentinos estudiados en otras universidades o cátedras del mundo.

Volvamos a Lacan. O nos quedamos con frases sueltas dichas sólo una vez, por ejemplo: “en las toxicomanías hay una ruptura del goce fálico”,⁴¹ “para el autista la palabra es medio pesada”,⁴² la tristeza como “cobardía moral”⁴³ (que implica rechazar al inconsciente), o alguna en relación al discurso capitalista, que Colette Soler ama.

Una frase aislada tiende hacia la poética, lo singular, y por lo tanto es casi imposible hacerla covariar o entramar con otras frases.

Los psicoanalistas, al hablar de poética, han bastardeado a la poesía, que no es un asunto nada sencillo. Escribir un soneto tiene sus leyes, le tengo mucho respeto. Parafraseando a Badiou, la poesía es algo bastante serio como para dejarlo en manos de los psicoanalistas.

Lo específico que quiero proponer hoy

*Es solamente una invitación a que se sitúen en relación con lo que muy bien pueden llamarse **funciones radicales**, en el sentido matemático del término.*⁴⁴

40. Su verdadero nombre es Robert Allen Zimmerman.

41. Jornadas de los cárteles en la EFP. Pág. 51.

42. *Conferencia en Columbia*. 1-12-75. RP. Pág. 48.

43. *Televisión*. OE. Págs. 551 y 552.

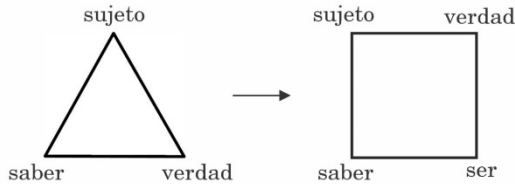
44. *Seminario 17*. Pág. 203.

Quiero presentarles una idea que sólo logré darle forma gracias a la actividad de hoy. Le venía dando vueltas, pero hasta que no me puse a escribir y ensayar esquemas no la pude extraer. La visualización es una parte muy importante del proceso investigativo, forma parte de mi experimento mental.

(...) pues está demostrado que nuestras capacidades de representación mental no son tantas **que puedan prescindir** del hecho de que esto esté o no escrito en la pizarra.⁴⁵

Vamos a pasar del diagrama de la izquierda al de la derecha.

Diagrama



Avanzo entonces.

¿Con cuantas categorías filosóficas o epistémicas nos vamos a manejar con Lacan? ¿Con tres, tal como se suele destacar, o con cuatro, que es mi propuesta?

¿Por qué le sumo al ser? Lo obtengo de la lectura que hace Badiou de Lacan. El sujeto de Badiou se arma entre ser, verdad y acontecimiento, este último es equivalente al inconsciente de Lacan. Para Badiou, la verdad del acontecimiento perfora la ontología de la presencia. Para mí es muy claro que lo obtiene de Lacan. Yo lo extraigo de Badiou y lo llevo nuevamente a Lacan. *Ladrón que roba a ladrón...*

¿Por qué digo que lo obtiene de Lacan? Porque está en Lacan, respuesta simple y no tautológica.

¿Cómo aparece el asunto del ser en Lacan? Es un universo esa pregunta, sin duda ingresó por las lecturas que hizo Lacan. Respuesta estúpida, pero creo que le hace honor a la verdad. Lacan le da ingreso a la cuestión ontológica desde diferentes accesos. Acá voy a hacer una reducción fuerte, espero no bastardear la cuestión que es muy compleja.

45. Ibid. Pág. 41.

En primer lugar, vía la lingüística y antropología estructural, es decir Saussure, Jakobson y Lévi-Strauss. Cada elemento tiene una esencia puramente diferencial y negativa, se ataca a la “ilusión referencial”. Cada elemento es relación, diferencia, oposición al resto. Lo segundo es lo dicho recién, la crítica filosófica. Podríamos decir que los pensadores con los cuales Lacan dialoga en este punto son los filósofos griegos, Descartes y Heidegger. En los primeros seminarios Heidegger es una referencia, luego pierde fuerza. Las referencias y menciones al *cogito* de Descartes son constantes. Lo tercero es el estudio de las ciencias, sobre todo la noción de campo de física y estructura en matemática. Con topología también.

Todo esto le permite a Lacan tener una buena base para encarar el asunto de la estructura de la realidad o de lo real. Vieron que al comienzo parece que Lacan no tiene bien estabilizada la noción de real, se desliza por momentos hacia la realidad.

¿Cómo se conforma la realidad, el “ser” de lo real? ¿Cuáles son sus componentes elementales? ¿De pelotitas, elementos últimos, o de relaciones fundamentales? El tiempo, el espacio, la materia, la fuerza, la energía, ¿existen *per se* o se trata de relaciones? De tratarse de relaciones nos apoyamos en el vacío. En cambio, Freud no estudió al ser ni desde la física ni desde la metafísica. Freud era un realista o materialista ingenuo si se quiere.⁴⁶ Para él hay elementos empíricos prediscursivos, por eso distinguió entre “realidad” y “realidad psíquica”.

Lo que estoy discutiendo es el cuarto término, esto es el ser, lo real o la realidad, que si bien son cosas distintas, conforman la cuarta pata necesaria al asunto del sujeto, la verdad y el saber.

Insisto con esta idea. Se lo hace pivotear a Lacan sobre esta tríada, parece que él lo hace así, cuando en verdad se maneja con cuatro operadores.

Este modelo que estoy ensayando implica modificar o ampliar cierta lectura que se suele hacer respecto a *La ciencia y la verdad*. Cuando se comenta este texto se suelen citar estas dos frases que constituyen lo que doy en llamar “disyunción estándar” o “disyunción simple”:

*Ese hilo no nos guió en vano, puesto que nos llevó a formular al final del año nuestra división experimentada del sujeto como **división entre el saber y la verdad** (...)*⁴⁷

46. La expresión que sí aparece muchas veces en Freud es “el ser humano”. El vocablo ontología no aparece y metafísica muy pocas veces.

47. *La ciencia y la verdad*. E2. Pág. 814.

*El punto donde les he dado cita hoy, por ser aquel donde los dejé el año pasado: el de la **división del sujeto entre saber y verdad** (...)*⁴⁸

Por otro lado, se descuida que a renglón seguido de cada una de estas citas Lacan dice:

*Este correlato, como momento, es el desfiladero de un **rechazo** de todo **saber**, pero por ello pretende fundar para el sujeto cierta atadura en el **ser** (...)*⁴⁹
*(...) se lee que el pensamiento no funda el **ser** sino anudándose en la palabra donde toda operación toca a la **esencia** del lenguaje.*⁵⁰

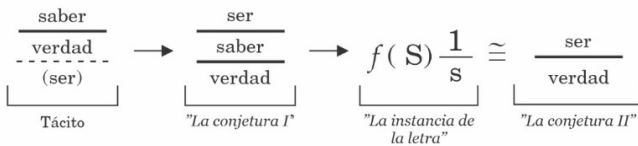
La disyunción estándar, entre saber y verdad, se ve reforzada por el algoritmo saussuriano trastocado por Lacan, que implica la división del sujeto entre significante (saber) y significado (verdad).

Esquema de la disyunción “estándar” o disyunción simple



Disyunción se podría tomar como división, que es lo contrario de sutura o unificación, lo que decía hace un rato.

Esquema de mi propuesta de la “doble” disyunción



¿Por qué hable de “disyunción”? Hay distintos modos lógicos de articulación que Lacan elige de acuerdo al caso: división, disyunción, intersección, vel, reunión, unión, corte, borde, sutura. La verdad es que al principio no lo pensé mucho.⁵¹

48. Ibid. Pág. 821.

49. Ibid. Pág. 814.

50. Ibid. Pág. 821.

51. Laura Baldovino. *Eso piensa, Eso habla. El rey está desnudo* n°7. Pág. 21.

Entonces propongo que la cuestión del ser está tácita, implícita, y mi maniobra es hacerla explícita y poner al ser/referente en otro lugar.

*(...) es una relación tercera, ternaria, y que es preciso distinguir el significante, el significado y **eventualmente el referente**, el que no siempre es fácil de encontrar, como tampoco, por otra parte, el significado es fácil de delimitar.*⁵²

En *La conjetura I* y *La conjetura II* propongo no una disyunción simple o “estándar”, sino doble, aunque las presento de distinta manera en cada libro.

Hasta acá venimos con el asunto de la doble disyunción, que me parece muy útil para entender muchas cosas que Lacan propuso respecto a su doctrina. En *La conjetura I* el saber queda connotado como un nivel del sujeto, al igual que el ser y la verdad. En *La conjetura II* el saber adquiere un carácter más operatorio, el saber “es” el corte.

Abordemos el asunto por otro sesgo. La siguiente pregunta permite presentar el problema de otra manera: ¿El sujeto es “previo” al corte, es “el” corte, o es “efecto” del corte?

Lacan se maneja con las tres opciones. Primero es necesario suponer al sujeto, aunque no se lo haya establecido, ahí tendríamos al inconsciente. El sujeto en tanto corte sería el acto analítico. Y el sujeto en tanto efecto implicaría un sujeto nuevo, ya establecido.

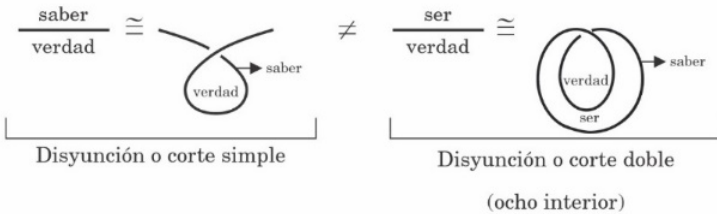
Vamos con ejemplos más específicos. Pasamos de la verdad no dicha o síntoma, al corte que resuelve o cura al síntoma y, por ende, libera a la verdad reprimida. La verdad antes se mostraba en la compulsión en la que se repetía, ahora se *mediodice*. Lo mismo con la falta-en-ser. Pasamos de una falta-en-ser obturada en el sujeto a su realización, a su articulación con la falta-en-ser del Otro, que podría ser la cura de la neurosis. Lo mismo con el inconsciente. Pasamos de un saber no sabido a un saber que se puede establecer a partir de los significantes del caso y cómo se articulan.

Otro ejemplo: el pase o pasaje de analizante a analista, analista no como practicante sino cómo posición desiderativa propia de un final de análisis. Del lado del psicoanalista encontramos el mismo movimiento, pasaje del sujeto supuesto al saber (SsS), a su caída como resto (objeto a), también se le suele llamar destitución subjetiva.

Se lo podría resumir de la siguiente manera: *donde eso era, el sujeto debe advenir.*

52. *Breve discurso a los psiquiatras.* 10-11-67. RP. Pág. 14.

**Esquema del pasaje de la disyunción/corte simple
a la disyunción/corte doble**



En los libros he presentado razones, de manera integral, para pasar de una disyunción simple a una doble. Por razones de tiempo no lo puedo desarrollar acá.

Lo nuevo que quería traer hoy es lo siguiente: a esta doble disyunción se la puede articular a la topología, el doble corte o doble bucle del ocho interior.

No es lo mismo que el saber o cadena significativa corte solo a la verdad, a que en el mismo gesto topológico corte tanto al ser (*falta-enser*) como a la verdad (*mediodicha*). En la disyunción simple el saber muerde a la verdad, en el modelo doble que propongo también al ser.

Ustedes me podrían señalar, ¿cuál es la ventaja de incluir al ser en todo esto?

Les contestaría que a mi criterio quedaría mejor ordenada la doctrina porque se incluyen más elementos, quedan más estables, mejor amalgamados y ordenados. Y lo segundo es que esto tiene incidencias en la clínica.

Lo que sigue es una propuesta que no estoy en condiciones de presentar y justificar ahora. Esto es algo que he desarrollado en *La conjetura del sujeto III*, solo voy a hacer una introducción al problema.

A decir verdad, no sé bien qué es el síntoma para Lacan, no he estudiado sus comienzos, giros y diferentes acentos. Sí es muy claro cómo el síntoma se emparenta a una verdad reprimida, en términos de Freud, o a una verdad no dicha, en términos de Maud Mannoni. Hay muchas citas al respecto, no las quise traer para no aburrirlos. Una de las primeras definiciones que da del síntoma es que es una palabra amordazada,⁵³ es decir el síntoma o la verdad intenta hablar, por eso se repite, y hay que saberla escuchar/leer para que se diga y deje de repetirse.

53. *Seminario 1*. Pág. 274.

Lo mismo respecto a la neurosis. No he seguido las definiciones o modulaciones que Lacan aportó al respecto. Sí resulta muy notorio que en la neurosis, tanto la falta-en-ser del sujeto como la del Otro no se encuentran operativas, se encuentran taponadas.

Hay una suerte de “coalescencia”, término que les suele gustar a nuestros primos del Campo Freudiano, entre verdad, edipo y síntoma; lo que en mi propuesta sería la disyunción saber-verdad. Revelación de la verdad reprimida, no dicha, integrada pero no articulada a la cadena. El síntoma [s(A)] viene al lugar del deseo del sujeto.

La otra “coalescencia” se da entre falta-en-ser, castración y neurosis; lo que en mi propuesta sería la disyunción saber-ser. Realización de la falta-en-ser, falta que está dentro del tejido simbólico, entramada en la cadena significativa, pero no despejada. La neurosis [S(A)] viene al lugar del deseo del Otro.

A la verdad del sujeto Lacan la trabajará como “revelación”, además de “descubrimiento”, que es el término que elije cuándo se refiere a Freud. Al ser del sujeto luego le dirá falta-en-ser, lo trabajará como “realización”, esto que indicaba recién.

*Esta **revelación** de la palabra es la **realización** del ser.⁵⁴*

*El **complejo de castración** es solo el resultado del discurso por el cual necesitamos hacer frente a estas cuestiones. Él **realiza** efectivamente en el campo del significante el lugar de una falta.⁵⁵*

*Y en este aspecto el psicoanálisis implica el cuestionamiento del **saber**. No es a través de ninguna **verdad**, y sobre todo de ninguna **ontología**.⁵⁶*

Breve recapitulación entonces.

Conviene sostener y afirmar que “hay” doctrina en Lacan y que esa doctrina es sobre el sujeto. Toda doctrina nueva implica un cambio estructural respecto a lo anterior, sino sería una contradicción entre los términos. Las religiones son un ejemplo de ello, una variación doctrinal implica un cambio de religión, no es lo mismo el cristianismo de la iglesia católica, que está dentro del catolicismo, que el cristianismo de la iglesia evangélica, que está dentro del protestantismo.

54. Ibid. Pág. 394.

55. *Seminario 16*. Pág. 294.

56. Ibid. Pág. 191. También en pág. 196.

Lo radical en Lacan es múltiple: su posición doctrinal es radical respecto a Freud y su doctrina se compone de fórmulas, matemas y algoritmos que cumplen una función radical junto al resto de las formalizaciones.

Bueno, ¡muchas gracias! Me retiro con esta frase de Foucault.

*(...) es descubrir que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos no hay ni el ser ni la **verdad**, sino la exterioridad del accidente.*⁵⁷



57. Michel Foucault. *Nietzsche, la genealogía de la historia*. Ed. Pre-Textos (2004).

¿En qué espacio se despliega el psicoanálisis lacaniano?¹

Lo ficticio, en efecto, no es por esencia lo engañoso, sino, hablando estrictamente, lo que llamamos lo simbólico.²

Comienzo

Me presento. Hace 25 años que leo, estudio, investigo y critico a Lacan, en ese orden. Empecé leyendo sin saber nada, ni siquiera quien era Freud. Luego estudiando para aprobar en la facultad y, a la vez, tratando de entender algo. Luego de varios años de lectura pasé a investigar, ya con preguntas específicas hacia al *corpus* textual de Lacan.³ Por último, criticando, tensando no sólo a Lacan con otros autores, sino a Lacan consigo mismo, desde su propia lógica, que es distinto a oponer un Lacan a otro Lacan, que es lo que oferta Jacques-Alain Miller.

Hace varios años que soy socio de APOLa, antes Apertura, una sociedad psicoanalítica bastante nueva que propone algo muy simple, para convertirse en psicoanalista hay que conocer cuáles son los instrumentos con los que el psicoanalista opera (es decir los conceptos o las funciones), cómo se utilizan, cuándo y en qué problemas aplicarlos; además de entender el porqué de cada concepto, es decir sus fundamentos. Nada fuera de eso, es lo único necesario. Pertenecer a una escuela, cursar seminarios, analizarse, supervisar y demás, es opcional.

El estilo

“El estilo es el hombre mismo” (...)⁴

1. El original corresponde a una invitación del *Centro Anudados*, de Santiago de Chile, a hablar sobre *El quehacer del psicoanalista en la época actual*. *Centro Anudados* está compuesto por Alvaro Villagrán, Matías Arcos, Rodrigo Muñoz, Alicia Matus, Mariana Torres y Gastón Acevedo. Le agradezco a Nicolás Garrera-Tolbert por algunas observaciones. 19-2-24.

2. *Seminario 7*. Pág. 22.

3. Me refiero al conjunto de los textos disponibles de Lacan.

4. *El seminario sobre “La carta robada”*. E1. Pág. 21.

Mi estilo se ajusta al público al que me suelo dirigir. En general presento argumentos complejos a un público específico: psicoanalistas lacanianos. Hoy tengo que cambiar y exponer ante un público más amplio. Es un desafío.

El propósito de hoy es “figurarles” una idea, aportar algunos argumentos, no de manera formal. Ustedes podrán confiar o no en lo que les voy a decir, lo que sí les aseguro es que tengo los argumentos, es decir, tengo las pruebas, como cuando el detective de las películas puede probar un crimen.

Creo haber encontrado una punta para explicar algo nodal de la teoría de Lacan en términos accesibles para todos. Sabemos que Lacan es un autor complejo, que exige mucho.

Voy a hacer una presentación corta, puntual, e intentaré que sea amena.

El quehacer del psicoanalista

La invitación fue para hablar sobre el quehacer del psicoanalista..

Voy a comenzar con una confidencia. Había avanzado bastante en mi tercer libro, pero me faltaba un capítulo. Me había dejado lo más complicado para lo último, lo venía postergando, procrastinando como se dice ahora. Tenía sólo notas sueltas, algunas ideas y unas cuantas citas. El dos de enero, el primero no estaba en condiciones, me encerré durante más de treinta días en casa, creo que ví el sol menos que el Chapo Guzmán en esa cárcel en las montañas de Colorado en donde lo tienen bien encerrado. Me limité a ver a unos pocos pacientes y a trabajar en este capítulo, ni a la pileta fui. Ese esfuerzo valió la pena. Pude terminar ese bendito capítulo y por ende el libro.

Lo que voy a desarrollar hoy es la parte “amable”, “amigable” de ese Capítulo 4. Sin ese trabajo hecho no podría haber traído lo que hoy tengo para presentarles. Los fundamentos de lo que voy a decir están en el libro.



La pregunta que traje para trabajar es la siguiente: ¿En qué espacio se despliega el psicoanálisis lacaniano? Vieron que los psicoanalistas hablan más del tiempo que del espacio, “retroacción”, “resignificación”, “*nachträglich*”, son palabras que se escuchan mucho, ¿no les llama la atención? Del espacio, en general, se dice que en la escena

analítica se replica la Otra escena, la edípica, pero tampoco se indaga mucho en las coordenadas de esas escenas.

Con espacio psicoanalítico, entonces, no me refiero al consultorio como espacio físico. Respecto a la pregunta que traigo uno podría conjeturar que *el psicoanálisis se despliega en un espacio discursivo*, lo que considero una buena respuesta.

Los psicoanalistas tendemos a separar los espacios, nos queda el espacio del inconsciente que se efectúa en las sesiones y el espacio fuera de las mismas, el espacio de la realidad, de la vida cotidiana.

La cuestión del espacio es todo un tema. Nosotros sentimos y pensamos una noción de espacio que deriva de Newton. Para este el espacio es único, infinito, absoluto y, por supuesto, exterior e independiente de la experiencia humana. A este punto de vista se lo conoce como “representacionalismo”, es decir, hay una separación entre el sujeto cognoscente y el objeto del conocimiento. En este caso el sujeto cognoscente seríamos nosotros y el objeto de conocimiento el espacio. Foucault trabajó muy bien esta cuestión en *Las palabras y las cosas*, sobre todo cuando analiza el cuadro *Las meninas*.

Sabemos que lo que hoy sentimos y pensamos como espacio es producto de una construcción compleja que se fue gestando de manera impersonal a partir de la época medieval. Hasta esa época, el ser humano se consideraba parte inmanente de la naturaleza y del cosmos. Con el comienzo de la ciencia moderna (Galileo y Newton), la imprenta (Gutenberg), la revolución calvinista/luterana y la filosofía moderna (el sujeto reflexivo de Descartes), esto comienza a cambiar. Les traigo dos citas de un libro muy lindo que he leído al respecto:

*Hemos sido educados para creer que la experiencia humana es individual, que existe un **mundo completamente independiente de nosotros** y que podemos conocerlo **objetivamente**. Estamos acostumbrados a que estos presupuestos no se discutan: su evidencia se da por descontada.*⁵

*Junto con el espacio geométrico nace el sujeto racional y el universo mecánico. El hombre enfrentado a la naturaleza supone que es capaz no sólo de crear una **representación objetiva** sino de imponer su voluntad y enseñorearse sobre la creación.*⁶

Les voy a proponer que en Lacan hay una idea que tiene cuatro facetas que la hacen única en la historia del pensamiento occidental moderno.

5. Denise Najmanovich. *El mito de la objetividad. La construcción colectiva de la experiencia I*. Ed. Biblos (2016). Pág. 41.

6. *Ibid.* Págs. 96 y 97.

Para que esta idea de Lacan se nos haga “digerible” preciso hablarles de tres películas. Recuerden que hoy quiero “figurarles” una idea.

Un poco de cine

Estoy un poco en contra de comentar películas para articularlas a la teoría, como si fuera comentar un caso. Es una actividad que los psicoanalistas realizan con frecuencia para no estudiar o trabajar en problemas arduos, por pereza intelectual digamos. Ahora, si uno estudia un poco a Lacan, estudia topología, lógica y lingüística, ya dispone de más herramientas para comentar un material desde categorías lacanianas. De todos modos, no voy a analizar ninguna película.

Las tres películas de las que voy a hablar fueron muy taquilleras, tienen sus años (no hay riesgo de *spoiler*), y han generado un gran impacto en los espectadores, ya que en su momento se habló mucho de ellas. A mí las tres me gustaron mucho.

Hay varias coincidencias entre ellas. Los guiones de las tres fueron escritos más o menos en la misma época, la diferencia es que una de ellas se tuvo que hacer diez años más tarde porque no se contaba con la tecnología necesaria para los efectos especiales que el director (Christopher Nolan) buscaba. Estamos hablando de los años 1998, 1999, justo en la época en que “me hacía lacaniano”.

Las tres películas son *Sexto sentido* (*The sixth sense*) [1999], *Matrix*,⁷ [1999] y *El origen* (*Inception*) [2010], no sé si fue buena la traducción de este último título.

Pensé en otras opciones. Tenemos la zaga de *Terminator* o de *Volver al futuro*, pero esas no nos servirían para trabajar el espacio, sí en todo caso el tiempo. Ahora hay muchas de zombis, todas ellas se apoyan, no por casualidad, en el contagio biológico de los cuerpos que se enferman. No me interesan, son más para neurocientíficos o para los que sostienen que la pulsión es biológica. También hay muchas distópicas, es decir, pesimistas o apocalípticas, esas tampoco me gustan.

Mi apreciación es que estas tres películas fueron muy exitosas porque cada una muestra, de distinta manera y desde una historia distinta, una polaridad que nos suele cautivar, que vendría a ser la oposición de lo real (o la verdad) con la ilusión (la ficción). Esa vendría a ser la idea general de las tres películas. Pasemos ahora a las tres polaridades u oposiciones específicas.

7. En realidad *Matrix* es una trilogía. Después vino una cuarta, muy mala, no la cuento.

En *Sexto sentido* la polaridad es entre vida y muerte (fantasmas de los muertos). En *Matrix* la polaridad es entre realidad e irrealdad. En *El origen* la polaridad es entre vigilia y sueño.

¿Qué tienen en común estas oposiciones?

Las tres películas se apoyan en la distinción entre una realidad real y una realidad psíquica. Lo mismo respecto al cuerpo, hay un cuerpo real y un cuerpo virtual; en el caso de *Sexto sentido* el cuerpo virtual es el fantasma del psiquiatra muerto, que no logra tocar a los cuerpos reales. En *Matrix*, para llegar al cuerpo virtual hay que enchufar el cuerpo real a la matriz. Lo mismo en *El origen*. La lógica es un poco la misma para las tres películas, en los tres casos se parte de los cuerpos reales para llegar a los cuerpos virtuales.

En cada película hay un registro más determinante que otro, el de la realidad real y el cuerpo real por sobre la realidad psíquica y el cuerpo virtual, aunque en *Matrix* y en *El origen* si uno muere en la matriz o en el sueño muere también en la realidad.

Desde categorías filosóficas podríamos decir que en las tres se pone en juego la oposición metafísica entre realismo e idealismo y cómo de distinta manera se inciden entre sí.

Nota de color. En estas películas encontramos bucles pensados y desarrollados por Lacan. En *Matrix* cuando están en la matriz y sucede un *déjà vu*. En *El origen* cuando se producen sueños dentro de los sueños; en *Sexto sentido*, al final de la película, cuando el niño Cole invierte la posición del psiquiatra, de su Otro.

Lo que atrapa de cada película son las paradojas entre estos dos registros. En *Sexto sentido* el niño vivo puede hablar con el fantasma de su terapeuta muerto. En *Matrix* y en *El origen* lo que sucede en la virtualidad afecta la realidad, y viceversa.

Otra cosa que me gustó mucho es el pasaje del no saber al saber. En *Sexto sentido*, cuando el niño no sabe qué hacer con los muertos hasta que finalmente se pone a interactuar con ellos, en vez de aterrorizarse y huir. El psiquiatra no sabe hasta el final que está muerto, cuando logra ayudar al niño y este a su vez le ayuda. En *Matrix* el personaje de Keanu Reeves, antes de ser *Neo*, no sabe que vive en la matriz y no sabe que es “el elegido”. Y en *El origen*, el millonario heredero no sabe que le *hackean* la mente para hacerle cambiar una decisión (Cillian Murphy, actor que luego se hizo muy conocido por los *Peaky Blinders*).

Hay resonancias lacanianas en ese “no saber”. Lacan definió al inconsciente como un “saber no sabido”. Por lo tanto, uno podría pensar

por esas cosas, que son tres películas “lacanianas”; les voy a proponer que no, aunque haya “destellos” lacanianos.⁸



Si Lacan hubiese visto estas tres películas y le preguntásemos, a ver Jacques, ¿dónde está lo determinante y dónde está lo determinado en cada película? ¿En la vigilia, la realidad y la vida, es decir en lo real? ¿O en el sueño, la irrealidad y los fantasmas (de los muertos), es decir en la ilusión? ¿Ustedes qué creen que contestaría? Me parece que no hubiese aceptado la pregunta, lo digo porque Lacan pensó estos problemas y asumió posiciones muy claras al respecto. Tenemos muy incrustada la idea de que primero está lo real, la realidad real, el cuerpo real y sobre eso se monta lo ficcional, lo virtual, lo abstracto, el sueño, etc. Freud por su parte les llamó realidad (verdad objetiva) y realidad psíquica (verdad subjetiva). Todos en el mundo occidental estamos atrapados más o menos en esa dualidad, psicoanalistas o no.

Bueno, déjenme decirles algo: Lacan tiene una idea mucho más potente, interesante y estoy casi seguro que ustedes no la conocen, al menos en los términos en los que la voy a plantear.

Voy a tratar de decirlo del modo más crudo posible para ver si logro conmoverlos. A estas cuatro ideas subversivas las voy a juntar para darles una sinergia superior, para lograr el efecto de “el todo es más que la suma de las partes”.

Lacan no admite la disyunción entre estos dos planos, todos estos elementos forman parte del mismo campo. Respecto a esta realidad/espacialidad encontramos una cuádruple subversión en Lacan.

Primera subversión.

Lacan trabaja con un solo concepto espacial de realidad. Esto es algo que se suele saber en el lacanismo, pero no se conocen los fundamentos, el cómo o el por qué. Todos repetimos que lo simbólico está primero, que el significante mata a la cosa, y todas esas frases. Pero como la mayoría de los lacanianos son en verdad “freudolacanianos”,

8. Tal vez una película “lacaniana”, o “borgeana” podría ser “*Moebius*” (1996), película argentina. Hay una versión alemana anterior.

es decir ponen en continuidad a Lacan con Freud, en vez de oponerlos o distinguirlos, pierden esta pizca subversiva, porque para Freud había dos realidades, una que responde al mundo interno y otra que responde al mundo externo.

Segunda subversión.

El concepto de realidad en Lacan responde en verdad a una virtualidad. Esta es una tesis que defiendo en mi tercer libro. El tema es que Lacan utiliza la palabra “realidad”, que es como un chaleco salvavidas de plomo, nos hunde. Si bien Lacan dijo que “no hay realidad predisursiva”, o que la realidad se construye desde el fantasma, mantiene el término. En Lacan hay muchísimas referencias a la virtualidad, pero él no propone de modo explícito reemplazar realidad por virtualidad. Me parece que ahí Lacan no se pudo escapar del “muro del lenguaje”.

Tercera subversión.

Esta virtualidad (escena) se origina en “Otra” virtualidad (escena). Si el sujeto, el inconsciente y la realidad son virtualidades, se generan a partir del Otro del discurso y el lenguaje. Para Lacan el Otro es un lugar vacío, el significante no lleva sonido alguno (a-fónico), es sólo la diferencia con el resto de los significantes y la esencia del psicoanálisis es un discurso sin palabras, es decir una lógica.⁹ Para la física moderna la realidad tal como la percibimos no existe.

Cuarta subversión.

Desde que el hombre es habitado por el lenguaje y el discurso se pierde inexorablemente la condición animal, por más que algún científico diga que somos monos sofisticados. La virtualidad no comienza con la modernidad o con la revolución científica, sino que está ya plenamente demostrada desde los comienzos de la humanidad.¹⁰ Todas las realidades humanas son virtuales, sin excepción. La virtualidad no existe en el mundo animal. El orden simbólico medieval es diferente al orden simbólico de los persas y diferente al nuestro. Las virtualidades

9. Cita repetida varias veces en el *Seminario 16*.

10. Por ejemplo: Richard Leakey. *El origen de la humanidad*. Ed. Debate (2000).

van mutando. Hace setecientos años, los aztecas, aunque no hayan tenido luz eléctrica, satélites y demás, estaban metidos de lleno en una virtualidad, por eso hacían sacrificios humanos destinados a los dioses. Los animales no sacrifican a los de su especie, los pueden matar en todo caso para dominar un territorio o por supervivencia.

Está claro que la virtualidad no es inmutable, el orden simbólico se compone del lenguaje, las instituciones, las configuraciones familiares, y por costumbres, leyes y normas que rigen una sociedad, todas cuestiones que van mutando.

Busco resaltar lo siguiente: con Lacan aprendí que no hay “pasa-je” de la naturaleza a la cultura, de lo animal a lo humano o del niño primitivo al adulto civilizado. La naturaleza, lo animal, lo primitivo se encuentra perdido desde siempre.

*Si Freud insistió tanto en el complejo de Edipo que llegó hasta construir una sociología de tótemes y tabúes, es, manifiestamente, porque la **Ley está ahí, ab origine. Está excluido, en consecuencia, preguntarse por el problema de los orígenes: la Ley está ahí justamente desde el inicio, desde siempre, y la sexualidad humana debe realizarse a través de ella. Esta Ley fundamental es sencillamente una ley de simbolización. Esto quiere decir el Edipo.***¹¹

Para Lévi-Strauss hay pasaje de la naturaleza a la cultura a partir de la ley de la prohibición del incesto.¹² Para Freud también, con el mito del asesinato del Padre de la horda primitiva. Para Lacan no hay pasaje, eso es otra discusión. Les recomiendo el excelente libro de Alfredo Eidelsztein al respecto.¹³

Entonces, atentos a la sinergia de estas cuatro ideas que sí o sí van juntas, son solidarias entre sí, y que la podríamos enunciar de la siguiente manera: *nuestra “única” realidad en verdad es una “virtualidad” que “proviene” de “Otra” virtualidad y que “fue siempre” una virtualidad.*

Ustedes podrían estar pensando que en este momento estoy sufriendo infartos cerebrales, diciendo cosas sin sentido, que la verdad es que vivimos en una realidad y que lo único virtual son los juegos digitales. Lo entiendo, pero estamos hablando de Lacan, o en todo caso de lo que leo de Lacan.

11. Seminario 3. Págs. 121 y 122.

12. *Las estructuras elementales del parentesco*. Cap. 2: *El problema del incesto*. Págs. 58 y 59. Ed. Paidós.

13. *El origen del sujeto en psicoanálisis. El rey está desnudo n° 5*.

Entonces, ¿qué objetos componen esta virtualidad? La componen objetos o entes bidimensionales y abstractos. Ejemplo de ello pueden ser la vida, la muerte, la vigilia, el sueño, el mundo interno y el mundo externo. Lacan con goce y sustancia gozante resuelve esta falsa dicotomía.

Dos objeciones a la bidimensionalidad: el cuerpo y la muerte

Me voy a adelantar a dos posibles objeciones por parte de ustedes ante esta única virtualidad de la que les estoy hablando y los objetos que la integran. Me falta estudio en metafísica para argumentar y decir mejor lo que viene a continuación

Primera objeción: el cuerpo

Esta mano es un objeto tangible, tiene tres dimensiones y es real (muestro mi mano y la abro y la cierro).

Separemos un poco los planos. Primero veamos la cuestión de la visión, ¿ustedes creen que la tercera dimensión, esto de que podamos “ver” la profundidad, es innato?

Hagan el siguiente experimento: pongan a un bebé de ocho meses que ya pueda gatear arriba de una mesa. Todos sabemos lo que puede pasar si no lo sacamos de ahí, el bebé se estampa contra el suelo. No nacemos con la noción de profundidad, la vamos construyendo. Hay una película que muestra bien este tema, *A primera vista* [1999], Val Kilmer es el actor principal. Se trata de un hombre que nace no vidente y luego, de adulto y gracias a una operación, comienza a ver, pero no puede ver como una persona que ha construido la visión desde su nacimiento. Los problemas se le arman con la tercera dimensión, no con los colores, por ejemplo.

Puedo hacer esto (pasar un lápiz de una mano a otra) gracias al orden simbólico. Ustedes me podrían decir que no, que lo puedo hacer porque funciona bien la conexión de mi lóbulo frontal con el cerebelo, a lo que les contestaría que tanto el lóbulo frontal como el cerebelo y todo el sistema nervioso central se desarrolla gracias a las interacciones humanas, que son simbólicas. Eso es lo que Lacan intentó transmitir con su estadio del espejo. De hecho, en la esquizofrenia se producen trastornos en la profundidad del espacio, o eso de la mirada perdida, catatónica. Hay una película argentina muy buena, se llama *Hombre*

mirando al sudeste [1986]. Hollywood hizo una *remake*, no tan buena, se llamó *K-Pax* [2001] con Kevin Spacey como actor principal. Habría que pensar bien cómo se configura el espacio para casos de autismo muy severo.

Sigamos con el asunto de la mano. Pasemos a la cuestión de lo tangible, esta mano se puede tocar, me pueden decir ustedes, les constaría que la mano ingresó a nuestro sistema simbólico como objeto bidimensional, porque el mismo sistema lo permite. De hecho, nosotros separamos dedos, mano, muñeca, antebrazo, codo, brazo y hombro, pero puede que eso no haya operado así para todas las tribus y comunidades en los diferentes tiempos de la humanidad. Hay un recorte significativo sobre el cuerpo en tanto objeto o cuerpo de significantes, eso fue lo que descubrió Freud con las parálisis histéricas. Lo podríamos decir distinto: lo simbólico crea a lo imaginario.

*A saber, que si un brazo histérico se paraliza, es solo porque se llama brazo, porque **nada en cualquier distribución real de los influjos nerviosos explica el límite que designa su campo.***¹⁴

Y con respecto a tocar una mano con la otra, me remito a la cuestión desde la física atómica y subatómica o cuántica. Resumo, la física atómica nos dice que no está admitido que nos podamos tocar porque los electrones de los dos cuerpos se repelen por tener la misma carga (negativa). La sensación de que nos tocamos proviene de ese rechazo eléctrico.¹⁵ A nivel subatómico, en cambio, nos podemos interpenetrar, se trata de ondas mucho más pequeñas que el átomo que no respetan el *partes extra partes*, es decir, en un mismo punto del espacio se pueden encontrar dos cuerdas en simultáneo. Las paradojas del universo cuántico se las dejo a los que conocen del tema.

La radiación es un ejemplo que nos permite entender la interpenetración, que tiene como límite al plomo. Por eso al reactor nuclear que explotó en Chernobyl lo encofraron con cemento y plomo para atenuar la radiación. El sarcófago de Marie Curie está hecho con láminas de

14. *Seminario 16*. Pág. 347.

15. Desde estos argumentos el autoerotismo freudiano queda impedido ya que no nos podemos tocar a nosotros mismos.

plomo de cinco centímetros de grosor producto de toda la radiación que recibió esa pobre mujer.

Segunda objeción: la muerte y la tragedia

De la muerte no se salva nadie y como no hay nada más real que la muerte, cuando alguien se muere, se acaba todo. Es lo más real de lo real.

Respecto a lo primero, no es cierto que no se salve nadie. Si uno cree en la salvación, cualquiera sea, la cosa cambia, de seguro se vive distinto. Por ejemplo, en el catolicismo no sólo se cree en la resurrección y salvación de las almas, sino también en la de los cuerpos (*El credo de los apóstoles*). De hecho, hay otros que se inmolan porque lo que les espera en el otro mundo es más importante que en este. Ahí se da una paradoja, la otra vida hace que uno se vaya de esta. Hay lugares en donde se celebra la muerte. Vida y muerte están en continuidad, están más entremezcladas de lo que parece. Vivimos pensando en la muerte y los muertos producen más efectos en nosotros que los vivos.

Hoy en día, en medio oriente, se matan por cosas que pasaron hace miles de años. Los musulmanes se matan entre ellos, sunitas contra chinitas, pero cuando aparece Israel dejan de matarse entre ellos y se juntan para matar a judíos e israelíes.

Aclaro algo obvio, no niego los hechos ni los sucesos, sólo digo que cualquier hecho, incluso el más traumático, no debe ser tomado como fenómeno o signo, sino como signifiante al cual hay que entamarlo en una red mayor. Si uno toma un hecho como traumático *en sí* lo que hace es darle consistencia ontológica, que es la teoría del trauma de Freud. En palabras de Lacan:

*Si lo que hacemos nosotros, analistas, opera, es justamente porque **el sufrimiento no es el sufrimiento**. Para decir lo que hay que decir, hay que decir que el sufrimiento es un hecho, lo cual parece decir casi lo mismo, pero no es en absoluto lo mismo, por lo menos si escucharon bien lo que les señalé hace un momento sobre lo que es un hecho. Mejor seamos más modestos. **Hay sufrimiento que es hecho, es decir, que encubre un decir. Por esta ambigüedad se refuta que sea insuperable en su manifestación**. El sufrimiento quiere ser síntoma, lo que significa verdad.*¹⁶

16. Seminario 16. Pág. 63.

He participado de varias pericias psicológicas a personas agredidas sexualmente, además de lo que uno escucha en el consultorio, y los efectos que se testimonian varían en cantidad (intensidad) y en cualidad (reacción específica). Un significado doloroso puede cambiar, y si eso sucede, cambia automáticamente la esencia y el valor de ese algo. Aclaro algo, no veo incompatibilidad entre ese rol como psicólogo del otro rol como psicoanalista. El problema se presenta cuando se intentan cumplir dos roles en simultáneo o se intenta cumplir un rol en el lugar equivocado.

Supongamos una lesión medular de esas que hoy en día dejan daños irreversibles, ¿qué sucedería si en treinta años, a partir de células madres, medicina cuántica y procedimientos de estimulación de altísima complejidad, se lograra que esa persona con lesión medular vuelva a su estadio anterior, previo a la lesión? ¿Qué es lo que cambió? Cambió lo real del cuerpo, el cuerpo pasó a ser otro, a tener otro imposible.

Incluso a nivel celular es paradójico esto de la muerte, porque si cada cierta cantidad de tiempo cambiamos todas las células de nuestro cuerpo, eso quiere decir que todo lo que éramos tiempo atrás murió, y sin embargo seguimos vivos y sintiéndonos vivos.

Repito, no estoy replicando la discusión entre idealismo y realismo que se dio en filosofía hace trescientos años porque no presupongo la división sujeto cognoscente y objeto a conocer. No es que no haya objetos tridimensionales, es el mismo sistema bidimensional el que los constituye como tridimensionales. Que un objeto tenga propiedades tridimensionales no es un dato de partida, de inicio, es el sistema simbólico el que lo crea.



Pasemos a cuestiones más de consultorio. El dolor de cabeza, ¿viene de la cabeza? Si se da el caso de que sí, de que sea un asunto neurológico (hecha ya la salvedad de cómo accedemos a lo tridimensional), trabajamos con un cuerpo orgánico, y le entramos al problema como médicos. Ahora, si el dolor de cabeza no viene de la cabeza, sino de cosas que sucedieron y que se dijeron, ese dolor de cabeza tiene su esencia en otro lado, no en alguna inflamación.

Si alguien se lava las manos veinticinco veces por día pensando en que si no lo hace le puede suceder una tragedia, ¿cómo atacamos ese problema? ¿Buscamos corregir el pensamiento? Esa es una opción. Hay otra más interesante que es buscarle las coordenadas simbólicas a esa idea obsesiva. Uno podría poner a trabajar el significante “tragedia”, y si eso

nos lleva a que en esa historia familiar alguien se murió por un descuido, ya tenemos la punta del ovillo por donde empezar a tirar o a desenredar.

Hoy tenemos el problema de la “biodescodificación emocional”. Esta práctica está inundada de inconsistencias, tal vez la peor sea la confusión de campos. Cuando a Lacan le encontraron un cáncer se fue a operar, que es lo que la mayoría de nosotros haríamos. Freud hizo lo mismo.

Para finalizar...

Para Lacan hay cuatro pérdidas, no en el sentido de que estuvieron y se puedan recuperar. Se trata de pérdidas como el pecado original, ya venimos con eso desde el inicio, no se puede volver atrás.

Las cuatro pérdidas referidas fueron la necesidad biológica, la naturaleza humana, la realidad real (el cosmos o universo) y la realidad psíquica.

Lacan reemplaza a estas cuatro por un espacio simbólico que tiene estas características: es virtual, bidimensional, ficcional y abstracto. Para Lacan el yo es la identificación a la imagen del semejante (virtual), el sujeto es bidimensional, la verdad tiene estructura de ficción y la transferencia es artificial. Recordemos la cuádruple subversión de Lacan:

- Trabaja con “un” solo concepto de realidad (no psíquica o real).
- Este concepto de realidad “es” en verdad una virtualidad.
- Se origina en “Otra” virtualidad.
- Esa “Otra” virtualidad estuvo desde siempre, no hay pasaje de la naturaleza a la cultura.

Creo que en Lacan debe haber cinco mil citas, y no sé si me quedo corto, en las que insiste más o menos con esta idea. Es más, creo que cada dos páginas de cualquier seminario o escrito aparece alguna referencia a esto. Les propongo el siguiente ejercicio, elijan un seminario o un escrito de Lacan, el que ustedes quieran, abran el libro de modo azaroso y lean esa página. Estoy convencido de que alguna referencia a esta cuestión van a encontrar.

Invito a cualquier psicoanalista lacaniano a que presente otra teoría espacial de la realidad en Lacan, y no me refiero a la topología que aporta una noción más restringida de la estructura del sujeto. Ofrezco esta pista de lectura, creo que es mejor partir de acá que desde la articulación o montaje entre los tres registros.

La verdad es que desde cuando comencé a armar todo esto, es la primera vez que lo pienso y lo planteo así en estos términos, no sé si no es uno de los grandes aportes que hace Lacan a las ciencias conjeturales, es de una subversión total. De seguro alguien ha planteado algo semejante, pero sin aportar razones o las explicaciones formales correspondientes.

Lacan replica el gesto de todas las grandes ciencias a lo largo de su historia. Aparta al psicoanálisis de los hechos y fenómenos, de la vía empírica, y lo sumerge en un mundo formal, relacional y abstracto. El complejo de Edipo de Freud, el complejo de Telémaco de Recalcati, o el complejo de Caín de Gerard Haddad existen sólo como hechos discursivos.¹⁷ Criticamos a los psiquiatras porque inventan trastornos y nosotros inventamos complejos, no somos muy coherentes que digamos.

Cada vez estoy más convencido de que si uno busca ideas futuristas no debe ir hacia escritores de ciencia ficción como Julio Verne, Isaac Asimov, Lewis Carrol o Phillip Dick; debe leer a Lacan. Lacan llevó el psicoanálisis a la ciencia, a la ficción y a la “ciencia ficción”. Lacan se anticipó a *Matrix*, en *La carta robada*, texto que elige para abrir sus *Escritos*, propuso el origen del orden simbólico a partir de ceros y unos, y desde allí se van configurando los distintos agrupamientos. “Somos” algoritmos, bucles significantes.

Entonces, retomando la pregunta que inició esta breve presentación: ¿en qué espacio se despliega el psicoanálisis lacaniano?, respondo que comienza en una virtualidad compuesta de neurosis y síntomas, y termina en otra virtualidad con la cura de todo esto. Este es el campo necesario sobre el cual vamos a poder plantear la topología del sujeto, el espacio más específico o restringido que le corresponde al sujeto del inconsciente.

Bueno, hasta acá llego. Fue poco pero mucho.

*Los filósofos, los buenos, los que arrastran tras de sí un buen olor de tiza como el señor Alain, les dirán que ya **la tercera dimensión**, ¡y bien!, es completamente claro que, desde el punto de vista, que adelanté hace un momento, de lo real, es completamente sospechoso. En todo caso, para el sujeto, dos son suficientes, créanme. Esto explica mis reservas sobre el término psicología de las profundidades, y no nos impedirá dar un sentido a este término.*¹⁸



17. Por mi parte escribiría un libro sobre el *Complejo de Judas (Isariote)*, quien más que traicionar a Jesús se “sacrificó” de la peor manera para que se cumplan los designios del Padre y su Hijo. Recomiendo al respecto *El evangelio según Jesucristo*, de José Saramago.

18. *El seminario* 9. Clase 12. Pág. 17.

Preguntas y respuestas

A los pocos días de la presentación me acercaron las siguientes preguntas.¹⁹

¿Por qué empezó y se capturó por el sujeto en Lacan? Uno podría preguntar ¿por qué el sujeto y no otro elemento de la teoría lacaniana?

Me gustó esa expresión “*se capturó*”. Lo que me captura son preguntas que a mí me van resultando necesarias, pero está claro que a otros no. En mi caso, las preguntas no aparecen así de la nada, requieren de mucho trabajo, lectura y, sobre todo, de un espectro amplio de intereses, autores, temas y disciplinas. Si, por ejemplo, sólo leo a Miller, Laurent y algunos otros del mismo grupo, más un poquito de Lacan, no creo que nada interesante se arme así.

A mi criterio, sujeto, significante, Otro y objeto *a*, junto a saber, ser y verdad constituye la matriz necesaria sobre la cual se apoya todo el resto, sobre la cual conviene comenzar. Si uno lee primero a Miller para luego ir a verificar eso de Miller en Lacan, partirá desde otro lado, como puede ser la premisa de que Lacan abandona en cierto momento la doctrina del significante. El noventa y nueve por ciento de los autores de la EOL y AMP citan o se refieren más a Miller que a Lacan en sus libros, artículos o conferencias.

¿Por qué se descarta la posibilidad de que el sujeto se pueda confeccionar desde los tres registros lacanianos?

En Freud, ¿es más decisivo las dos tópicos o la doctrina de la represión junto al retorno de lo reprimido, lo que sería el conflicto psíquico? La misma pregunta para Lacan: ¿los tres registros o la doctrina del significante-sujeto?

Me parece que la pregunta es con qué herramientas operamos y con qué herramientas nos auxiliamos. Si tomamos el ejemplo de una operación médica, el significante vendría a ser el diagnóstico de lo que hay que operar junto al bisturí, que es lo que corta, y los tres registros

19. No transcribo los comentarios que antecedieron cada pregunta para agilizar la lectura. Retiré algunas preguntas y respuestas porque en parte se contestan en otros desarrollos y para que no se extienda demasiado. 11-3-24.

vendrían a ser el quirófano, la camilla y el resto del instrumental. Está claro que todo es esencial, pero uno es “más” esencial que el otro. Hay operaciones de emergencia que se pueden hacer en salas de guardia, unidades de cuidados intensivos, consultorios, ambulancias e incluso en los campos de batalla.

El sujeto es efecto del significante, no de lo simbólico, lo real o lo imaginario. En mi segundo libro propongo separar, a fines propedéuticos, sujeto de psicoanálisis. El concepto de sujeto es más restringido y el concepto de psicoanálisis responde a un problema más amplio.²⁰ Lacan dice más de treinta veces, con una claridad meridiana, que los tres registros están para orientar y ayudar al psicoanalista, no para establecer al sujeto.

Propongo que la doctrina de Freud versa sobre la represión y la de Lacan sobre el significante. Las tópicas de Freud y los registros de Lacan no responden a la doctrina o núcleo central. En mi cuarto libro voy a explicar esto con más detalle. Igual creo que me está faltando alguna articulación epistemológica con la que todavía no consigo dar.

En Freud es más claro, ya que se sirve de “tópica” junto con los aspectos “económico” y “dinámico”, para darle sustento a su *Metapsicología* (doctrina de la represión y el conflicto psíquico). Ahí se ve que la tópica está al servicio “de” y no como un operador en sí mismo. Con la segunda tópica la cosa se desbalancea.

Séneca dijo que sufrimos más por la imaginación que por la realidad. Las neurociencias dicen que el cerebro no tiene la capacidad de distinguir entre lo real y lo virtual, por eso podemos llorar por una película o reír con un libro. Todos los pacientes nos confirman esto y se quejan de no poder sustraerse a esta trampa, de que padecen por cosas que no suceden o que no van a suceder. Desde los argumentos que propone Lacan ocurre lo mismo, se trata del mismo espacio, el de la imaginación y el de la realidad, digo esto para no caer en trampa “correctiva” de la “aceptación y compromiso”. Es bueno que los psicoanalistas lo sepamos para no subestimar a los pacientes y para saber cómo entrarle al problema.

El significante de Lacan permite cortar por el medio, al modo de una banda de Moebius, al mundo sensible e inteligible de Platón, las dos sustancias cartesianas, la oposición naturaleza y cultura de Lévi-Strauss, la realidad exterior y la realidad psíquica de Freud, junto a la oposición

20. Eso no significa que los tres registros, o cada registro, sea una función o concepto vago, mal definido.

mente y cuerpo que anida en el corazón de la psicología moderna. Cuando digo que “corta”, es decir el corte por la línea media de la banda, afirmo que los funda, los genera en tanto efectos, y los distingue.

La doctrina del significante facilita, además, la discusión con disciplinas vecinas. Esto con los tres registros resulta más rebuscado. Desde el sujeto de Lacan podemos dialogar con el sujeto de la lógica formal, el sujeto de la metafísica de Descartes o Kant, con el sujeto de la lingüística e incluso con el sujeto presupuesto en Freud. Es una herramienta más operativa.

Usted comenta que la propuesta de los tres registros termina siendo una especie de pos-lacanismo, ¿a qué se refiere con eso?

Con poslacanismo me refiero a la tendencia actual en el lacanismo, al menos en estas latitudes. Algunos pocos trabajan cuestiones psicopatológicas desde los grafos, el modelo óptico o desde la lógica significativa. La mayoría aborda dichas cuestiones desde los tres registros y la topología nodal, que es el maridaje perfecto de esta época.

No hay que perder de vista que si uno no ubica tanto a las tópicas de Freud como a los tres registros de Lacan, respecto a los problemas que responden, los riesgos de deslizarse hacia una ontologización o cosmovisión aumentan. Hay muchos psicoanalistas que dicen que la guerra es lo real. No sé bien qué es la guerra, Alemania inició la segunda gran guerra porque interpretó que su “espacio vital” había quedado restringido, con Japón sucedió lo mismo. Este resorte es simbólico “puro”, lo imaginario sería la batalla misma y lo real el horror que resulta de todo ello. Igual afirmo que no son categorías para analizar este tipo de conflictos.

Partir del significante también impide periodizar a los tres registros, que es la maniobra de Miller.

¿Podría explicar en sus términos por qué la génesis de la alienación/separación explica mucho mejor la conjetura de un sujeto que las demás?

Esto lo tomo de Lacan, es la operación que él propone respecto a lo que podríamos llamar su “cosmología” del sujeto. No perdamos de vista que la cosmología es una rama de la física, estamos hablando de ciencia. En cambio, en lo que respecta a Freud, podríamos hablar de una “cosmogonía”, debido a que se trata de mitos fundacionales, de relatos sobre el comienzo del psiquismo, de la humanidad o del monoteísmo.

Lo que intento hacer es que algo quede lo más claro posible y para que eso suceda se debe oponer de un modo categórico a las otras alternativas. Lacan nunca dijo “hay cuatro modos posibles de entrarle al sujeto, elijan este”. Esto lo digo yo para intentar clarificar lo que entiendo es la posición de Lacan.

¿Por qué para usted la verdad estaría en el eje simbólico-imaginario y regida por la hermenéutica?

Elijo hermenéutica porque es una de sus acepciones. Si uno busca en los diccionarios de filosofía encuentra que la hermenéutica se orienta hacia la cuestión del sentido o hacia el problema de la verdad. Me quedo con esta última acepción. Pude haber elegido axiología, que es una reflexión filosófica acerca del valor (“valor de verdad” para nuestro caso).

Que el psicoanálisis “no sea” una hermenéutica no implica que no tenga efectos hermenéuticos, o que deseche la cuestión del significado, del valor y la verdad. Esto no lo podemos perder de vista.

De seguro Lacan dijo que la verdad es lo real, pero trato de no manejarlo con citas aisladas. Me parece que Lacan se maneja con al menos dos acepciones de real y no aclara cuando se presenta cada cual. Una es cuando se presenta lo real de cada caso en tanto “retorno”, algo de la índole del sufrimiento particular que aparece en lo imaginario del sujeto. La otra es cuando se trata de lo real de la estructura, lo que sería el imposible lógico que funda el “no todo” desde el “para todo” de la estructura real, como “límite” inherente a lo simbólico.

Real como “retorno” y también como “límite”. Con esta noción de verdad me refiero entonces a la primera acepción.

¿Piensa que propuestas como la de Badiou realmente son compatibles o contradictorias con la de Lacan?

Acá estoy en problemas. Si bien leo a Badiou y lo estudio, con enormes limitaciones, trato de ser muy puntual cuando me refiero a su obra. Tal vez sean ustedes quienes puedan responder a esta pregunta, no sólo porque la formularon sino porque parece que manejan muy bien ciertas categorías.

De algunas cosas de Badiou me voy a ocupar en *La conjetura III*, todavía no las he trabajado.

Voy a repetir lo que dije en *La conjetura II*, Badiou y Lacan parten de distintos axiomas y campos. Badiou, en el prefacio de *Lógicas de los mundos*, habla de verdades eternas y universales. Lacan, en cambio, habla de verdades finitas y particulares. Badiou, en cierta manera, convoca a la lucha y a la militancia para cambiar el mundo, Lacan no. Badiou parece saber qué es lo mejor para este mundo, Lacan no. Uno percibe en la obra del filósofo un aura de simpatía por el totalitarismo, aunque él hable de lo universal. No lo sé.

Me parece que los ejemplos que Badiou elige verifican lo que busca probar, sobre todo en cuestiones políticas. Badiou nunca va a poner como ejemplo de lo revolucionario a los colonos que se sublevaron contra la tutela y los impuestos del Rey de Inglaterra y así constituyeron los primeros estados confederados de lo que luego fue los Estados Unidos. Él va a poner de ejemplo a la revolución cultural china porque es maoísta, son sus simpatías políticas, lo cual me parece muy bien.

Está claro que Badiou despliega distintas series de argumentos para sostener una idea, sean formales o filosóficos. No estoy en condiciones de seguirlos a ambos. Creo que todos somos un poco sofistas, incluso Badiou, desde el momento que elegimos partir desde un conjunto de premisas. Esta sentencia de Badiou de que además de cuerpos y lenguajes, “hay verdades”, me resuena un poco imperialista. Tal vez sea un exceso de sensibilidad mía, no lo sé. En mi caso parto de otros valores: capitalismo, democracia y ciencia.

¿Cuál ciencia le parece más determinante respecto al sujeto y por qué?

Lacan, en *Vincennes*, puso en el mismo nivel a la lógica respecto a la lingüística, la topología y la antiontología. No coincido, creo que la lógica ocupa un lugar preponderante e invariante respecto a las otras tres disciplinas. La lógica se articula a las distintas especialidades que conforman la lingüística, como la semántica, gramática, sintaxis y teoría del discurso; se enlaza a la matemática y algunas de sus variantes como pueden ser topología, geometría y teoría de conjuntos. También se relaciona con la antiontología o metafísica, es decir con la filosofía.

La reivindicación que Lacan hace de la lógica es masiva, reiterativa y constante. En este punto es donde creo estar más alejado de muchos psicoanalistas.

*¿Cómo define usted lo que da en llamar “el inconsciente ético”, ese punto real que toca al deseo del psicoanalista? Parece que no queda del todo claro en el libro.*²¹

Volvamos a las premisas de las que partí. Si parto de tres funciones del significante y postulo tres regiones, sectores o dimensiones del sujeto, no me queda otra que plantear tres “modos” o “recorridos” del inconsciente. Mi interés en el psicoanálisis me lleva a interesarme en el sujeto del inconsciente que implica al sujeto del significante, al sujeto humano hablante (*parlêtre*) y al sujeto pulsional. Por eso no soy badiouiano o foucaultiano, es decir filósofo interesado en otro tipo de sujeto como podría ser el sujeto político o el sujeto revolucionario.

Lacan, en el *Seminario 11*, se refiere a ese inconsciente como ranura, oquedad, quiebre o fractura ontológica. El inconsciente “ético” es un inconsciente vacío, puro agujero, que en realidad está mal decirlo así, porque el agujero es efecto del significante, o de la demanda si recae sobre un agujero del cuerpo. Pero si uno pudiese sacarle el contorno al agujero (dejaría de ser agujero), eso sería el inconsciente ético. Tal vez Badiou con la noción de acontecimiento quiera decir algo parecido. Para Badiou no hay acontecimiento sin un procedimiento de verdad y sin un sujeto militante. Para Lacan lo mismo, no hay sustracción ontológica sin articulación al saber. La diferencia radical está en el orden. Badiou parte del acontecimiento, Lacan del saber.

La ética y el deseo del psicoanalista son dos caras de la misma moneda. Una es una posición, la otra una función. Con ambas se le dice no a la ontologización y ontificación con la que vienen los analizantes y se intenta sostener una función en lo que respecta al deseo de saber, nada de querer curar o querer el bien de quienes nos consultan.

¿En qué se diferencian intervalo y holofrase?

Quien recuperó ambos términos de Lacan y aportó los argumentos faltantes fue Alfredo Eidelsztein en sus libros *Las estructuras clínicas a partir de Lacan I y II*, libros que todo psicoanalista lacaniano que se precie de tal debería leer al menos dos veces en su vida.

Cuando alguien dice muy bien algo trato de no comentarlo ni hacer una sinopsis al respecto, directamente señalo la referencia para quienes tengan interés se dirijan allí. Acá tengo que contestarte y me voy a limitar a repetir o parafrasear lo que recuerdo que él haya articulado. Lo

21. *La conjetura del sujeto II*. Cap. 2.

primero que quiero decir es que no sé donde Lacan presenta, introduce o desarrolla con mayor rigor o nitidez la cuestión del intervalo. La holofrase sí, en la clase 18 del *Seminario 11*.

Con intervalo y holofrase se nos arma una clínica más allá del Padre, más allá del edipo, sea porque Padre operó o se forcluyó su función. Intervalo permite inscribir la extracción del objeto *a*, en cambio, holofrase no. Para esto hay que meterse en el problema lógico del significante de una falta en el Otro que requiere de algunos argumentos y desarrollos formales.

¿Habría que distinguir que hay algo así como la construcción ontológica del sujeto, por un lado, y los elementos que podrían causar algún tipo de subjetivación por el otro, lo cual, propone construcciones distintas, aunque son asuntos que remiten siempre al sujeto?

Pensemos en dos casos diferentes, dos pacientes distintos. Lo formal sería lo que aplica a ambos casos, por ejemplo “un significante representa a un sujeto frente a otro significante”. A lo específico de cada caso le daría entrada por la vía de los efectos de los significados de los significantes en juego de ese sujeto, parece un trabalenguas. Es decir, por la vía del goce, que es un poco lo que intento hacer en el Capítulo 4 de *La conjetura III*.

Cada analizante nos trae un mundo diferente, con distintos objetos, afectos, efectos, sensaciones, relaciones y sufrimientos; además de las condiciones que aporta cada contexto. Nos encontramos con diferentes historias, significados, valores y verdades que se ponen en juego. En Lacan no se trata de un puro sujeto formal como si fuese una mera ecuación. En todo caso, vendría a ser una ecuación con sentido, historia y significado. El goce es lo que aporta relleno, contenido, sustancia al mundo. El goce puebla al mundo del sujeto de entes bidimensionales como pueden ser el amor, el odio, el sexo o el dolor.

Se habla mucho del vacío de goce. Propongo lo contrario, y por supuesto me apoyo en Lacan. El goce es lo que resta a la nadificación significante, lo que el significante no mata, no nadifica por su límite estructural intrínseco. La noción de goce es lo que da entrada al mundo “óntico” del sujeto, a los entes que se alojan en ese mundo. Un dolor de cabeza puede ser un ente en tanto objeto que se presenta en el mundo de ese analizante y no en el del analizante del turno siguiente. Está en nosotros ver qué hacemos con ese ente bidimensional. O lo convertimos en un signo idéntico a sí mismo, o lo tomamos como significante y

salimos a la búsqueda de sus coordenadas simbólicas, cuándo apareció, cómo se presenta, en qué circunstancias, etc.

En su conversatorio usted comentaba que la realidad es una virtualidad originada por otra virtualidad. ¿Cómo se entendería eso?

El sujeto está antecedido por el Otro. Si el sujeto viniese de algo concreto sería efecto de una molécula, gen, cromosoma, célula, o lo que ustedes prefieran. Las neurociencias van en esa dirección. Pero el sujeto viene del Otro, ¿y qué es el Otro o lo Otro? No es nada tangible, concreto, que se pueda aislar en un laboratorio. El Otro tampoco es papá y mamá en tanto antes de carne y hueso. El Otro es un espacio simbólico en el cual se alojan objetos simbólicos, objetos que tienen la misma propiedad que ese espacio y que a su vez lo compone. Esta noción de campo Lacan la toma de la física. Las encarnaduras del Otro (papá y mamá) no deben confundirse con objetos tridimensionales, porque lo que justamente se encarna es el deseo y el lenguaje que son funciones abstractas.

Por eso, más que hablar del giro lingüístico en Lacan (pasaje de que hay ideas y cosas en el mundo que el lenguaje viene a reflejar, a la primacía del lenguaje por sobre las ideas y las cosas), conviene dar el salto desde de un psicoanálisis experimental, experiencial e inductivo (Freud) a un psicoanálisis teórico, abstracto y virtual (Lacan).

Bueno, espero que haya aportado alguna claridad al respecto.



Lógica, disciplina nodal en la enseñanza de Lacan¹

*Hoy van a oír hablar de lógica. Supongo que la cosa no sorprenderá a quienes vienen y siguen mi enseñanza desde hace mucho tiempo. Para estas personas, debe dibujarse con el tiempo, de manera cada vez más firme, que **hay relaciones íntimas, profundas, esenciales entre el psicoanálisis y la lógica.** (...) hasta qué punto las dificultades con que se encuentra el lógico para colocar su ciencia en la jerarquía, en la clasificación de las ciencias, son definitivamente análogas, corresponden a las dificultades que asimismo puede hallar el analista. (...) **El psicoanálisis es una lógica**, e inversamente puede decirse que la lógica puede esclarecerse mucho con algunas preguntas radicales que se plantean en el psicoanálisis.²*

Comienzo

Buenas noches.

Agradezco a Ana la invitación para participar en estas jornadas. Es un honor compartir esta actividad con colegas que también van a aportar sus investigaciones. Me parece muy atinado invitar a psicoanalistas de distintas escuelas, lugares y recorridos a hablar sobre un mismo eje temático.

Cuando Ana me cursó la invitación y comentó sobre el tema pensé que no podía ser más oportuno, porque constituye lo nodal de mi cuarta investigación. El tema es que recién la estoy empezando, así que este trabajo tiene el estatuto de “*work in progress*”. Entonces lo que sigue es un borrador de lo que, calculo que, en dos años, va a estar listo.

Les voy a presentar tres tesis, una sobre ciencias, otra sobre lógica, y la última sobre psicoanálisis y lógica. Cada una prepara a la siguiente. Ustedes saben que una tesis, en este sentido y no en tanto trabajo final, es una afirmación o declaración que sostiene lo que se pretende argumentar. Y esta afirmación tiene que ser clara, concisa y pretendidamente “original”.

1. El original corresponde a la jornada “Topología y lógica: hacia una ética lacaniana”, organizada por Ana Kristy Wiener. Participaron además Ángel Emanuel Doppelgatz, Enrique Millán, Mónica Jacob, Héctor Yankelevich, Claudia Billota y Gabriel Meraz. 28-3-25.

2. *El seminario 12*. Clase 9. Pág. 115.

La misma estructura intervalar subyace a estas tres tesis. Van a ver cómo vamos a ir de mayor a menor.

Primera tesis

Los teóricos de los números consideran a los números primos como los más importantes de todos, porque son los átomos de las matemáticas. Los números primos son los bloques de construcción numéricos porque todos los otros números pueden ser creados multiplicando combinaciones de ellos.³

Quiero comenzar mi intervención con una observación no menor; prestemos atención al título que nos convoca. Fíjense que la topología es una rama de la matemática, para ser más específico, una derivación de la geometría no euclidiana. Tenemos la lógica, que se suele abordar desde la matemática, la filosofía o desde las ciencias del lenguaje, no hay un modo excluyente. Y la última parte del título remite a una ética lacaniana, es decir la referencia es al psicoanálisis, a lo que Lacan articuló respecto a la ética y su posición ante la ontología. Tanto la ética como la ontología o metafísica son ramas de la filosofía.

No perdamos de vista tampoco que el psicoanálisis comenzó siendo un desprendimiento de la neuroanatomía, en el caso de Freud, y de la psiquiatría, en el caso de Lacan, aunque ambos plantearon su autonomía respecto a estas ciencias. Hoy en día se suele acceder al psicoanálisis a partir de la psicología.

Fíjense que si uno quiere dedicarse a la topología, a la lógica, a la ética o al psicoanálisis no cuenta con una carrera universitaria para ello, tiene que pasar por una ciencia que le es anterior.

Para pensar este problema encuentro dos alternativas: la primera es partir de la diferencia entre ciencia y disciplina. La ciencia es más general y la disciplina es más específica, como si esta última fuese una especialidad de la primera. La segunda opción, más atinada a mi criterio, consiste en pensar en ciencias o disciplinas primarias y ciencias o disciplinas compuestas o “transdisciplinas”.

Les doy tres ejemplos. Tenemos los colores primarios (rojo, amarillo y azul) y los colores secundarios o terciarios que derivan de ellos. Otro ejemplo es el de los números primos y los compuestos, que se

3. Simon Singh. *El último teorema de Fermat*. Pág. 132.

“componen” a partir de los primos.⁴ En física se encuentran las partículas fundamentales como los fermiones y bosones y las partículas compuestas como pueden ser los hadrones y los átomos, que son estructuras compuestas formadas por combinación de las elementales.

En definitiva, lo que les propongo es que habría ciencias o disciplinas “primarias” como podrían ser la matemática, la física, la química, la biología o la filosofía, y ciencias o disciplinas “secundarias”, que se componen a partir de las primeras.

La topología, la lógica, la ética y el psicoanálisis serían disciplinas o ciencias transversales. A su vez, la propia epistemología se encuentra entre la filosofía y la ciencia. Hay epistemólogos que provienen de la física y otros de la metafísica (filosofía).

Entonces, esta es la primera tesis a considerar. Si bien hoy no hay ciencia o disciplina que no se relacione con otras, hay ciencias o disciplinas que se caracterizan por su condición intervalar, en intersección, o compuestas, como preferían. Y tal vez sean las más complejas, donde más problemas se presentan, donde más tenemos que estudiar epistemología.

Segunda tesis

Pasemos a una segunda tesis, que se deriva de la primera.

Mi ponencia se titula: “Lógica, disciplina nodal en la enseñanza de Lacan”.

Cuando uno presenta una investigación se encuentra ante el desafío de achicar o restringir el problema/pregunta. Entonces, no voy a hablar de autores como podrían ser Aristóteles, Frege o Russel; ni de lógicas, como podrían ser la proposicional, de predicados, de clases, de relaciones, modal, simbólica o lógica trascendental. Tampoco me voy meter con todo lo que Lacan comentó sobre esta disciplina.

Para este tipo de investigación hubiese sido fundamental acceder a la biblioteca de Lacan. Y con esto no me refiero a tener sus libros en la mano, sino sólo a conocer los títulos con los que él contaba, idioma y año de edición. Por ejemplo, Lacan en el *Seminario 14*, refiere al texto *El desarrollo de la lógica*,⁵ cuya primera edición en inglés es de 1961, del matrimonio William y Martha Kneale; estoy seguro que Lacan tomó

4. Los números primos son aquellos números naturales mayores que 1 que solo tienen dos divisores positivos, el uno y ellos mismos.

5. Ed. Tecnos (1972).

mil cosas de ahí, por eso lo menciona, pero el problema se arma con otros libros o autores. A mí me encantaría saber si el matemático formalista Alexandre Grothendieck estuvo en su biblioteca, vivió en París desde fines de los cuarenta, tal vez se conocieron.⁶

Así como no hay un buen trabajo de edición crítica de todos los textos de Lacan, tampoco conocemos sus fuentes. De Freud se sabe casi todo, salvando las cartas perdidas y las personales. Hay una lista de los libros que Freud tenía en su biblioteca, no eran más de mil. Esa lista se consigue en la APA y es una fuente fidedigna. Además, contamos con el volumen XXIV de sus obras completas que es una maravilla, nos facilita enormemente la investigación.

Respecto a Lacan, por lo que pude averiguar, su biblioteca tenía casi seis mil libros o títulos,⁷ pero no sabemos casi nada por capricho de sus herederos.

Digresión: la biblioteca de Lacan

Hasta hace un tiempo pensaba que el texto epistemológico de Lacan por excelencia era *La ciencia y la verdad (E2)*, luego me di cuenta que todos sus textos están inundados de reflexiones sobre diferentes ciencias y la pregunta sobre los posibles estatutos del saber. Si uno quiere aprender el psicoanálisis de Lacan no le queda otra que aprender sobre otras ciencias y epistemología también.

Lacan estudió todas las ciencias o disciplinas científicas, sus comienzos, autores de referencias, problemas y las soluciones a dichos *impasses*. Tal vez con la excepción de la química, de la que justo no nos aporta nada (creo). Para mí Lacan está a la altura de esos genios como Aristóteles, Da Vinci, Galileo, Leibniz, Newton y Descartes, que dominaban todos los saberes de su época. No sé si el apelativo de “sabio” es el más adecuado, tal vez sea mejor el de “erudito”. Creo que Lacan es el último de esta especie, el campo científico ya no es accesible para una vida. Para chequear todo esto nos haría falta el acceso a sus archivos de trabajo.

6. Su padre fue condenado a muerte por el régimen zarista y luego por el régimen comunista. Emigró a Alemania y parece que murió en un campo de exterminio por su condición de judío. En Berlín nació su hijo Alexandre.

7. Elisabeth Roudinesco. *Lacan, frente y contra todos*. Cap. XIII. Fondo de cultura económica (2012). Jorge Baños Orellana indica que Lacan sólo en su casa de fin de semana disponía de una biblioteca de 5147 volúmenes. *La novela de Lacan*. Pág. 29.

Un ejemplo: Freud cita a Durkheim en *Tótem y tabú* sólo por el asunto del incesto y descarta el resto de su valiosa producción teórica. Freud buscó apoyo en la sociología sólo para su mitología científica; a Max Weber no lo cita tampoco. Lacan, en cambio, en las pocas hojas que conforman la *Introducción* del texto *La familia*, demuestra tener un manejo mucho más preciso y amplio de la sociología que Freud. Tenía apenas 37 años. Esto ya lo ubica en ese panteón muy exclusivo, en el que no entra Freud a mi criterio, que no tenía simpatías por la filosofía, la física y la matemática, tres ciencias fundamentales, que en cambio Lacan estudió en profundidad.

Este es un dato que no suele ser valorado en nuestra comunidad psicoanalítica. Lacan leía de todo, sabía de todo. En muchas clases de los seminarios Lacan cuenta sobre los libros que “le caían” en la mano. Los psicoanalistas nos quedamos con que Lacan “encontraba sin buscar”; frase que creo pronunció alguna vez y que nos terminó del confundir del todo.



Entonces, la segunda propuesta es que la lógica es una disciplina que se articula a tres campos, filosofía, ciencias del lenguaje y matemática. En filosofía la lógica se remonta a Aristóteles y se le llamó en un comienzo dialéctica. En las ciencias del lenguaje la lógica comenzó con los estoicos, siguió con la lógica de Port-Royal y el relevo hoy lo tomó la semiología o semiótica. La lógica matemática o simbólica comienza mucho más tarde, en el siglo 19, con George Boole y August De Morgan.

Agarren cualquier manual o libro de lógica y van a ver que es imposible no toparse con filosofía, lingüística y matemática. Les muestro este libro de François Recanati, que asistió al seminario de Lacan y que tomó a cargo tres clases casi completas en los seminarios 19 y 20.⁸ El libro se titula *La transparencia y la enunciación. Introducción a la pragmática*.⁹ En el mismo trabaja el signo lingüístico desde autores como Gardiner, Ross, Benveniste, Husserl, Carnap, Morris, Peirce, Frege, Russel, Austin, Quine, Searle, Wittgenstein, Brentano y Ryle, entre otros. Es un libro muy difícil porque para seguir el argumento uno tiene que saber un poco de matemáticas, de filosofía y de lingüística. Lo mismo que con el libro de los Kneale.

8. La clase 11 del 14-6-72 (S19), la 2 del 12-12-72 (S20) y la 10 del 10-4-73(S20). En las tres se produce un diálogo entre Lacan y Recanati.

9. Ed. Hachette (1981).

De hecho, semiología es un término de raíz europea y su filiación es con la lingüística (Saussure); en cambio, semiótica es de raíz norteamericana y su filiación es con la lógica (Pierce). Ambas se ocupan del signo.

Es más, invierto la tesis y afirmo que la lógica es lo que permite embragar a estas ciencias entre sí, opera como *shifter* en términos de Jakobson-Lacan. Si la filosofía se asocia con la lingüística es a través de la lógica. Si la lingüística se conecta con la matemática es a través de la lógica. Si la filosofía se relaciona con la matemática es a través de la lógica.

Propongo que esta relación “intervalar” de la lógica se puede escribir en el nudo borromeo.¹⁰ Y me tomo estas libertades porque Lacan mismo lo hace.

Parecería que hay dos momentos en la lógica nodal. Primero, la presenta y la comenta de una manera un poco más intuitiva en los seminarios 19, 20 y 21. Luego, a partir de los seminarios 22 y 23, destaca más su aspecto formal cuando incorpora el cuarto nudo y la cuestión del error o lapsus de anudamiento.

Me voy a apoyar en este primer momento en que Lacan destaca lo siguiente:

- Que sean tres cuerdas significa que ninguna es por sí misma, si se suelta una se sueltan las otras dos.
- El tres es necesario para empezar a contar, es lo que hace nudo.
- Son equivalentes o reemplazables, más allá de los nombres o colores que las distinguen.
- Lo importante son los enlaces o el calce.

No voy a trabajar, entonces, la cuestión nodal desde la teoría matemática que la subyace, es decir la parte más formal o el segundo momento.

El nudo borromeo

Vieron que Lacan escribe distintos trípticos en el nudo. Además de que no es lo mismo escribir sobre las cuerdas, los agujeros, el calce o encaje,¹¹ los tres solapamientos de los agujeros (producto del enlace entre dos registros: SI, SR o IR), o sobre esas franjas que van desde los

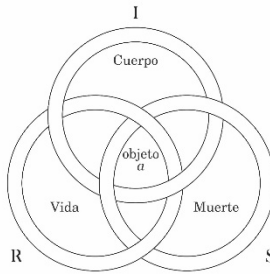
10. La designación más precisa es la de “enlace brunniano”.

11. Expresión utilizada en el texto *La tercera. IyT2*. Pág. 80. El calce es uno producto de la articulación de los tres agujeros.

solapamientos hacia el agujero de cada anillo, cuando escribe inhibición, síntoma y angustia en los seminarios 22 y 23.

A cada consistencia o cuerda (anillo) Lacan le llama real, simbólico e imaginario. O las nombra como consistencia [I], ex-istencia [R] y agujero [S].¹² Hasta donde sé, en todos los encajes o calces Lacan ubica o escribe al objeto *a*. En los agujeros de cada consistencia escribe cuerpo (I), vida (R) y muerte (S). En *La tercera*,¹³ en los solapamientos, escribe el goce del Otro [IR], el fálico [SR] y el goce del sentido [SI]). Y en *El seminario 22* (clase 1 y 2): inhibición [SI], síntoma [SR] y angustia [IR]. Tal vez el nudo más completo lo encontremos en *La tercera*.

Esquema genérico del nudo borromeo



Se da la misma situación que con los cuatro discursos, sobre la misma estructura refiere diferentes nombres, por ejemplo, al lugar del agente (arriba a la izquierda) también lo llama semblante. Y sobre ese lugar puede escribir cualquiera de los cuatro términos S_1 , S_2 , S y *a* por los giros, de acuerdo al tipo de discurso.

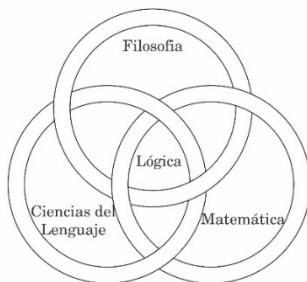
Volvamos al nudo borromeo de tres consistencias.

Lacan se permitía jugar y ensayar distintos usos o combinaciones. Bajo este criterio, Alfredo Eidelsztein, en sus últimas presentaciones, escribe en el nudo “saber” (ciencia), “economía” (capitalismo) y “política” (democracia), como condiciones absolutas para el despliegue y ejercicio del psicoanálisis. Otros autores también aprovecharon esta propiedad del nudo. Voy a proceder igual y proponer que lo que anuda filosofía, lenguaje y matemática es la lógica.

12. *El seminario 22*. Clases 1 y 2.

13. Págs. 90 y 104.

Esquema: el nudo borromeo de la lógica



Tercera tesis

Volvamos a la lógica como asunto nodal, central. Parto de la premisa de que Lacan, al igual que Freud, o cualquier otro, se chocó con la imposibilidad estructural de poder leer algunas cuestiones de su propia teoría o doctrina. Es el mismo problema del autoanálisis. ¿Existe, es posible? Lacan dijo que no.

Aclaro algo. Esta imposibilidad no es lo mismo que los efectos invertidos que Lacan recibió de su propia enseñanza, alumnos que no entendían nada, un proyecto que fracasó y la disolución de su escuela. Todas cosas que Lacan afirmó, no invento nada.

No voy a proponer que Lacan se equivocó en cierto segmento de su enseñanza, sino que sus dichos están atravesados por un más allá que hay que intentar establecer. Si Lacan es la primera dupla de significantes S_1 y S_2 , nosotros tenemos que ser la segunda.

Entonces, Lacan nunca dijo así, “en crudo”, que la lógica es la disciplina más esencial al psicoanálisis, sí lo dijo de otras maneras.

Para esta tesis voy a proponer tres líneas argumentativas, aunque no voy a presentar lo fundamental del problema.

Lógica: métrica

Leo mucho a Lacan, es el autor que más leo, por lejos. Para que se den una idea, si leo cincuenta horas de Lacan leo una de Freud, esa es más o menos la proporción. En la época de la facultad leí muchísimo a Freud, ya no. Cuando leo a Lacan trato de leerlo lo más concentrado posible, es decir, no lo leo antes de ir a dormir, cuando viajo en el colectivo, o en vacaciones. Y cuando lo leo comienzo a encontrar recurrencias

y convergencias, difusas al comienzo, pero repeticiones y tendencias al fin, que con trabajo y paciencia se van aclarando. Hace mucho tiempo que vengo notando que el tema de la lógica, la palabra “lógica”, y todo lo que la rodea, es omnipresente en Lacan.

Fiel a esta intuición me dirigí al buscador digital, lamentablemente ya no se consigue. Supongo que hoy debe haber otros dispositivos de búsqueda mejores, todavía utilizo ese. La búsqueda que hice fue por textos, no por cantidad de apariciones, sino todavía estaría contando.

Lacan utiliza la palabra disciplina en 74 textos, matemática en 149, lingüística en 109, filosofía en 205, física en 124, antropología en 33, topología en 168, geometría en 69, ontología en 21, ética en 146, psicología en 242, biología en 45, y lógica en 283. La única palabra que encontré que supere a lógica es ciencia, en 316 textos, pero no es una competición justa ya que la lógica está incluida dentro de la ciencia.

Lógica aparece también en títulos de escritos, lo cual es una rareza ya que las anteriores ciencias casi no figuran. *El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada (E1)*, *El número trece y la forma lógica de la sospecha (OE)*, y tenemos el seminario *La lógica del fantasma (14)*. Topología aparece en el título del *Seminario 26* y ética en el *Seminario 7*.

Fíjense que todos utilizamos expresiones como “lógica del significante”, “lógica del sujeto”, “lógica del objeto” o “lógica del inconsciente”.¹⁴ Y no utilizamos “lingüística del significante”, “filosofía del sujeto”, “psicología del objeto” o “fenómeno del inconsciente”. Lacan utilizó las cuatro primeras, no las cuatro últimas. “Estructura lógica” la utiliza diecinueve veces.¹⁵

Esto no es una cuestión del estilo, esnobismo o retórica de Lacan, nada menos barroco que la lógica, sino de cómo él mismo se encargó de definirla, como *arte de producir una necesidad de discurso*.¹⁶ La lógica se le impuso a Lacan.

Todos los conceptos fundamentales del psicoanálisis de Lacan se articulan a la disciplina lógica. Les traigo las articulaciones más breves:

14. 3, 4, 5 y 2 veces, respectivamente. Incluso “función lógica” aparece 17 veces más que “función matemática”, que aparece 7 veces.

15. Según el buscador digital “lógica del significante” aparece tres veces, “lógica del sujeto” cinco, y “lógica del inconsciente” dos. “Fenómeno del inconsciente” aparece tres veces, dos ligadas a Freud y una tercera en el *Seminario 11*, la cual considero desatinada.

16. *Seminario 19*. Págs. 32, 33 y 36.

*Hay sujeto a partir del momento en que hacemos **lógica**, es decir, en que tenemos que manejar significantes.*¹⁷

*(...) **a** minúscula resulta de una operación de estructura **lógica** (...)*¹⁸

*La condición para que eso pase a lo **Real**, la **lógica**, y ella se inventa, y que la **lógica** es el más bello recurso de lo que tiene ver con el saber inconsciente (...)*¹⁹

*Por eso, en lo relativo a tratar el **inconsciente**, estamos mucho más cerca de manejar la **lógica** que cualquiera otra cosa, porque ella es del mismo orden. Es del orden de lo escrito.*²⁰

*(...) **el paso** de tratar de hacerles abordar por la **vía lógica**, porque, hasta nueva orden, no hay otra.*²¹

*Con esta observación, se precisa el enunciado de nuestro proyecto. El de la **ética** que encuentra su asiento en una **lógica**.*²²

Lógica: definiciones importantes

Les cuento que colecciono frases de Lacan sobre lógica. Les traigo las que considero más importantes e impactantes.

Esta tal vez sea la más importante y a su vez la más devaluada, se encuentra en las contratapas de la edición vieja de los *Escritos*. Luego fue censurada por Jacques-Alain Miller en la nueva edición corregida de los mismos.

*El lector aprenderá lo que allí se demuestra: que el inconsciente procede de lo **lógico puro**, dicho en otras palabras: del **significante**.*

Es muy importante esto, no fue una frase improvisada. Lacan la reafirma en el *Seminario 18*²³ y en el *Seminario 19*.²⁴

Atentos a estas tres en las que Lacan se reconoce como “lógico”.

*(...) yo nunca busqué ser original, busqué ser **lógico** (...)*²⁵

*No crean que soy el **primero entre los lógicos** en haberme detenido en esta estructura [círculos de Euler].*²⁶

17. *El seminario 14*. Clase 1. Pág. 4.

18. *Ibid.*

19. *El seminario 21*. Pág. 77.

20. *Ibid.* Pág. 64.

21. *El seminario 20*. Clase 7. Pág. 20.

22. *Reseña al seminario de la ética*. RdE. Pág. 10.

23. Clase 7. Pág. 7. En *Paidós* en pág. 108.

24. Clase 2. Pág. 18. En *Paidós* en pág. 32.

25. *La tercera*. IyT2. Pág. 91.

26. *El seminario 9*. Clase 26. Pág. 7. Los corchetes son míos.

Es en lo que consiste esto que se produce en la medida en que **soy yo mismo el lógico en cuestión**, el producto de la emergencia de este nuevo discurso (...)²⁷

Las que siguen son efectos de las anteriores, es decir Lacan intentando construir una lógica:

(...) esta lógica en la que me esfuerzo y estoy tratando de **construir** ante ustedes (...)²⁸

Precisamente en esto el **esfuerzo lógico** debe ser un **modelo** para nosotros, incluso una **guía**.²⁹

Porque **construir** al sujeto como se debe a partir del inconsciente, es **asunto de lógica**, y aunque basta con abrir un libro de Freud para comprobarlo ello no quita que yo haya sido el primero en señalarlo.³⁰

El interés del psicoanálisis es que aporta **lógica** a esos problemas como nunca pudo ser hecho hasta el presente, lo que en suma estaba al principio de todas las ambigüedades que se desarrollaron en la historia de la lógica (...)³¹

Hoy van a oír hablar de lógica. Supongo que la cosa no sorprenderá a quienes vienen y siguen mi enseñanza desde hace mucho tiempo. Para estas personas, debe dibujarse con el tiempo, de manera cada vez más firme, que **hay relaciones íntimas, profundas, esenciales entre el psicoanálisis y la lógica**.³²

Lógica: causa

El salto que dio Freud, respecto a la psiquiatría y neurología de su época, fue el pasaje de una causalidad biológica a una causalidad psíquica. El paso que dio Lacan, respecto a Freud y todo lo anterior, fue el salto de una causalidad psíquica a una causalidad lógica. Es cierto que en los primeros textos, *La familia* (texto “sociológico”), *El estadio de espejo* (texto “psicológico”) y *Acerca de la causalidad psíquica* (texto “filosófico”), Lacan todavía no cuenta con el significante y el Otro necesarios, para plantear esta operación o salto.

27. *El seminario 19*. Pág. 33.

28. *El seminario 15*. Clase 7. Pág. 146.

29. *Hablo a las paredes*. Pág. 77.

30. *Presentación de las Memorias de Schreber*. *IyT2*. Pág. 29.

31. *El seminario 15*. Clase 9. Pág. 175.

32. *El seminario 12*. Clase 9. Pág. 1.

¿Nunca se preguntaron por qué Lacan insiste tanto con Frege? Frege propone que la génesis de los números es lógica, no empírica. Lo mismo respecto a génesis enunciativa que permite la teoría de conjuntos. Lacan, por su parte, con alienación y separación, propone una génesis lógica del sujeto.

Se dice que Lacan tuvo un giro “lógicista” en los años 60. Pero hay muchísimas referencias a la lógica anteriores a esa fecha. Lacan logifica al complejo de edipo y al complejo de castración desde que comienza su enseñanza. Lacan dice que el significante Padre sustituye al significante Madre. No trabaja con el padre y madre en tanto figuras antropológicas. Lacan critica la castración como trauma y la propone como una pérdida inherente a la estructura misma. En el *Seminario 21* dice con toda claridad que el Nombre-del-Padre es una función enunciativa y que opera en la voz (que no es el sonido) de la madre, es decir del Otro encarnado.³³ Para Lacan la función paterna es un “no” que opera en el decir, no en los dichos como lo enuncia Freud: *no te acostaras con tu madre, no reintegrarás tu producto*. No me meto con esto porque no terminamos más.

(...) causalidad que hay que llamar denominar **lógica** más que **psíquica**, si damos a la lógica la acepción de los efectos del logos y no solamente el principio de contradicción.³⁴

Para concluir: el nudo psicoanalítico

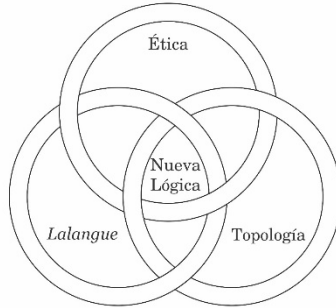
La lógica está muy devaluada por más que todos los psicoanalistas usen el término “lógica”: lógica de la cura, lógica del caso, lógica de la castración, lógica del no-todo, lógica del síntoma, lógica del goce, etc. En realidad se la utiliza como sinónimo de funcionamiento, de cómo funciona algo. Eso está bien, pero falta dar un paso más.

Lacan, en *Vincennes*, dijo que el psicoanálisis debía articularse a cuatro disciplinas: lingüística, lógica, topología y antifilosofía. Les propongo que la lógica se ubica en el corazón del anudamiento entre ellas.

33. Pág. 93.

34. *El psicoanálisis verdadero, y el falso*. OE. Pág. 182. Luego, en *Mi enseñanza*, insiste en que el corte es entre lo lógico y lo psíquico. Pág. 48.

Esquema: nudo final



En la lingüística ya no se trata del signo lingüístico, sino del significante en su uso particular, *lalangue*. Lacan critica el signo lingüístico clásico, que a cada significante le corresponda un significado y que ese significado se asocie a un referente extralingüístico.

En topología ya no se trata del espacio euclidiano, métrico, sino del espacio lógico que se puede deformar. Me interesa destacar que la topología “de” Lacan y “en” Lacan no se reduce a la cuestión espacial. Toda figura topológica requiere un recorrido temporal. La banda de moebius, a partir de su línea media; el toro, con el bobinado que se cierra en forma de anillo; la superficie de Klein, cuando no sabemos en qué momento pasamos del interior al exterior; o el *cross-cap*, cuando realizamos el corte que separa la media esfera de la banda de moebius autoatravezada. Se trata de superficies que se curvan, tuercen y autopenetran. Se rompe tanto con la linealidad del espacio como con la del tiempo. En física relativista si se curva el espacio se curva el tiempo, y viceversa.

Así como la topología nos ayuda a salir de la trampa afuera-adentro, también nos saca del engaño del tiempo cronológico, pasado, presente y futuro. El corte topológico revela la estructura del futuro anterior, lo que era ya no es más.

Digamos que la ética es la posición que le corresponde al psicoanalista. No sólo ética ante el deseo, sino ante el no saber (inconsciente) y ante todo lo que adquiera consistencia óptica u ontológica (síntoma y neurosis). La ética remite a la pregunta que se hace el psicoanalista respecto de lo que participa y cómo lo hace. A la metafísica del ser del ser o ser de lo Uno (no es lo mismo), y del sujeto reflexivo, Lacan le opone una antiontología de la falta-en-ser, del sujeto dividido o descentrado. Un sujeto sin ser, o ser de la falta.

Este nudo final representa el pasaje del sujeto de la ciencia, a través de su correlato antinómico o efecto paradójal (lo que queda por fuera), al sujeto del inconsciente, sobre el cual se construye esta nueva ciencia que es el psicoanálisis.

Bueno, hasta acá lo que preparé.



Posfacio

*Todo este conjunto va a oponerse a la actitud del intelectual que sabe por qué los demás son estúpidos, lo que, en pocas palabras, es la definición normal del intelectual.*¹

Nada condensa mejor el espíritu de la enseñanza de Lacan que esta frase de Gabriel García Márquez: *La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla.*²

La vida no es la que no vivió, la experiencia no es pura ni previa; *sino la que uno recuerda*, con la entrada del significante; *y cómo la recuerda*, acá aparece lo particular del sujeto; *para contarla*, plano de la enunciación o decir inconsciente. Agregaría *contarla “al psicoanalista”*.

Me dispuse a ensayar un modelo que dé cuenta del funcionamiento de la doctrina del sujeto de Lacan; me dediqué a diseñar un programa de lectura que ofrezca claves o llaves de acceso a una doctrina inundada de complejidades. Creo que, aún con errores, la apuesta y el esfuerzo valieron la pena. Quienes vengan a corregir o decir mejor las cosas harán progresar a nuestra doctrina.

Un hilo casi invisible atraviesa a estos doce textos: la crítica a la romantización del psicoanálisis, a la romantización del rol, función y formación del psicoanalista. También a la romantización de las personas Sigmund Freud y Jacques Lacan.

¿Lacan era un genio solitario (sin Otro) o un lector sistemático (con Otros)? ¿Hacer política es salir a hablar y empatizar con la gente, o estudiar números y funciones? ¿El intelectual debe ser un militante “comprometido” y darle cobertura ideológica a un movimiento, o debe ser crítico e independiente? ¿El psicoanalista interviene con la belleza de una palabra, o develando la operatividad de una lógica inconsciente?

Si lo que propuse es correcto, lo de Freud era un racionalismo positivista y empirista sobre una plataforma mítica y romántica (presencia). Lo de Lacan, en cambio, era un racionalismo formalista y teorista sobre una base estructural y vacía (ausencia). Lacan reconoce un racionalismo

1. Jacques Rancière. *El método de la igualdad*. Pág. 129.

2. *Vivir para contarla*. Ed. Contemporánea (2014). Así comienza esta autobiografía.

en Freud, y lo sustituye por otro. Parfraseando a Popper, Freud era un científico con actitud precientífica.

APOLa no está exenta de romanticismo, habrá que ver bajo qué con-signa se esconde. Si el romanticismo termina por imponerse caerá la po-tencia del PIC, y será ese el momento de retirarse.

La conjetura del sujeto IIII comienza por la lógica, asunto con el que finalicé este libro.

Empecemos.

*Los intelectuales son más **totalitarios** que la gente común. Muchos no tienen reparos en abrazar **formas dictatoriales**, policías secretas, la falsificación sistemática de la historia, siempre y cuando esté “de su lado”.³*



3. Frase que se le adjudica a George Orwell. No pude encontrar la referencia.

